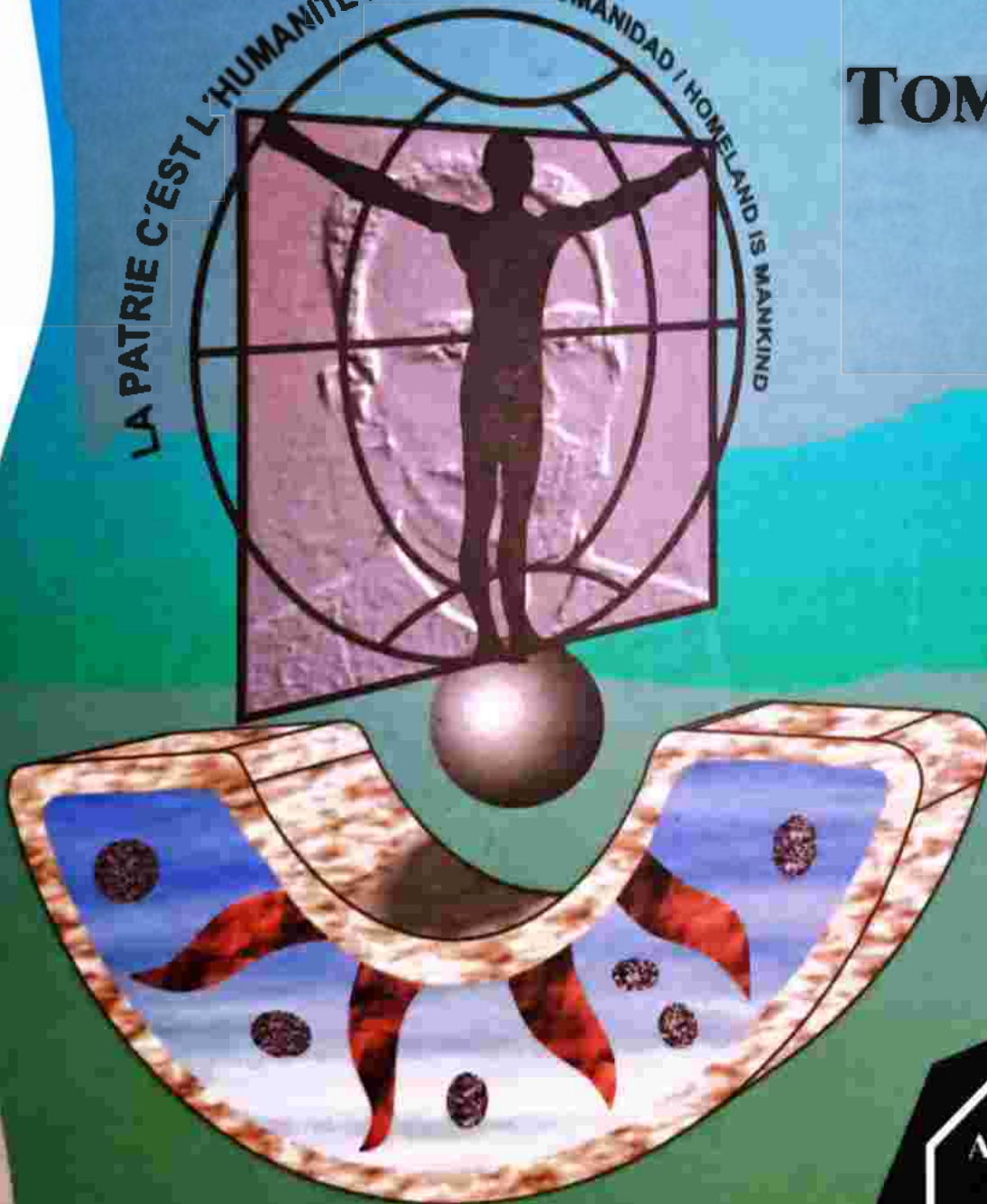


Per El Equilibrio Del Mundo

TOMO VI

LA PATRIE C'EST L'HUMANITÉ / PATRIA ES HUMANIDAD / HOMELAND IS MANKIND



150
ANIVERSARIO
DEL
NATALICIO DE
JOSÉ MARTÍ



Mesa Directiva

Presidente

Dip. Armando Salinas Torre

Vicepresidentes

Dip. María Elena Álvarez Bernal

Dip. Jaime Vázquez Castillo

Dip. Rafael Servín Maldonado

Secretarios

Dip. Adela Cerezo Bautista

Dip. Rodolfo Dorador Pérez Gavilán

Dip. María de la Nieves García Fernández



Junta de Coordinación Política

Presidente

Dip. Eric Eber Villanueva Mukul

Integrantes

Dip. Rafael Rodríguez Barrera

Dip. José Alejandro Zapata Perogordo

Dip. Bernardo de la Garza Herrera

Dip. Alberto Anaya Gutierrez



Mesa Directiva de la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba

Presidente

Dip. Ricardo Alarcón de Quesada

Vicepresidente

Dip. Jaime Alberto Crombet Hernández-Baquero

Secretario

Dip. Ernesto Suárez Méndez



Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse de ninguna forma ni por ningún medio, sea este eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia; sin la previa autorización escrita de la H. Cámara de Diputados del Congreso de la Unión.

ISBN: 968-7181-99-0
970-751-005-6

Coordinación Editorial y de Diseño

Gerardo Gárate Santoyo
Israel Galán Baños

Diseño del libro y cubierta

Gerardo Gárate Santoyo

Compiladores

Héctor Hernández Pardo
Carlos Bojorquez Urzaiz

Julio de 2003

D. R.ª Junta de Coordinación Política
H. Cámara de Diputados LVIII Legislatura
Av. Congreso de la Unión número 66,
edificio H, nivel 2; colonia el Parque,
delegación Venustiano Carranza
C. P. 15969, México, D.F.

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS CONFORME A LA LEY
Hecho e impreso en México

El porqué de esta edición

La presente edición en ocho tomos contiene todos los documentos respecto a la organización así como las ponencias presentadas en la Conferencia Internacional “Por El Equilibrio Del Mundo” celebrada en La Habana, Cuba del 27 al 29 de enero de 2003.

A invitación de la Cancillería de la República de Cuba asistió a dicha Conferencia una delegación compuesta por miembros de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados encabezada por el Diputado Eric Eber Villanueva Mukul, Presidente en funciones de dicho organismo.

Asimismo atendiendo a una convocatoria de la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba, se celebró una reunión entre Presidentes y Diputados integrantes de ambos órganos parlamentarios durante la cual se acordó la coordinación entre el Centro de Estudios Martianos, la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba y la Cámara de Diputados de México a efecto de que se realizara la coedición e impresión de las memorias de la “Conferencia Internacional Por El Equilibrio Del Mundo”.

Por ello es que para cumplir dicho compromiso es que hoy presentamos a los parlamentarios de ambos países, a la opinión pública, a los investigadores y estudiosos y a todos los interesados en la escena internacional los materiales que se expusieron en dicho Coloquio, el cual reunió a una pléyade intelectual de lo más variada y de diversos rincones del planeta, consecuencia del interés que despierta la vida y obra de José Martí.


Diputado Eric Eber Villanueva Mukul
Presidente de la Junta de Coordinación Política
de la Cámara de Diputados de México
4 de julio de 2003.

Índice

Tomo VI

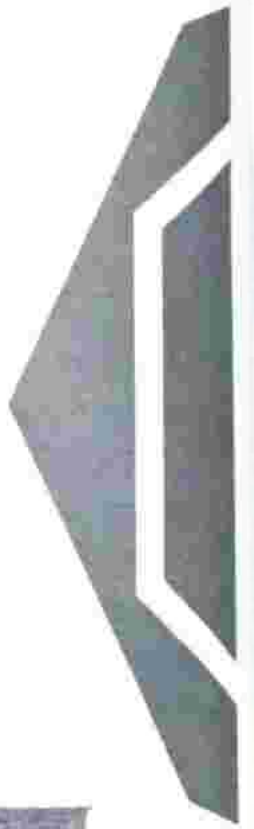
- En Tampa por el bien de todos
José Antonio González 17
- Martí's moral imperatives for authors:
connections with United States literature
Anne Fountain 23
- José Martí y la fundación de América en La Edad de Oro
Ada Maria Teja 33
- Martí frente al ALCA de su época: orientaciones para la actualidad
JohnM.Kirk 43
- El caso Cutting: ética, narración y periodismo de investigación en José Martí
Mauricio Núñez Rodríguez 55
- La imagen de José Martí en los sitios Web en Italiano
Freya Maria Serna Cobo 69
- José Martí: ¿un gacetillero anónimo en la *Revista Universal*?
Ana María ÁlvarezSintes 75
- Lucía: ¿funesta?
Juan Carlos González Espitia 89
- No cuerpo y no lugar del arte
Javier Diez 107
- El uso de agroquímicos en el cultivo del tabaco y sus efectos en el medio ambiente
Fabiola Gonzalez Román 115
- Los desequilibrios sociales del mundo global: la edad irracional de la razón
Eliades Acosta 127
- Les Déséquilibres Sociaux
L'aggravation des clivages sociaux et la consommation toujours moindre des grandes masses
NajahAl-ATTAR 135
- Ranona, un nuevo movimiento en la ficción prolongada
Maia Barreda Sánchez 149
- Desde José Martí en la búsqueda de una utopía realizable
José Antonio Bedia 161

- El alcance universal del pensamiento jurídico martiano**
Vittorio Di Cagno 167
- Reflexión en torno al papel de la Historia y las Humanidades en Monterrey en el contexto de la Globalización. El caso de las áreas comunes UANL, ITESM y UDEM, 1990-2002**
Juana Margarita Domínguez Martínez 179
- José Martí: Prolegómenos de una epistemología política**
José A. Escalona Delfino 187
- Cristo sin cruz: una interpretación martiana sobre Jesús**
Francisco Fernández Sarria 201
- Algo nos llama ahora ¡Adelante!***
poema de Hardial Balns
Sandra L. Smith 209
- Educación gratuita universal post-secundaria**
Rory McGreal 213
- Puerto Rico y Cuba, desde Martí**
Awilda Paláu 227
- The "dollarization" of the Cuban economy: problems and prospects**
Antonio Covi
Davide Gualerzi
Alessandra Lorini 243
- Nuevos sujetos políticos en el capitalismo tardío**
Gladys Adamson 245
- La comunicación intercultural en la valoración martiana**
Rolando González Patricio 257
- Cultura, arte e identidad en el universo martiano: una aproximación a la luz de retos y compromisos actuales**
Mirna Riol Hernández 267
- Los pueblos latinos se salvan por el arte... o la gran batalla de la vida moderna**
Ivan Schulman 303
- América Latina como identidad frente a la globalización y el imperio del capital financiero internacional**
Salvador Romero Montalvo 315
- Visión martiana de la infancia a través de las Escenas Norteamericana**
Odalys Teresa Sánchez Cañete 323
- Jose Marti, Revolution, and La Muerta de Marat, 1875, by Santiago Rebull**
Shaw Smith 333
- Resignificación y resistencia: la conquista del espacio urbano**
Horacio Hernández Casillas
Erika Julieta Vázquez Flores 349
- El discurso emancipador de José Martí**
Eugenio María de Hostos
Rosita E. Villagómez 361



**Por El Equilibrio
Del Mundo**

TOMO VI



José Antonio González
Estados Unidos

En Tampa por el bien de todos

Estados Unidos ocupa después de Cuba el segundo lugar en ser objeto de reflexión dentro de la escritura Martiana. Todo el corpus que ella conforma sirve, utilizando la atinada expresión de Iván Schulman, como la fuente real de donde toma elementos de la cultura norteamericana que encontraba positivos y contrasta los negativos para modelar, mediante “el discurso del deseo”, (6) el proyecto de la Cuba imprescindible.

Una de las formas más eficaces de palpar su interpretación de la modernidad en tanto que fenómeno cultural es a través del comentario minucioso de su visión de las ciudades norteamericanas en ese asombroso crecimiento que se terminó de verificar a finales del siglo XIX.

Este papel preponderante de la ciudad en la vida moderna es un proceso que efectivamente se terminó de verificar a finales del siglo XIX.

En su tratamiento textual de las ciudades José Martí tiende a la personificación de las mismas. Las ciudades ejecutan acciones y asumen actitudes que son susceptibles de ser valoradas críticamente a través de los códigos de la ética martiana. Algunas ciudades cuentan con su simpatía, otras le son antipáticas con otras asume una actitud variable según las circunstancias.

Muchas ciudades del estado de la Florida, sin embargo, no alcanzan a disfrutar proporcionalmente de este crecimiento, pertenecientes a un Sur relegado al olvido y que aún sufre por su rol de perdedor en una contienda donde la mejor parte le quedó al Norte. Nada del esplendor de New York, Boston, Chicago o Filadelfia tienen estos asentamientos urbanos, algunos no van a merecer por entonces siquiera la categoría de ciudad.

Hay dos hechos que influyen en la futura evolución de algunas de estas ciudades como Cayo Hueso, Tampa, Jacksonville y Ocala: uno es el asentamiento de cubanos emigrados, principalmente después del Pacto del Zanjón que terminó la Guerra de los 10 Años de una manera nada satisfactoria para los cubanos. Su llegada generó una considerable actividad económica sin precedentes que enriqueció la región en una medida que significa para estas el florecimiento económico y la llegada a ellas de algunos elementos claves de la modernidad como la llegada del ferrocarril. El otro factor que influirá poderosamente en la futura personalidad cultural de estas ciudades es el hecho de que José Martí se haya relacionado con estas comunidades de cubanos para desarrollar en ellas y con ellas el futuro proyecto libertario de la isla. Entre otras fuentes que corroboran tal afirmación se encuentran el historiador Luis A. Pérez en su introducción al libro José Martí en los Estados Unidos: La experiencia de la Florida (5) y en el decir del propio José Martí.¹

Martí no va percibir la vida cultural de estas comunidades como el resto de las ciudades norteamericanas referidas a lo largo de su escritura: primero por la fuerte presencia cubana que las sustrae de lo típico; segundo porque mientras que en las otras ciudades se comporta más bien como un testigo crítico, si bien emocional y afectivamente implicado, en estas de la Florida su participación y agencia es elemento clave, aquí no es un mero espectador, estas ciudades en territorio norteamericano no son totalmente anglosajonas ni son totalmente sureñas en cuanto a la fuerte presencia afro-norteamericana. La numerosa comunidad de emigrados cubanos en medio de ciertas condiciones constitucionales y legales propias de los Estados Unidos, y lejos del dominio colonial español y su extemporánea visión imperial, las convierten en una especie de anticipación de lo que sería en el proyecto martiano la concreción de su ideal de la república futura. Agnes Lugo-Ortiz apunta que el programa martiano parece exigir “la construcción imaginaria de un espacio compartido colectivamente: la construcción de una segunda Cuba en el exilio.” (14) Y agrega que esta construcción se muestra en su escritura como un “un espacio vindicativo de la Cuba real.”² (14) que no está en situación moral de amoldarse al proyecto martiano.

¹ Cfr. Obras completas. Volumen 3, página 47

² [La traducción es mía]

El proyecto fundacional martiano contaba así con dos de los cuatro elementos claves para forjar un país en consonancia con su ideal republicano: el vínculo ético, con la idea de la patria fuertemente arraigada en la emigración y minuciosamente pulida por el apóstol, y el vínculo civil de nación, cuidadosamente cultivado a pesar del desarraigo territorial en la noción de comunidad dotada de una indudable identidad. El tercer vínculo, el espacial, debía cumplirse una vez realizada la parte militar del proyecto en el propio territorio nacional, y a través del cuarto vínculo por el cual tanto trabajó Martí: la constitución del estado una vez lograda la independencia de España.

El vínculo civil, la idea de nación, se manifiesta plenamente en la existencia de estas comunidades, de estas ciudades como espacio preliminar de una cubanidad congruente con el ideal martiano. La relación semántica civilización-ciudad es reforzada en este caso por la realidad histórica, estas ciudades no son norteamericanas en términos culturales. Sino que cubanas, martianas, de ahí el hecho de que las referencias textuales en ellas sean localizadas más frecuentemente en los escritos políticos conectados con Cuba que dentro del periodismo martiano (con la excepción, por supuesto, de las crónicas de *Patria*), que es donde se perfilan mejor las típicas ciudades norteamericanas.

Rafael Rojas apunta que en esta etapa de su proyecto "Martí pasa a imaginar una comunidad moral. De la *episteme* romántica, su escritura recibe el *canon* de los caracteres y los temperamentos nacionales." (Rojas, 133) En este reordenamiento de los valores nacionales, se destaca la superación martiana del ideario aristocrático criollo que imperó en el primer intento libertario por una nueva idea ético-social que incluyera la participación democrática de los cubanos pobres y los cubanos negros.

Las comunidades cubanas de la Florida constituyen una muestra ideal para cultivar esta participación diversa en la que el sector obrero y la diversidad racial tendrán un papel protagónico.

Muchos autores coinciden en destacar dos hechos importantes al mismo tiempo con respecto a Tampa: el primero es la constatación de que había en la ciudad una fuerte actividad independentista cubana anterior al "descubrimiento" martiano de la Florida como potencial libertario, el segundo es el importante hecho de que Tampa es la ciudad por donde Martí hace este descubrimiento. (Zéndegui, 144)

A partir de este encuentro que provoca la mutua fascinación héroe nacional-emigración patriótica se va a perfilar en la escritura martiana la visión de esta ciudad. Quizás conserve muy poco del modo en que caracteriza el resto de las ciudades norteamericanas, salvo el hecho de que siempre las personifica del mismo modo que personifica la nación y que privilegia la visión interna, es decir lo ético-moral, y cultural de estas prosopopeyas.

La limitada extensión de este trabajo no permite citar in extenso ni con minuciosidad todas las acotaciones de la escritura martiana donde se perfila la ciudad de Tampa, por tanto se darán tan solo algunas referencias. Dura tarea entre tanta expresión que corrobora la imagen. Por ejemplo, cuando contesta a Néstor Carbonell su primera invitación diciéndole que acepta gustoso "el convite de esta Tampa cubana."³ (Martí, (1:267) porque "es la patria quien nos llama" (1:267). Nótese que literalmente, la patria está en Tampa en ese momento.

El símbolo martiano del águila está asociado con la excelencia, Martí metonimiza el nombre del club *El águila de Tampa* con la ciudad como su símbolo: "El águila de Tampa, ya famosa, enseña otra vez sus alas fuertes. (2:27)

Una de sus más grandes piezas oratorias, La oración de Tampa y Cayo Hueso, pronunciada en el Hardman Hall de New York el 17 de febrero de 1892 resume la concentración, en su visión de la ciudad, de lo ético nacional, no en términos de ideal, sino como resultado del esfuerzo educador, como exponente de valor patrio tangible: "¡Y cuando el viajero[...] volvió los ojos al decir adiós [...] ni campos diversos ni rivales ni perezosos ni descarriados vio sino un pueblo, sembrado de antorchas, detrás de la bandera única de la patria". (4: 298)

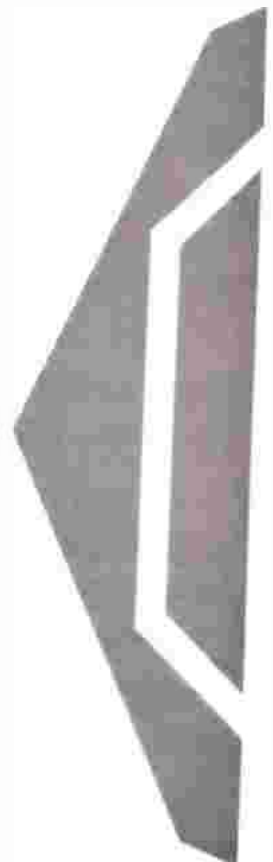
Dentro de la escritura, Tampa saluda, Tampa es madura. Tampa tiene hombres ilustres como Ibor o Carbonell, tiene una publicación como La Revista de la Florida. Tampa es bella, cordial, en ella se abre la tierra de la emoción. El en Tampa casi muere del veneno y hace llorar al envenenador, lo trae a la patria. Tampa está en la poesía de las niñas de Ibor.

³ Todas las referencias a la obra martiana serán citas de sus Obras completas, editadas por la Editorial Nacional de Cuba en 1963.

La poesía es siempre, hablando de José Martí el mejor colofón, el destino de Cuba junto con el de sus versos, que es su destino mucho más allá, muy lejos de dos Ríos. En Tampa José Martí encontró la materia idónea para perfilar los valores nacionales cubanos, en la ciudad buscó y pulió de manera selectiva los elementos de la cultura cubana que serían el espíritu de la cubanidad futura. La Tampa Martiana es la Cuba futura, por él modelada y dispuesta por todos y para el bien de todos.

Obras citadas

- Lugo-Ortiz, Agnes I. "En un rincón de la Florida: exile and Nationality in Jose Martí's Biographical Chronicles in *Patria*." José Martí in the United States: The Florida experience. Ed. Luis A. Pérez Jr. Tempe: ASU 1995. 9-22.
- Martí, José. Obras completas. 27 volúmenes. Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963. Reimpresión de Editorial de Ciencias Sociales, 1975.
- Pérez Jr., Luis A. Introduction. José Martí in the United States: The Florida experience. Ed. Luis A. Pérez Jr. Tempe: ASU 1995. 5
- Rojas, Rafael. José Martí: la invención de Cuba. Madrid: Colibrí, 1996.
- Schulman, Iván. A "Discurso y cultura de la nación cubana o el deseo de la perfección". José Martí y los Estados Unidos, La Habana, [Centro de Estudios Martianos, 1998. 7.
- Toledo Sande, Luis. Cesto de llamas. Sevilla: Alfar, 1995.
- Zéndegui, Guillermo de. Ambito de Martí. La Habana: Comisión organizadora de los actos y ediciones del Centenario y Monumento a Martí, 1954. ©



Anne Fountain
Estados Unidos

Martí's moral imperatives for authors: connections with United States literature

José Martí's long residence in the United States, his intense pace in New York, his extraordinary chronicles about U. S. life in the 1880s, his profound comprehension of the dynamics and ambitions of a hungry and expanding nation, and his preoccupation with North American designs on its southern neighbors, including Cuba, are well known. Less studied is his engagement with the writers of the Colossus and the positive influence that authors—not only Ralph Waldo Emerson, Henry David Thoreau, Helen Hunt Jackson, and Mark Twain, but also Bronson Alcott, Louisa May Alcott, John Hay, and George William Curtis—exercised on the Cuban writer in exile. Martí not only knew and appreciated the literature of the United States, he included references and comments about it throughout his writing, translated both poetry and prose, and recorded quotes and lines of verse from U.S. authors in his notebooks. As a part of this panoramic view, Martí covered more than forty authors and critics and listed more than one hundred titles.

In his accounts about men and women of letters in the United States, Martí had several major themes. First he insisted upon the importance of a literary independence from Europe for New World writers. He noted and applauded this quality in the works of Emerson, Whitman, Longfellow, and Washington Irving. Second he declared the inherent value of literature to a nation's life, using comments about Walt Whitman, John Greenleaf Whittier, and John Howard Payne to make the point. Third Martí consistently championed narratives and poems that acknowledged the dignity of each person irrespective of color, class or national origin. Thus he praised John Greenleaf

Whittier and William Cullen Bryant for their anti-slavery verses and George William Curtis for having composed a stirring eulogy for the abolitionist, Wendell Phillips. He wrote with approval when William Dean Howells, a prolific novelist of everyday themes, condemned imperialistic and anti-immigrant sentiment. And he noted John Hay's, "Jim Bludso, a folksy western ballad about a steamboat engineer who stays on board and burns to death to save his passengers from a similar fate.

Although, Martí generally recorded quotes by or comments on American authors that provided positive reinforcement for his own thinking, he did not hesitate to criticize writing that clashed with his principles. In the case of Charles Dudley Warner, a "genteel" writer who handled the "Editor's Drawer" for *Harper's New Monthly Magazine*, Martí offered a stinging rebuke when the North American published offensive depictions of Mexicans in the pages of *Harper's*. As part of a travelogue about Toluca, Pátcuaro and Morelia, Warner derided what he termed the unfortunate results of miscegenation in the city of Morelia: "petimetres de la ciudad, de piernas pobres, jovenzuelos sin seso, escoria de una civilización degenerada, sin virilidad y sin propósito" (7:57). Martí's spirited response which appeared in *El Partido Liberal* in June 1887 offered a lesson in history, culture, and sensitivity for the American writer and established the Cuban writer's disdain for racial condescension in any guise: "¡Piernas pobres! Davides han hecho más que Goliates; Bolívar pesaba tanto como su espada; Don Miguel Hidalgo llegaría a unas ciento treinta libras, las piernas pobres no arremetieron mal el Cinco de Mayo. ¡Piernas pobres!" (7:57). Martí's criticism of Warner's attitude was concisely expressed in the statement: "Entiende la naturaleza, mas en cuanto les ve cambiar de color, ya no entiende a los hombres" (7:55).

Three women writers, Harriet Beecher Stowe, Helen Hunt Jackson, and Louisa May Alcott found favor in Martí's eyes for narratives of compassion and social conscience. Stowe had written *Uncle Tom's Cabin*, the novel about slave life that helped push North and South to war and give impetus to President Lincoln's Emancipation Proclamation, and Martí referred to her work as "the voice of tears" (10:321). Helen Hunt Jackson was the author of *A Century of Dishonor*, a powerful exposé of U.S. wrongdoing in regard to native Americans, and of *Ramona*, a novel about life in California for Indians and Mexican-Americans under Anglo rule. Martí translated *Ramona* into Spanish and published it on his own account with the aim of promoting it in

Mexico, where lessons about U.S. imperialism could be taken to heart. In the case of Louisa May Alcott, Martí believed that empathy with human suffering had helped the writer to produce compelling accounts in *Hospital Sketches*, a work which described Alcott's duties as a Civil War nurse tending to Union soldiers.

Martí used his reporting on U.S. literature to underscore aesthetic preferences and to emphasize his beliefs about the responsibility of a writer. This is true even for authors who did not claim his primary attention—authors such as John Greenleaf Whittier (1807-1892), James Russell Lowell (1819-1891), and Nathaniel Hawthorne (1804-1864). Martí's treatments of Whittier, Lowell, and Hawthorne shed light on the moral imperatives that guided his own pen as well as his critique of other writers and confirm the consistency of his criteria.

Martí's major piece of writing on Whittier, an 1887 sketch of three long paragraphs on the occasion of the poet's eightieth birthday, began with a description of the way the United States celebrated the birthdays of its senior poets. According to Martí: "La casa se les llena de flores a cada nuevo cumpleaños; las escuelas declaran el aniversario día de fiesta; las ciudades disputan comisiones para que lleven sus cariños al poeta anciano; las casas editoras, enriquecidas con sus versos, le dan muestra de gratitud con algún presente artístico; la prensa cuenta su vida, sus primeros ensayos, sus versos de mozo . . ." (13: 403). Martí offered details about the celebration at Whittier's home in Danvers, Connecticut where the octogenarian had received numerous gifts of flowers. The tents of forget-me-nots were in memory of the poems in "The Tent on the Beach," the sprays of ferns were like those depicted in the poet's works; and the poet received a fir balsam pillow adorned with pine tassels taken from a site near Helen Hunt Jackson's grave.¹ The birthday cake bore the Whittier verse: "Who loves his fellow-man wins Heaven before life closes," which Martí translated as "El que ama al hombre halla en la vida el Cielo" (13:404).²

¹The fir balsam pillow was a gift from the Hampton Institute, at Hampton Virginia, and gave special pleasure to Mr. Whittier. See "Whittier's Four Score Year," *New York Daily Tribune*, December 18, 1887, 6.

²"Whittier's Four Score Year," 6.

Martí considered Whittier a mother-of-pearl poet and said the Quaker poet's verses were like "los vapores azulosos de las colinas en cuya falda mora, y los guijarros irisados que en sus largos paseos matinales recoge por las orillas de aquellos claros rios" (13: 403). Yet Martí believed that Whittier's mother-of-pearl poetry had been touched with feeling and fire in the *Voices of Freedom*, where the Quaker condemned "los dueños viles y los políticos cobardes que se oponian a la emancipación de los esclavos" (13: 403). Martí applauded the tributes paid to a prominent writer and in closing his comments stated approvingly: "¡de este modo celebra el norteamericano a sus poetas!" (13: 404).

Although Martí appeared to have had readers in mind when he wrote his sketch on Whittier, it was not published during his lifetime and thus did not reach a large reading public. He did, however, inform Spanish Americans about the Quaker poet through brief references for several different newspapers.

Whittier's name appeared in various of Martí's articles about the United States.

The first instance was a January 1882 "Sección Constante" column for *La Opinión Nacional*, where Martí published his translation of Whittier's poem "Valuation." Martí faithfully reproduced both rhyme (a-b-a-b) and meaning (23: 143), but "Valuation," which Martí did not name by title in his article, is under-appreciated and frequently ignored as a Martí translation. It conveyed sentiments dear to Martí—appreciation for modest income in contrast to wealth—and quite effectively reproduced Whittier's message. The verses, four stanzas of four lines each, are a dialogue between a well-to-do squire and a humble deacon in which the squire laments that heaven holds more promise for a man of modest means than for him. When the squire hints at wanting to even the score, the deacon, with a twinkle in his eye, suggests that it can easily be done if the rich man puts his coins on the same path as the deacon's. Martí's corresponding lines were:

Rico me llaman, mas en tal pobreza
 Me juzgo, que deseo
 Cambiar mil libras de oro y mi riqueza
 Por el centavo ruin que dar os veo

“¡Me aflige, buen señor, de ese tesoro
 Veros trémulo esclavo!
 ¡Ved! Echad a rodar las libras de oro
 Por el camino ruin de mi centavo.”
 (23:143)

Although “Valuation” has a simple message, it holds several challenges for a translator. It is highly idiomatic, and contains terms such as “deacon” for which Spanish has no ready equivalent. Martí met the challenges with success by conveying the dialogue with respectful forms of address and by assuming a context with terms and titles (“caballero” and “pastor”) that his readers would understand. Thus, using Whittier’s example, he very effectively expressed the value of modest income and the remedy that could assuage a rich man’s guilt.

From 1882 until 1889 Martí made comments on Whittier for *La America*, *El Partido Liberal* and *La Nación*, characterizing the Quaker poet as a vigorous opponent of slavery. In an 1887 article for *El Partido Liberal*, Martí described Whittier as “the bard who was not afraid to speak on the slave’s behalf in the abolition campaign and the one they call the ‘Laureate of Liberty’” (11:368). Writing for *La Nación* in 1884, Martí championed Whittier’s contribution of “Pindaric stanzas” to the abolitionists’ cause (10:94), and in an 1889 letter to the Buenos Aires paper, the Cuban chronicler reported on an assembly of the “Friends of the Negro” to which Whittier, the Quaker, and poet of abolition had contributed verses (11:336). In addition, Martí’s allusions to Whittier indicated the gentle and carefully crafted nature of the poet’s work (11:360).

Writing on Whittier also appeared in connection with the Centennial Celebration of Washington’s Inauguration. Martí recorded the patriotic atmosphere in which American school children recited Whittier’s poems (13:503), and translated the first line of Whittier’s “The Vow of Washington” (12:219).

Martí included passing references to Whittier in his notes, but the important comments came in newspaper articles. For these chronicles Martí emphasized Whittier’s Quaker background and his opposition to slavery. While Martí did not consider Whittier’s poetry profound, he rejoiced at the honors

extended to the poet on the occasion of his eightieth birthday and appreciated Whittier's patriotic lines linked to the ideals of the American Revolution. Martí's excellent translation of the poem "Valuation," allowed him to confer respect on those of humble station and to express sentiments echoed in one of his most famous lines of poetry: "Con los pobres dela tierra /Quiero yo mi suerte echar" from poem III of *Versos sencillos*.

Martí accorded relatively brief treatment to Nathaniel Hawthorne yet offered key ideas about the duties of a writer in connection with this author. Martí discussed Hawthorne chiefly in articles about prominent figures such as Walt Whitman, Louisa May Alcott, George Bancroft, and Henry Ward Beecher. For example, in the Alcott article Martí described Hawthorne as a "novelist of the spirit" (13: 193), and in writing of Beecher, Martí made reference to Hawthorne's warm, transparent, and fine prose (13: 41). In the article on Bancroft, published in *La Nación* in 1887, Martí wrote about Hawthorne's employment in a customs position. In 1839 Bancroft, as Collector of the Port of Boston, had appointed Hawthorne to a position in the Boston Common House, and Martí explained that the eminent historian had done so to help alleviate the author's poverty. According to Martí Hawthorne had complied faithfully with all the requirements of the job giving proof to the notion that a man of letters could be practical as well as creative and could function effectively outside of the realm of letters (13: 312). Martí also described Hawthorne as an author who dug to the bedrock of the human spirit to compose *The Scarlet Letter* (13: 312).

Martí's most substantive remarks about Hawthorne were published in New York in a May 1884 article for *La América*. Martí based this writing on an article called "The Salem of Hawthorne" which was published in the *The Century Magazine* in May 1884. The article was written by Julian Hawthorne, the author's son, and described Hawthorne's life and work in the Massachusetts town associated with a puritanical hysteria over witchcraft.

In writing about "The Salem of Hawthorne," Martí called the American author a "creative, profound, and sincere novelist" (13: 449), and said that he was loved for his humility (13: 449). In Martí's pages Hawthorne was a "faithful describer, a privileged observer, an artist of extreme craft, and a man imbued with subtle sensitivity to nature and her spirit" (13: 449). Martí emphasized Hawthorne's ability to capture the essence of everyday life and to depict man's spirit. According to the Cuban writer, Hawthorne had "an un-

usual and fortunate way of making his characters agree with the landscapes in which they moved giving to all his novels that rich spiritual life, warm light, and perfect wholeness which makes them so worthy" (13: 450). Martí seemed to paraphrase loosely a comment from the article which said "... and herein he [Hawthorne] differs markedly from the great French novelist Balzac, who wrote by the map and the rule and always knew precisely the income of all his people and from what investments it was derived."³ Martí rendered this idea as "Hawthorne no veía, como Balzac y los noveladores de ahora, las líneas, minuciosidades y ladrillos y tejas de los lugares que copiaba, sino su alma y lo que inspiran" (13: 449-450).

Martí told how Hawthorne had written a series of fantastic stories dealing with witches and witchcraft and included a quotation from Julian Hawthorne to describe why these tales had been burned by their author: "... they embodied no moral truth, they were mere imaginative narratives, founded on history and tradition, and would not have the spiritual balance and proportion of what Hawthorne would deem a work of art."⁴ Martí's account in Spanish was: "no encerraban ninguna verdad moral porque eran narraciones de pura imaginación, fundadas en la leyenda o en la historia, y no tenían aquel equilibrio y proporción espirituales que constituyen la obra de arte" (13: 450).

Martí's focus on this aspect of Hawthorne's writing is significant because Martí wrote something similar about his own novel, *Lucía Jerez*. In his prologue to what was to have been a second edition of the novel, Martí confessed a degree of dissatisfaction:

"... the joys of artistic creation do not compensate for the pain of moving about in a prolonged piece of fiction, with dialogues which have never been heard, among people who have never lived." (18: 192)

The Century Magazine article on Hawthorne conveyed ideas that worked in tandem with Martí's own thoughts about literature. Martí wrote that just as blood flows beneath the surface of the skin, so must a living sentiment or a thought of permanent value lie beneath the surface in works of fantasy and imagination (13: 450). Martí also expressed the idea that superior writers could not be satisfied with facile and uninspired writing. Said Martí "To

³Hawthorne, Julian, "The Salem of Hawthorne," *The Century Magazine*, 28, no. 1 (1884), 3.

⁴Hawthorne, "The Salem of Hawthorne," 9.

employ oneself with what is sterile when what is useful could be done; to occupy oneself with the facile when there is sufficient energy to undertake the difficult; to do this is to despoil talent of its dignity" (13: 450).

Writing about James Russell Lowell also provided an opportunity for Martí to reveal priorities deemed important in literature. Lowell appeared in José Martí's chronicles in relation to his service as U.S. ambassador to England as well as in a literary context (9:32). In an article for *La Opinión Nacional*, Martí wrote that the United States had in Lowell, a diplomat who because of family background, refinement, and openness of spirit was especially well suited to represent the American republic in the seat of a monarchy (9:305). His assessment continued with a list of Lowell's achievements as an author. (9:305-306).

Martí featured Lowell in his description of the 1887 reading by notable American men of letters to benefit the copyright cause, and here Martí mentioned Lowell's renown as the patriarch of genteel letters in America and his fame as the creator of the tenacious and astute Yankee sketched in the "Biglow Papers." Martí also wrote of the "majestic" discourse on democracy which Lowell delivered in England to convince the U.S. public that he was not too pro-British (11: 360-361).

In his article on the copyright reading Martí offered comments on Lowell's person. The author's voice was dulled with age and his youthful daring had surrendered to prosperity. Martí described Lowell as an author who had moved from the vigorous and challenging criticism of "A Fable for Critics" to a comfortable, conservative, and less creative stance. Martí portrayed Lowell physically as having hair parted in the middle and falling to either side, a copious beard, and long drooping mustaches (11: 361).

The 1889 centenary of Washington's Inauguration provided another focus on Lowell. Schools were brimming with patriotism, and children learned patriotic verses by Lowell, just as they had with Whittier (13: 503). On April 30, as a part of the celebration, Lowell spoke at a banquet at the Metropolitan Opera House and offered a toast to literature. Martí recorded these sentiments in Spanish for the readers of an article published in June 1889 in *La Nación*.

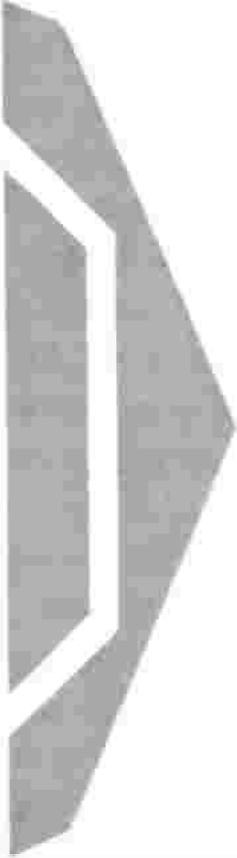
"Admiro nuestra energía, nuestra empresa, nuestra invención fértil y nuestra abundancia de recursos; pero persisto en

creer que las naciones viven principalmente por virtudes menos remunerativas. Horda es y no nación, mefa horda que le da cifras al censo, aquel pueblo que no halle su principal prosperidad y su contento mejor en las cosas del espiritu”
(12:222).

Martí's perfectly crafted translation of Lowell's toast is significant. It let readers in Spanish America know that authors in the United States could appreciate the intellectual and idealistic properties of literature. It established that not everyone in the Colossus was mired in materialism. And it allowed Lowell's tribute to letters to be heard throughout the hemisphere. Additional references to Lowell highlighted the American author's regard for the classics, his involvement with the nation's intellectual life, and his disdain for professional literary critics. Overall, Martí praised the Lowell of democratic principles, vigorous works and spiritual values, and painted a less flattering portrait of Lowell the placid establishment figure.

Whittier, Hawthorne and Lowell are all authors with whom, Martí was able to establish common ground based on convictions. With Whittier Martí valued the moral imperative to speak out against slavery as well as the message, delivered through poetry, that a poor man might fare better than a rich one in heaven's eyes. Additionally, Martí delighted in recognizing a nation's ability to pay tribute to its literary figures. In writing of Hawthorne Martí praised the author's humility and his talent for capturing the essence of everyday life rather than a plethora of quotidian details. And Martí emphasized, in connection with the author of *The Scarlet Letter*, that living sentiment and thoughts of permanent value must lie beneath the surface of works of imagination just as blood flowed beneath the skin of a living person. For Lowell, Martí could praise patriotic verses, a respect for democratic values, and an acknowledgement that literary critics were often petty. Most importantly, the comments on Lowell allowed Martí to champion the idea that moral values should undergird a nation's life. Thus, in writing of Whittier, Hawthorne, and Lowell, Martí was able to highlight the importance of humanitarian concerns, the need to address social/historical ills such as slavery, the worth of literature in creating a national conscience, and the imperative for literary works to speak with purpose and to reflect the tears, suffering, and lifeblood of the author.

All citations from Martí are from the 28 volume *Obras Completas* and are given in the text by volume and page number. José Martí, *Obras Completas*, 28 vols., Havana: Editorial Nacional de Cuba, 1963-1973. ©



Ada Maria Teja
Italia

José Martí y la fundación de América en La Edad de Oro

La Edad de Oro, (EO) es la obra más orgánica y la síntesis más completa de Martí para la construcción de la América nueva, ella articula todos sus grandes temas fundantes y los estructura y modula en una riquísima variedad. Es un punto nodular en su trayectoria el planteo de esta pequeña revista cambia el modo de ver, inaugura perspectivas y criterios que hoy, cien años después, estamos descubriendo como agenda necesaria y urgente: la visión planetaria de culturas, la multiplicidad de los centros, la pluralidad, el diálogo, la virtud de la paz sobre la guerra, la mujer como sujeto, la naturaleza como horizonte, el obrar con todos y para el bien de todos.¹

En lo concreto, La Edad de Oro abre el modelo y el canon, de los países dominantes a los periféricos, desautoriza la normatividad hegemónica de la corona española, la Iglesia y la ley norteamericana del mercado; de un patrón ortodoxo único pasa a un abanico de modos de ver, enseñándonos a mirar desde múltiples perspectivas y a respetar la heterogeneidad; abre a las diferentes razas, a la pluralidad de culturas y de discursos. Amplia el espectro a ciencias, filosofía, historia, economía, literatura, artes, técnica. Enriquece la condición humana, anima a ser y desencadena en quien lo lee el deseo de realizar. El objetivo de la revista es formar una identidad para los niños de América, con una alta conciencia de sí y una visión planetaria del mundo.

¹ Salvador Arias ubica la EO: "Desempeña una función esencial en el plan táctico trazado por Martí en su proyecto orgánico: preparar a los niños de América para el papel que históricamente debían cumplir." Y llega a comparar su importancia con la del periódico Patria, órgano del PRC, preparador de la independencia. En "EO cien años después" en *Acerca de la Edad de Oro*, La Habana, Letras Cubanas, 1980, p.13.

Pero el financiador de la revista, en vez de liberar a los niños, le pide a Martí les inculque el temor de Dios. Martí renuncia y a los pocos días emprende para los adultos lo que no puede hacer para los niños: con 'El Congreso Internacional de Washington' inicia la Historia de América más suscita y sustancial de que disponemos cuatro ensayos, dos sobre sus relaciones con España y dos con sus relaciones con EE.UU., explicando la herencia del pasado y los posibles futuros con el propósito de 'despertar' a América.

Toda la obra de Martí es un camino de liberación. El proceso es doble: en lo interior consiste en el arduo trabajo de hallarse a sí mismo, en lo exterior tiende a la reconciliación con el Otro y la común construcción del mundo mediante el amor, descartando la violencia. El camino se inicia por entrar verdaderamente en sí, (liberarse de) las filosofías, las religiones, las pasiones de los padres, los sistemas políticos (que) apenas nace lo atan y lo enfajan. Asegurar el albedrío humano dejar a los spiritus su seductora forma propia, no deslucir con la imposición de ajenos prejuicios las naturalezas vírgenes, ponerlas en aptitud de tomar por sí lo útil, sin ofuscarlas ni impelerlas por una vía marcada. He ahí el único modo de poblar la tierra de la generación vigorosa y creadora que le falta. El primer trabajo del hombre es reconquistarse. Urge devolver a los hombres a sí mismos. Toca a cada hombre reconstruir la vida, a poco que mire en sí la reconstruye. (Pról. Niágara) 1882.

Treinta años después María Montessori revolucionará la pedagogía afirmando lo mismo.

Ese camino que parte de lo personal se configura en lo político:

-quiero que la ley fundamental de la república sea el respeto pleno de los cubanos a la dignidad del hombre. (Esta consiste en) el carácter entero de cada uno de sus hijos, el hábito de trabajar con sus manos y pensar por sí propio, el ejercicio íntegro de sí y el respeto del ejercicio íntegro de los demás; la pasión, en fin, por el decoro del hombre. (Con todos y para el bien de todos).

Sobre este binomio hombre-sociedad, que va del readquirirse al actuar en el mundo, se desarrolla toda la obra de Martí.

Quisiera mostrar algunos modos en que La Edad de Oro ubica y ejercita al niño en esos valores en dos aspectos del gran tema de la dignidad: la visión del 'otro' y la crítica al aspecto irracional de la Modernidad, que para imponer el dominio sobre los otros justifica hasta la violencia.

EO plantea un problema crucial aún hoy, un siglo después: el derecho de los pueblos a ser. Martí revela la lógica del dominio hegemónico y ante el no respeto a la Alteridad enseña a los niños la belleza de la diferencia. Martí participa en la emancipación racional de la Modernidad, pero también descubre su aspecto irracional, su justificar una práctica de violencia. Desde la perspectiva racional Martí critica la irracionalidad violencia del sistema.

Martí no es un profeta, sino un analista de estructuras. El recoge el pensamiento filosófico latinoamericano y anuncia el discurso sobre la dignidad y autonomía del Otro. Discierne desarrollos futuros, como la crítica de Horkheimer y Adorno, que en 'Dialéctica de la Ilustración' 1944, plantea que la racionalidad unilateral conduce a la violencia. Alerta sobre la estructura expansioista de EE.UU. que el norteamericano Chomsky documenta hoy.

Para Martí ninguna instancia justifica la ingerencia de una cultura en otra. Ya sea en nombre de la divinidad o del progreso. Porque el desarrollo de cada cultura ha de venir desde dentro de sí, desde sus necesidades. Así Martí es el primer americano que asume al indio y al negro en su proyecto político de América y que insta a la mujer a ser sujeto. En una época de monopolio de la Iglesia, Martí saca la enseñanza de sus cánones eclesásticos y la vuelve crítica. Su finalidad es educar a los niños a ser 'hombres de su tiempo' - Esto se evidencia más que en los temas específicos, (que pueden ser clásicos), en el modo de abordarlos.

¿Qué obra entregar al niño que vive en tiempos de transformación?

En primer lugar, le amplía los horizontes, lo ubica en el marco de referencias universal, y lo abre a las culturas del planeta, mientras en lo interior lo ancla en la Naturaleza, en la espiritualidad y la razón. Enseguida, para Martí se necesita una comunicación diferente. Más que nociones, una estructura mental, categorías para leer la realidad, y capacidad de adaptación a tiempos móviles, al nuevo siglo. En el desajuste de la transformación todo Poder pierde sentido. Y la seguridad debe buscarse dentro, en la elaboración del espíritu del hombre. Por ello es necesario que los niños aprendan a 'pensar por sí propios.' La modernidad radica en el sesgo que Martí da a la información: él razona sobre cada enseñanza de modo crítico, crea relaciones inéditas entre los hechos con una perspectiva diferente, y sobre todo sustituye las cadenas causales de la visión eurocéntrica con una nueva causalidad final, no hegemónica ni colonizada, sino liberada.

El nuevo espíritu crítico radica en el conocedor, no en lo conocido. Martí cambia el modo de mirar: "es necesario que los niños no vean, no toquen, no piensen en nada que no sepan explicar." Así realiza una reducción de la autoridad recibida, -reyes, dioses y culturas dominantes- para que los hombres y los pueblos se miren a sí mismos en su especificidad. La tarea que les entrega es la de fundarse a sí mismos. Es una Fundamentación semejante a la de Descartes.

No hay el "exotismo" estetizante de los varios 'orientalismos' de fines de siglo, sino muestra los países en sus culturas y su empeño de ser. EO es uno de los textos que inician la modernidad literaria americana: en los nexos que establece y en los temas que centra inaugura una mirada social y política descolonizada sobre la historia, sobre América y el mundo. (Escribió crónicas apreciando el mundo de Dégas). No cultiva solo la inteligencia del niño, sino también su emoción y su fantasía, lo toma como un todo. Le abre espacios reales e imaginarios.

Martí sale del encierro de los sistemas hegemónicos, que imponen parámetros restrictivos y que reproducen el sistema, y propone la pluralidad. O sea, la dignidad de cada persona y cada pueblo. Su categoría no es el temor, que presupone una relación desigual, sino la conciencia de la dignidad propia y el amor. Con ellas supera las categorías europeas de exclusión y división para plantear las de inclusión y concierto. Martí recoge la herencia de Varela y Luz, e inaugura el discurso de la multiculturalidad, que desarrollará Fernando Ortiz.

EO muestra lo injusto de la violencia sufrida para que el niño tome conciencia de sí y se valore. Ello es terapéutico: habla al americano y le muestra su dignidad, su grandeza, le devuelve su autoestima que le había sido extirpada: enseña a las niñas marginadas y a los niños colonizados a no desdenar su propia naturaleza, sino a descubrir su valor. Porque el mecanismo ideológico que justificaba la injusticia era la 'inferioridad' de la víctima. Martí, al contrario, explicita su historia, lo hace surgir a su propia luz, e inicia la tarea de desocultar la historia real de la humanidad y de América desde sí misma. Esa es la razón profunda por la que EO, en vez de presentar las culturas dominantes, despliega la diversidad cultural de los países marginados en su belleza y en el respeto a la diferencia. Martí inaugura una nueva lectura de la historia. Muestra el mundo real, que es plural, no el restringido a los países que pudieran ser 'modelos'. Una función de EO es mostrar al niño americano que no está solo,

sino que esa 'otredad' suya es también planetaria. La identidad que le propone es esa humanidad que lucha por ser y defiende su territorio y su cultura. Esa identidad se construye así en una red de relaciones verdaderamente mundial y se abre a la solidaridad. Martí no globaliza la hegemonía, pero presenta el mundo en su globalidad. De ahí la amplitud de su definición: "Patria es humanidad"

Pero al Martí político lo guía siempre el conocedor del hombre y el texto se adentra en el camino interior: la pluralidad desarma la lógica del dominio en su raíz, en la dicotomía bien-mal, en el recóndito deseo del ego escindido de constituirse como sólo bueno: 'los hombres sueñan y llaman demonios a los consejos malos que le vienen del lado feo del corazón' ('Un paseo por la tierra de los anamitas') Así Martí explica lo que Freud elaborará en el concepto de 'proyección'.

En la vertiente externa Martí ubica al niño en América y lo pone a pensar en términos de vasto mundo, recordemos su testamento político: "No son dos islas que vamos a liberar, sino un mundo que vamos a equilibrar." Esto en varios niveles: en lo estructural, organiza el pensamiento como dialógico en vez de monológico, y le da una perspectiva propia; en lo factual su primer plano del mundo son los países y culturas vivos, hasta entonces marginados según la escala de valores de las metrópolis, y presenta el mundo dominante no como 'modelo' sino como una parte de esa pluralidad.

¿Cómo organiza y comunica este complejo pensamiento en EO?

Martí arraiga al niño en la historia y en una pluralidad cultural, y desde ahí lo estimula a forjar un futuro de respeto al hombre. EO revisita los momentos claves de la historia de América: el pasado indígena y su presente, la conquista, la esclavitud, la independencia, pero no en secuencia cronológica, sino según un orden dramático y un ritmo que guía la temperatura emocional y lleva a comprender y actuar. Así EO arranca con el modelo enardecedor de la independencia, "Tres héroes". El héroe de Martí no es el dominador ni el dominado, sino el hombre liberado, que se constituye a sí mismo. Y ante la opresión es el rebelde, libertador. Empieza por centrar y definir la palabra clave: "Libertad es el derecho que tiene todo hombre a ser honrado, y a pensar y a hablar sin hipocresía. En América no se podía ser honrado, ni pensar, ni hablar." P. 3.

En el tercer número, frente a la Modernidad que desemboca en lo irracional, Martí propone un segundo modelo, el Padre Las Casas, quien 'asume

la modernidad sin legitimar el mito irracional de la violencia de la Conquista y la esclavitud, ya que plantea la modernización a partir de la Otredad creativa y no en nombre de la ideología eurocéntrica².

Observemos como Martí trata un tema clásico, La Iliada, la guerra Padre de occidente plantea preguntas claves con nuevos criterios de puesta en relación, remplace el prestigio del dominio y la guerra con el valor de la construcción común: 'EO, donde se ve lo viejo y lo nuevo del mundo, y se aprende cómo las cosas de guerra y muerte no son tan bellas como las de trabajar.'³

Los ensayos 'La historia del hombre contada por sus casas' y 'La exposición de París' muestran una multiplicidad de culturas en su historicidad, pero detrás de esos diferentes modos de configurarse, Martí perfila la identidad universal del hombre. La historia real es la de todos los pueblos. Él no propone dominio, sino arraigo en lo propio, donde luego se puede 'injertar el mundo'. A partir de la diferencia se constituye la comunidad. No homogeneidad, sino totalidad abierta, unidad de alteridades.

EO es el texto fundante de la interculturalidad en América. Desde esos valores critica la interrupción de las culturas indias, la esclavitud negra, el dominio europeo sobre Asia, trazando así el mapa de mundial de la irracionalidad modernizadora, instrumental a un poder que reduce otras culturas a objetos asilados a la subjetividad eurocéntrica. Tres ensayos, "Las ruinas indias", "El Padre Las Casas", "Un paseo por la tierra de los anamitas", muestran que Europa no traía civilización sino destruya. Por ello urge encontrar soluciones propias, nacidas de cada cultura.

El método, historia y comparación

En el mundo plagado de analfabetismo de 1889 (en España e Italia es 78%), Martí enseña al niño un método: tomar distancia histórica del evento, buscar la estructura común y poner las cosas en relación para no absolutizar ninguna. En realidad EO es una crítica al poder, callada pero demoledora de sus cimientos. Empieza por cuestionar a la raíz los fundamentos de su autoridad en varios ámbitos: en lo internacional crítica a los países que oprimen a culturas

² A. Seignano, *L'occultamento dell'Altro*, La piccola editrice, Celleno, 1993, p20

³ La última página.

menos potentes, en lo interno critica a los reyes, iglesias y dioses que les sirven de apoyo. Quita las vendas de los ojos: los reyes no son divinos, su 'divinización' es una estrategia para asegurarse el poder. Procede por cortes transversales de diversas culturas y épocas para mostrar el engaño del sistema de dominio y su abuso sobre mentes y pueblos. Subvierte el poder dominador. Su finalidad es doble: desautorizar la monarquía española y los intentos de nuevos colonialismos, y liberar el pensamiento del niño del poder religioso. Por eso va a la raíz, a la genealogía del poder, de despega su aura sagrada y la ubica en el contexto laico de la historia de las ideas. Pero lo hace 'con la fuerza de lo indirecto': historiza otras religiones, la griega, budista, hebrea, amerindias, que por su lejanía en el tiempo y el espacio permiten reflexionar de modo crítico sobre la religión católica sin los prejuicios y obstáculos emocionales que acarrearía una crítica directa. Relativiza al 'traducir' a la terminología cristiana el Olimpo como 'el cielo de entonces', contrario a la pretensión de exclusividad y absoluto de la Iglesia. Presenta extraordinarios estudios de 'religión comparada' en un continente de cerrado monopolio católico. Al hallar la semejanza de estructura exclusiva de los diferentes credos, desjerarquiza el sistema.

Revela las articulaciones entre el poder político y el religioso. "Y así inandaban juntos los sacerdotes y los reyes" ('La Iliada'). Martí desmonta el discurso del poder contraponiendo a la rencilla de los hombres y a la darwiniana ley del más fuerte un modelo nuevo: la convivencia plural de la naturaleza. Ese cimiento construye la paz del futuro del mundo.

'idea vieja de aquellos tiempos de pelea en que los pueblos eran nuevos y no sabían vivir en paz, como viven en el cielo las estrellas, que todas tienen luz aunque son muchas, y cada una brilla aunque tenga al lado otra' ('La Iliada')

Su crítica de las religiones no atañe al ámbito de lo sagrado, sino a su instrumentalización por el poder. Lo sagrado es el alimento de la obra de Martí, solo que como en las religiones amerindias y en la Naturphilosophie de Goethe, no desaparecen en una trascendencia lejana, sino es el lugar del encuentro, es la participación del hombre 'readquirido' en la unidad hombre-naturaleza-cosmos. 'Los hombres todos traen el cielo en sí mismos' ('Un paseo'). El sentido del camino de liberación martiano a través de la dignidad es una reescritura del oráculo délfico, 'concéte a ti mismo para conocer a Dios'.

El tema del dominio y el dominado: El Padre Las Casas

La desproporción de fuerzas entre el dominio y el dominado siempre ocupó a Martí y es uno de los temas de EO, modulado como fuerza del oprimido que se rebela. Siempre el sujeto es el débil, el nudo dramático se desarrolla en torno a su acción. El que no se levanta está condenado: los anamitas que cargan en andas a sus amos franceses se deshonran ante los anamitas rebeldes en *Un paseo...* Porque según Martí las circunstancias pueden ser condicionantes, pero nunca determinan el hombre es libre de configurar su vida: "De nuestro bien o mal autores somos y cada cual autor de sí."

La actitud no ha de ser de queja, sino a pesar de todo "cantemos El Universo colosal y hermoso." La positividad triunfa y modela la fuerza del débil en diversos personajes: "Meñique", el catalancito de "Tres héroes", "El Padre Las Casas".

La fuerza del débil es el ánimo de toda la EO, que muestra su batalla por ser. EO confiere el poder "a los niños de América" y les ofrece los instrumentos para venir a ser. El rasgo común de los cuentos cuyo protagonista es un niño es que éste, después de pensar a solas, tiene el poder de cambiar la realidad.

El tema del dominio y el dominado permea el texto en una sabia estrategia compositiva: a lo largo de la revista Martí estructura cada tema en toda su red semántica, lo modula y alterna en diversos ritmos, registros y géneros (ensayo, cuento, poema), lo varía, lo continúa, lo contrasta y lo corona.

Así, iniciando el tercer número, "La exposición de Paris" desarrolla este tema en el interior de un pueblo europeo, y así explica la revolución francesa. El ensayo retoma también el tema de la historia como plural y abierta a todos los pueblos, que antes, en el 2do. número desarrollaba el ensayo "La historia del hombre", y la lleva a su etapa actual, con los logros de las diferentes culturas. Esencial en "La exposición..." es su operación de cambiar el canon de culturas: ya no son las hegemónicas, sino las periféricas, revalorizadas, muestra "los pueblos del mundo", todas las razas humanas viviendo a su aire y en paz. Ese es el proyecto que confía a los niños.

Enseguida "El camarón encantado" modula en el registro de un cuento de magia el tema del dominio como avidez exagerada, que se vuelve ineficaz porque rompe la magia de los dones del mundo y sólo trae ruina. Prepara así emocionalmente el criterio al sucesivo "El Padre Las Casas": la Conquista es la avidez desmesurada y torpe que destruye el mundo. El procedimiento de

contraste ("La exposición) y de continuidad ("El camarón") introduce, eficaz, el artículo "fuerte" del número, "El Padre Las Casas", que muestra, recogiendo ambos temas y registros, que la lógica del dominio quiebra a los pueblos. Y presenta al héroe rebelde, que impone la ley y la razón vital.

Martí no *dice* la relación entre el dominio y la avaricia, sino la estructura con la fuerza expresiva de lo no dicho. Aborda al niño en todos los registros: inteligencia, fantasía, emoción, y lo induce a descubrir por sí el parentesco entre ambos. Estas reescrituras o variaciones sobre el tema tienen la función de persuadir y la de enseñar a leer la estructura común, pero oculta a primera vista.

Concluyendo el número, como finale, "Los zapatiacos de rosa" retoma el tema de la mujer y del "Otro" débil, bajo la figura del pobre, y establece el encuentro entre una madre e hija ricas y una madre e hija pobre como generosidad. (Habría que deslindar caridad y justicia). La última protagonista del número es una niña Pilar, el texto es un poema. Así Martí propone a través de cuento y poema, medios que penetran más en lo emocional- y de una heroína femenina, delicada y fuerte a la vez, un modelo opuesto a los del dominio, criticados antes. El número tiene el orden y la elegancia de una composición musical.

En realidad, "El Padre Las Casas" corona una organización más vasta, alcanza también regresivamente el segundo número: se ubica después de "La historia del hombre contada por sus casas" que muestra como éste florece dejado a su aire, y prepara la mente y la emoción del niño a la necesidad de apertura a la pluralidad y recoge también "Las ruinas indias", que mostraba los logros indígenas quebrados.

«El Padre...» profundiza otro aspecto de la lógica del poder de la Conquista, la esclavitud, la más radical crítica a la autoridad legal y real. Al arraigar la lucha por la libertad en el tema de la esclavitud y al centrarlo en América, a la vez fundamenta y corona su mensaje, la libertad real de América. En este ensayo la expresión se carga de emotividad y sintoniza al lector con el tema doloroso de la destrucción de Indias, o de América. En el texto, a una serie de crímenes de los conquistadores responde a una serie de los agasajos con que los indios los habían recibido. No hay comentarios, el silencio da mayor fuerza al contraste. Martí caracteriza al indio con términos de la naturaleza y lo semantiza como contrario a la violencia, sereno «Tenían el pensamiento

azul como el cielo claro como el arroyo; pero no sabían matar, fierrados de hierro con el arcabuz cargado de pólvora (.) Caían, como las plumas y las hojas.»

Martí muestra el origen y la ineficacia del sistema de pedir justicia aplicando la ley, cuyos representantes simbólicamente «comen» junto con el poder, tema tantas veces reescrito en nuestra novela indigenista desde «Aves sin nido», de 1889, como EO, de su contemporánea Clorinda Matto de Turner, y ya propuesto por su juvenil «Patria y Libertad»:

«los oidores (la ley) se iban a merendar con los encomenderos. (.) En diez años ya no quedaba indio vivo de los tres millones, o más, que hubo en La Española. (En Cuba), donde había quinientos mil, (.) quedaban once.» P. 11.

En «El Padre Las Casas» Martí responde a Sarmiento y aclara donde está la «civilización» y donde la «barbarie»:

«No (son) gente bárbara y de pecados horribles, porque no hay pecado suyo que no lo tengamos más los europeos. Eran aquellos conquistadores soldados bárbaros, que no sabían del mandamiento de la ley, ¡tomaban a los indios de esclavos, para enseñarles la doctrina cristiana, a latigazos y a mordidas!»

El discurso cobra eficacia y dramaticidad porque la acusación refiera a una primera persona colectiva: «no hay pecado suyo que no tengamos más los europeos». Es una toma de conciencia, reconoce la culpa pero elude la acusación directa al soldado español, sino ensancha el discurso a «Los europeos». Así no se erige en tribunal, sino realiza algo más vasto: un discurso cultural.

Las Casas es un nuevo tipo de héroe, desde la razón desmantela la irracionalidad del poder. Propone un modelo de héroe no guerrero, que tiene la fuerza persuasiva del amor, la justicia y la verdad.

El recorrido de EO es una de las más eficaces representaciones del mundo en su totalidad y sus mecanismos que una mente descolonizada haya elaborado. Es un proceso catártico que informa, forma al niño y lo alienta a la acción con la intuición fundamental de Martí, la jubilante unidad del mundo. Con ese alimento le confiere la misión de transformar. ☉

John M. Kirk
Canadá

Martí frente al ALCA de su época: orientaciones para la actualidad

“¿Pueden los Estados Unidos convidar a Hispanoamérica a una unión sincera y útil para Hispanoamérica? ¿Conviene a Hispanoamérica la unión política y económica con los Estados Unidos?” (VI, 160)¹

José Martí, 1891

En un esfuerzo vano por convencer al pueblo brasileño de no votar por Lula en las elecciones recientes, el principal representante comercial del gobierno de los Estados Unidos, el Sr. Robert Zoellick lanzó una advertencia, notando que si Brasil no se aliara con el ALCA, su único socio comercial sería Antártica.² Fue una amenaza nada sutil desde el centro del imperio hasta la economía más importante de Latinoamérica—y desde luego hay que analizarlo de forma seria y medida.

Algo semejante le pasó al continente durante los años 1889-91, cuando Washington intentó en dos ocasiones cooptar a los pueblos latinoamericanos, primero en un congreso interamericano (desde finales de 1889 hasta abril de 1890), y luego en 1891 en la Conferencia Monetaria Interamericana, donde se

¹Todas las citas de Martí provienen de las *Obras completas* publicada por la Editorial Nacional de Cuba, 1963-65. Se da el número del tomo y de la página en cada cita.

²Citado en Larry Rohter, “A Leftist Takes Over in Brazil, and Pledges a ‘New Path,’” *New York Times*, el 2 de enero de 2003.

analizó la factibilidad de emplear la plata (además del oro) como base de la economía interamericana. (Emplear la plata le convenía a Estados Unidos, pero no a los países de Latinoamérica, y al fin y al cabo los países latinoamericanos se unieron para votar en contra de la propuesta norteamericana). Martí tuvo en papel magistral, no sólo con sus intervenciones en la segunda conferencia—en la que fue representante oficial del gobierno uruguayo—sino también en sus crónicas para los lectores de los principales periódicos latinoamericanos. Sus consejos siguen tan pertinentes actualmente, frente a los esfuerzos continentalistas de los Estados Unidos, esta vez empleando el ALCA.

Este breve ensayo consiste en tres partes. La primera intenta ofrecer una visión general, enfatizando las dificultades económicas actuales de las Américas (en gran parte el resultado de un sistema político-económico injusto ya institucionalizado). Ofrece además unas observaciones sobre la solución recomendada a las Américas por Washington—el ALCA. La segunda sección se enfoca en las observaciones de Martí hace unos 110 años, y sus advertencias a las Américas sobre los propósitos nada constructivos de los Estados Unidos al proponer la llamada “unidad americana”. Como bien dijo, destacando las notables diferencias entre las dos Américas, “Nuestra patria es una, empieza en el Río Grande, y va a parar en los montes fangosos de la Patagonia” (XI, 48). La última sección resume unas ideas fundamentales de Martí, sugiriendo su vigencia respecto al reto representado por el ALCA, unos 120 años más tarde.

La crisis económica actual en el mundo subdesarrollado y en desarrollo

Estamos frente a una situación económica mundial horrorosa, como bien ha indicado el Banco Interamericano de Desarrollo en un estudio reciente. La pobreza en América Latina afecta al 50% de la población de la región, una realidad avergonzante. (Estaba de moda hace una década referirse al fracaso del modelo “comunista” en la URSS. Al ver la triste realidad latinoamericana—o africana—de hoy, urge preguntar sobre el “triunfo” del sistema capitalista). Conviene destacar que el problema más importante que hay que resolver en Latinoamérica actualmente es algo tan fundamental como el hambre. Para muchos países en desarrollo la educación o tal vez la salud constituye el reto más importante, aunque lamentablemente no es el caso en América Latina. Tan desesperada es la situación que, según un informe reciente del Banco Interamericano de Desarrollo, “antes de aplicar programas de salud y de

educación en América Latina es necesario combatir el hambre, pues un niño con este padecimiento no puede tener salud ni educación”.³ Según el informe del economista Kilksberg, el 60% de los niños en América Latina son pobres, y un tercio de los menores de dos años está desnutrido; además, el 30% de los niños de la región no termina los estudios primarios y el 70% no termina la escuela secundaria. Tratemos de imaginar la desesperación adonde llegan esos pobres—unas 221,300,000 personas en Latinoamérica según CEPAL.⁴

¿La solución a estas tremendas dificultades? Para los políticos conservadores sí hay una solución. Es el libre comercio esparcido por todo el continente—pero solamente “libre” si se basa sobre los intereses de los poderosos. Es interesante reflexionar sobre el impacto del neoliberalismo en Latinoamérica en recientes años. En el mismo Brasil, como acaba de admitir Lula al asumir la presidencia, hay unos 50 millones de pobres. En agosto pasado el país recibió un préstamo de unos \$30 millones—con el fin de evitar el colapso económico. Perú tiene más del 50% de la fuerza laboral o sin trabajo o subempleado. Argentina, otro país “poster boy” de la política neoliberal, está sufriendo su peor crisis económica desde los 1930s. Y México, supuestamente país beneficiario del Tratado del Libre Comercio (TLC) desde 1994, también tiene problemas serios. Decenas de fábricas mexicanas se han cerrado y se han trasladado a China y otros países asiáticos, donde la fuerza laboral es mucho más barata. Un 75% de la población vive en condiciones de pobreza, en términos prácticos de adquisición de bienes, los sueldos son más bajos que en 1994, y el desempleo va subiendo.⁵

El Producto Doméstico Bruto en Latinoamérica ha caído un 2% desde 1997, y el énfasis en “abrir los mercados” (mientras los intereses poderosos mantienen los aranceles sobre importaciones con precios competitivos, y también los subsidios sobre sus propios productos no competitivos) ha sido

³Bernardo Kilksburg, citado en el artículo, “Antes de planes de salud se debe acabar con el hambre; Por la pobreza, 60 de cada 100 niños de AL sufren depresión, dice el BID,” *La Jornada*, el 3 de diciembre, 2002. (El mismo informe indicó que de 60 niños latinoamericanos menores de 14 años, 60 presentan síntomas de depresión y, de ellos, 6 terminan por suicidarse).

⁴Véase el informe de Reuters y AFP, “Siete millones más de pobres en Latinoamérica en 2002: CEPAL,” el 7 de noviembre de 2002, CUBAL@linux08.UNM.EDU

⁵Naomi Klein, “Special Report: Globalization,” *The Guardian*, April 6, 2001.

una farsa.⁶ La privatización, la venta de empresas nacionales a las transnacionales, los presupuestos de austeridad (con grandes cortes en los programas sociales), la insistencia en que los países deudores paguen sus deudas (cuando en realidad ya lo han hecho con tasas de interés explotadoras), y el flujo de capital a los países ricos—todo representa una letanía bien conocida. En un artículo en el New York Times del año pasado, Paul Krugman explicó bien el dilema: “A decade ago Washington confidently assured Latin American nations that if they opened themselves to foreign goods and capital and privatized their state enterprises they would experience a great surge of economic growth. But it hasn’t happened. Argentina is a catastrophe. Both Mexico and Brazil were, a few months ago, regarded as success stories, but in both countries per capita income today is only slightly higher than it was in 1980. And because inequality has increased sharply, most people are probably worse off than they were twenty years ago. Is it any wonder that the public is weary of yet more calls of austerity and market discipline?”⁷

Pero siguen las visiones continentalistas, contemplando una comunidad económica desde Yucatán hasta el Yukon, desde Alaska hasta Argentina. Los gobiernos de la región siguen bien estas orientaciones oriundas de Washington, e incluso varios parecen creer de verdad que les conviene el ALCA. Además sigue la presión para que los países del hemisferio occidental—con la excepción clara de Cuba (país no invitado, por razones bien conocidas)—se unan. En teoría es un concepto bien lindo—todos compartiendo sus productos y servicios, todos partes de la misma familia. ¿Quién puede estar en contra de tal sueño unificador, o una estrecha comunidad interamericana?

⁶En 2001 la US Commodity Credit Corporation gastó unos \$US4mmn como subsidio para los productores de algodón en Estados Unidos. ¿El impacto a nivel mundial? Dado que el valor de la cosecha mundial era de unos \$3mmn, el subsidio de la administración Bush redujo por un 25% el valor del algodón en el mercado mundial. En el oeste de Africa—donde unos 11 millones de familias dependen del algodón—este subsidio les costó unos \$200 mn a los pequeños agricultores.

Algo semejante sucede con la cosecha del maíz en los Estados Unidos que, según el Organization for Economic Cooperation and Development (OECD) recibe unos \$US8mmn en subsidios anuales. Como resultado, los campesinos mexicanos no pueden competir en la producción de maíz, y en efecto las importaciones de maíz en México desde los Estados Unidos han subido 400% en los últimos 7 años. Según la 2002 Farm Security and Rural Investment Act, la administración Bush va a gastar unos \$US20mmn en subsidios para el sector agrícola. ¡Irónicamente al mismo tiempo habla sobre los “valores del mercado”! Es una política que predica el libre comercio, pero que depende de un proteccionismo feroz, asegurando subsidios para los socios del gobierno.

⁷Paul Krugman, “The Lost Continent,” New York Times, August 9, 2002

Lamentablemente hay una gran diferencia entre la teoría y la la práctica. En su esencia el ALCA depende de la estructura ya establecida para el TLC, acuerdo en que participan Canadá, los Estados Unidos, y México. Un aumento en el nivel de privatización, y una amplia deregulación, constituyen el eje de este acuerdo. Y, por supuesto en un sistema donde reina supremo el dólar, todo se subordina a las finanzas. Por lo tanto, si es económicamente mejor cerrar una fábrica en Canadá o México y montarla en Malasia o China. Así se hace. La “metalificación del hombre” que Martí había notado en los Estados Unidos ya se ha impuesto. Los individuos e incluso la sociedad misma importan poco—mucho más importantes son las ganancias, y el famoso “bottom line”. Los gobiernos de los países del hemisferio occidental se tendrán que subordinar a los intereses de las empresas trasnacionales (que en efecto serán más poderosas que el estado). Habrá—como se ha visto en México—un poder cada vez más fuerte en las corporaciones, que ya impedirán a los gobiernos poner límites necesarios para proteger a los trabajadores y al medio ambiente. En fin, el control de las empresas trasnacionales será superior al poder de los gobiernos elegidos.

¿Qué diría Martí en estas circunstancias? Aunque es físicamente imposible tener una conversación ultratumba, si podemos comparar sus comentarios sobre la época que le tocaba vivir, los retos que podía ver para “Nuestra América,” y ver si son aplicables a la actualidad. Siguen unas orientaciones que deberíamos tener en cuenta al analizar la invitación actual a los países latinoamericanos a afiliarse con la “comunidad americana.”

Martí y su visión de las Américas

Hay dos puntos esenciales que hay que tener en cuenta al ver la reacción de Martí frente a los deseos de ciertos intereses en los Estados Unidos de apoderarse de Latinoamérica—en primer lugar destacar las diferencias entre las dos Américas, y luego trabajar incansablemente hasta alcanzar la unidad latinoamericana. Un factor clave en el análisis de Martí es que “Nuestra América” era muy diferente a Norteamérica—y que siempre había que recordar eso. En términos culturales, históricos, y sociales, los países de “Nuestra América” poco se parecían a su contraparte en el norte:

“En América hay dos pueblos, y no más que dos, de alma muy diversa por los orígenes, antecedentes y costumbres, y sólo semejantes en la identidad

fundamental humana. De un lado está nuestra América, y todos sus pueblos son de una naturaleza, y de cuna parecida o igual, e igual mezcla imperante, de la otra parte está la América que no es nuestra, cuya enemistad no es cuerdo ni viable fomentar, y de la que con el decoro firme y la sagaz independencia no es imposible, y es útil, ser amigo" (VIII,35)

Para Martí, los intereses de los Estados Unidos eran además sumamente diferentes a los de los países americanos, en realidad totalmente incompatibles. O sea, no solamente hay una gran diferencia innata entre las dos culturas mismas, sino también una diferencia muy clara en sus objetivos. De ahí la necesidad de oponerse a lo que Martí llamó "un pueblo rapaz de raíz, criado en la certidumbre de la posesión del continente". ¿Su estrategia? Era muy simple: "ponerle cuantos frenos se pueden fraguar, con el pudor de las ideas ... y la declaración de la verdad" (VI, 48).⁸

Los muchos años que Martí pasó en los Estados Unidos también sirvieron para enseñarle que un grupo de empresarios muy poderosos eran las personas quienes dominaban la política nacional, aprovechándose de ella para servir sus propios intereses. Los representantes políticos a veces se vendían a las grandes corporaciones, quienes hacían triunfar su agenda; y si los políticos no respetaban la voluntad de los empresarios, a veces se encontraban en la calle—una lección muy importante pertinente en la actualidad para los líderes latinoamericanos al considerar los límites del ALCA. La democracia, en fin, dependía de los deseos de los ricos:

"Los caudales proteccionistas echan a Cleveland de la Presidencia. Los magnates republicanos tienen parte confesa en las industrias amparadas por la protección ... Los del plomo contribuyeron para que los republicanos cerrasen la frontera al plomo de México. Y los del azúcar. Y los del cobre. Y los de los cueros, que hicieron ofrecer la creación de un derecho de entrada" (VI, 52).

⁸Es interesante notar su comentario en 1882 sobre los intereses expansionistas de cierto sector de los Estados Unidos, sobre todo con respecto a los países socios de los Estados Unidos en el TLC: "Los hijos de los peregrinos tuvieron también su fiesta: ¡ay! que ya no son humildes, ni pisan las nieves del Cabo Cod con borceguies de trabajadores, sino que se ajustan al pie rudo la bota marcial; y ven de un lado al Canadá, y del otro a México ... Decía así el Senador Hawley: Y cuando hayamos tomado a Canadá y a México, y reinemos sin rivales sobre el continente, ¿qué especie de civilización vendremos a tener en lo futuro? ¡Una terrible a fin: la de Cartago!" (IX, 205-206).

Respecto a la política a seguir frente a los Estados Unidos, Martí aconsejaba una actitud de cautela, firmeza, respeto—y resistencia. En su magnífico artículo, “Vindicación de Cuba” publicado en *The Evening Post* el 25 de marzo de 1889, Martí rechazó un ensayo anterior extraordinariamente racista y prepotente, “¿Queremos a Cuba,” en el que se analizaba sí o no le convenía a los Estados Unidos la posesión de Cuba. Martí sintetizó muy bien sus sentimientos personales sobre la idea de una relación más estrecha con Washington:

Los cubanos “no desean la anexión de Cuba a los Estados Unidos. No la necesitan. Admiran esta nación, la más grande de cuantas erigió jamás la libertad; pero desconfían de los elementos funestos que, como gusanos en la sangre, han comenzado en esta República portentosa su obra de destrucción. Han hecho de los héroes de este país sus propios héroes ... Pero no pueden creer honradamente que el individualismo excesivo, la adoración de la riqueza, y el júbilo prolongado de una victoria terrible, estén preparando a los Estados Unidos para ser la nación típica de la libertad, donde no ha de haber opinión basada en el apetito inmoderado de poder, ni adquisición o triunfos contrarios a la bondad y a la justicia. Amamos a la patria de Lincoln, tanto como tememos la patria de Cutting” (I, 237).⁹

En fin, había que cooperar con todos los países de las Américas—pero sin nunca olvidar las diferencias muy profundas entre “Nuestra América” y los Estados Unidos. Además hacía falta siempre recordar que un sector poderoso de la sociedad estadounidense miraba a Latinoamérica con intenciones nada honorables—de ahí la necesidad de ser cauteloso en el trato con los vecinos nortños.

⁹En un artículo publicado en *La Revista Ilustrada* de Nueva York dos años después, Martí desarrolló estas ideas: “Crean en la superioridad incontrastable de la raza anglosajona contra la raza latina. Crean en la bajeza de la raza negra, que esclavizaron ayer y vejan hoy, y de la india, que exterminan. Crean que los pueblos de Hispanoamérica están formados, principalmente, de indios y negros. Mientras no sepan más de Hispanoamérica los Estados Unidos y la respeten más ... ¿pueden los Estados Unidos convidar a Hispanoamérica a una unión sincera y útil para Hispanoamérica? ¿Conviene a Hispanoamérica la unión política con los Estados Unidos?” (VI, 160).

¿Y la relación de esto con el ALCA?

¿En qué se basa la vigencia de estas ideas frente a una coyuntura internacional muy diferente? ¿Estas ideas de Martí significan una oposición al libre comercio? No cabe duda de que Martí sospechaba los motivos del gobierno de los Estados Unidos—y con razón. Al mismo tiempo, dada la necesidad del desarrollo continental (y no solamente las ganancias de un pequeño grupo de poderosos intereses económicos en los Estados Unidos y sus aliados en las élites latinoamericanas), Martí apoyaba los estrechos lazos económicos—sobre todo entre los países de “Nuestra América.” Pero la idea de ir más allá de esta alianza económica estratégica no lo convencía, y la necesidad de mantener un balance en los negocios entre los socios comerciales le parecía clara, como bien explicó en 1891:

“Quien dice unión económica, dice unión política. El pueblo que compra, manda. El pueblo que vende, sirve ... El pueblo que quiere morir, vende a un solo pueblo, y el que quiere salvarse, vende a más de uno ... Ni uniones de América contra Europa, ni con Europa contra un pueblo de América. El caso geográfico de vivir juntos en América no obliga, sino en la mente de algún candidato o algún bachiller, a unión política” (VI, 160).

Dado el interés anexionista de Estados Unidos en el siglo XIX,¹⁰ la necesidad de una alianza estratégica y táctica entre todos los países de Nuestra América era sumamente importante. Martí, el magnífico organizador político quien logró lo imposible, uniendo decenas de grupos de todos tipos en el extranjero para apoyar la lucha por la independencia cubana, era un político muy astuto. Sabía bien que el opuesto al lema “El pueblo unido, jamás será vencido” también era cierto—el pueblo desunido siempre será vencido. Y había observado en muchas ocasiones cómo el egoísmo solía imponerse en la política, relegando el sueño y los intereses compartidos a un segundo plano. En el caso mismo de Bolívar se veía claramente este triste fenómeno. De ahí la necesidad de luchar de forma unida para impedir los intereses expansionistas

¹⁰ A partir de la compra de Louisiana a Francia en 1803 y la de la Florida (1819), el territorio de los Estados Unidos se expandió por un factor de diez en solamente unos 50 años.

de Estados Unidos, y de esta forma realizar el viejo sueño de Bolívar. En 1878, en su folleto "Guatemala," lo expresó claramente:

"Pero, ¿qué haremos, indiferentes, hostiles, desunidos? ... Pizarro conquistó al Perú cuando Atahualpa guerreaba a Huáscar; Cortés venció a Cuauhtémoc porque Xicotencatl lo ayudó en la empresa; entró Alvarado en Guatemala porque los quichés rodeaban a los zutujiles. Puesto que la desunión fue nuestra muerte, ¿qué vulgar entendimiento, ni corazón mezquino, ha menester que se le diga que de la unión depende nuestra vida" (VII, 118). Doce años Martí lo diría más claramente en el famoso congreso interamericano: "En nuestra América no puede haber Caines. ¡Nuestra América es una!" (VI, 102)

Refiriéndose a la coyuntura internacional mucho más compleja unos 150 años después del nacimiento de Martí, el Presidente Fidel Castro también aconseja la unidad y cooperación necesarias para defender la independencia de los pequeños países. Se está refiriendo a la comunidad caribeña, pero se puede ampliar su mensaje porque es pertinente para todos los países subdesarrollados, y en vías de desarrollo:

"Los países caribeños enfrentamos el reto de sobrevivir y avanzar en medio de la más profunda crisis económica, social y política que hayan sufrido nuestro hemisferio y el mundo, y cuando la globalización neoliberal amenaza con destruir no sólo nuestro derecho al desarrollo sino incluso nuestra diversidad cultural y nuestras identidades". ¿Y la solución a esta crisis? "La única salida para nuestros pueblos es la integración y la cooperación, no sólo entre los Estados, sino también entre los diversos esquemas y organizaciones regionales"

Cuba se da cuenta de que, para sobrevivir en un mundo globalizado, donde los ricos se hacen cada vez más ricos—y los pobres, más pobres—hace falta la unidad de los pueblos más amenazados, uniéndose para a la vez resistir la presión del juggernaut, mientras van tejiendo una red de apoyo mutuo económico y político, y la posibilidad de intercambiar sus productos por un

precio justo. Ése es el reto más urgente para asegurar el equilibrio en las Américas, y las ideas de Martí resuenan con una vigencia notable, porque la única solución es la unidad latinoamericana.

Fidel Castro, refiriéndose al ejemplo de la unidad entre los países caribeños, lo ha explicado bien: “Es un imperativo para contrarrestar los efectos adversos de un sistema internacional injusto y excluyente, que hace sufrir especialmente a nuestros pequeños y vulnerables países. Por eso con tanto entusiasmo apoyamos, desde su creación, a la Asociación de Estados del Caribe, y trabajamos en la firma de un Acuerdo de Comercio y Cooperación Económica entre CARICOM y Cuba.

Nuestra Patria apoya y apoyará siempre el derecho de los países pequeños y vulnerables a recibir un Trato Especial y Diferenciado en el acceso al comercio y las inversiones; a recibir recursos financieros adicionales y en condiciones concesionales; a acceder gratuitamente a tecnologías limpias y eficientes, en condiciones adecuadas”¹¹

Conclusión

Martí intentó alertar al pueblo americano acerca de las intenciones nada honestas que tenían ciertos sectores anexionistas en los Estados Unidos. En efecto fue el primer latinoamericano quien condenó el ALCA de su época, en su esencia un esfuerzo inicial por dirigir una integración monetaria del continente controlada por los Estados Unidos. Sus conclusiones eran claras, bien enfocadas. En una referencia concreta a la histeria, y la prepotencia, de unos políticos estadounidenses, quienes presionaban a los delegados latinoamericanos a subordinarse a Washington, Martí aconsejó la resistencia, honrada y necesaria: “El Sun de Nueva York, lo dijo ayer: ‘El que no quiera que lo aplaste el Juggernaut, súbase en el carro.’ Mejor será cerrarle al carro el camino” (VI, 54).

El libre comercio sí, y también la expansión de negocios internacionales e inversión extranjera, eran cosas positivas—pero con los términos apropiados

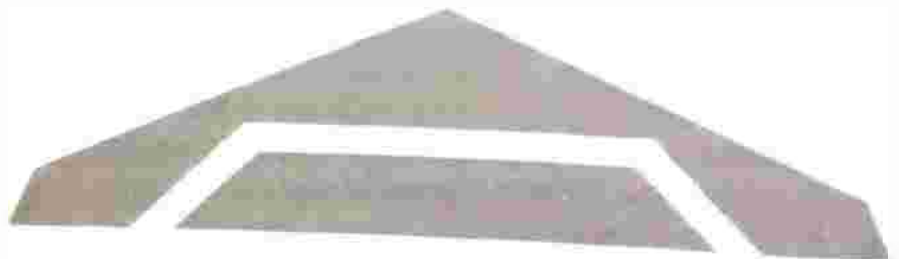
¹¹. “Cuba nunca olvidará el noble gesto de sus hermanos caribeños,” Granma, el 9 de diciembre de 2002 (Discurso pronunciado por Fidel Castro para celebrar el aniversario 30 de las relaciones diplomáticas con Barbados, Guyana, Jamaica, y Trinidad y Tobago).

y justos para todos.¹² El ALCA no ofrece eso, ni mucho menos. Martí en 1889 pudo demostrar la necesidad de rechazar las metas expansionistas de Washington, y nos conviene ahora recordar sus palabras:

“Jamás hubo en América, de la independencia acá, asunto que requiera más sensatez, ni obligue a más vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso, que el convite que los Estados Unidos potentes, repletos de productos invendibles, y determinados a extender sus dominios en América, hacen a las naciones americanas de menos poder, ligadas por el comercio libre y útil con los pueblos europeos, para ajustar una liga contra Europa, y cerrar tratos con el resto del mundo. De la tiranía de España supo salvarse la América española; y ahora, después de ver con ojos judiciales los antecedentes, causas y factores del convite, urge decir, porque es la verdad, que ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia” (VI, 46)

Él tenía toda la razón. ☉

¹²En *La Opinión Nacional* de Venezuela en 1881, Martí recomendó que se considerara “el establecimiento de una red de negocios ... entre los Estados Unidos, exuberantes de riquezas, ganosos de mercados, y Venezuela, mercado fácil y grandioso y necesitado del caudal extranjero” (IX, 34). Unos cinco años después recomendó que Honduras apoyara la inversión extranjera—“riqueza para las compañías extranjeras; pero riqueza sin la cual jamás sería posible la de la patria, riqueza que no es pecuniaria sino moral, por la seguridad pública que engendra” (VIII, 31-32). En fin, Martí sí apoyaba estos conceptos—pero siempre a base de la justicia en el trato, y rechazaba automáticamente cualquier tipo de relación explotativa...



Mauricio Núñez Rodríguez
Cuba

El caso Cutting: ética, narración, y periodismo de investigación en José Martí

Numerosos acontecimientos que conmocionaron la vida política, social y cultural de los Estados Unidos durante la estancia de José Martí en ese país, no pasaron inadvertidos por el autor en su sistemático afán de mantener informado a los pueblos latinoamericanos en torno a la nueva época que se estaba gestando en el país del norte. Uno de ellos fue el caso Cutting.

Este era un ciudadano norteamericano radicado en Texas tras la imagen de ser un periodista y con el pretexto de la edición de un periódico. Sería mejor continuar la idea por la narración del propio Martí a través de esta cita que puede parecer extensa; pero en varios momentos del trabajo será útil para ilustrar la tesis que se propone desentrañar esta reflexión:

“Cutting, airado porque un hijo de México, Medina, le establecía un periódico rival en la ciudad mexicana de El Paso del Norte, publicó en ella un ataque injurioso, que en acto de conciliación le condenó el juez a retractar a pedimento de Medina. Se retractó Cutting en El Paso del Norte; pero en la ciudad americana de El Paso, de Texas, unida por un puente a la de México, publicó en un periódico, siempre en inglés, un nuevo ataque a Medina, en inglés y en castellano, y circuló por sí mismo el periódico en El Paso del Norte. El artículo ciento ochenta y seis del Código de México autoriza a los Tribunales de la República a procesar y castigar conforme a sus leyes a los extranjeros presentes en su territorio que hayan cometido fuera de México delitos contra este que tienen pena

en sus leyes criminales. Y Cutting fue preso y procesado en virtud de esta ley[...]"¹.

Este proceso –aparentemente insignificante- constituyó la antesala de un largo, complejo e irregular proceso judicial de casi cinco meses de duración que fue seguido de manera grandilocuente y sobredimensionado por la prensa norteamericana –nutrida de los informes emitidos desde el contexto donde se desarrolló el conflicto- hasta convertirse en una preocupación nacional que llegó hasta el congreso de los Estados Unidos.

Martí dedicó al caso Cutting seis crónicas. Se utilizarán cuatro en este análisis: tres publicadas en agosto de 1886 y una en junio de 1887. El siguiente estudio se propone a través del análisis de este conjunto de piezas, valorar –como primer acercamiento al tema- la manera en que se manifiesta y se caracteriza en ellas la faceta de narrador de José Martí y, simultáneamente, desentrañar en el mismo discurso, como los principios inherentes al periodismo de investigación encuentran espacio en la arista de reflexión y análisis de lo narrado que propicia el género, así como en la estrategia de búsqueda, ordenamiento lógico y envío de la información que caracteriza al emisor.

La valoración de los reportes martianos y el hallazgo en ellos de las peculiaridades propias del periodismo de investigación ha sido posible siguiendo la opinión que define el mismo como “el trabajo periodístico resultante de la iniciativa personal del periodista en materias importantes y que algunas personas o instituciones quieren mantener en secreto”². Claro está, considerando como eslabón inicial para este empeño que “la crónica, género ambivalente, vale en tanto que relato de hechos noticiosos y en cuanto que juicio del cronista”³. Narración y reflexión que –en ocasiones- están indisolublemente ligadas en el discurso de la crónicas martianas –tal y como se verá más adelante-; pero que resulta necesario deslindar metodológicamente –hasta donde sea posible- para su estudio y caracterización. Este es un análisis vertical, es decir, se detiene únicamente, en el conjunto de piezas seleccionadas

¹ Martí, José. *Obras completas*, t. 11, Ed. de Ciencias Sociales, La Habana, 1991, p. 49.

² Quesada, Monserrat y Laluga, Ferran. “Técnicas de investigación para hacer periodismo”. En *Tendencias en el periodismo*, Escola Galega de Administración Pública, Editorial Montecorvo, S. A., Madrid, 2001, pp. 203-204.

³ Martín Vivaldi, Gonzalo. *Géneros periodísticos*. Editorial Paraninfo, Madrid, España, 1973, p. 129.

ante la ausencia en la bibliografía pasiva sobre el tema de acercamientos que analicen desde esta perspectiva la dualidad de las crónicas norteamericanas del autor propicia este recorrido.

Las noticias sobre el caso Cutting aparecieron en los periódicos norteamericanos a mediados del mes de julio de 1886. Sin embargo, “si se toma en consideración su gran amor por México, sorprende que Martí escribiera su primera crónica diez días después de publicadas” aquellas⁴. Y si existen en las Escenas norteamericanas un número de crónicas cuya estructura descansa en reseñar varios acontecimientos, es decir, que predomina en ellas múltiples núcleos comunicativos, en este primer acercamiento de José Martí al hecho noticioso, le dedica toda la atención de principio a fin y comienza expresando que: “Con ansiedad de hijo he venido siguiendo los sucesos que han abierto al fin vía a las pasiones acumuladas en los pueblos de las orillas del Río Grande: lo perentorio e inminente de ellos me impone su narración desnuda y exacta”⁵.

Y, precisamente, a eso dedica esta crónica inicial el autor: a narrar de manera cronológica, los sucesos que de forma difusa estaban apareciendo en los diarios. La exposición de los hechos de manera coherente y organizada expresa la preocupación con que había atendido la evolución del caso desde su origen y evidencia, además, que la cantidad de información que ofrece, es fruto de la búsqueda, recopilación y razonamiento de datos adquiridos a través de sus fuentes periodísticas principales en la prensa norteamericana y que constituían los periódicos de mayor relevancia y circulación: *The New York Herald*, *The New York Times*, *The New York Sun*, *The New York World* y *The New York Tribune*.

Estos periódicos, también, publicaban un suplemento noticioso —como era costumbre en la época— que reflejaba los acontecimientos políticos, económicos y culturales que incluían otros órganos de diferentes regiones del país. Es decir, que sus fuentes eran distintas y amplias, lo que le permitía sumar todos los elementos, datos y detalles y realizar un completamiento de los hechos. Esa es una de las razones por la que logra narrar

⁴ Cepeda, Rafael. *José Martí. Su verdad sobre los Estados Unidos*, La Habana, Editorial Caminos, 1995, p. 46.

⁵ Martí, José. Ob. cit., t. 7, pp. 36-39.

pormenorizadamente sucesos que no presenció, pero que al lector sí le parece que el autor fue testigo de lo que relata.

En estas primeras notas que publica ofrece una narración reconstruida de lo acaecido –ante su inconformidad con lo que leía- porque como el mismo afirma “la prensa, que suele acá hacer gala de brutalidad, prohió sin enmienda, antes bien con expresiones de aplauso, los informes enviados de la frontera llenos de detalles exagerados o fingidos con habilidad siniestra”⁶.

Los días que transcurren después de hacerse pública la primera noticia del caso Cutting, los dedica a tener una imagen profunda de la realidad antes de emitir su criterio. Así, toda la información reunida le permite un distanciamiento objetivo de la noticia. Esta primera crónica refleja maduración, enriquecimiento y elaboración del mensaje periodístico –siempre pensando y respetando a sus destinatarios latinoamericanos. Pero, además, “el periodismo de investigación no está sometido a la servidumbre que imponen los cierres de edición. Su función no es la de informar lo antes posible, sino la de informar sin fisura y con absoluto rigor. No importa cuánto se tarde en elaborar un reportaje de investigación, lo que cuenta es que se aclare un acontecimiento confuso o se saque a la luz pública un hecho desconocido a partir del manejo de datos rigurosamente verificados y contrastados”⁷.

Resulta necesario entonces, detenerse en las características estructurales y estilísticas de cuatro piezas de este conjunto de crónicas en las que Cutting es el protagonista único del hecho noticioso. La primera de estas piezas⁸ posee cuatro párrafos introductorios al conflicto: de ellos, los dos más importantes, constituyen una reflexión inicial sobre las características de las relaciones entre México y Estados Unidos y acerca de los vínculos diplomáticos de manera general. Posteriormente se llega al desarrollo pleno de la exposición del conflicto alternando entre párrafos (o secuencias) de narración y otros de reflexión.

Hay un momento en que la voz narrativa se aparta de la función de relatar y enjuiciar para enumerar cronológicamente –fechas incluidas- el curso que han tenido las conversaciones y negociaciones del proceso en el juicio a Cut-

⁶Idem, p. 38

⁷ Quesada, Monserrat y Lalucga, Ferran. Ob. cit., p. 210.

⁸ Dirigida a *El Partido Liberal* y fechada en Nueva York el 2 de agosto de 1886. Esta no fue publicada por Manuel Mercado porque la consideró no oportuna en la coyuntura política en que se hallaba el país.

ting. Es un bloque de carácter enumerativo que genera un cambio en el discurso expositivo que hasta ahora se mantenía homogéneo.

Posteriormente es utilizado un extenso párrafo –tomado de los periódicos que utiliza como fuente informativa: el Herald –para fundamentar el por qué de varias aseveraciones con lo que logra aumentar la verosimilitud de sus juicios. Esta crónica finaliza con un extenso juicio cuyo colofón es una frase de optimismo y esperanza en la posibilidad de una salida negociada y pacífica que evitara un enfrentamiento bélico entre ambos países: “¡Fía el alma enamorada de México en la sabiduría singular de sus hijos!”⁹ y es una idea que se transparenta con frecuencia en la voz narrativa en este conjunto de crónicas a pesar del peligro inminente de guerra.

La segunda crónica¹⁰ empieza con una reflexión profunda en la cual deslinda la verdad aparente y la razón esencial del caso Cutting. Así, desde el punto de vista temático, esta crónica es continuación de la anterior; pero también desde el punto de vista formal, pues en su estructura se mantiene la presencia de las secuencias narrativas acompañadas de las acostumbradas reflexiones. No existe introducción ni preámbulo explícito porque se supone que ya los lectores tienen la información anterior o que ya conocen el suceso por otras fuentes nacionales. No obstante, con la información que se ofrece en la primera parte, cualquier lector que inicie su aproximación al caso por intermedio de esta pieza, tendría la idea de manera general desde el prisma martiano.

Si se analiza la naturaleza de esta crónica habría que definirla como eminentemente reflexiva, con momentos de narración intercalados (solamente se hallan dos párrafos en los que predomina la descripción: una forma elocutiva no frecuente en este conjunto de piezas martianas). Estas peculiaridades en su discurso pueden relacionarse con el conocimiento del hecho que ya seguramente poseen los lectores de *La Nación* a través de otros periódicos y, con la llegada posterior del autor a la esencia del asunto seleccionado para sus reportes. Y, narrativamente hablando, esta crónica es continuación de la serie dedicada al hecho noticioso cuyo protagonista es Cutting.

⁹Martí, José. Ob. cit., t. 7, p. 45.

¹⁰ Enviada al periódico *La Nación*, de Buenos Aires, fechada en Nueva York el 9 de agosto de 1886.

La tercera crónica¹¹ por su parte, posee tres núcleos informativos: dos breves (dedicado uno a la llegada del Verano en los Estados Unidos y el otro, de temática variada, formada por múltiples acontecimientos del momento de la vida política y social que solo llega a enunciarlos) y un tercero, de mayor extensión, que se concentra en el caso Cutting. La narración de los hechos -en esta ocasión dirigida al periódico *La República* de Honduras- es más elíptica, es decir, se aprecia una narración más libre de detalles o de reparar en aspectos menos esenciales. Ya con el dominio de los sucesos y de su sentido profundo, le ofrece al lector hondureño un relato más lineal y esencial.

Se aprecia una evolución en la actitud narrativa en esta tercera crónica. Predomina la síntesis. Este bloque narrativo está libre del uso de la descripción (Véase la extensa cita inicial). Es una narración como diría Martí: "desnuda y exacta" y esa es una característica presente en la arista narrativa de las crónicas martianas dedicadas a Cutting. El tercer bloque tiene un desarrollo puramente lineal. La información se ofrece de manera rápida y concisa; por eso la primera cita de este trabajo fue tomada de este lugar pues sintetiza armónicamente el curso del hecho noticioso.

El núcleo noticioso de esta crónica referida a Cutting, se caracteriza porque la narración y la reflexión están estrechamente unidas, entremezclada, interactuando entre sí. Sería necesario un análisis sintáctico para poder identificar ambas aristas. Si en las primeras dos crónicas la narración y los momentos de reflexión están deslindados, aquí están interrelacionados. El deslinde inicial le facilitó al periodista hacerse entender, es decir, explicarse mejor. Pero ya en este instante, el dominio de los hechos y la seguridad en sus juicios posibilitan un discurso donde la doble naturaleza del género se compacta, se unifica. A medida que avanza su conocimiento de la información y se despliega su capacidad de juicio, la expresión periodística también sufre cambios en su naturaleza, en su ordenamiento, en su exposición. Cuando redacta esta tercera crónica ya han transcurrido 10 días desde la primera. Si en la primera crónica que redacta, las etapas del caso están narradas de manera independiente y cronológica (incluso, refiriendo cada fecha previamente), en la tercera están presentados de manera lineal, siguiendo la lógica de causa y efecto, pues ya hay un distanciamiento de los hechos.

¹¹ Enviada al periódico *La República*, de Honduras y fechada en Nueva York el 12 de agosto de 1886.

El caso Cutting y su evolución constituye, únicamente, el núcleo comunicativo de las dos primeras crónicas –como se ha dicho. Pero ya en la última, publicada un año después¹² –aunque este personaje vuelve a los titulares- lo trata entre un grupo de acontecimientos que reseña de la vida de los Estados Unidos. Le da prioridad en ese artículo a lo referente a Cutting o, mejor dicho “desembaracémonos primero de lo desagradable”¹³ –afirma antes de comenzar con lo nuevo del caso. El uso funcional de la naturaleza estructural de las crónicas escritas por José Martí en la cobertura de este suceso está relacionado también, por una parte, con la novedad (o no) que reviste para Martí las nuevas intrigas de Cutting. Porque mientras la prensa publicaba con asombro y vergüenza sus actuales proyectos, Martí concluye este capítulo. Pues ya desde la segunda incursión en el caso, había logrado –gracias a su capacidad para desentrañar verdades- llegar al sentido esencial de sus planes y de su personalidad. Y, desde los inicios de la segunda crónica, esclarece en sojo dos párrafos –que resultan necesario citar- la causa esencial y aparente del caso Cutting:

“Es inminente en estos momentos el peligro de una guerra mexicana. Ya se comprende que la razón verdadera para ella no es el pretexto que la precipita acaso. El pretexto es la prisión, juicio y sentencia por los tribunales del Estado mexicano de Chihuahua de un Cutting, un periodista aventurero y de poca vergüenza, que circuló con su propia mano en México, contra lo que ordena y castiga la ley mexicana[...], un artículo difamatorio contra un mexicano, publicado en español e inglés en un periódico del Estado de Texas. La razón es la insana avaricia de los cuatrerros y matones echados de todas partes de los Estados Unidos sobre las comarcas lejanas de la frontera de Río Grande”¹⁴.

Y si es cierto que en el mundo de la comunicación “pueden darse ciertas circunstancias históricas que obliguen al cronista a un cierto oscurantismo expresivo, único modo de decir –a medias - lo que no se puede decir lisa, llana

¹² Enviada a *El Partido Liberal* y fechada en Nueva York el 23 de junio de 1887.

¹³ *Idem*, p. 51.

¹⁴ *Idem*, p. 45-46.

y claramente. [...] [Surgiendo] entonces el estilo velado y enigmático” en la cosmovisión martiana del periodismo no ocurre así. Su certera agudeza crítica no le permite mantenerse impasible. Además, siempre tenía latente la incapacidad de silencio ante todo acto que agrediese la soberanía o la integridad de cualquiera de los países latinoamericanos y en esta oportunidad, desde los Estados Unidos logra deslindar las manipulaciones de la prensa dirigidas a desvirtuar el modo de obrar paciente e inteligente que de las autoridades mexicanas en el tratamiento al proceso de Cutting: “Repugna y alarma la constante exhibición de desconocimiento e injusticia que acá se hace de las cosas de México”¹⁵.

Otra idea que debe ser valorada al analizar el uso plural (o no) de la naturaleza noticiosa de la crónica en José Martí, es que “el periodista no solo es intérprete de la realidad, sino que también es gestor del conocimiento, ingeniero y arquitecto de la información”¹⁶. Además, ese uso variado está relacionado con la libertad estilística y expresiva que propicia el género a los autores. Así, el cronista de firma reconocida es libre de escribir como quiera. Su estilo personal es indiscutible. Siempre que su trabajo no soslaye las elementales normas informativas propias del periodismo como medio de comunicación”¹⁷.

La seguridad expresiva y el dominio de recursos periodísticos implícitos en esta labor martiana no es casual. Martí inicia su labor periodística a los dieciséis años. Cuando cubre el caso Cutting cuenta con diecisiete de experiencia en esta faenas. Ha tenido tiempo para evolucionar hacia la perfección. Y según Martín Vivaldi “psicológica y fenomenológicamente la crónica es trabajo eminentemente expresionista. Y el expresionismo no se aprende. De ahí que el verdadero cronista lo sea por condiciones personales, con las que se nace, aunque tales condiciones se perfeccionen con el trabajo habitual”¹⁸.

Era habitual en la labor de Martí, la preocupación por la búsqueda de la verdad en la información, su insistencia por lograr la autenticidad en el mensaje a transmitir a través de la confirmación de los hechos hasta donde le era posible.

¹⁵ *Idem*, p. 37.

¹⁶ García Xosé. “Repensar el Periodismo”. En *Tendencias en el periodismo*, Escola Galega de Administración Pública, Editorial Montecorvo, S. A., Madrid, 2001, p. 246.

¹⁷ Martín Vivaldi, Gonzalo. *Ob. cit.*, p. 134.

¹⁸ *Idem*, p. 302.

o logrando la mayor cantidad de datos sobre ellos a través de todas las fuentes a su alcance -antes de narrarlos o de emitir juicios sobre estos. O cuando intuía esencias profundas que no lograba descubrir de los acontecimientos, pues expresaba también la duda o cierta incertidumbre ante las apariencias.

Esa actitud ante el acto comunicativo expresa un inmenso respeto al lector y la necesidad de lograr verosimilitud en el mensaje desde su génesis. La teoría afirma que "toda crónica tiene un sentido y entraña una significación: se escribe de algo y por algo o para algo; se cuenta un hecho significativo y se le da al relato un sentido estimativo-axiológico: se narra un suceso y se procura describir su valor"¹⁹. Esta premisa en Martí está nítidamente expresada. Él como autor está conciente de lo que representa para sus destinatarios en el continente el tema que aborda en sus mensajes. Incluso, el sentido estimativo-axiológico de sus crónicas está implícito en carta a su amigo Manuel Mercado a propósito de la aparición de sus reportes sobre el caso en *El Partido Liberal*: "Ya U. sabe mis grandes miedos de parecer intruso; pero ese es mi deber de corresponsal, y lo he cumplido"²⁰. El seguimiento del caso Cutting confirma la presencia de este presupuesto en la labor periodística martiana.

Y ante la necesidad de ir siempre más allá de lo aparente, José Martí no era un intermediario pasivo de la información. Interactuaba con la noticia desde el punto de vista formal y conceptual de manera particular. Sus dotes de comunicador unido a su agudeza y madurez política, se combinan en el acto de creación. Por eso el mensaje que transmite logra que sea armónico y auténtico. Y es cierto que "la clave del buen periodismo en la sociedad [...] está en la credibilidad, en tener credibilidad"²¹. Esa honestidad y transparencia es uno de los rasgos del mensaje periodismo martiano (y de todo su universo) que más pueden admirarse y que nunca debieran perderse de vista.

Pero esa arista existe no solo para distinguirla al leer o publicar sobre lo poética del autor de *Nuestra América*, sino también para intentar incorporar esa (y otras, además) a la vida diaria. La asimilación de esas premisas seguramente generaría condiciones más favorables de convivencia para la porción de la humanidad que está incluida dentro de cada uno de nuestros radios de acción en la vida contemporánea.

¹⁹ Idem, p. 135.

²⁰ Martí, José. Ob. cit., t. 20, p. 96.

²¹ García, Xosé. Ob. cit., p. 246.

Pero por qué tanta insistencia martiana por conocer la mayor cantidad de elementos del caso Cutting. Seguramente, en el acercamiento a este hecho noticioso, los conocimientos jurídicos adquiridos en sus estudios en España le facilitaron su comprensión con rapidez para, de esta manera, poder expresarlos con claridad a los lectores latinoamericanos y reflexionar, simultáneamente, en torno a las irregularidades que se cometían con frecuencia en el juicio a Cutting. No debe olvidarse que “entre todas las cualidades o requisitos esenciales del estilo periodístico [...], destaca como fundamental la claridad, como obligatoria en la crónica periodística”²² y como puede corroborarse, nuevamente, en la representativa cita primera, es una narración rica en precisiones –incluso jurídicas– pero expresadas de manera escalonada para su mejor recepción.

También le favoreció su conocimiento de la Historia de los Estados Unidos, la admiración y respeto que sentía por sus héroes y su rechazo a las aristas negativas. Estos eran motivos que generaban en Martí el análisis de la sociedad norteamericana contemporánea. Esa visión diacrónica constituía un valioso arsenal de elementos que tenía en cuenta para llegar a las esencias en el instante de interpretar o valorar comportamientos, reacciones sociales, personalidades o sucesos. Y, por otra parte, su curiosidad se sustentaba en que “para conocer a un pueblo se le ha de estudiar en todos sus aspectos y expresiones: ¡en sus elementos, en sus tendencias, en sus apóstoles, en sus poetas y en sus bandidos!”²³.

Afirma Martín Vivaldi “que hay tantas clases de crónicas como cronistas son y han sido en el mundo. Siendo un género eminentemente personal, el estilo –la personalidad– del cronista impone un sello característico a su crónica”. De ahí que el conjunto de crónicas seleccionadas, por la índole del asunto que centralizan (un conflicto judicial que tenía reales intereses expansionistas de manera encubierta) y por las características de su protagonista (un individuo que Martí define como “un periodista aventurero y de poca vergüenza”), pueden ser consideradas crónicas políticas. Si, crónicas políticas de un autor que puede definirse como un periodista investigador plural no solo por la diversidad de fuentes informativas que utilizó sino por la variedad de temas que abordó y

²² Martín Vivaldi, Gonzalo. *Ob. cit.*, p. 133.

²³ Martí, José. *Ob. cit.*, t. 7, p. 51.

las estrategias de comunicación diversas que empleó cristalizadas en las crónicas a través de las variaciones en la actitud narrativa que se aprecia en los relatos, el amplio registro de juicios, la profundidad y alcance de sus reflexiones y la gama de recursos estilísticos y expresivos que utilizó, entre otras peculiaridades discursivas.

Pero esa simultaneidad de narración y reflexión como elementos de un mismo discurso que se ha mencionado en el cuerpo de este análisis en torno a los reportes martianos sobre el caso Cutting, está en la propia simiente de la crónica como género periodístico –tal y como se dijo anteriormente. Quizás pudo haberle sido útil para su mensaje el artículo de opinión; pero su verbo requería mayor amplitud. Y esa doble naturaleza que tiene la crónica para ser considerada como un “relato periodístico eminentemente noticioso, caracterizado porque los hechos que se narran son interpretados por el cronista”²⁴, le permitió a Martí satisfacer todos sus intereses de comunicador y abarcar la dimensión de la información que necesitaba transmitir. Otros autores enfatizan en que “desde época temprana la crónica no fue solo histórica, sino que recubrió una particular forma del relato”²⁵. Pero si se mira a los orígenes, etimológicamente “crónica deriva de la palabra griega *chronos*, que significa tiempo. Lo que viene a decirnos que la crónica [...] fue ya, mucho antes de que surgiera el Periodismo como medio de comunicación social, un género literario en virtud del cual el cronista relata hechos históricos, según un orden temporal”²⁶. Estas y otras definiciones deslindan claramente la indole narrativa de una sección de la crónica periodística.

De ahí que, en el conjunto de crónicas analizadas, cada una posee su propia independencia, es decir, constituyen una unidad en sí misma, pues cada una tiene sus núcleos temáticos específicos. Y, a la vez, si se analizan como un todo único –a pesar de estar dirigidas a periódicos distintos- pueden considerarse como secuencias narrativas sucesivas de un mismo relato que centraliza el personaje de Cutting. Asimismo, tanto la presencia narrativa como la de juicios valorativos no se comporta de la misma forma en la estructura interna de cada una de las piezas de esta colección. Su empleo es funcional, es

²⁴ Martín Vivaldi, Gonzalo. Ob. cit., p. 301.

²⁵ Marchese, Angelo y Forradellas, Joaquín. *Diccionario de retórica, crítica y terminología literaria*. Editorial Ariel, S.A. Barcelona, 1986, p. 83.

²⁶ Martín Vivaldi, Gonzalo. Ob. cit., p. 23.

decir, la gradación en la importancia del hecho noticioso en el cuerpo de la crónica evoluciona de acuerdo con el curso de los acontecimientos, los intereses del periodista investigador en cada ocasión y el destinatario.

Otra característica de la narración martiana en las crónicas es la presencia de diálogos intercalados de forma implícita, explícita (o de ambas simultáneamente) en el cuerpo de la crónica:

-“¡Y a México, por qué no? -preguntó al *Sun* otro diario, -puesto que está tan cerca de nosotros y nos es tan necesario como el Dominio?

-No debemos querer a México -respondió el *Sun*, -porque su anexión sería violenta, inmaterial y odiosa [...]”²⁷. En este ejemplo de diálogo explícito se trata de la opinión de dos periódicos que el autor los coloca en diálogo como si fueran dos interlocutores de una conversación. Y la inserción de diálogos, desde luego, le imprime mayor interés y fluidez al discurso.

Una peculiaridad de la faceta de narrador de José Martí que ya estaba presente desde un año anterior a estas crónicas en su novela *Amistad funesta*, es la presencia de juicios valorativos en torno a lo narrado. Si en su novela estos momentos descriptivos-valorativos constituían digresiones en la acción dramática que retardan la acción, ahora en la utilización de la crónica como género periodístico, vuelve a estar a gusto, pues tiene la posibilidad de expresar todas sus potencialidades no solo como narrador sino como agudo analista. Pero, ahora esta es una narración que se caracteriza por el dinamismo y la progresión de la acción. Este es un lenguaje periodístico y exige ir directamente a las esencias. Además, la dimensión preocupante del asunto tratado así lo exige. La arista narrativa de las crónicas está en función de ese discurso y del contexto donde será publicada. Sin lugar a dudas, es notable la narración en buena parte de estas crónicas. Por eso la doble naturaleza del género posibilita considerarlo como otra expresión de los intereses narrativos de José Martí.

Esa amplitud narrativa martiana es otra de las aristas de sus crónicas que las hace trascendentes porque a través de este prisma se divulgan sucesos, hechos, acontecimientos de temáticas plurales. De ahí que más de un estudioso

²⁷ Martí, José. Ob. cit., t. 7, p. 52.

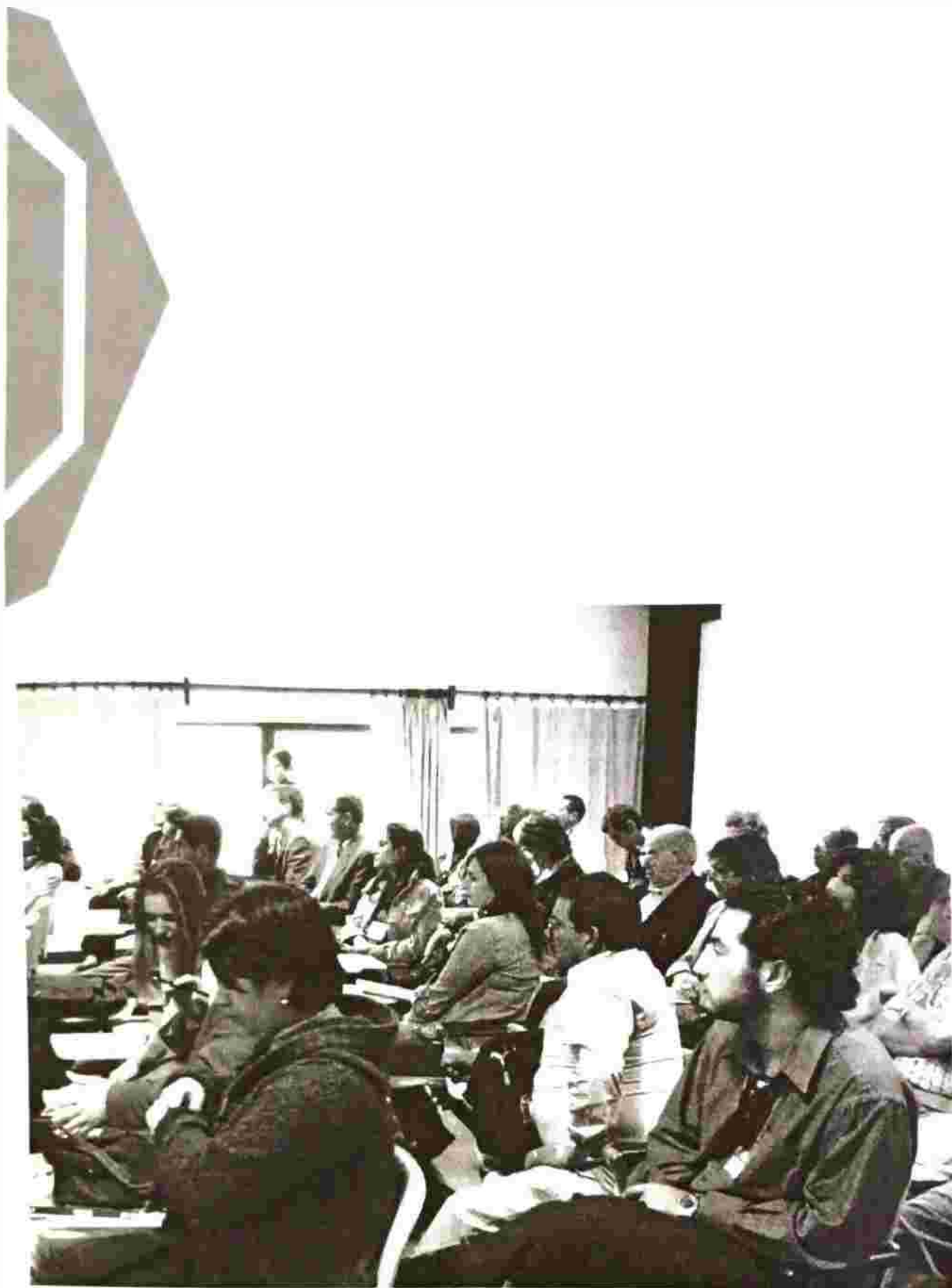
coincida con la idea de trazar una historia novelada de los Estados Unidos a través de las Escenas norteamericanas al menos en la etapa en que este vivió allí y la idea resulta coherente, porque "la crónica constituye la forma embrionaria de la historiografía"²⁸ y ese atractivo temático puede ser uno de las razones de acercamientos contemporáneos a esta colección de piezas por parte de los lectores.

A José Martí le interesaba la obra narrativa no solo como lector, traductor o crítico, sino también como creador. Si su vida hubiera trascendido más allá de mayo de 1895, quién sabe lo que le quedaba por hacer. No creo coyuntural ni transitoria su preocupación por reseñar en las crónicas norteamericanas, durante su estancia en este país, numerosas novelas que circulaban en este momento o sus artículos sobre novelistas (y sus obras) de reconocimiento universal o continental.

La arista narrativa del conjunto de crónicas seleccionadas se caracteriza por ser la resultante del rastreo de la información, del cotejo, la selección y jerarquización entre todo el arsenal que le ofrecían los medios oficiales y otras colaterales (porque en su línea de periodista investigador le eran insuficientes las primeras). Así que teniendo en cuenta tanto el tipo de estrategia desplegada como el análisis y envío del mensaje, en el caso Cutting, es que he relacionado el trabajo de cronista del autor con el de periodismo de investigación. La verdad que José Martí concluyó no fue posible hallarla en ninguna de las fuentes periodísticas consultadas que eran aquellas que mantenían actualizada la opinión pública norteamericana. Su intuición política, sus conocimientos históricos, su formación jurídica, entre otras múltiples razones, le posibilitaron ir más allá de las imágenes, las palabras y las definiciones expresadas en estos espacios y no seguirlas como verdades absolutas. Y una de las razones de la valía de estas piezas dentro de la obra de José Martí y, por tanto, de su trascendencia se debe a la estrategia de investigación que las originó y de comunicación con que las transmitió. Pero, además, "si el Periodismo de Investigación ha sobrevivido a los cambios vertiginosos de la profesión, por un tiempo superior a un siglo es, precisamente, por la impecabilidad de su metodología de investigación y por la fuerte concepción ética que desprende esta modalidad periodística".²⁹ ◉

²⁸ Marchese, Angelo y Forradellas, Joaquín. Ob. cit., p. 83.

²⁹ Quesada, Monserrat y Laluega, Ferran. Ob. cit., p. 210.



Freya María Serna Cobo
Italia

La imagen de José Martí en los sitios Web en Italiano

Premisas

Hablar de Internet obliga, primero que todo, a señalar en primer lugar los límites objetivos de este instrumento tecnológico. Por un lado, el uso restringido de este instrumento, determinado por la brecha que a nivel tecnológico, como a nivel económico, separa el Occidente opulento de los tres tercios de humanidad con la que José Martí se propuso “jugar” su suerte¹.

Por otro lado, no se puede ignorar que la influencia cultural del paradigma tecnológico avanza con la globalización neoliberal en dirección contraria a la de la democratización social, la distribución horizontal del conocimiento o la erradicación de la miseria y la guerra. En la fase actual del proceso capitalista constituyente la información se caracteriza por la concentración y uniformización de servicios y contenidos y la “sociedad de la información” aparece unificada y uniformizada bajo la dinámica y la lógica del mercado, o de la parte del mercado controlada y sujeta al poder de los más altos consorcios transnacionales.

Pero también es necesario tener en cuenta los usos alternativos de la red. Al igual que en todos los espacios de las relaciones sociales y políticas, existen en Internet islas, individuos y colectivos empeñados en un uso cuando menos anti-comercial, político y subversivo de Internet².

¹ Ver : Félix Valdés García / La globalización, el Internet y el pensamiento cubano. www.filosofia.cu/contemp/fvg004.htm

² Ya desde los años 70, la comunidad hacker(2) trabaja en esta línea. Partiendo de una concepción “no propietaria” de lo que se entiende por propiedad intelectual, defiende la idea de democratización del conocimiento, la distribución libre del software y la oposición al copyright.

La búsqueda

Con estas premisas se ha querido indagar la presencia de la figura y del pensamiento de José Martí en el Web en italiano con el objetivo de conocer los términos de difusión del legado martiano en este controvertido instrumento de comunicación.

Ha sido suficiente digitalizar José Martí (con los acentos en español!)³ en uno de los motores⁴ de búsqueda más usados (google.com)⁵ para obtener 1.410⁶ resultados en 10 segundos !.

Los resultados

Entre estas 1410 direcciones, un grupo bastante amplio de páginas reflejan el carácter de vitrina publicitaria de Internet. Más de 190 direcciones corresponden a sitios realizados por agencias de viajes que invitan a visitar en la Habana la plaza de la Revolución, donde se encuentra el monumento al Héroe Cubano, o hacen referencia a el Aeropuerto de La Habana que lleva su nombre.

En este sentido el nombre del Cubano aparece también ligado a la promoción de productos cubanos, en particular a los famosos cigarrillos.

Es sobretodo gracias al uso alternativo de Internet que se encuentran direcciones que ofrecen sintéticas biografías del Cubano en las que se destacan, en particular, su gesta independentista y a partir de ella su significado para Cuba. Estas páginas, obra de asociaciones de solidaridad con Cuba o grupos dedicados a difundir noticias históricas o políticas sobre la Isla, intentan crear puntos de referencia de naturaleza totalmente opuesta a la que impone el mercado.

³ En Internet las palabras en español frecuentemente aparecen sin los acentos propios de la lengua. Ver. Il posto delle lingue delle culture latine in Internet, www.unilat.org/dtil/lenguainternet/it/lingua/lingua_eap2.htm.

⁴ Los buscadores o motores de búsqueda son la vía principal para encontrar las páginas web en la red. El usuario envía una o más palabras claves, que caracterizan su solicitud a un motor de búsqueda, el cual responde enviando una lista de direcciones que corresponden a la palabra clave digitalizada, el orden de las direcciones lo determinan los criterios del motor interrogado. El escaso conocimiento de los sistemas de clasificación utilizados por los motores de búsqueda comporta que las páginas más importantes sobre el argumento estén en sitios que no llegan a los primeros puestos de las listas elaboradas por el motor utilizado.

⁵ Se pueden usar indistintamente la dirección www.google.com especificando en las preferencias que se quieren ver los resultados en las páginas en italiano o www.google.it que indica ya la posibilidad de realizar la búsqueda exclusivamente en las páginas en italiano. Este motor ha sido escogido por las posibilidades que ofrece de limitar la búsqueda y por lo tanto de "depurar" los resultados.

⁶ Se si digitaliza el nombre del Cubano sin los acentos en español se obtienen 466 resultados.

Noticias sobre eventos de solidaridad con Cuba en agenda; citas del Cubano que sirven para promover los mas variados temas e iniciativas de carácter humanístico.

De tal manera que asociando la voz "Historia" a la palabra clave el resultado es de 635 direcciones, aunque si aqui es necesario tener en consideración las paginas en la cuales el nombre del Cubano aparece ligado a la historia de la literatura (235). En esta categoría la voz "poeta" presenta 194 resultados mientras la voz "escritor" da lugar a 165 resultados. Estas últimas son paginas, realizadas por universidades que publican los programas de cátedras de literatura y ofrecen noticias que meten en resalto el valor literario del cubano en ámbito hispanoamericano, poniendo en evidencia sobretodo su obra poética.

Mientras, al asociar el nombre del Héroe de Dos Ríos a la voz "política" aparecen 469 resultados que se reducen a 344, como consecuencia de la eliminación de direcciones similares que realiza automáticamente el motor de búsqueda utilizado.

El resultado de 344 paginas referidas a la voz "política" parecen ser un buen indicador de la imagen "política" del Héroe de la independencia Cubana,

Motor de búsqueda	Palabra clave	Asociada	Resultado	Subcategorías	Resultado	Resultados parciales*
Google.com	José Martí		1.410			684*
		Viajes	194			
				Aeropuerto	29	
				plaza	145	
		Biografía	89			
		Literatura	235			
				poeta	194	
				escritor	165	
				e		
		Historia	635			
		Política	469			344*
				Independencia	321	
				héroe	174	
				Nuestra América	80	20*

en cuanto si sumamos este resultado al resultado de la asociación de la palabra clave a la voz viajes y literatura el total se acerca bastante (773) al resultado parcial de la palabra Clave (684).

Este resultado que indica la presencia prevalente del Martí político respecto al Martí escritor en el Web en Italiano representa un indicativo útil para individualizar la imagen complessiva del Cubano. Pero si se considera que con el nombre completo del Cubano aparecen mas o menos 280 (7) direcciones la presencia de noticias específicas sobre la obra y la acción política del cubano se reduce considerablemente, serian 105 los resultados se si sustraen las referencias al Aeropuerto de la Habana y al monumento de la plaza de la Revolución. Además si tiene en cuenta que muchas de estas paginas son sobretodo productos del trabajo de colectivos de estudiantes, radios libres, centros sociales con funciones divulgativas, se puede afirmar, por una parte que no existen en italiano sitios en los cuales aparezca en toda su dimensión la riqueza del pensamiento del que Gabriela Mistral llamara "el hombre mas puro de la raza", y por otra que la presencia José Martí en el Web en italiano se reduce al Martí patriota y héroe de la independencia cubana. Imagen que aunque si bastante fiel a esta identidad del Cubano no da la dimensión real de la grandeza y profundo significado de la obra y de la acción martiana por la independencia de su Isla natal.

Pero sobretodo falta casi completamente, la dimensión continental de su obra y de su acción: los resultados de asociación de la voz "Nuestra América" a la palabra clave son solamente 20.

Algunas conclusiones

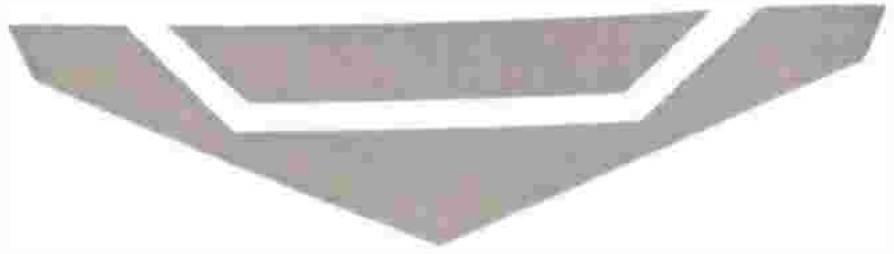
Si se quiere ser consecuentes con el legado martiano, es necesario, "mostrar, con mayor precisión y actualizando sus ideas, quién fue José Martí, el mas profundo y universal pensador de habla española, figura cumbre de la política, la revolución y la cultura latinoamericanas"⁸. Para cumplir esta tarea seria importante que en el año del 150 aniversario del nacimiento del Cubano la UNESCO con el mismo empeño con que ha promovido la Conferencia

⁷ Desde la pagina 29 en adelante los resultados corresponden a las palabras claves José o Martí y por consiguiente muchas de ellas se refieren a homónimos por nombre o apellido del Cubano.

⁸ Armando Hart Dávalos en la Convocatoria a la Conferencia Internacional « Por el Equilibrio del Mundo».

Internacional POR EL EQUILIBRIO DEL MUNDO promoviera la creación de un sitio Web, a través del cual difundir, al menos en las lenguas de los participantes a la misma Conferencia, las contribuciones de los tantos especialistas del pensamiento martiano que se han dado cita en La Habana para rendir homenaje al héroe latinoamericano. Habría que incluir también algunos de los estudios dilucidadores de su pensamiento que se han ido realizando desde cuando, en la segunda mitad de los años veinte del siglo que acaba de concluirse, Julio Antonio Mella y Emilio Roig de Leuschenring pusieron las bases para el estudio del pensamiento político y social del Cubano. Estudios que, en los últimos tres decenios se han incrementado gracias a las actividades de apoyo y estímulo que, desde su creación, está realizando el Centro de Estudios Martianos.

Con una tal iniciativa, no solamente se rendiría un consecutivo homenaje a José Martí, sino que también se daría una contribución importante para llenar el vacío que en los llamados países avanzados existe no solamente acerca del conocimiento de esta figura universal, sino también de la cultura latinoamericana y igualmente se contribuiría a la construcción de la “trincheras de ideas” que nos es necesaria en la lucha ideológica que estamos combatiendo contra la homologación cultural propuesta por la globalización neoliberal. ☉



Ana María Álvarez Sintes
Cuba

José Martí: ¿un gacetillero anónimo en la *Revista Universal*?

“Tengo mucha obra perdida en periódicos sin cuento: en México del 75 al 77... en diarios de Honduras, Uruguay y Chile -en no sé cuántos prólogos...”¹

Así le escribe José Martí a Gonzalo de Quesada y Aróstegui, cuando al revisar su extensa papelería en la carta que hoy acreditamos como su “testamento literario”, orienta al discípulo sobre cómo proceder con lo que considera lo más relevante de su creación, y le advierte la difícil tarea que le encarga, no sólo porque encontraría páginas revueltas “y en tal taquigrafía, en reversos de cartas y papelucos, que sería imposible sacarlas a la luz”; sino también, porque no ponía todos los escritos en sus manos.

En efecto, Quesada y Aróstegui fue el primero que entró en la selva martiana, y ya en 1900, comenzaron a circular excelentes ejemplares de una compilación que dio la bienvenida a sucesivas ediciones,² distintivas por descubrir, palmo a palmo, numerosos materiales desconocidos. Sin embargo,

¹ José Martí: Carta a Gonzalo de Quesada y Aróstegui, Montecristi, 1 de abril de 1895, en *Testamentos de José Martí. Edición crítica*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1996, p. 17. Conservamos correspondencias martianas para el periódico *La República*, remitir de Honduras (8 de julio de 1886-26 de enero de 1888). Se sabe también que el 17 de enero de 1889, Martí se comprometió a dos crónicas quincenales a *La Opinión Pública*, de Montevideo. Asimismo, recientes investigaciones – fundamentalmente realizadas por Jorge Benítez-, han revelado que numerosos artículos de Martí fueron publicados en los periódicos chilenos *La Época*, *La Libertad Electoral* y *El Ferrocarril* (Santiago de Chile); *El Mercurio* (Valparaíso) y *El Sur* (Concepción).

² Véase “Las Obras completas de José Martí en Cuba, desde 1900”, de Iván Pérez Carrión, en el *Anuario del Centro de Estudios Martianos* # 20 (1997), p. 71. Quesada y Aróstegui fue el primero en recoger los escritos mexicanos de Martí. Véase el tomo XV de su *Martí. Obras*, 1919.

todavía hoy las *Obras completas* de Martí permanecen “mutiladas”, por un lado, porque aún existen importantes originales por recuperar; y por otro, porque como resultado de las múltiples indagaciones que se realizan, en ocasiones aparecen nuevos escritos.³

Precisamente, sacar a la palestra gran cantidad de títulos no incluidos en anteriores colecciones martianas, es una de las tareas que ocupa al equipo que en la actualidad prepara la primera edición crítica de las *Obras completas* de José Martí.⁴ Como parte de nuestro trabajo en esa colección, realizamos una acuciosa lectura de la *Revista Universal de Política, Literatura y Comercio*, de México.⁵ En particular, revisamos los números que se publicaron durante el periodo que corresponde a la primera estancia de Martí, en ese país que le dio “la práctica y la profesión de periodista”.⁶ Aunque el Maestro colaboró eventualmente con *El Socialista*, *El Eco de Ambos Mundos* y *El Federalista*,⁷ fue en la *Revista Universal* donde desarrolló su labor más intensa como escritor en periódicos mexicanos del momento.

No voy a presentar la crónica firmada por *El Corresponsal* el 2 de marzo de 1875, como el inicio de las colaboraciones martianas en ese importante órgano; ni voy a recordar que cinco días después, apareció junto al poema “Mis padres duermen”, la primera rúbrica de Martí. Tampoco voy a reflexionar acerca de la traducción de la obra de Víctor Hugo que da a conocer en el referido diario,⁸ como no voy a significar que a partir del 14 de marzo

³ Diversos investigadores han aportado numerosos textos de José Martí, hallados fundamentalmente en publicaciones periódicas. Véase la sección “Otros textos martianos”, en los *Anuario del Centro de Estudios Martianos*.

⁴ Y decimos “una de las tareas”, porque esta compilación persigue, a más de esto, corregir y completar cada una de las líneas conocidas hasta la fecha. También, se propone acompañar los textos de un amplio cuerpo de notas junto a un extenso conjunto de índices, como aparato auxiliar que facilita la comprensión inmediata de los escritos, y la rápida localización de determinada materia.

⁵ *Revista Universal de Política, Literatura y Comercio*, México, Imprenta de la *Revista Universal*, Primera de San Francisco n. 13, 1875-1876. Revisamos los números de la *Revista* que se editaron entre el 2 de marzo de 1875, cuando Martí inició sus colaboraciones en esa publicación, y el 19 de noviembre de 1876, en que el periódico dejó de publicarse. En lo sucesivo, utilizaremos “RU” para aludir a esta publicación.

⁶ Andrés Iduarte: *Martí escritor*, La Habana, Publicaciones del Ministerio de Educación, 1951, p. 13.

⁷ En *El Socialista*, Martí comenzó a colaborar el 20 de febrero de 1876. Por su parte, *El Eco de Ambos Mundos* conserva tres poemas martianos, el primero de ellos, “Carmen”, en el número del 23 de mayo del año referido. A partir del 5 de marzo, Pepe colaboró ocasionalmente con la edición literaria de *El Federalista*, y publicó cinco artículos en este órgano, después que la que la *Revista Universal* cesó el 19 de noviembre de 1876.

⁸ Apareció entre el 12 y el 21 de marzo de 1875.

redacta gacetillas, y el 3 de abril hace público el primer “Boletín parlamentario” que firma con sus iniciales. Sólo quiero indicar cuán ardua fue la contribución y cuán extraordinaria la acogida de Martí en el suplemento que dirigía José Vicente Villada, que ya en mayo le permite integrar el cuerpo de redactores de la publicación.

A partir de ese momento, quien más tarde se descubrirá como el autor de *Amor con amor se paga*, era el primero que llegaba y el último que salía de la redacción, en la calle San Francisco. No nos asombra entonces, hallar bajo la autoría del joven periodista, además de los citados trabajos, polémicos artículos sobre cuestiones de la Isla, sagaces boletines firmados por *Orestes* para comentar asuntos internos de México, admirables crónicas sobre Europa, agudas críticas de arte, cuidadosas reseñas teatrales y hasta el inesperado cuento “Hora de lluvia”.⁹

Pero si bien durante la revisión de las columnas de la *Revista Universal*, pudimos apreciar las disímiles funciones que Pepe realizó en aquella época de formación en el oficio; también durante la lectura de los microfilmes del periódico, tuvimos la oportunidad de comprobar la existencia de gran cantidad de títulos excluidos de las *Obras* del Apóstol, posiblemente porque muchos omiten el nombre del redactor.

Sin olvidar que algunas páginas ya habían sido atribuidas a Martí por Ernesto Mejía Sánchez, Paul Estrade, Alfonso Herrera Franyutti y Rafael Almanza; podemos asegurar que el mayor número de trabajos incorporados al legado martiano, se debe al grupo de investigadores que comenzó la preparación de la edición crítica.¹⁰ Por fortuna, ya vieron la luz los primeros tomos de esa colección, y dan a conocer una pléyade de páginas olvidadas en la gaceta de México. Así, por ejemplo, mientras la última impresión de las *Obras* de Martí sólo recoge una reseña de la sección “Correo de los teatros”

⁹RU, 17 de octubre de 1875. Véase el tomo 3 de la Edición crítica de las *Obras completas* de José Martí, Centro de Estudios Martianos, 2000 (t. 1, 2 y 3), 2001 (t. 4), en la página 211. En lo sucesivo nos referiremos a esta edición como OCEC.

¹⁰Cintio Vitier, Fina García Marruz y Emilio de Armas, aproximadamente en marzo de 1986, entregaron un ejemplar mecanografiado que agrupaba muchos de esos textos anónimos, y que debían incluirse en el volumen 4 de la mencionada compilación, que por aquellos años comenzaba a germinar. A estos primeros laboreos, nos sumamos bajo la dirección de Pedro Pablo Rodríguez, actualmente responsable de la referida colección.

de la *Revista Universal*, el volumen 4 recién publicado, agrega al quehacer del Maestro treinta y cuatro crónicas teatrales.¹¹

Mayor aún es el torrente de sueltos y gacetillas que aporta la nueva recopilación crítica. Hasta el momento, sólo se conocían cincuenta y cinco textos,¹² y ahora se han sumado más de cien escritos procedentes del apartado que durante el año 1875 se nombró "Ecos de todas partes", y a partir de enero del 76, "Sueltos". Mas detengámonos en este segmento del diario que acoge tantas anónimas líneas atribuibles a Martí.

Por supuesto, no es esta ocasión para demostrar la autoría de esas controvertidas gacetillas. Tan discutidas, que frente a la categórica afirmación que se lee en el tomo 28 de las *Obras completas*. "En todos los casos de trabajos no firmados se ha realizado un cuidadoso análisis de los textos, incluyendo aquellos que por su estilo característico y las ideas expresadas se identifican con la prosa martiana";¹³ se opone el punto de vista del equipo que preparó el ya nombrado tomo 4, el cual, en la "Nota editorial" del volumen, explica que dada la índole de esos textos, resulta inevitable a veces "un margen de incertidumbre en la atribución a Martí", y en consecuencia, "después de un cuidadoso análisis", se suprimen algunos sueltos compilados en el tomo 28 de las conocidas *Obras*, por las razones que en cada caso sucintamente se exponen.¹⁴

¹¹ OC sólo incluye la reseña teatral publicada en la *Revista Universal* el 12 de agosto de 1876. Teniendo en cuenta la nota que publica la *Revista Universal*, en la tercera página del 17 de mayo de 1876: "Por la enfermedad de nuestro compañero Martí, especialmente encargado en nuestro periódico de las crónicas del Teatro Principal, José Negrete tomará a su cargo el juicio crítico de la pieza..."; valdría revisar los "Correos" de la gaceta mexicana para valorar la autoría de las treinta y cinco reseñas incorporadas a las *Obras* de Martí, y de otros tantas atribuidas al cubano por Paul Estrade, como la del 16 de noviembre de 1875 y las del 9 de febrero, 1 de junio, 30 de julio, 13, 18, 20 y 22 de agosto de 1876.

¹² El tomo 6 de las *Obras completas* de Martí expone la gacetilla "La fiesta de Peón" (RU, 7 de mayo de 1876; OC, t. 6, p. 433; OCEC, t. 4, p. 280) junto a otros artículos sobre México. El volumen 7 incluye cinco sueltos bajo el título, "Notas periodísticas" (OC, t. 7, p. 85-88). Por su parte, el tomo 28 presenta cincuenta y cuatro gacetas, seis de las cuales no fueron incluidas en el tomo 4 de la edición crítica por considerarse muy dudosa su atribución a Martí, según se expresa en una nota final. Por otro lado, el Volumen 28 presenta el artículo "La fiesta masónica" (RU, 25 de marzo de 1876; OC, t. 28, p. 44; OCEC, t. 4, p. 264) que se publicó en la sección "Sueltos" de la *Revista Universal*, alejado de las gacetillas.

¹³ Martí, José. *Obras completas* 28 tomos, "Nota preliminar", La Habana, Editorial Nacional de Cuba (El tomo 28 fue publicado por la editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del libro), 1963-1973, t. 28, p. 8. En lo sucesivo nos referiremos a esta edición como OC.

¹⁴ OCEC, "Nota editorial", t. 4, p. 9 y 417. De esta forma, dos opiniones considerables resultan antitéticas, al menos en algunos casos. Conviene, por lo tanto, retomar la cuestión, y decidir, fundamentadamente,

Pero repito, no es este el espacio oportuno para dilucidar tan cuestionable objeto de estudio.¹⁵ Una vez sugerida la polémica, permítansenos ilustrar un grupo de textos hilvanados que se deben a la pluma de Martí, así como comentar algunos rasgos que distinguen el modo de organización, jerarquización y transmisión estilísticas de las ideas, empleado en la mayoría de los sueltos y las gacetillas del Maestro.

Y es que al rastrear los microfílmes de la *Revista*, brotan títulos que están enlazados por referencias explícitas del autor a trabajos ya publicados sobre el tema, o a escritos que versarían sobre el asunto en números posteriores. En el suelto "Fiacro Quijano",¹⁶ dice Martí: "Nos hemos extendido al hablar sobre el joven ingeniero, como lo hacíamos siempre que hablábamos del Dr. Pedro Garza". El adverbio de tiempo junto al copretérito habitual del verbo, nos condujo a especular en torno a la existencia de otro texto sobre Garza -o tal vez más-, redactado por el mismo autor de este suelto. Tras pacientes e intensas jornadas de búsqueda, encontramos la gacetilla "D. Pedro Garza", publicada por Martí el 20 de abril de 1875.¹⁷

De forma similar, bajo el título "El jurado de ayer"¹⁸ con el estilo martiano del periodo, incluyendo la forma de estructurar los sueltos, se anuncia: "...la sesión celebrada ayer tarde por el Congreso erigido en gran jurado, es de tan alta importancia... que merece ser tratada de una manera especial. Lo haremos en nuestro número de mañana...". En efecto, al día siguiente, apareció

cuáles sueltos y gacetillas deben pertenecer a la literatura de José Martí a pesar de no estar firmados. Para la realización de este estudio, se impone evaluar cada uno de los textos, es decir, analizar no sólo los asuntos que desarrolla y las ideas que expone el autor en ellos, sino también la manera en que están expresados los argumentos, y los criterios martianos en relación con esos temas, junto a la manera de hacerlo en otros trabajos de su vasta creación. De igual manera, para confirmar la autenticidad de algunos materiales, será indispensable incursionar en aspectos específicos de la vida de Martí, y en las circunstancias que lo rodearon; así como precisar las características del lenguaje y las ideas de otros escritores de la *Revista Universal*, que por cierto, reunió un impresionante conjunto de redactores y colaboradores entre lo más granado de las letras mexicanas de aquel tiempo.

¹⁵ En estos momentos, preparamos una tesis de doctorado que valora la autoría martiana de numerosos sueltos y gacetillas publicados en la *Revista Universal*, de México. Además de analizar los textos incluidos en el tomo 4 de la edición crítica, revisamos los sueltos que aparecen en el tomo 28 de las *Obras completas* de Martí, y que fueron excluidos de la colección recientemente publicada.

¹⁶ OCEC, t. 4, p. 176.

¹⁷ RU, 20 de abril de 1875. Véase el t. 4, p. 141 de OCEC.

¹⁸ RU, 20 de mayo de 1875. Véase el t. 4, p. 161 de OCEC.

un boletín de *Orestes* dedicado a esta materia,¹⁹ con adjetivos inconfundibles y análogos comentarios.

Mas no voy a rebosar esta exposición con infinitos ejemplos. Sirvan los que acabamos de presentar, como bosquejo de apuntes entrelazados en la magna creación martiana,²⁰ y como muestra de explícitas referencias a los límites que imponía la sección. Ocurre que los conceptos del género no alcanzan para todo lo que el ágil periodista quiere expresar. Y así como Martí reconoce que al menos uno de los diez "Boletines parlamentarios" que escribió, resulta insuficiente, porque "no se dispone de tiempo ni espacio bastante",²¹ para formular el juicio crítico del redactor, de la misma manera, reclama la necesidad de un acápite en el diario, que le permita tratar los asuntos de "un modo más serio" y desarrollar el tema "no tan brevemente" como obligaban los sueltos.²²

No obstante, Martí supo hacer "grandes" esos pequeños textos de su periodismo juvenil. Tanto, que entre ellos redactó el artículo "La fiesta de Peón" y escribió la reseña "La fiesta masónica",²³ que él mismo consideró una "crónica ligera."²⁴ Y supo hacerlos de este modo, porque no se limitó a

¹⁹ RU, 21 de mayo de 1875. Véase el t. 2, p. 46 de OCEC. De modo semejante, en el suelto "El Sr. D. Felipe S. Gutiérrez" (RU, 30 de mayo de 1875. Véase el t. 4, p. 171 de OCEC) con su peculiar manera de redacción, Martí advierte que debe al pintor "un artículo especial", y en consecuencia, con adjetivos inconfundibles y análogos comentarios; publica el texto "Felipe Gutiérrez" en el número de la *Revista* que circuló el 24 de agosto de ese mismo año (OCEC, t.3, p. 90). De igual manera emergió un texto titulado "*La cadena de hierro*", (RU, 22 de agosto de 1876. Véase el t. 4, p. 310 de OCEC. "Próximamente nos ocuparemos de esta obra interesante, teniendo la convicción, de que si es presentada en los teatros de España y de Francia, tendrá el mismo éxito que en la escena mexicana"), donde el autor afirma que "próximamente" se ocupará de esa obra. Tres días más tarde aparece un martiano "Correo de los teatros" que versa sobre el tema (RU, 25 de agosto de 1876. Véase el t. 4, p. 80 de OCEC), y luego (RU, 27 de agosto de 1876. Véase el artículo "*La cadena de hierro*", en el t. 3, p. 192 de OCEC), Martí publica un artículo con igual título, ideas y recursos estilísticos que el suelto antes mencionado.

²⁰ En el suelto "*El Guardián de la Niñez*" (OCEC, t. 4, p. 333) se hace referencia a la gacetilla "El gobierno de Michoacán" (OCEC, t. 4, p. 283), evidentemente escrita por Martí no sólo por la referencia explícita al autor y los temas que trata; sino también, por la manera de expresar los conceptos y de organizar el discurso. Por otro lado, todavía buscamos en la *Revista Universal*, el texto aludido en "*Album de Hidalgo*": "Días hace anunciamos que saldría pronto a luz esta interesante publicación".

²¹ Véase el suelto "El jurado de ayer", OCEC, t. 4, p. 161. Martí redactó diez "Boletines parlamentarios", luego de asistir a las sesiones del Congreso Mexicano verificadas entre el 2 y el 15 de abril de 1875.

²² Véase "Nuestra guerra" y "El Porvenir" en OCEC, t. 4, p. 142 y 212. Al final del comentario, sintéticamente cargado de precisos adjetivos, promete tratar el asunto de manera especial, como de hecho lo hizo en un boletín que publicó *Orestes* el día siguiente.

²³ RU, 25 de marzo de 1876; OC, t. 28, p. 44; OCEC, t. 4, p. 264.

²⁴ Véase "Aclaración de justicia", RU, 30 de mayo de 1876, t. 4, p. 270 de OCEC.

emitir noticias, sino que asumió el oficio de la prensa tal como lo explicaría poco tiempo después:

No es el oficio de la prensa periódica informar ligera y frívolamente sobre los hechos que acaecen, o censurarlos con mayor suma de afecto o de adhesión. Toca a la prensa encaminar, explicar, enseñar, guiar, dirigir; tócale examinar los conflictos, no irritarlos con un juicio apasionado; no encarnizarlos con un alarde de adhesión tal vez extemporánea; tócale proponer soluciones, madurarlas y hacerlas fáciles, someterlas a consultas y reformarlas según ellas; tócale, en fin, establecer y fundamentar enseñanzas, si pretende que el país la respete, y que conforme a sus servicios y merecimientos, la proteja y la honre.²⁵

Suele entenderse por suelto “cualquiera de los escritos insertos en un periódico que no tiene la extensión ni la importancia de los artículos, ni son meras gacetillas”. Estas últimas, se definen como la “parte de un periódico destinada a la inserción de noticias cortas”, o “cada una de estas mismas noticias”. En efecto, cuando revisamos las columnas que la *Revista Universal* destinó a esas anotaciones, comprobamos un conjunto de anuncios de diversa índole, por lo general de poca extensión, dedicados a informar los incidentes del día, de forma tal que los acontecimientos narrados pueden ser comprendidos con facilidad, por estar redactados en un estilo claro y conciso.

Sin embargo, en ese contexto básicamente informativo, sobresalen párrafos que permiten husmear la autoría de Martí. Quizás, porque no se puede ocultar que el anónimo periodista que, con exquisito arte escribe esos apuntes, es, al mismo tiempo, el incipiente colaborador que bajo el seudónimo de *Orestes*, redacta “Boletines” que son “una muestra de lo que llegaría a ser la prosa ensayística de Martí”.²⁶

Desde ese epígrafe de la *Revista*, el poeta de Cuba pudo extender su mirada a un indio honrado, al abogado Luis Sierra y al español Emilio Castelar; con la misma intensidad con que observó a la Sra. Salazar, a Eloísa Agüero de

²⁵ RU, 8 de julio de 1875. Véase el t. 2, p. 110 de OCEC. Los conceptos que se expresan en el párrafo siguiente fueron tomados del *Diccionario de la lengua española*.

²⁶ Carrillo, Maritza. *El estilo de la sintaxis de la prosa del joven Martí (1871-1881). Análisis de las estructuras oracionales*, 1989. No por casualidad, en la nota biográfica que publicó el periódico católico *El Tiempo* a propósito de la muerte de Martí en 1895, se lee: “Ninguno de los redactores /de RU/ escribía tanto como el cubano, que se distinguía por su estilo verdaderamente original, no comprensible a veces sin grandes esfuerzos intelectuales, por sus extrañas transposiciones y sus frases alambicadas, pero siempre espontáneo y florido”.

Osorio y a la actriz Adelaida Ristori. No nos asombra, por lo tanto, que hable de Pedro Garza y de Dolores Veintemilla de Galindo, a la vez que revele noticias sobre el novel Manuel Gutiérrez Nájera y el romántico Víctor Hugo. En algunas ocasiones como testigo y en otros instantes como ponente de las experiencias de alguien que ha visto o escuchado los hechos, el escritor inunda las páginas del diario con palpitantes comentarios nacionales, junto a informaciones que le llegan del extranjero, en especial, de Cuba²⁷ y de España.

Diversas materias, o, lo que es lo mismo, ecos de todas partes, desbordan los sueltos. Líneas hay en las que el reportero divulga una nueva edición de las poesías de Heredia, promociona un libro de *Economía Política*, da a conocer que Ocaranza ha regresado de París, exalta los conciertos de White, comenta sobre la vida de José Victoriano Betancourt a propósito de su muerte, habla sobre la destreza de un niño ajedrecista, recuerda el aniversario de la proclamación de la independencia de Cuba por los patriotas de Yara, rinde homenaje a mártires mexicanos, informa, en fin, de todo.

Pero además de avisar sobre disímiles situaciones, en el fragmento que la *Revista* dedicó a las gacetas, el Maestro pudo, por ejemplo, agradecer las frases que tuvo para él *El Porvenir*, con motivo de su artículo "El estómago".²⁸ Asimismo, halló espacio para desarrollar apasionadas polémicas, que a veces le hicieron publicar sueltos como "A Pepe Martí", simple reproducción de una carta que le enviara Antenor Lescano, y a continuación su respuesta.²⁹

En verdad, la fracción que la *Revista* destinó a las gacetillas, facilitó al escritor cubano gran variedad temática,³⁰ y le exigió transmitir información como su objetivo principal. Quizás por esto, muchos trabajos no han sido apreciados en la magnitud real que alcanzan, y en ocasiones, han sido desestimados por tener un carácter básicamente informativo.³¹ Sin lugar a

²⁷ El tema cubano aparece ya en "No haya miedo", el último de los sueltos martianos que publica la *Revista*, el 14 de marzo de 1875.

²⁸ OCEC, t. 4, p. 199. También Martí pudo, por ejemplo, dar las gracias por las atenciones de Francisco Montes de Oca, a quien debió una notable mejoría, luego de una operación que el doctor mexicano le realizara "con precisión sorprendente, tacto sumo y éxito feliz" (OCEC, t. 4, p. 289).

²⁹ RU, 29 de octubre de 1875, OCEC, t. 4, p. 205.

³⁰ "La prensa, que es vigia que lo desentierra todo" ("Cartas de Martí", *La Nación*, Buenos Aires, 14 de junio de 1875, OC, t. 19, p. 237).

³¹ Al respecto, la profesora Maritza Carrillo, de la Universidad de la Habana, en su tesis de doctorado explica: "Hemos desestimado los sueltos, gacetas y gacetillas publicadas en la sección de la *Revista Universal*, que durante 1875 se nombró "Ecos de todas partes" y a partir de enero de 1876 "Sueltos",

dudas, entre los sueltos martianos, se conservan párrafos que fueron redactados con el único propósito de exponer noticias. Mas valdría revisarlos con detenimiento, para que se aprecien los distintos modos de introducir la información, siempre acompañada de reflexiones sobre el tema. Como modelo, recordemos las gacetillas que señalan algunas erratas advertidas en el periódico, entre ellas, la breve nota "Comarca", que enseña pinceladas enjuiciadoras, y el rápido apunte "Alfredo Torroella", que revela adjetivos definitorios.³²

Martí sabe que tiene que comunicar noticias, pero mejor conoce que debe ofrecer una lectura agradable y provechosa. Por eso cuidará la forma en que presenta las novedades, y lejos de limitarse a contar los hechos, convierte el asunto del día en objeto de meditación. "¡Alerta!", la primera gacetilla martiana que se publica y que ya desde el título atrapa al receptor, desborda las líneas con sutiles comentarios y, en apretada síntesis, casi escondido, asoma el suceso en el tercer párrafo, para preceder la alarmante conclusión del escritor.³³

Resulta que Martí³⁴ combina la información y la crítica, aunque la mayoría de las veces, esta última viene a ser la parte medular. En el texto "Reo de muerte"³⁵ la primera oración refiere que alguien ha sido condenado a "sufrir la última pena", y a continuación se lee: "Ya es tiempo de borrar de nuestros Códigos esa mancha que se llama la pena de muerte. La ley no se venga. La vindicta pública es una mentira. La ley nunca es, nunca puede ser

porque a diferencia de los *Boletines*, que son una prueba del alto nivel artístico alcanzado por el periodismo martiano, aquellos tienen un carácter básicamente informativo. Véase Carrillo, Maritza. *El estilo de la sintaxis de la prosa del joven Martí (1871-1881). Análisis de las estructuras oracionales*, 1989. Por cierto, la profesora Carrillo presenta numerosos rasgos que distinguen el estilo de la prosa martiana en su etapa mexicana (las construcciones paralelas, por ejemplo), y esos rasgos persisten en los sueltos y gacetillas atribuidos a Martí.

³² OCEC, t. 4, p. 158 y 245. Además, véase "Robo" en p. 109 y "Erratas" en p. 118.

³³ RU, 14 de marzo de 1875. Véase el t. 4, p. 107 de OCEC. El suceso: "Se dice que la casa de Rothschild ha enviado a nuestra República agentes para el examen y compra, en caso de utilidad, de nuestras minas de azogue". De inmediato, el alarmado escritor comenta: "La libertad y progreso de nuestro comercio están gravemente interesados en prepararse contra las graves noticias que envuelve este rumor".

³⁴ La estructura de muchos sueltos recuerda la de algunos discursos martianos: exordio (atrae la atención del auditorio y se hace la autopresentación), narración (exposición de los hechos que constituyen asunto del texto), argumentación (conversión del asunto en tema, por el desarrollo del punto de vista del orador sobre ese asunto) y peroración (síntesis y reiteración de dicho punto de vista).

³⁵ RU, 1 de abril de 1875. Véase el t. 4, p. 126 de OCEC.

aliada de los verdugos". Esta vez, el acontecimiento sirvió de resorte a Martí, para dar rienda suelta a sus reflexiones y enseñar sus criterios sobre la pena de muerte, criterios que se corresponden no sólo con los expresados en uno de sus cuadernos de apuntes de la época de estudiante en España,³⁶ sino también con los expuestos por *Orestes*, en otros trabajos del período, donde con casi las mismas palabras alude a la ineficacia de esa pena que no concibe.

El suceso que quizás para otros periodistas constituía el núcleo de su escrito, como anunciar que José Antonio,³⁷ José Martín y José Luciano fueron sentenciados "como reos de asalto y robo"; para Martí sólo fue el motivo que le permitió mostrar algunas de sus ideas sobre el tema, en cuatro de las seis oraciones psicológicas³⁸ que integran el suelto: "Todos los días se matan hombres en la República por estos mismos delitos. La relación es siempre la misma. Se extingue un ladrón, pero su muerte no estorba que nazca otro. ¿Por qué se mata entonces?"³⁹ Nuevamente, no resulta mero apunte noticioso el de José Martí, sino que muchos acontecimientos quedan apenas insinuados o eludidos para acercarnos al hecho que más le atrae.⁴⁰

Y como la prensa "no es aprobación bondadosa o ira insultante" sino que es "proposición, estudio, examen y consejo",⁴¹ Martí no se limita a

³⁶ Cuaderno de apuntes# 1 (España, 1871-1874), en OC, t. 21, p. 22-26.

³⁷ En este caso, el título forma parte de la primera oración, recurso que frecuentemente utiliza Martí al redactar las gacetillas, posiblemente para tener más espacio donde reflexionar, o por marcado interés en destacar un concepto. Fue publicado el 12 de octubre de 1875. Este día muestra el amplio quehacer periodístico de Martí en la *Revista Universal*. La primera página presenta un "Boletín" firmado por *Orestes*. También en ese número se incluye el artículo "Galería del Senado", y en la sección "Ecos de todas partes" aparecen dos gacetillas.

³⁸ Entendemos por oración psicológica "toda unidad intencional de sentido completo en sí misma, cuyo signo lingüístico es la cadencia e inflexión final descendente". Consideramos oración gramatical, "toda estructura que presente la relación sujeto-predicado bien como oración bimembre o como oración unimembre".

³⁹ RU, 12 de octubre de 1875. Véase el t. 4, p. 195 de OCEC.

⁴⁰ RU, 11 de noviembre de 1875. Véase el t. 4, p. 213 de OCEC. Esto ocurre también en la gacetilla "A muerte". El evento que quizás para otros periodistas constituía el núcleo de su escrito, como podría ser indicar la fecha de la defensa de los indígenas de Xochimilco; para Martí sólo fue el motivo que le permitió mostrar algunas de sus ideas sobre el tema: "¿Será lícito exigir toda la responsabilidad de un crimen a aquel a quien no se dio toda la educación necesaria para comprenderlo?" ("Defensa notable" en RU, 17 de abril de 1875. Véase el t. 4, p. 136 de OCEC). Al día siguiente, el joven poeta escribe el suelto "Defensa" y vuelve sobre el tópico para exigir: "Impóngaseles la pena en el mismo grado que se les dio educación para evitarla" (RU, 18 de abril de 1875. Véase el t. 4, p. 138).

⁴¹ RU, 8 de julio de 1875. Véase el t. 2, p. 110 de OCEC.

despertar la atención de los lectores con la referencia a una joven “colosal” de veinte años, que “se exhibe por dos reales”, sino que además de este toque informativo con pinceladas de reseña que demanda la trillada sección para la cual redacta, se cuestiona la moral del espectáculo y llama -incluso desde el título- “vil especulación”,⁴² “explotar una enfermedad como comercio, tratándose de una señorita inteligente y pudorosa”.

En el suelto “Avergüenza”,⁴³ que motiva la también martiana gacetilla “La Exposición no es un fracaso”,⁴⁴ Martí alude a una de sus visitas a la Exposición Nacional, y valora los resultados de la misma, con criterios y términos similares, a los que había utilizado al abordar este tópico en sus cinco “Ojeadas”.⁴⁵ Pero si martianas son las ideas expuestas y los términos usados en el entrelazado suelto que nos ocupa, martiana será también la forma en que está estructurado el contenido. Tras una rápida presentación de la noticia, el redactor destaca la importancia de la Exhibición, a la vez que describe y analiza críticamente el comportamiento del escaso público, para de inmediato formular apreciaciones epigramáticas, más que sobre la Exposición, sobre México.⁴⁶

⁴² RU, 6 de abril de 1875. Véase el t. 4, p. 127 de OCEC. También RU, 10 de abril de 1875. Véase el t. 4, p. 129 de OCEC. Al día siguiente aparece el suelto “No estamos solos”, donde Martí retoma la temática. Véase el t. 4, p. 133 de OCEC. En “*Álbum de Hidalgo*”, luego de comunicar que la publicación se ha puesto a la venta, aparecen sutiles comentarios para destacar el valor del volumen, y seguidamente, se introduce un símil que ensancha las apreciaciones: “...como no hay casa de americano del Norte que no engalane sus paredes con los retratos de Washington y Lafayette”. Por último, se revela el aforismo: “El respeto a los héroes ayuda al nacimiento de héroes nuevos” (OCEC, t. 4, p. 139). Con igual entusiasmo redacta el autor del suelto “*Escritos diversos*”, porque el libro que con tal título escribiera García Cubas, demuestra que “la poesía no está vedada a la ciencia” (OCEC, t. 4, p. 143), y porque, además, trasluce el conocido par horaciano que siempre acompañará la creación martiana. Otra muestra al respecto, la hallamos en una pequeña nota henchida de generalizaciones que formula el escritor a partir de un asunto específico y que tiene como título una frase que, según se dice, pronunció Goethe poco antes de morir: “Luz, más luz”. La primera oración, en apretada síntesis, expone la noticia: “En Tehuacán se ha abierto el día 15 una escuela de primeras letras.” A continuación, el segundo párrafo exhibe la sentencia que se ilumina por la comparación que la acompaña: “El secreto de nuestro porvenir está en la escuela, como en la escuela estuvo el de la gran Prusia.” (RU, 30 de abril de 1875. OCEC, t. 4, p. 144).

⁴³ RU, 25 de enero de 1876. Véase el t. 4, p. 226 de OCEC.

⁴⁴ Al comenzar “La Exposición no es un fracaso”, se hace referencia al suelto “Avergüenza”: “Ni la exposición es un fracaso, ni estuvo a su natural el *Siglo* al contestar el párrafo en que así lo asentamos”. RU, 28 de enero de 1876. Véase el t. 4, p. 230 de OCEC.

⁴⁵ RU, 5, 7, 8, 15 de diciembre de 1875; y 26 de enero de 1876. Véase el t. 4, p. 218, 226, 232, 237 y 241 de OCEC.

⁴⁶ RU, 28 de enero de 1876: “Si nuestros hombres se ocupasen más en aprovechar lo que este suelo espléndido nos brinda; si no gustasen más de averiguar los defectos de un ministro o murmurar de las

Llegado aquí, se habrá comprendido que el redactor de la *Revista* que en sus textos da primacia al examen sobre la información, combinando aquel con la crítica; no se contenta con la descripción de un incidente local. Su pupila se acerca a la médula del acontecimiento y con suma cautela desarrolla su punto de vista, e incentiva el análisis del receptor a fin de universalizar conceptos. Esto explica la organización del discurso en dos rápidos bloques expositivos: el primero, para atrapar al destinatario y justificar el suelto, introduce el asunto y resume la noticia; el segundo, y más significativo, para ejercitar el criterio, revela la opinión del comunicador.⁴⁷

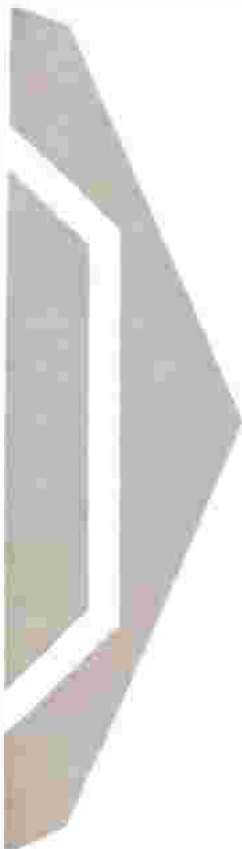
ingratinitudes del gobierno, que de emplear su talento en el beneficio de alguna industria útil, este nuestro pobre México se levantaría a tan grande altura, que nos daría a todos riqueza y satisfacción, y a los demás pueblos temor y envidia. De todo nos ha dotado la naturaleza, de todo son capaces nuestros hombres; ¿por qué nos empeñamos locamente en abandonarlo y perderlo todo?". Compárense estas oraciones del suelto "Avergüenza", con las que publica en su quinta "Ojeada": Anaterna y vergüenza mereceríamos nosotros, si por impericia descuidada o criminal abandono, entregáramos a manos ambiciosas los destinos de un pueblo que no quiere de nosotros más que el buen uso de la inteligencia que él mismo nos dio. Ejemplo sin precedente y sin segundo sería el que diéramos en México, si dueños de todas las riquezas, viviéramos pobres; si ocupáramos perezosa e inútilmente tan grande y tan rica porción de tierra, como la que la madre naturaleza nos dio en dote. Véase el t. 2, p. 241 de OCEC.

⁴⁷ "Un soldado de la independencia" y "Defunción". RU, 9 de junio y 7 de septiembre de 1876. Véase el t. 4, p. 284 y 320 de OCEC, respectivamente. En la gacetilla "Un soldado de la independencia" con su cuidadosa maestría en el arte de colocar las palabras —la primacia inicial del verbo y el notable uso del hiperbatón—, Martí ofrece la novedad: "Acaba de fallecer en Mérida el Sr. José García Montero". De inmediato subordina al sujeto una explicación que mira al pasado para presentar al difunto, no por casualidad, con casi las mismas palabras que empleó en el título del suelto. Viene entonces el segundo párrafo, o lo que es lo mismo la segunda oración, que regresa al presente para proyectar la futura vida del héroe. El poeta que por entonces había escrito "Dos honras"(RU, 13 de junio de 1875), repite esta organización del discurso en la gacetilla "Defunción": el verbo abre la primera oración que termina con el sujeto e informa lo ocurrido. A continuación aparece el comentario que ilumina una mirada al pasado, para dar a conocer a un señor que "desempeñó puestos que hubieran podido serle lucrativos". Entonces el escritor regresa al presente con el verbo que inició el suelto, pero ahora junto al adjetivo "pobre", "su mejor elogio", según el criterio de Martí. Al final, surge la reflexión abarcadora que proyecta el camino a seguir a propósito de la honradez. Sería importante valorar la forma en que Martí expresa su indignación en "Cadenas y grillos"(RU, 24 de septiembre de 1876). También puede apreciarse cómo Martí encierra su comentario en dos rápidos bloques expositivos, en el primero, resume la noticia para atraer al lector y justificar el suelto, al mismo tiempo que le sirve de pretexto para lo que va a sentenciar en el segundo fragmento. Por ejemplo, en la gacetilla "Bien por Sinaloa",⁴⁷ Martí menciona las dos escuelas más notables de las trescientas que existen en ese estado, y de inmediato reflexiona en la porción más extensa del suelto: "Una vez conquistada la libertad por el sentimiento de la independencia, dése el medio de asegurarla con el desarrollo de la educación. Dése las bases del derecho a aquellos que lo han de defender". Recordemos que el 30 de abril de 1875, Martí había dicho: "El secreto de nuestro porvenir está en la escuela" (OCEC, t.4, p.144). El 29 de julio de 1876, dirá: "Nadie nos distrae de nuestra idea;

Hasta aquí, un esbozo de los sueltos y las gacetillas que Martí publicó en la *Revista Universal*, y que salen hoy a la luz para salvar algunas de las líneas que consideró "obra perdida en periódicos" mexicanos del 75 al 77. Los nuevos títulos, no sólo ostentan detalles que ayudan a conocer el ambiente que circundó al autor durante su primera estancia en México; sino que además, describen valoraciones martianas de actualidad sorprendente, y permiten valorar el nivel artístico alcanzado por novel escritor, cuando convirtió su literatura gacetillera en exquisita rama cargada de frutos. Aún los textos más breves y de información más efímera, ofrecen la posibilidad de comprender, por qué nos encontramos ante un redactor anónimo que no pudo ocultar sus escritos en la multitud de noticias que los acompañó. Valgan pues, estas reflexiones, para estimular la lectura de esas páginas, que emergen hoy como punto de partida para nuevas indagaciones, en la "mina sin acabamiento"⁴⁸ que es la obra de nuestro José Martí, al decir de la gran escritora chilena Gabriela Mistral. ☉

la salvación de nuestro pueblo está en la escuela, en el cultivo de la inteligencia, en la dignificación de la personalidad" (OCEC, t.4, p.293). En otro suelto, el 23 de septiembre de 1876, afirma: "...la prosperidad de un pueblo está en razón íntima con el desarrollo de la instrucción" (OCEC, t.4, p.322). Por otra parte, el 26 de octubre de 1875 en uno de sus boletines, *Orestes* había concluido: "Cuando todos los hombres sepan leer, todos los hombres sabrán votar, y, como la ignorancia es la garantía de los extravíos políticos, la conciencia propia y el orgullo de la independencia garantiza el buen ejercicio de la libertad." (OCEC, t.2, p.210).

* Véase el excelente estudio "Los *Versos Sencillos* de José Martí", de la escritora chilena Gabriela Mistral, La Habana, Publicaciones de la Secretaría de Educación, Dirección de Cultura, 1939.



Juan Carlos González Espitia
Estados Unidos

Lucía: ¿funesta?

Sólo cuatro párrafos conforman el proyecto de prólogo con que José Martí esperaba acompañar la nueva publicación de su novela Amistad funesta, que había escrito bajo el seudónimo de Adelaida Ral y que ahora llamaría Lucía Jerez. En esas pocas líneas manifiesta implícitamente el deseo de reposición de su nombre como autor y explícitamente el cambio del título. Martí elabora además una apreciación estética del texto, aparentemente displicente, y hace un llamado aparentemente contrito a la benevolencia del público lector.

Hoy quiero proponer una lectura alterna de esta novela a la luz del prólogo. Mostraré que el cambio del nombre de la novela y la reinstauración del nombre del autor nos obliga a reinterpretar el texto como una imbricación entre lo político y lo literario, especialmente en cuanto atañe al papel de la mujer.

Hasta el año de 1911, para cualquiera que hubiera encontrado la novela en alguna hemeroteca remota, el texto de Amistad funesta hubiera sido de importancia menor, pero a partir de ese año, en que Gonzalo de Quesada y Arístegui lo publica en libro y revela la autoría de Martí, se despierta el interés de la crítica. A partir de 1911 es palabra de Martí, no un comentario literario más de una mujer de la época cuyo apellido era Ral. Al proyectar la reinstauración de su nombre en el escrito, Martí opta por el reconocimiento de lo que dice allí; hace que cada una de sus palabras se imbrique con su producción para que interactúe con los demás componentes en condición cercana a la de la igualdad.

La interpretación que hago a continuación es hija directa de un espíritu caótico de la época que Martí ya había previsto desde 1882, en que la duda y

la falta de norte lo permean todo y el intelectual no encuentra caminos de salida. El clima de desconcierto se observa en su prólogo al Poema del Niágara de Juan Antonio Pérez Bonalde:

Nadie tiene hoy su fe segura. Los mismos que lo creen, se engañan. Los mismos que escriben fe se muerden, acosados de hermosas fieras interiores, los puños con que escriben. No hay pintor que acierte a colorear con la novedad y transparencia de otros tiempos la aureola luminosa de las vírgenes, ni cantor religioso o predicador que ponga unción y voz segura en sus estrofas y anatemas. (Obras 7: 225)

Este clima de desesperación persiste en Lucía Jerez:

Estos tiempos nuestros están desquiciados y con el derrumbe de las antiguas vallas sociales y las finezas de la educación, ha venido a crearse una nueva y vastísima clase de aristócratas de la inteligencia, con todas las necesidades de parecer y gustos ricos que de ella vienen, sin que haya habido tiempo aún, en lo rápido del vuelco, para que el cambio en la organización y repartimiento de las fortunas corresponda a la brusca alteración en las relaciones sociales, producidas por las libertades políticas y la vulgarización de los conocimientos. (61)

La fe y los ideales tiemblan, la estructura social se sacude, pues las posiciones de los grupos están en proceso de reacomodación, como respuesta a la entrada galopante de la modernidad. La vida republicana apenas empieza a fraguarse y ya los cambios le exigen elasticidad. Esta novela tiene lugar y momento cuando la libertad de España ya ha sido alcanzada, sin que eso signifique que los problemas de cohesión de la sociedad se hayan resuelto. El proyecto fundacional parece no estar restringido entonces al momento ulterior de la liberación; ser libre no es suficiente; la nación sigue definiéndose setenta años después de los movimientos emancipatorios inspirados por la Revolución Francesa y la independencia de los Estados Unidos.

La lectura alterna que propongo no hubiera sido posible sin la magnífica edición crítica elaborada por Mauricio Núñez Rodríguez del Centro de Estudios Martianos. Esta edición, por la que ya clamaba Enrique Anderson Imbert en 1953, se constituye en una herramienta de investigación necesaria para cualquiera que quiera estudiar con seriedad la única novela de Martí, pues nos

permite observar los cambios operados entre la edición clásica de 1911 que conocíamos y el texto tal y como apareció en 1885. Hace un año descubrí yo el agua tibia al estudiar maravillado los ejemplares de El Latino-Americano que reposan en la Biblioteca Pública de Nueva York. Mis ínfulas se han visto felizmente desvanecidas ante el trabajo magnífico de Núñez Rodríguez y del Centro.

El reconocimiento de la autoría por parte de Martí no viene solo; está al mismo nivel y se hace al mismo tiempo que la reinscripción del título que bautiza a la obra. José Martí reaparece cuando ya no hay "Amistad funesta", sino Lucía Jerez. De lo que se trata entonces es de una reinscripción del documento que obliga a una aproximación diferente a la que se podría hacer con la primera versión de la novela en la publicación seriada. El cambio de título, que es lo mismo que el cambio de encabezamiento o de cabeza de la obra, esto es, la reformulación de la perspectiva desde la que debe ser leída y pensada, es un desplazamiento que diferencia entre el antes y el después: "estaba lista con el nombre de 'Amistad funesta' la que hoy con el nombre de Lucía Jerez, sale nuevamente al mundo" (33).

Los comentaristas han ofrecido múltiples explicaciones para el cambio de título; van desde razones legales para diferenciarla de la publicada en 1885, hasta razones estéticas que la vincularían al tipo de encabezados que se utilizaban en la época dentro de la corriente romántica o naturalista. En mi interpretación el cambio de título significa cambio de objetivo literario. Yo interpreto el desplazamiento como el deseo de evitar que se entendiera la obra como un relato normativo cuya moraleja fuera "recordad, esto que ha sido y hecho Lucía es malo y no se debe repetir", para enfocarla como estudio de una individualidad sobre la que no se emiten juicios, a la que hay que interrogar: "aquí os muestro esta posibilidad, ¿qué hemos de hacer con ella?" Por supuesto, semejante desplazamiento tiene consecuencias a nivel político, pues la de Lucía es una individualidad funesta, aciaga, que produce duda y aún así aparece extrañamente auspiciosa.

Es tan poderoso el signo dubitativo que se imprime a esta novela con el simple cambio de título, que produce en el autor la sensación de pecado y la constante exhortación al lector para que libere su perdón. El espíritu del texto introductorio con que Martí pretendía acompañar la nueva publicación del libro es una especie de captatio benevolentiae que no tiene sólo que ver con que hubiera escrito una novela, sino también con qué tipo de novela ha escrito:

"lo lleva sobresi [al libro] como una grandísima culpa. Pequé, Señor, pequé, sean humanitarios, pero perdonenmelo. Señor: no lo haré más" (33).

La contrición de Martí alcanza resonancias inquietantes si se tiene en cuenta lo que tachó previamente de estas tres líneas en el documento original y que conocemos gracias a la edición del Centro de Estudios Martianos: "Yo pecador. Pequé, si, peque [sic], sean humanitarios, pero perdonenmelo: no lo haré más" (n. 16). Para los que nos ha tocado alguna vez ir al colegio de los jesuitas, de algo nos tienen que servir las eternas horas de catequización: el "yo pecador" es el título de la oración que se hace inmediatamente antes de que uno entre al cubículo cerrado, mohoso y oscuro en donde debe descargar el fardo de los pecados. Como intentaré demostrar más adelante, la confesión de este pecado literario de Martí tiene que ver con la desviación temporal, con la cesura momentánea, que lo llevó a pensar en una variación en el futuro de América.

Esta confesión del pecado, medio en burla, medio en serio, tiene su reflejo en tres pasajes al interior de la novela. Uno es en relación con Pedro, a quien se describe como personaje que aporta algo de relajamiento a la personalidad elevada de Juan. El segundo tiene que ver con la descripción de París como lugar en donde la mujer puede caer en el libertinaje, pero al mismo tiempo como modelo para aliviar la rigidez de las estructuras sociales que subyugaban el ámbito femenino. Y por último en una descripción de Ana, la muchacha que se acerca a la muerte y que está provista de etérea idealidad.

En el primer pasaje el narrador sentencia que "Hay cierto espíritu de independencia en el pecado, que lo hace simpático cuando no es excesivo" (48), una afirmación que remite a las palabras de Martí cuando promete que tras haber pecado, no lo volverá a hacer. Esta relación de pasajes muestra que por algún momento existe una vacilación ante las posibles consecuencias de Lucía Jerez: reconoce que en este lapso se ha apartado del evangelio proclamado, pero no niega que hay cierto aspecto de gozo en el pecado cometido. Gozar del pequeño pecado indica también un reconocimiento y hasta la incitación de cometerlo, de probar un poco de lo vedado como si se tratara de una terapia, de un paliativo.

El segundo momento en que aparece la tensión en torno al pecado incluye a Adela, quien no parece ser santo de la devoción del narrador. Esta caracterización negativa produce inquietud una vez encontramos que es ella

la que expresa los inicios de un pensamiento femenino liberador en Hispanoamérica:

¡Allí [en París] no se vive con estas trabas de aquí, donde todo es malo! La mujer es aquí una esclava disfrazada: allí es donde es la reina. Eso es París ahora: el reinado de la mujer. Acá, todo es pecado: si se sale, si se entra, si se da el brazo a un amigo, si se lee un libro ameno. ¡Pero ésa es una falta de respeto, eso es ir contra las obras de la naturaleza! ¿Porque una flor nace en un vaso de Sevres, se la ha de privar del aire y de la luz? ¿Porque la mujer nace más hermosa que el hombre, se la ha de oprimir el pensamiento y so pretexto de un recato gazmoño, obligarla a que viva, escondiendo sus impresiones, como un ladrón esconde su tesoro en la cueva? (50, énfasis mío)

París, lugar deseado y aborrecido, fue punto común de escritores contemporáneos a Martí como Vargas Vila, quien en su novela Lirio negro muestra cómo el protagonista principal traslada sin cambio su apartamento de Lutecia a una hacienda alejada en algún lugar en Latinoamérica. O como José Asunción Silva, quien en su De sobremesa muestra a la Ciudad Luz como lugar de devastación moral, pero al mismo tiempo como centro de conocimiento y belleza en el arte. París representó para América latina el arquetipo de sociedad, economía y política deseada, y aquí parece ser el lugar propiciador de una sociedad que a Ana le parece extraña, a Adela maravillosa y en la que las mujeres son “quienes reinan”.

El tercer pasaje tiene consecuencias mucho más profundas: es la confesión del quehacer artístico de Ana, muy cercano a la preceptiva estética de Martí. Ana está hablando de la timidez de exhibir sus cuadros: “Porque, como desde que los imagino hasta que los acabo voy poniendo en ellos [en los cuadros] tanto de mi alma, al fin ya no llegan a ser telas, sino mi alma misma, y me da vergüenza de que me la vean, y me parece que he pecado con atreverme a asuntos que están mejor para nube que para colores” (53, énfasis mío).

Pecar, pues, debe ser entendido como el sacudimiento de las raíces del artista, que no sabe si es capaz de mostrar con el refinamiento necesario ideas que son turbulentas para su corazón. En mi interpretación, el problema del pecado en esta novela se relaciona con un cambio de perspectiva con respecto

a la mujer y las posibles consecuencias positivas de un ejemplo como Lucía, que en principio pareciera oscuro, pero que de manera escalonada se empieza a vislumbrar como posible alternativa dentro de la narración del porvenir hispanoamericano. Es una gran culpa, dice Martí, pero espera resarcirse, no solo por la simple benevolencia del público lector, sino porque, “ha logrado hacerse perdonar con algunos detalles” (33), pormenores que se pueden discernir con una lectura profunda, que va más allá del relato mismo y que se manifiestan en las consecuencias del relato, antes que en sus tensiones internas.

Si *Amistad funesta* fue el producto de “la búsqueda de cualquier trabajo que le proporcionase un decoroso pasar” (Baralt 52), o, como lo consigna el proyecto de prólogo, el resultado de una “hora de desocupación” o de su espíritu de “persona trabajadora” (33), cabe preguntarse de qué es resultado *Lucía Jerez*; ¿de la petición de quién?; ¿por qué, si la hubo, Martí accedió a semejante petición?; ¿por qué la reinstitución del nombre y por qué el cambio de título? Para poder hacer una exploración productiva de esos interrogantes se hace necesario definir en qué momento escribe Martí el proyecto de prólogo y cuándo pudo haber decidido el cambio de nombre y de título. Las respuestas a estos cuestionamientos se derivan del desplazamiento gradual que adquiere el papel político de la mujer para Martí. La transformación de sus ideas sobre la política y la mujer parece correr paralela con un cambio en sus ideas literarias, como lo intuyera ya Enrique Anderson Imbert en su trabajo de 1953 (578).

En un artículo de 1995 titulado “Création et féminité chez José Martí” [Creación y femineidad en José Martí], Maria Poumier indica que: “On a d’abord perçu les incohérences de Martí à propos du féminin comme la trace d’une conversion progressive” [Desde el principio uno nota las incoherencias de Martí a propósito de lo femenino como la marca de una conversión progresiva] (71). Como consecuencia del éxito sufragista estadounidense, del que el cubano fue testigo, la mujer empezó a mostrarse como un elemento importante que podría capitalizarse para la liberación de Cuba y para la planificación de un posible futuro continental. En su trabajo periodístico Martí había abordado las actividades y logros de las mujeres que reclamaban un mayor papel en la política y el desarrollo de la nación norteamericana. De hecho, en 1892 se materializa el papel político de la mujer en la causa de la liberación de Cuba. Dice Poumier: “En effet, comme l’a établi Paul Estrade, plus de douze clubs [féminins] furent créés avant le début de la Guerre d’Indépendance, dont sept aux États-Unis, et il fit en sorte que les hommes

reconnaissent aux femmes le droit de vote dans le parti Révolutionnaire Cubain, qui exista à partir de 1892" [En efecto, como ya lo ha establecido Paul Estrade, más de doce clubes (femeninos) fueron creados para el inicio de la guerra de independencia, habiendo siete en los Estados Unidos, y fue afortunado que los hombres reconocieran a las mujeres el derecho al voto dentro del Partido Revolucionario Cubano, que existe a partir de 1892] (64). No me cabe duda que Martí jugó un papel vital en el reconocimiento de este derecho. Quesada y Arístegui afirma que cuando halló las páginas de la novela él y su maestro se encontraban en la oficina de 120 Front Street, donde también funcionaba el Partido Revolucionario Cubano (9). El proyecto de prólogo para Lucía Jerez debió escribirse entonces entre 1891 y 1892.

Como dije, el cambio de nombre debió obedecer al creciente papel que Martí preveía en la mujer y que le hacía dudar sobre qué tan funesto podría ser un personaje como Lucía, si sus características eran las de la acción, la fidelidad ciega y la determinación, tan importantes en la producción de cambios para la libertad de su patria y el futuro de Hispanoamérica.

Aunque Martí titubea frente al papel femenino dentro de la sociedad y la vida civil, el plano político —que al fin es el eje que insufla vitalidad a un relato como Lucía Jerez— adquiere papel preponderante y sepulta paulatinamente la visualización de la mujer como sujeto relegado al plano doméstico. Desde esta perspectiva se entiende la dificultad para aproximarse y entender el binomio de Lucía y Sol que el escritor anota en el proyecto de prólogo: "Pero ni a Sol ni a Lucía ha conocido de cerca el autor" (34; énfasis mío). Precisamente de eso trata el asunto, que Martí parece no haber conocido, mejor aún, reconocido el significado de Sol y Lucía si sus personalidades fueran vistas en el terreno de utilidad política de la literatura y no como reflejo ideal netamente estético. Lucía Jerez aparece como respuesta política; su reconocimiento, reencabezamiento y reedición se deben a las posibilidades que ofrecía la constitución de una mujer marcada por la reciedumbre.

En el mismo prólogo Martí reconoce el papel que debe cumplir la literatura: "Ya él sabe bien por dónde va, profunda como un bisturí y útil como un médico, la novela moderna" (33; énfasis mío). Profunda, es decir que su lectura no puede reducirse a un primer plano de trama y forma, sino de interpretación minuciosa de la compleja red alegórica del texto. Útil, es decir que su fin no es meramente recreativo, ni moralizante, sino que su papel debe ser el de instrumento didáctico. Para Martí un "mal ejemplo", un pecado,

puede terminar por aportar elementos benéficos. Profunda y útil, sus consecuencias deben ser políticas, para la polis, para la organización social y para la consecución de los objetivos de libertad y orden. Lucía, pues, sí podría cumplir con el papel de Aristogitón que don Manuel del Valle, el padre de Sol, niega a la mujer cada vez que le nace una hija y no el ansiado varón:

—Y ¿qué ha sido, D. Manuel? ¿Algún Aristogitón que haya de librar a la patria del tirano?

—¡Calle Vd., paisano: calle Vd.: un malakoff más! (Malakoff llamaban entonces, por la torre famosa en la guerra de Crimea, a lo que en llano se ha llamado siempre miriñaque o crinolina). (57)

De manera que la patria sí puede contar con que una mujer pueda organizar una revolución contra la tiranía si, como Lucía y contraria a Sol, no espera “ser llevada por la vida de la mano” (84). Precisamente por esta razón Martí pudo haber considerado elevar el nombre de Lucía al título de su única novela. Esta mujer, que no necesita ser guiada por ninguna mano, puede encarnar el Aristogitón que haya de librar a la patria del tirano.

Por esta razón es muy infortunada la nota que explica este pasaje en la edición de Cátedra de 2000. Desvía la atención del comentario claramente misógino hacia una acepción secundaria de la palabra “miriñaque”. “Miriñaque”, antes que “alhaja de bajo precio”, es un “Zagalejo interior de tela rígida ó muy almidonada y á veces con aros, que han solido usar las mujeres para que armasen mejor las ropas exteriores” (“Miriñaque”), de ahí que su forma haga recordar la de la torre de Malakoff, uno de los epicentros de batalla del sitio de Sebastopol entre 1854 y 1885 (“Malakoff”). Don Manuel del Valle se queja de que le ha nacido otra mujer, tratada eufemísticamente como falda inútil que estorba. Lamentablemente, en una edición tan reciente se desconoce el hallazgo del Centro de Estudios Martianos de 1996. También es lamentable que el extenso prólogo no incluya el estado actual de la crítica con respecto a Lucía Jerez. Brillan por su ausencia los múltiples e interesantes trabajos de los últimos quince años, especialmente los elaborados por mujeres.

Como se ve, Lucía no corresponde al prototipo de mujer delicada, cuya única función para la sociedad es la de la reproducción, no la de la lucha y la fortaleza para tomar un arma entre sus manos. Sol ha muerto y Lucía la ha matado, pero ante el acto de esta muchacha de cabello color de tierra, que

asesina a la idealizada hija de españoles, nadie hace un comentario: Juan calla, horrorizado, en medio de una debilidad total, tanto que Pedro debe sostenerlo. Pedro calla. Adela calla. Y Ana, también próxima a la muerte, no sólo calla, también le da a la asesina un beso de perdón en la frente.

Por supuesto que una mujer así, plena de energía, dueña de sí misma, no podía titular una novela para ser leída por familias de las capas burguesas de nuestras sociedades finiseculares y cuyas preocupaciones son evidentes en los lineamientos impuestos por las directivas de El Latino-Americano: "En la novela había de haber mucho amor; alguna muerte, muchas muchachas, ninguna pasión pecaminosa; y nada que no fuese del mayor agrado de los padres de familia y de los Sres. Sacerdotes [curas]. Y había de ser hispano americano" (34). La crítica ha interpretado estas líneas con desdén como la petición por parte del periódico de un escrito de corte parecido a lo que hoy llamamos novela rosa, inspirado por el deseo de lucro y de resultados efectistas a corto plazo. Sólo en un nivel epidérmico la afirmación es acertada; Martí cumple a cabalidad con la petición del periódico. Pero posiblemente, sin darse cuenta, usa una estructura claramente melodramática que hace temblar los sentimientos de las familias lectoras y estremece las creencias seguras del núcleo básico de la sociedad al forjar exponencialmente la presencia de la muerte. Si se estudian con detenimiento las directivas del encargo hecho al autor, uno se da cuenta que corresponden estrictamente a las características más ortodoxas de una novela fundacional. El amor, esto es, la concordia, la comprensión, la disolución de la diferencia, era el elemento fundamental. A su servicio, alguna muerte que sirviera como catalizador, como inmolación auspiciosa para lograr el objetivo de la vida comunitaria. La ausencia de lo pecaminoso garantizaría el propósito claramente reproductivo de la reunión de muchachas jóvenes, estandartes de fertilidad, campo propicio para una sociedad vigilada, dirigida y aprobada por el estamento religioso, paralelo a la presencia patriarcal. A lo anterior se suma la petición expresa de que la novela estuviera enmarcada en la naturaleza hispanoamericana. Fundacional es la novela encargada por El Latino-Americano y eso es lo que Martí escribió, una novela fundacional, pero antifundacionalmente fundacional.

El año de 1885 en Hispanoamérica ya no era momento auspicioso para una novela epigonal de María (1867) o de Werther (1774). Desde antes se venía cuajando la imagen de una mujer que producía temor y temblor entre los escritores por su capacidad de subversión de las reglas patriarcales. Sabemos

que quien escribió Amistad funesta leyó con atención las novelas de Théophile Gautier, autor de Mademoiselle de Maupin (1835), la historia de una mujer caracterizada por su cercanía con lo masculino, que cabalga a horcajadas, que tiene cabellos oscuros y clara determinación (Obras 6: 271; 15: 231). Sabemos también que conoció tanto a la Emma de Gustave Flaubert, el controvertido personaje de Madame Bovary (1857), como a su Salammbô (1863) (Obras 15: 206). Sabemos que comentó la popularidad de obras de Zola, como Nana (1880) (Obras 21: 215), la punzante historia de la prostituta parisina publicada el mismo año que Casa de muñecas del noruego Henrik Ibsen, en donde la protagonista Nora decide que ella está antes que las conveniencias sociales que rigen la vida de su marido (Obras 13: 458). No es necesaria pues la vinculación de Amistad funesta con A Rebours (1884) de J.-K. Huysmans, el libro emblemático del decadentismo, para entender el surgimiento inminente de figuras femeninas opuestas al sino lánguido de Maria. Como lo indica Erika Bornay en Las hijas de Lilith (81), estas novelas de personaje femenino están señaladas por la presencia del adulterio en las que la violación de la fe conyugal se traduce en soslayamiento del poder del hombre sobre la sexualidad femenina. Lucía Jerez, sin embargo, es una reformulación de ese tema: aquí es la mujer quien manifiesta la exigencia de exclusividad sobre Juan Jerez, personificación intensificada de una idealidad patriarcal. La mujer adquirió paulatinamente vigor y energía propios, actitud que corre paralela con la masculinización de sus rasgos hecha por los escritores y los artistas que somatizaron en su figura sus propios temores y temblores.

El autor de Amistad funesta no es la excepción frente al temor y el temblor. Desde el inicio mismo de la novela se describe a Lucía como “robusta y profunda” (35), dos adjetivos claves por cuanto significan fortaleza, vigor, reciedumbre y dificultad para que se le penetre, distancia extrema entre el plano de la apariencia y lo que está en el fondo, lo incierto, lo oculto. Ambas cualidades son bien problemáticas, pues impiden de principio a fin el deseo expreso del narrador de subyugarla (41). Este retrato del alma de Lucía se complementa con la caracterización física que la compara más adelante con Juan y que anuncia su inscripción dentro de lo masculino: “Altos los dos, Lucía, más alta de lo que sentaba a sus años y sexo” (45), a lo que se suma el poder de “sus dos ojos llameantes, como dos amenazas” (45) que se ciernen sobre Juan. Si en él la alta estatura significa disposición al “heroísmo y al

trunfo", en Lucía parece entenderse como una cualidad no natural, como si la mujer estuviese destinada a ser pequeña en su sexo y menor en su edad.

Esto no es extraño, Lucía resume en su persona los rasgos más relevantes de lo que para los escritores y artistas de la época era la amenaza de una nueva fuerza con pretensiones de poder y cambio en el entorno público. El alto contenido simbólico con que se ha deseado investir a Amistad funesta para instituirlo como punto de inicio del modernismo en Hispanoamérica permite observar detenidamente cuán cerca está el personaje de todas las fuentes de preocupación masculina en Europa, aún cuando su cercanía al ámbito exótico, tan caro a la cultura europea finisecular, haga que su presencia sea una redefinición con vida propia cuyas características rebasan el plano de lo meramente estético para involucrarse subrepticamente en el direccionamiento de la construcción de la nación. Tal redefinición tiene como eje principal en el plano estético la androginización del personaje al convertirlo en un desdoblamiento del poder desencadenado de la naturaleza. En el plano político, tal redefinición se hace sobre la utilidad de la mujer en los procesos de construcción de la nación tras la Independencia.

Los rasgos con que se representó a la mujer en la pintura y literatura europeas de fin de siglo se reformulan en Lucía no como repetición de lo construido en Europa, sino como surgimiento de un nuevo tipo de personaje. Cuando se describe a Lucía siempre se hace en tomo a sus celos; cada nuevo dato sobre su personalidad o sobre su físico tiende a mostrar la influencia negativa de su deseo por escindir a Juan del mundo exterior. La descripción de robustez y profundidad de la primera página se llena poco a poco de significados que vinculan a la protagonista con el mundo fuerte y salvaje de la tierra. Esto indicaría que la figura descrita por Martí se aleja de una caracterización de género para adentrarse en la posibilidad de una presencia sin sexo, pero sexualizada y poderosa como la naturaleza misma.

La descripción física de Lucía, además de señalar su tono levemente varonil y su mirada amenazante, se detiene en dos oportunidades en su cabellera. De hecho, ambos momentos se relacionan como vasos comunicantes, pues uno es premonitorio del otro, ubicado en el climax mismo de la novela. Una vez Lucía ha puesto sobre Sol la razón completa de sus celos y de su odio, cuando parece haber resuelto para sus adentros que la luminosidad de Sol debe desaparecer, concentra sobre sí toda la energía que mezcla la vitalidad y la destrucción de lo salvaje: "Y abrió los brazos en la mitad del cuarto,

como desafiando y le cayó por las espaldas desatada la cabellera negra” (99). La imagen, que raya con lo teatral, termina con la abundante cabellera casi inundando el cuarto. Este mar negro de cabellos desatados se repite especularmente en el momento culminante de la narración, cuando Lucía se encamina a matar a su enemiga, la blanca y virginal Sol del Valle: “Dejó a Juan y Sol adelantarse un poco por el corredor estrecho y cuando les tenía como a unos doce pasos de distancia, de una terrible sacudida de la cabeza desató sobre su espalda la cabellera[...]. Y, con un tiro en la mitad del pecho, vaciló Sol, palpando el aire con las manos, como una paloma que aletea” (106).

Sea cual fuere el eje con que se compare a Lucía dentro de la estética de fin de siglo —sensualidad bestializada, abundante cabellera que enreda y doblega, o personalidad ataráxica—, es evidente que su signo es el de la naturaleza sobre la que no se puede establecer señorío. Una de las comparaciones más citadas por los críticos, tanto para demostrar la presencia del simbolismo en esta novela a la que se reclama como fundadora del modernismo hispanoamericano, como para reafirmar el carácter funesto de Lucía, es cuando se manifiesta que “no se conocía aún en los jardines la flor que a ella le gustaba: ¡la flor negra!” (112). Dejando de lado el debate sobre el modernismo o no de *Amistad funesta*, o el comentario sobre la relevancia de la flor negra —cuyo poder evocador se puede rastrear hasta *Lirio negro*, la obra de Vargas Vila— preferimos notar que la flor que representa a Lucía no se encuentra en ningún jardín, esto es, en ningún lugar de naturaleza domesticada. Lucía no necesita flor porque ella misma es naturaleza desencadenada, libre, o en camino de liberarse, de las restricciones sociales: “sin aquel orden y humildad que revelan la fuerza verdadera, amaba lo extraordinario y poderoso y gustaba de los caballos desalados, de los ascensos por la montaña, de las noches de tempestad y de los troncos abatidos” (41), o más adelante: “Lucía, en quien las flores de la edad escondían la lava candente que como las vetas de metales preciosos en las minas le culebreaban en el pecho” (42). Este último pasaje está seguido por el descubrimiento que hace Juan de que esta muchacha pura es, para su sorpresa, sujeto deseante. El hallazgo lo embarga de tristeza: en quien creía María ha encontrado Eva.

La identidad de Lucía como apoteosis de la naturaleza bravia se hace evidente cuando todo el elenco de la novela viaja hacia la finca en donde Ana se ha de recuperar, es decir, cuando abandonan el ambiente citadino para

temperar en el campo: "Lucía, a la sombra de su quitasol rojo, se sentía como la señora de toda aquella natural grandeza" (92). Semejante dimensión crece paulatinamente en las páginas siguientes, y, aún en el momento final, en que Lucía se prepara para dispararle a Sol y desata su cabellera, el lector entiende que por allí hay un rumor fiero de selva desatada, de muerte verde.

Cuando hablamos de la imagen simbólica de la cabellera suelta aunada a la de la naturaleza en el ámbito finisecular, realmente estamos enunciando un oximoron. En Europa, la representación plástica de las mujeres de cabellera abundante se relacionó muy estrechamente con la idea de la femme fatale, pero la mujer fatal fue objeto de la curiosidad de los artistas de la época precisamente porque pertenecía al reino de lo artificial. Mujeres fatales como Salambó, Salomé, Astarte, la Quimera, o la Sirena, producían interés por ser su figura o su comportamiento contrarios a lo que se creía representaba la naturaleza. No obstante, Lucía, como la niña Chole en Sonata de estío del español Ramón del Valle-Inclán, es naturaleza desbordante que no está relacionada con la artificialidad o el decaimiento propios de Sol o de Ana y aún así produce el mismo efecto atemorizante de la femme fatale europea. La explicación fatal de Lucía, su cuño funesto, reside en que es radicalmente contraria a lo artificial.

Nueve años antes de la aparición de Amistad funesta, Gustave Moreau, el pintor estandarte del decadentismo, comentaba sobre su obra "La aparición" (1876), en la que Salomé observa el espectro de la cabeza cercenada de Juan el Bautista: "La femme éternelle. Oiseau léger, souvent funeste, traversant la vie, une fleur á la main, á la recherche de son idéal vague. Souvent terrible" [La mujer eterna. Ave ligera, en ocasiones funesta, corre por la vida, con una flor en la mano, buscando su ideal vago. En ocasiones mortífero] (78; énfasis mío). La descripción que aquí hace Moreau de Salomé bien podría ser la de Lucía Jerez, funesta y terrible. Tanto al pintor francés como al escritor hispanoamericano esta mujer parece hacerles pensar en la necesidad de contenerla: "como toda naturaleza subyugadora necesitaba ser subyugada" (41). Este deseo de contención de la naturaleza dominadora que representa Lucía es evidentemente una prefiguración de la novela que para buena parte de la crítica cierra el ciclo de la estética modernista: La vorágine.

La selva, colmo de la naturaleza desfogada, no puede ser entendida, dirigida, explorada ni dominada por el hombre; la subyugación de la subyugadora termina por ser un objetivo inalcanzable. Como en Amistad

funesta, La vorágine cierra sus páginas con un último grito que expresa cómo todo ha caído en el torbellino de lo inaprensible. El deseo de someter la selva (la explotación del caucho), o la posibilidad de entender a Lucía como terreno propicio para la tradicional reproducción de las estructuras tradicionales (una Lucía fértil y maternal), son pretensiones impracticables. Su esterilidad indica que para Hispanoamérica había otros caminos de explicación: tortuosos, oscuros. Desde este punto de vista se puede entender la razón por la cual Lucía produce comentarios tan ambiguos en el narrador; si por un lado su espíritu seco se transforma en un arma que aleja a todo el que se le aproxime, su determinación hacia un futuro, que sólo ella parece entender, provoca y aumenta en el narrador el deseo de subyugación, de posesión.

En “La mujer en la novela modernista hispanoamericana” (296), Rosa Pellicer indica que autores como Silva en De sobremesa ([?]1925) o Dominici en El triunfo del ideal (1901) entienden al sujeto femenino ideal alejado de los predios de la maternidad fértil. En la novela del colombiano la protagonista Helena es un ser querúbico al que Fernández no se atreve a conectar con la maternidad; en la del venezolano, el deseo por una idealidad infértil llega al punto de llevar al personaje femenino al suicidio cuando sabe que ha quedado embarazada. Igualmente infértil es Lucía, pero su infertilidad no se relaciona con la idealidad angélica de otros personajes femeninos finiseculares, sino con una imposición telúrica que es fértil, pero no necesariamente fértil por la subyugación masculina; una ambigua fuerza productiva, no porque crea, sino porque destruye.

Por reinar este personaje sobre el ámbito de la naturaleza, por ser telúrico, pero al mismo tiempo ambiguamente infértil, en lugar de calificarle como femme fatale, o mujer fatal, yo prefiero nombrarle “mujer funesta”, pues sus consecuencias en el ámbito hispanoamericano no son necesariamente relacionadas con la muerte. Su presencia más bien confronta a Hispanoamérica con lo aciago, con lo infausto. El futuro que proyecta esta mujer funesta no es de cierre, es de desconocimiento de lo que viene. El que esta novela sea la historia de una amistad que se torna funesta, la inscribe en una dirección no productiva y no obstante fundacional, como lo formula Yolanda Martínez-San Miguel:

En particular, esta novela se puede leer como un texto contestatario a las propuestas de Mármol en *Amalia* y *María de Isaacs* [...] porque aunque en todos estos textos se esboza una crisis en la conformación de lo que Sommer denomina una “pareja nacional”, en el texto de Martí parece que se sugiere [...] que esta imposibilidad del romance también está inscrita en una crisis de esos roles y espacios asignados a la mujer por los discursos patriarcales que constituyen la nación.
(39)

Acorde con la presentación de Lucía como mujer que lleva al traste el clima de paz fecunda de la novela, un sector de la crítica ha entendido el texto de *Amistad funesta* como un esfuerzo eminentemente didáctico del autor. El que la edición inicial se hiciera en una publicación para familias apoya esa idea, lo mismo que las instrucciones impartidas por el periódico para el escrito que encargaba.

Sin embargo, hasta nuestros días la intención didáctica se ha hecho sinónima de una función moralizante del autor, que condenaría la actuación de la protagonista y derramaría lágrimas sobre el final funesto de la figura ideal de Sol del Valle, acompañando en su dolor al también idealizado Juan, hombre ejemplar que se ha visto asaltado en su buena fe por los celos y las acciones de su poco obediente prima. Esa interpretación permea, por ejemplo, el extenso trabajo introductorio de la última edición de la novela (2000) elaborado por Carlos Javier Morales: “La lección de *Lucía Jerez* es eminentemente amorosa ya que amorosa es la acción que genera toda la novela: ella nos enseña que el amor no puede ser concebido como una posesión, sino como una donación de sí al ser amado y como una disposición generosa hacia todos los semejantes” (64).

Cuando se entiende la literatura como espacio para la moraleja, cuando se interpreta un texto por su capacidad de moralizar, para enseñar qué es lo bueno y qué es lo malo de los personajes o de sus acciones, o quién es bueno y quién malo, se está en terrenos cercanos a una labor de exégesis bíblica. Bajo esa lente esta novela debería entenderse como un *exemplum* de los predicadores de la Edad Media, la historia corta que hacía parte de un sermón para ilustrar una enseñanza moral, o para enfatizar sobre algún punto de la doctrina. La novela enseñaría que no se debe ser como Lucía, porque ella concibe el amor como una posesión y que es loable ser como Juan, porque él

se dona al amado y se entrega generosamente a sus semejantes. Visto de esta manera el texto pierde rápidamente el poder de despertar reacciones de toda laya y hace correr el riesgo de que una contrainterpretación termine por ser tan absoluta y determinista como la primera.

La estrechez que produce un acercamiento moral de la novela me lleva a afirmar que una interpretación de Amistad funesta como exemplum es válida para esa novela, escrita por Adelaida Ral para El Latino-Americano en el año de 1885, pero no para Lucía Jerez, la otra novela escrita por José Martí, entre 1891 y 1892. La segunda novela ofrece una lectura diferente, que también podríamos llamar didáctica, pero que difícilmente discierne entre lo claro y lo oscuro, más inclinada hacia un estado de ambigüedad, menos aprehensible y por tanto más rica.

La novela que en principio se mostraba llena de jóvenes en la flor de la edad, dispuestos para el matrimonio, preparados para desempeñar su papel de prolongación del sistema, termina como descripción del truncamiento del porvenir.

Sol ha muerto. Ana, la figura maternal que acepta a último momento la acción de Lucía, está próxima a morir por su enfermedad. Juan se ha quedado sin Lucía y sin Sol. Aún si Lucía no recibiera castigo, es improbable que Juan consumara una unión con ella. La idealidad artística y política de Juan sólo tiene una posibilidad de hacerse real, del mismo modo que lo logra el pianista Keleffy, pero su precio es la esterilidad sin descendencia, la soledad sin remedio y la privación de la reproducción del modelo ideal en una generación futura. Extrañamente, la única pareja que parece mantenerse incólume es la de Adela y Pedro, los dos personajes dotados de menos color, los que sueñan con el viaje a París, los menos bendecidos con dotes artísticas, los menos ideales, los más representativos de la burguesía reinante. En ellos, en nadie más, parecería estar el futuro de "los tiempos desquiciados" de esta novela, de esta nación.

OBRAS CITADAS

Anderson Imbert, Enrique. "La prosa poética de José Martí: a propósito de Amistad funesta". Memoria del Congreso de Escritores Martianos, febrero 20 a 27 de 1953. La Habana: Comisión Nacional Organizadora de los Actos y Ediciones del Centenario y del Monumento de Martí, 1953. 570-616.

- Baralt, Blanca Z. de. El Martí que yo conocí. New York: Las Américas Publishing Co., 1945.
- Bornay, Erika. Las hijas de Lilith. Madrid: Cátedra, 1990.
- Dominici, Pedro César. El triunfo del ideal. Paris: Bouret, 1901.
- Flaubert, Gustave. Madame Bovary. Paris: Imprimerie Nationale, 1994.
- Salammbô. Paris: Gallimard, 1974.
- Gautier, Théophile. Mademoiselle de Maupin. Paris: Garnier-Flammarion, 1966.
- La morte amoureuse. Paris: Alfil, 1993.
- Goethe, Johann Wolfgang von. Las desventuras del joven Werther. Trad. Manuel José González. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1999.
- Huysmans, J.-K. A Rebours. Paris: Fasquelle Éditeur, 1961.
- Ibsen, Henrik. Casa de muñecas. Trad. Hedda Gabler. Madrid: Alianza Editorial, 1995.
- Isaacs, Jorge. María. Barcelona: Norma, 1990.
- “Malakoff”. Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana. Vol. 32. Madrid: Espasa-Calpe, 1935. 459.
- Martí, José. [Bajo seudónimo, Adelaida Ral]. “Amistad funesta”. El Latinoamericano: Periódico para Familias (Nueva York) 1 set. 1885: 5-6; 15 set. 1885: 20-22.
- Amistad funesta. Obras completas de Martí. Vol. 25. La Habana: Editorial Trópico, 1940. 1-186.
- Amistad funesta. Obras de Martí. Ed. Gonzalo de Quesada. Vol. 10. Berlin: s.p., 1911. 1-250.
- Lucía Jerez. Ed. Mauricio Rodríguez Núñez. Ciudad de Guatemala: Letra Negra, 2001.
- Lucía Jerez. Ed. Carlos Javier Morales. Madrid: Cátedra, 2000.
- Lucía Jerez. Ed. Manuel Pedro González. Madrid: Gredos, 1969.
- Obras completas. 28 vols. La Habana: Editorial Nacional de Cuba, 1963-73.
- Martínez-San Miguel, Yolanda. “Sujetos femeninos en Amistad funesta y Blanca Sol: el lugar de la mujer en dos novelas latinoamericanas de fin de siglo XIX”. Revista Iberoamericana 174 (1996): 27-45.
- “Miríñaque”. Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana. Vol. 35. Madrid: Espasa-Calpe, 1935. 830

Moreau, Gustave. L'assembleur de rêves: écrits complets de Gustave Moreau. Fontfroide: Bibliothèque Artistique & Littéraire, 1984.

Pellicer, Rosa. "La mujer en la novela modernista hispanoamericana". Actas del IX Simposio de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada, Zaragoza, 18-21 de noviembre de 1992. Vol. 1. La mujer: elogio y vituperio. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 1994. 291-300.

Poumier, Maria. "Création et féminité chez José Martí". Soy el amor Soy el verso! José Martí Créateur. [Paris]: École Normale Supérieure de Fontenay St-Cloud, 1995. 53-71.

Rivera, José Eustasio. La vorágine. [Caracas]: Biblioteca Ayacucho, [1976].

Silva, José Asunción. De sobremesa. Bogotá: Panamericana Editorial, 1997.

Valle-Inclán, Ramón del. Sonata de primavera. Sonata de estío. Memorias del Marqués de Bradomin. Madrid: Espasa-Calpe, 1965.

Vargas Vila, José Maria. Lirio negro. Bogotá: Panamericana Editorial, 1998.

Zola, Émile. Nana. Paris: Flammarion, 2000. ©

Javier Diez
España

No cuerpo y no lugar del arte

Algunos signos, propios de la realidad inflacionista de las imágenes en nuestra cultura, nos anuncian que el arte se halla sumido en la pérdida del deseo de la ilusión, como apuntó Baudrillard al final de los años noventa equiparando esa pérdida a la de la ilusión del deseo, que la capitalización de lo pornográfico visualizado despliega en las sociedades hipermodernas actuales.

La relación entre la estética y el deseo encontró su anclaje más sistemático con la, en su tiempo sorprendente, teoría freudiana del arte con que el creador del psicoanálisis busca su consolidación fuera de la analítica clínica. La revisión crítica al respecto ha podido poner de manifiesto lo infundado de su argumentación teórica pero no su perspicacia. A la analítica del arte, que afronta su concepción como manifestación de un síntoma, se le debe fundamentalmente, a nuestro modo de ver, dos aspectos fundamentales para la comprensión del arte, el primero es reconocer la indisociable implicación de un contenido en la configuración formal del arte, y ello en un momento en que el deslizamiento de los avatares estéticos se decantan por la invención de la forma a costa de la significación, donde el desvío de lo real impondrá que lo que importa no es el *qué* de la manifestación sino el *cómo* de la misma. El segundo de los aspectos fundamentales de deuda estriba en algo deducible del primero, se trata de la afirmación de que el arte responde al imbricado empeño de desvelar el enigma de esto que llamamos vivir y de la realidad que lo configura, en ella por cierto se incluye el deseo al que se le cifra como enigma tal como señalaban los surrealistas; y lo hace con un afán que responde a lo ilusorio pero que no ignora su voluntad de verdad, al cifrar el origen de su

propia naturaleza simbólica en la experiencia del cuerpo, como lugar de la experiencia del mundo.

Cuando esta voluntad de verdad y de realidad se ve suplantada por lo ilusorio de lo eterno, como determinante, como idéntico en la repetición novedosa de la retórica de las imágenes que nombra esa inflación, puede muy bien identificarse la pérdida del deseo del arte con esa capitalización transparente; puede muy bien mostrarnos la des-construcción de lo ilusorio, la implosión pornográfica, como cierre de lo imaginario de esa experiencia del mundo que el cuerpo sustenta. Identificar la transparencia como verdad es el juego de convicción, de persuasión *neobarroca*, que el moderno estatuto de las imágenes impone. Al juego ambiguo, y digo *conscientemente* ambiguo, de esta estética respondía, como es sabido, la obra de Duchamp, artífice, entre otros, del giro que supone reconocer el poder engañoso de nombrar la realidad desde otra instancia (la del mecanicismo visualista), que sí misma como experiencia.

Tanto la transparencia que aboga por lo hiper-real de la imagen como la diseminación de la estética en toda realidad visible y tele-visible coinciden en la finalidad de la indiferenciación que mejor puede sustituir la voluntad del arte, voluntad ciertamente trágica, pues vive una reificación perpetua del cuerpo de la realidad (por tanto más cerca de Sisifio que de Prometeo como argumentaba Camus); sin embargo esta indiferenciación que permite argumentar y denunciar un *complot* del arte transformado en la *Comedia del arte*, al decir de Baudrillard, (consistente en su inicio en asumir la ironía autodestructiva de la transparencia que la mercancía impone), sólo se reconoce cuando se comprende que el flujo de la producción estética de las imágenes ya no pertenece al arte como generador de novedad sino a los medios y al entorno de la mercancía. Esta es la continuidad, ahora en una suerte de negación consciente de la ambigüedad, del giro, que desde la ironía, el arte Pop supuso como escenario para la comedia, pero también cabría decir para su conciencia o memoria crítica.

No es tanto pues, a nuestro modo de ver, un complot estético lo que está en juego, que asegure la perpetuación de la banalidad, a través de una estética de lo banal afin a la mediación de las *estéticas difusas* publicitarias, que puede serlo, sino lo que es más *analíticamente* interesante, la transfiguración ideológica (social y culturalmente hablando que representa la virtualidad del poder de la técnica para las imágenes), que permita concluir de esa verdad de

transparencia un logro posible de la utopía que no cesa para identificar vida y arte en la plenitud libre de un *no cuerpo y no lugar* que la realidad de los medios, y el estadio del *visionado* (Debray) en que nos encontramos, puede facilitar.

El optimismo de las nuevas herramientas de la virtualidad es, desde luego, un debate, pero el interés de mi reflexión estaba en indagar cómo se ilustran los giros por los que el raptó del cuerpo del arte, que es cuerpo del sujeto y cuerpo social, han tenido lugar hasta hacer del mirar y su reflexión una captura momentánea, un visionado sin objeto y sin sujeto sino es el de identificarse con la economía de la circulación, afin al flujo de la mercancía abstracta: como si olvido y disuasión en lo financiero de toda identidad fuera un destino. No lugar y no cuerpo es el signo, en este contexto, de la *eficacia* para la muerte del sujeto, es también la neutralización de los valores simbólicos del arte y de su papel en la producción social de los mismos, subsumido por el fetichismo de los media. En la liberación del espejismo mediático los artistas tienen un papel esencial, pero también lo tiene la educación artística que puede centrar la atención en la naturaleza del raptó y en la restitución del estatuto simbólico del arte en el devenir social y cultural.

Nuestra inclusión plena en lo que Benjamin nombró como *era de la reproductibilidad técnica* ha posibilitado el que la pérdida *aurática*, que se anunciaba desde lo original y la unicidad, se halla visto transferida en la magia de lo circulatorio sin movimiento, en la repetición dinámica de lo mismo como novedad, como si de un nuevo aura se tratara. En este prodigio de creatividad que simula esta dinámica se ha abierto una brecha para la representación, una fractura que puede traducirse como una elisión de la densidad temporal que define lo humano propiamente de la experiencia: la construcción, como *duración* bergsoniana, de conciencia. Y esta fractura se expande como sistema cultural en el orden del *simulacro* (de nuevo Baudrillard), donde la diferencia no se funda sino como repetición. Los paradigmas de la moda y la clonación son también paradigmas de la eficacia para esa economía de la circulación que enajena la vida en la anonimía interactiva, por la que la realidad y el arte pueden perpetuar su confusión.

Esta pasión, en realidad situacionista, así como su antiespecialismo ideológico y acultural se ha mostrado al parecer, con el tiempo, y en su deriva y geografías subjetivas de oposición, una subrepticia contribución del *espectáculo* de la Cultura en su estrategia como inexorable institucionalización

del Todo y de lo único, tal vez por su connatural uso del flujo productivo de las imágenes.

El espectáculo, que es la eliminación de límites entre el yo y el mundo a través de la destrucción del yo asediado por la presencia-ausencia del mundo, es igualmente la eliminación de límites entre lo verdadero y lo falso mediante el rechazo de toda verdad vivida bajo la "presencia real" de la falsedad asegurada por la organización de la apariencia. Así lo enuncia, lúcidamente sin embargo, el parágrafo 219 de *La sociedad del espectáculo* de Guy Debord. El espectáculo como destino, como lo irremediable, tiene un particular origen en el destino de la técnica como olvido del ser que Heidegger removió, transferida ahora por el olvido de la experiencia real por la inmediatez de la apariencia de lo real, homogeneizadora en su apreciación, en su captura de la mirada.

Cuando en 1911 Rodin publica sus conversaciones con el escultor Gsell, la percepción del movimiento se sitúa en el centro de su consideración cognitiva de la representación plástica, al erigir el ojo y la visión como la mediación sensible e inteligente del conocimiento de lo real, frente a la seriada secuencialidad estática de las *crono-fotografías* de Mybridge, que ya habían alcanzado su apoteosis espectacular en el mundo del arte, como lo mostraba el famoso *Desnudo descendiendo la escalera* de Duchamp. Esta mediación sensible e inteligente, esta sensación organizada y compuesta desde la medida frente a la *chimiere* con que se reconoce la presencia del cuadro como indagación de síntesis venía siendo puesta de relieve desde el texto crítico de Fromentin acerca de *Los antiguos maestros de Bélgica y Holanda* (1875), y por tanto puede muy bien inscribirse en el espacio ideológico del naturalismo, pero en realidad encierran además una reflexión sobre el poder de la mirada y frente a la posibilidad de su raptó ligado al raptó del tiempo que los relojes, certeza incierta, representaban para los revolucionarios del 48, según la famosa anécdota que Benjamín refiere.

Certeza incierta, igualmente, de esta secuencialidad del visionado, como argumentó el escultor, pues *en realidad el tiempo nunca se detiene*, poniendo de manifiesto que la verdad artística actúa en la sollicitación del cuerpo del ver, del creador y del espectador, y lo es por que su tiempo es la materia con

que la conciencia, como *duración*, acontece. Toda usurpación del ver desde los medios, toda *prótesis visual* (Virilio), con que se ha significado la modernidad, particularmente desde la invención de Niepce, lleva en sí el susceptible poder de transformación de nuestra visión y aun de nuestra vivencia de la realidad y de la concepción como sujeto. Este poder se basa en la transformación ilusoria del "yo puedo" que lleva inscrito el ver: *Todo lo que veo por principio se encuentra a mi alcance* (excelente sustrato conceptual para la persuasión de la transparencia), argumentaba Merleau Ponty desde su fenomenología de la percepción. El juego lábil de la amnesia topográfica de los lugares comunes, como *no lugares*, que el urbanismo y la arquitectura (Koolhaas) del funcionalismo, pero también la del diseño virtual de lo ilusorio espectacular pueden promover, contribuyen al señuelo del visionado de forma particularmente global. Como si de un parque temático se tratara. Lugares inespecíficos cuya facultad es estar en ninguna parte, venir del desierto para concluir en decorados soñados para el olvido.

La eugenesia de la mirada que abre la dislocación del ver de la modernidad se ocupa en la iluminación de los *bulevares del sujeto* análoga a la de los bulevares de las decimonónicas capitales en su finalidad de ordenación, como recuerda Paul Virilio en su *Maquina de la visión*, donde se pone de manifiesto el afán sustractivo del tiempo en la representación para erigir la velocidad comunicativa de los medios como el signo triunfante de ese *circular*: la noticia en el tiempo real, al instante en la certeza y en lo ilusorio. La tecnociencia que lo suscribe puede muy bien persuadirnos de que *todo lo que se inventa es cierto*, que es como una resolutive consigna estética que legitima su progresión espectacular. En efecto la *lógica paradójica* con que se rige el triunfo de la instrumentalización del ver es la de *la imagen en tiempo real que determina la cosa representada, ese tiempo que la lleva al espacio real. Esta virtualidad que domina la actualidad, que trastorna la misma noción de realidad*, en expresión literal de Virilio, poniéndose de relieve que las categorías de juicio crítico, en esta lógica, son susceptibles de ser sustituidas por la constatación acritica de lo que sucede o lo que circula.

Ciertamente la producción de lo simbólico parece ser raptada de su objeto de trascendencia y origen, de la experiencia del cuerpo como encuentro de lo individual en el cuerpo donado de lo social, y sometida a la atomización de la economía productiva inmaterial de *actualidades* tras la mediación sintética del tiempo real *desrealizado* del instante. La mercancía de lo simbólico puede

facilmente identificar la mercancía como símbolo en esa transvaloración de la economía financiera, en ese hipervalor de lo que debe circular como la economía de la información comunicativa. Y el *modus operandi* es subsumir el tiempo, cercenar su lugar, solidificarlo como lingote puntuado, como *pixel* lumínico capaz de sujetar nuestra atención. Esta mercancía de lo instantáneo produce el gran desequilibrio por excelencia que es el de lo social sin sujeto, pues es incapaz de posibilitar el reconocimiento del otro, instalándose en los mecanismos de un juego solipsista de lenguaje.

Así, en este estadio de cosas, los medios de las nuevas tecnologías que han podido implantar la visualización sobre el ver activo, o el mirar implicado en su utilización artística, pese a mostrar la posibilidad del sueño creador de la revolución técnica para el arte, tal como representó para El Litziski en sus inicios, llevan en sí el estigma de su propia historia y finalidad, que es la del control y la propaganda; la sospecha del rapto de la realidad bajo la apariencia de objetividad.

El efecto de la técnica es multiplicador en toda dirección, es decir al tiempo que potencia y expande las capacidades de la información estética, en todas sus vertientes, como cualquier conocimiento, posibilita la homogenización de los parámetros de pensamiento. Esta posibilidad potencia tanto el conocimiento abstracto, computable, como la extensión divulgativa de ello, como no puede menos que reconocerse respecto al valor de las nuevas herramientas; sin embargo la heterogénea conformación de la experiencia sensible, la *aiścesis* que representa la originaria puesta en acción de los referentes simbólicos de la estética se ven desviados. El *juicio de gusto*, que es heteronomía, uso de libertad y conocimiento, se sumerge en el flujo pleno de una economía de comunicación que parece ser construida para el olvido, para el vaciado mismo de ese juicio y de su propia naturaleza, por la fuerza que el medio homogeneizador le impone. Los hábitos de nuestras percepciones, inscritos en la mediación del deslizamiento de un cuerpo moderno (Serres), son intervenidos en la "adicción" que promueve la desestructuración cognitiva y narrativa desde esa serialidad, desde esa parcialidad del fragmento, propia de los media en la era digital, acentuando el abandono de un estatuto de la mirada *activa* por una mirada de *rastreo*, de compulsión para el consumo, que facilita el olvido de la naturaleza misma de la estética.

Esta naturaleza es la del originario espacio de los referentes simbólicos: el cuerpo real del sujeto, en su soledad, y el cuerpo social que lo transfigura.

La amenaza de esa pérdida que la mediación técnica en su difusión estética practica, hace pensar que el nuevo estatuto-digital de las imágenes sin cuerpo, en un tiempo puntual y una textura ausente, tecno-gramática y transparente puede presentar el triunfo de la disyunción y de la dislocación por y para el desequilibrio: un conocimiento sin saber como sabor, y un saber sin conocimiento como comprensión.

Que la materia sensible de la obra constituye la expresión de un mundo personal que trasciende el juego de la tónica habilidad es algo que se nos pone de manifiesto en las reflexiones que los artistas recogen acerca de la propia materialidad de la expresión como transferencia de sentido. Los medios artísticos actúan en la conformación sensible de la experiencia estética, no ya como simple confirmación de la tesis de McLuhan, sino como operatividad en que se articula el espacio y el tiempo de la representación. Matar el tiempo en la omnipresencia de un presente virtual, como promesa de eternidad en la transparencia de su atomización, dista mucho de la consecución de un tiempo pleno en la realización del instante.

A este respecto cabe preguntarse si no se hallaba ya inscrita esa ausencia y transparencia en el mito original de la sombra, como origen de la pintura y de la *poiesis* de lo imaginario; y la mediación de la transparencia sólo consistió, en realidad, en dinamizar las sombras de la caverna platónica como primer cinematógrafo. No podemos olvidar sin embargo, como nos recuerda Stoichita, la ambivalencia originaria del mito entre la sombra y el espejo, que es como conjugar el tiempo y el espacio en la conciencia del yo y del otro.

La célebre desmaterialización del arte, vinculada a la implosión espacial (que enunciara en los años sesenta Rosalind Krauss), con que se resume la apertura del giro estético nombrado como posmoderno, se condensa en una vehemente explotación del tiempo, en la creencia, tal vez, de que ello concluiría el tiempo de la explotación como algo naturalmente ligado a la crítica de la representación en su quiebra. ¿Es ese tiempo de *duración*, usurpado en espacio representado, quien ha permitido erigir la *velocidad* como sustitución y la *presentación* como localización sin experiencia?

En la arqueología de ese rapto, sin duda, el papel fundamental lo ocupa la mediación de la imagen en movimiento y la estética del movimiento sin experiencia, que la imagen puso en evidencia como certeza. Por ello tiempo y realidad pueden ser "confundidos" a través del *tiempo real*. En esa disolución, el tiempo real del sujeto, el tiempo del intercambio social que postula el cuerpo

del arte, es mediatizado. Ello no sólo hace inútil cualquier gran relato de sujeto entre sujetos, sino que facilita toda disolución política con lo social, tal como la disolución de la representación puede ser ocupada por la representación de la mercancía.

Pero esta acción de diseminación estética requiere además de una diseminación de las políticas educativas para adaptarse a este, en cierto modo, *infringimiento* de la realidad y del intercambio natural, propio del cuerpo social y de la necesaria *territorialización* de lo universal. Ello se da no sólo en la reducción de la humanidades a un "*simple capital simbólico*" sino en desligar los saberes de toda ascendencia que pueda permitir su entramado relacional en el papel de la cultura, bajo la apariencia crítica de lo igualitario de las categorías con que su contribución, a lo que facilita esa *circulación* de lo homogéneo, pueda facilitarse liberalmente. *La escuela de la ignorancia*, al parecer, sirviéndonos del enunciado de Jean-Claude Michéa, viene instalándose desde las últimas décadas.

Sustentar el cuerpo de lo real, sustentar el cuerpo o del saber, sustentar el cuerpo de lo social, sustentar el cuerpo del arte, sustentar el cuerpo es el modo en que el sujeto se construye. Parafraseando a José Martí, a quien en esta ocasión brindamos recuerdo, bien podemos decir que en *estos tiempos de ansiedad de espíritu urge fortalecer el cuerpo*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- BAUDRILLARD, J. (1978) *Cultura y Simulacro*. Kairós, Barcelona
 (1996) *El complot del arte*. Diario Liberation, Paris.
- BENJAMÍN, W. (1935-36) *Discursos interrumpidos I*, Taurus. Madrid, 1973.
- DEBORD, G. (1967) *La sociedad del espectáculo*. Pre-textos. Valencia 1999.
- DEBRAY, R. (1994), *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada de occidente*. Paidós, Barcelona.
- MICHÉA, J. C. (2002), *La escuela de la ignorancia*. Acuaella, Madrid.
- STOICHITA, V. I. (1999) *Breve historia de la sombra*. Siruela. Madrid.
- SERRES, M. (1985) *Les cinq sens. Philosophies des corps mêlés*. Bernard Grasset, Paris.
- VIRILIO, P. (1989) *La máquina de visión*. Cátedra, Madrid. ©

Fabiola Gonzalez Román*

El uso de agroquímicos en el cultivo del tabaco y sus efectos en el medio ambiente**

Los productos agroquímicos han sido utilizados en la agricultura, desde tiempos remotos, para controlar organismos y microorganismos plaga, así como para incrementar la productividad de los suelos. Su uso extensivo ha ocasionado daños al medio ambiente y a la salud humana.

En el cultivo de tabaco se utilizan una gran cantidad de productos agroquímicos, desde la pregerminación de la semilla hasta el corte de las hojas. En cada etapa intermedia se utilizan distintos productos agroquímicos - funguicidas, herbicidas, nematicidas, entre otros- pues es un cultivo altamente vulnerable a plagas y enfermedades.

Este documento pretende abordar el uso de agroquímicos en la producción de tabaco. Se expondrá el uso y manejo por parte de los productores tabacaleros.

El tabaco en Nayarit

El tabaco en la zona Nayarit-Jalisco-Sinaloa se introdujo como cultivo de exportación a finales del siglo pasado. Durante el siglo XX se convirtió en el principal producto agrícola en términos de los empleos que genera. Además, el tabaco ocupa el primer lugar en la captación de ingresos, influye en la economía al generar empleos temporales y permanentes. El tabaco ha inducido migraciones laborales desde la sierra hasta la costa del Pacífico. Así como de otros estados aledaños como Jalisco, Durango y Zacatecas.

La influencia del tabaco se extiende a la sociedad en su conjunto en diversos ámbitos. Impacta a la economía regional al demandar la mayor mano

de obra en el campo y determinar economías de escala a su alrededor. También ha generado una cultura específica a través de su producción. Su producción impacta al feto de la economía pues al consolidarse como cultivo eje de la zona costera del Pacífico, permitió la estructuración de los asentamientos humanos en la costa de Nayarit, ésta junto con la capital de la entidad, han sido las más favorecidas en términos de infraestructura de comunicaciones y servicios urbanos.

La producción de tabaco se realiza por medio del financiamiento de empresas privadas. Existen cuatro empresas financiadoras de la producción: Agroindustrias La Moderna, Tabacos Desvenados S.A. (TADESA), Tabacos del Pacífico Norte (TPN) y Dimon México. El financiamiento se convierte en una habilitación directa a los productores. Ello incluye el aprovisionamiento de dinero y la asistencia técnica durante las diversas etapas del cultivo.

Durante el ciclo productivo las empresas supervisan el proceso. Propiamente dicho, ejercen una vigilancia sobre los productores, quienes están obligados a aplicar los productos químicos (fertilizantes, pesticidas y plaguicidas) que se otorgan de acuerdo a las normas establecidas por la empresa habilitadora. Las empresas controlan cada una de las fases del proceso productivo del tabaco, desde la determinación del número de hectáreas que serán sembradas en cada ciclo productivo, el tiempo en que deberá sembrarse, la variedad de tabaco que se sembrará, la generación de plántula que será sembrada, hasta el proceso técnico del curado y el recibo del tabaco. Los criterios de producción de las empresas no dependen de las condiciones reales de producción, sino de las expectativas de venta de las propias empresas en el mercado mundial.

La importancia de las empresas en el ámbito económico regional radica en que la producción de tabaco cíclicamente ha representado el cultivo que genera el mayor número de jornales y activa la economía de toda la entidad. La derrama social generada por hectárea es mayor que la obtenida en otros cultivos, pues requiere 150 jornales por hectárea en cada ciclo agrícola (SARH, 1991). Ocupa el primer lugar (15.4%) en el valor de la producción de los principales cultivos del estado, aun cuando la superficie sembrada es menor que la del maíz y frijol. De acuerdo con cálculos de Saldivar (1991) los impuestos que genera el tabaco representan el 10% de los ingresos tributarios totales del gobierno federal. A nivel nacional la zona Nayarit produce alrededor del 90% del tabaco y representa el 25 % de toda la producción agrícola estatal.

Hacia una agricultura orgánica

La agricultura ha transitado por períodos de florecimiento y ruina. El conocimiento acumulado del hombre ha permitido incorporar avances de todo tipo a la producción agrícola dando muchas veces resultados contrarios a los esperados.

La agricultura moderna que se ha desarrollado en los últimos años se caracteriza por el empleo de sistemas tecnológicos que utilizan una alta cantidad de insumos agroquímicos y energía. Sus características son una alta mecanización, el monocultivo y la concentración de la tierra. Así, el objetivo de la agricultura moderna es la artificialización intensiva de los sistemas naturales a través de la sustitución de la diversidad biológica por el monocultivo, del equilibrio natural por los insumos energéticos externos como fertilizantes y pesticidas, y la contaminación de suelos y aguas por los desechos producidos. (Morales, 1999:31)

La producción moderna se basa principalmente en semillas mejoradas genéticamente con el fin de ser más productivas. Esto incentiva las tecnologías consumistas dado que las plantas se vuelven vulnerables a las plagas y enfermedades aumentando la necesidad de agrotóxicos y herbicidas. Todo esto lleva a desestabilizar el entorno biofísico ecológico.

En la primera mitad de este siglo XX se buscaba el aumento del potencial productivo de los suelos y de la agroproduktividad a través de procesos biológicos. En los años cincuenta se retorna al camino tecnológico químico. Se crearon centros internacionales de germoplasma por medio de los cuales se buscaba el control y la difusión del material genético a nivel mundial el cual estaba mejorado según los presupuestos de la Revolución Verde, esto es, bajo el uso de paquetes altamente dependientes de insumos y energéticos (Espinoza, 1996).

La modernización agrícola ha tenido un profundo impacto económico y social. Esta modernización estuvo encaminada principalmente a la producción de cultivos para exportación. La obtención de los insumos necesarios (tractores, fertilizantes, agrotóxicos) para la puesta en marcha de esta tecnologías, fue viabilizada a través del crédito rural y los subsidios (Espinoza, 1996).

Las consecuencias ambientales de la modernización de la agricultura actual se han tornado progresivamente más importantes para los planificadores, agricultores y la sociedad en general.

Los efectos generados por la modernización tecnológica atrajo la atención a los métodos agrícolas de bajos insumos, a los que se les ha llamado métodos de agricultura orgánica, agricultura alternativa o agricultura sostenible.

La agricultura alternativa "es una variedad de opciones tecnológicas, usadas con el empeño de reducir los costos, proteger la salud y calidad del ambiente e intensificar las interacciones biológicas y los procesos naturales benéficos" (Espinoza, 1996:36).

Los agroquímicos en la agricultura

La introducción de agroquímicos en la agricultura del país tiene antecedentes en el siglo XIX, sin embargo, es en el siglo XX cuando la industria de los agroquímicos ha tenido un auge espectacular. La Revolución Verde, la necesidad del aumento de los productos alimenticios, ocasionó un uso masivo en prácticamente todos los cultivos de la agricultura comercial.

Los agroquímicos utilizados en la agricultura tienen diversos fines, se dividen en fertilizantes y plaguicidas. Los primeros, buscan aumentar el tamaño o la productividad de las plantas. Los segundos, pretenden disminuir y eliminar los organismos dañinos para un cultivo determinado.

La industria de los agroquímicos empezó a florecer en los años sesenta a medida que la revolución verde se fue expandiendo en diversas partes del mundo. Su objetivo era eliminar las plagas sin tomar en cuenta los efectos causados en la salud de las personas ni en el medio ambiente. Estos se dejaban en un segundo plano.

De acuerdo a la plaga que atacan se distinguen los siguientes plaguicidas (Robledo, 2000):

El fin de los insecticidas y acaricidas es matar a los insectos y ácaros perjudiciales a la agricultura. Se aplican directamente a la planta para que el insecto lo ingiera, se aplican directamente a los huevecillos e insectos para

Plaga	Plaguicida
Insectos	Insecticida
Hongos	Fungicida
Malezas	Herbicidas
Acaros	Acaricidas
Nemátodos	Nematicida

matarlos y evitar la reproducción. Los fungicidas son preventivos o curativos. Los primeros, se aplican antes que el hongo aparezca, los segundos se utilizan para erradicar el hongo reproducido en la planta.

Los herbicidas actúan sobre las malezas: se aplican antes de iniciar los

cultivos con el fin de eliminar impurezas del suelo, durante el crecimiento de la planta, para eliminar la maleza que se desarrolla a la par de los cultivos y para desecar el follaje que haya quedado.

La contaminación generada por el uso de plaguicidas es de diversos tipos (Pacheco, 2000):

- **Atmosférica.** Originada por el uso de plaguicidas aplicados por aspersión aérea.

- **Terrestre.** Ocurre cuando los plaguicidas aplicados directamente se precipitan en la atmósfera o se utiliza agua contaminada para riego se contamina el suelo y la biota terrestre.

- **Acuática.** Se origina cuando los plaguicidas se encuentran en precipitaciones atmosféricas, se deslavan tierras, se vierten residuos directamente o se inundan cultivos que contienen plaguicidas.

- **Alimenticia.** Ocurre por aplicación directa en los cultivos alimenticios. Además, la alta distribución de plaguicidas en el aire, suelos, agua y biota produce acumulación variable de plaguicidas en los productos alimenticios.

El cultivo del tabaco es altamente susceptible a los diversos tipos de contaminación pues el monocultivo obliga a utilizar cíclicamente grandes cantidades de plaguicidas y no permite que las tierras se regeneren.

Agroquímicos en el tabaco

El tabaco es un monocultivo. Las tierras en las que se siembra tabaco han sido usadas alrededor de treinta años por lo tanto muestran agotamiento en los nutrientes del suelo y una alta vulnerabilidad a todo tipo de plagas. Ello, aunado a las presiones por la obtención de mayor rendimiento y productividad por hectárea, auspicia el aumento en el uso de agroquímicos.

En el contrato de habilitación contraído con la empresa el productor se obliga a aplicar determinado paquete tecnológico, en el cual parte fundamental es el uso intensivo de agroquímicos. El tipo de agroquímicos, las dosis que se deben aplicar y las etapas en que serán administrados a las plantas es determinado por la empresa habilitadora. Estas proporcionan a los productores tabacaleros los agroquímicos que serán utilizados en cada temporada. La responsabilidad de la aplicación y manejo de los agroquímicos recae en el productor pues es el comprador y usuario final de los productos.

Como se observa, las empresas imponen a los productores el uso de agroquímicos, sin embargo, no adquieren ninguna responsabilidad sobre su

uso, manejo y consecuencias en el ambiente y en la salud de la población expuesta.

Entre algunos de los agroquímicos utilizados en las diversas etapas del cultivo del tabaco destacan: Aldicarb, Telone (1,3-D), Lannate 90, Acrobat MZ, Mancú PH y Nitrocel 45 (nutriente foliar). Los pesticidas más usados contienen: methyl parathion, methamidhopos, diazinon, chlordane, carbaryl, chlorpyrifos, acephate y methyl bromide.

Agroquímicos aplicados al tabaco según su uso

Agroquímico	Uso	Categoría toxicológica
Acrobat	Combate moho azul	II. Altamente tóxico
Agrimicin	Foliar/eliminar gusanos	IV. Ligeramente tóxico
Biobit HP o Dipel	Elimina larvas defoliadoras; gusano cornudo, de la yema	IV. Ligeramente tóxico
Metamidofos	Controla plagas masticadoras: larvas de lepidópteros y chupadoras: mosquita blanca, palomilla, pulgón, chicharras, gusanos soldado, cornudo.	II. Altamente tóxico
Vydate L	Contacto: tortugilla, ingestión: plagas chupadoras, nemátodos	II. Altamente tóxico
Curzate M-8	Curativot preventivo de moho azul	IV. Ligeramente tóxico
Fórmula A	Fertilización	IV. Ligeramente tóxico
Lannate LV (metomilo)	Control de larvas: palomilla, chupadores	II. Altamente tóxico
Manzate /Mancozeb	Previene de patógenos (hongos): moho azul, ojo de rana, tizón temprano	IV. Ligeramente tóxico
Nitrato Amonio	Fertilización	IV. Ligeramente tóxico
Orthene u Orofthate (acefiate)	Eliminar gusano cogollero	II. Altamente tóxico
Regent	Eliminar tortuguilla	II. Altamente tóxico
Ridomil	Prevención	III.moderadamente tóxico
Terramicina	Foliar	IV. Ligeramente tóxico
Urea	Fertilización	IV. Ligeramente tóxico
Urea New Green	Foliar	

Fuente: Observación directa en campos tabacaleros de Nayarit, ciclo 1999-2000. Programa DuPont para tabaco.

El Lannate es un agroquímico altamente tóxico, su uso está prohibido en E.U., en México se sigue utilizando en algunos cultivos. En el caso del tabaco, en el ciclo 1999-2000, su uso ha disminuido y las empresas lo están sustituyendo por uno menos peligroso. Sin embargo, no había desaparecido

del todo. Tampoco se ha erradicado el uso de bromuro de metilo, el cual es un pesticida extremadamente tóxico. Se utiliza inyectado en la tierra antes de iniciar la siembra, tanto en planteros como en las parcelas de tabaco. Una vez aplicado el pesticida se cubre el campo con plástico. Los vapores del bromuro de metilo se esparcen por el aire y afecta a la población que habita en las comunidades cercanas a las parcelas. Los vapores son inodoros por lo que es difícil distinguir cuándo se está en contacto con él. Los vapores pueden ocasionar daños serios en los pulmones de las personas, puede quemar la piel si los vapores se quedan en los guantes o ropa. El bromuro de metilo es un químico neurotóxico que puede dañar el sistema nervioso y causar infartos cardiacos. Se dispersa en el aire y causa graves daños a la capa de ozono. Se planea prohibir su uso en Estados Unidos en el 2001, en los países industrializados en el 2005 y en el resto de países en el 2015 (Shafer y Schonfiel, 1988). En México el bromuro de metilo se encuentra restringido, sin embargo se sigue utilizando.

De acuerdo a la normatividad las empresas deben proporcionar a los productores el equipo necesario para lograr un uso correcto de los agroquímicos y disminuir el impacto a la salud: guantes, máscaras, calzado y ropa especial. Las empresas no siempre proporcionan estos equipos bajo la excusa de que los productores no los demandan y cuando han sido proporcionados, los productores no los utilizan. Para los productores solicitar el equipo para la aplicación de agroquímicos significa aumentar los gastos de producción, y por consecuencia, aumentar la deuda con la empresa, pues todo es cargado a la habilitación y descontado de la ganancia final.

Las diversas presentaciones comerciales de los productos agroquímicos ostentan letreros del tipo "altamente tóxicos" o "ligeramente tóxicos", según sea el caso, y "no se transporte ni almacene junto con productos alimenticios, ropa o forrajes, manténgase fuera del alcance de los niños y animales domésticos. No se almacene en casas habitación. No deben exponerse ni manejar este producto mujeres embarazadas, en lactación y menores de 18 años. No se reutilice este envase, destrúyase y entiérrese». En la práctica los productores guardan los agroquímicos en sus casas, en ocasiones en algún estante de la cocina, debajo de las camas, encima de los roperos, y en el mejor de los casos, en el corral, fuera de las habitaciones, junto con las herramientas de trabajo.

En la práctica es común encontrar envases, cartones y bolsas vacías de los agroquímicos entre los surcos de las plantaciones de tabaco, semicubiertos por la tierra, amontonados en un lugar de la parcela expuestos al aire libre o flotando en los canales y ríos.

Aplicación de agroquímicos



De acuerdo a una encuesta realizada en el ciclo 1998-1999, los productores manifiestan hacerse cargo de la aplicación de los diversos productos agroquímicos que deben usar en el cultivo del tabaco, aunque también contratan personal que los aplique. En ambos casos, la mayoría no utiliza el equipo adecuado para la aplicación,

algunos sólo se cubren la boca con un pañuelo para que los polvos no les lleguen directamente a la cara y procuran rociar el producto en dirección contraria al viento. Además, el 59% de los productores afirman que no reciben capacitación para el uso y manejo de agroquímicos.

Los residuos de los agroquímicos carecen de un tratamiento especial. Los tiran a los canales y arroyos cercanos, aunque lo más común es dejarlos dentro de los envases y éstos, a ras del suelo, al aire libre o amontonados en algún rincón de la parcela. Algunos queman los envases y cartones, otros los





entierran. La mayor parte de los productores desconocen las normas oficiales respecto al destino que debe darse a los envases que han contenido agroquímicos.

Respecto a los problemas de salud derivados del uso y manejo de agroquímicos, el 41% de los productores dijo haber tenido algún problema.

Los principales daños a la salud señalados por los productores son los siguientes:

Nayarit. Productores de tabaco por tipo de problemas de salud. 1998		
Tipo	Frecuencia	%
No contestó	5	1.3
Vista	13	3.3
Piel	14	3.5
Pulmón	22	5.5
Otros	123	30.8
Total	177	44.3

Fuente: Nayarit. Encuesta directa a productores de tabaco. Agosto, 1998.

Los productores mencionan que en ocasiones cuando están aplicando agroquímicos se *sienten mal*. Ante ello, dejan de aplicar, tratan de reposar y tomar algo que les contrarreste el efecto, por ejemplo, limón, coca cola o café negro. El porcentaje de productores que mencionaron otros padecimientos señalan que éstos pueden estar relacionados con la aplicación de agroquímicos. Por ejemplo, problemas en los riñones derivados de cargar la mochila de los agroquímicos; intoxicaciones en la etapa juvenil las cuales repercuten en la edad adulta y otros problemas de salud que ellos asocian a los agroquímicos, por ejemplo, el reumatismo y dolores en la columna vertebral.

Conclusiones

En el proceso productivo del tabaco se contemplan diversas etapas en las que destacan la utilización y aplicación de productos agroquímicos (plaguicidas, herbicidas, fertilizantes, etc.) necesarios para el buen desarrollo de la planta. Este cultivo es altamente vulnerable a los cambios climáticos y a enfermedades y plagas por lo tanto, requiere un uso intensivo de productos agroquímicos. Además de los daños que estos productos puedan ocasionar a productores, jornaleros y la población que habita en las zonas tabacaleras se debe considerar el daño al medio ambiente.

El uso de productos agroquímicos es una de las principales fuentes de contaminantes del suelo. La aplicación excesiva de plaguicidas, cada vez más agresivos, deteriora los recursos bióticos, lo que puede provocar el rompimiento de cadenas alimenticias y, por lo tanto, generar desequilibrio en los ecosistemas.

Es importante señalar que además de contaminar el suelo, el uso y manejo de agroquímicos acarrea problemas de salud, estos problemas se acentúan cuando los productos se aplican en sitios cerrados, como los invernaderos en los que se genera la plántula. La respiración de partículas suspendidas en el aire ocasiona intoxicaciones que pueden llegar a provocar la muerte.

La aplicación de plaguicidas sufre varios procesos de difusión y transformación, como son la volatilización, absorción, degradación biológica o química, los que provocan serios daños al ambiente (agua, aire y suelo).

Sin embargo, en Nayarit se han desarrollado algunas acciones en materia de gestión ambiental, por ejemplo, se ha iniciado un programa de recolección y disposición de recipientes vacíos de plaguicidas y herbicidas, a través del proyecto «Conservemos un Campo limpio». También se instaló un centro de acopio en la principal zona tabacalera del estado. Con estas acciones se pretende disminuir la contaminación del medio ambiente por los residuos y desechos agroquímicos.

Bibliografía

Espinoza Olivera, Raúl. 1996. *La Agricultura Moderna. Sus retos, cambios y perspectivas*. Colección aula Magna de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Ciencias agrícolas No. 6. Sinaloa, México.

Morales Hernández, Jaime. 1999. "El desarrollo sustentable y el medio rural: consideraciones conceptuales" en *Replones*, Revista del Iteso, No. 41-42, agosto, 1998-marzo, 1999, pp. 26-34.

P.O. Decreto 7470. 29 enero 1992. *Ley Estatal de Equilibrio Ecológico y la Proyección al Ambiente*, Gobierno del Estado, Tepic.

Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes. 2000. *Plaguicidas en el tabaco*. Cuaderno No. 2 del Seminario Sociedad y Región. Agroquímicos en el Tabaco, Tepic, Nayarit, Universidad Autónoma de Nayarit-Dirección de Investigación Científica.

Restrepo, Iván. 1988. *Naturaleza muerta, los plaguicidas en México*, México, Ed. Océano.

Robledo Marengo, Lourdes. 2000. *Características de los plaguicidas*. Cuaderno No. 1 del Seminario Sociedad y Región. Agroquímicos en el Tabaco, Tepic, Nayarit, Universidad Autónoma de Nayarit-Dirección de Investigación Científica.

Saldivar Von Wuthenau. 1991. *La desincorporación de empresas paraestatales en México: el caso de Tacacos Mexicanos, S. A. de C. V.*, Tesis de licenciatura en Economía, ITAM, México.

Salinas Alvarez, Samuel y Díaz Romo, Patricia. 1999. *Tabaco y Plaguicidas en México. Las pérdidas humanas y ecológicas*, ITESO, México.

Sarh. 1988. *Plan de desarrollo agropecuario y forestal 1982-1988*, Nayarit.

Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca. S/f. *Efectos de los plaguicidas en el ambiente*, México.

Secretaría de Salud en Nayarit. 1999. *Acciones y Concertaciones de enero a septiembre de 1999*, Tepic, Nayarit.

Shafier Kristin y Schonfiel Anne. 1998. *El bromuro de metilo. Lo que usted debe saber de este pesticida*, Pesticide Action Network y Californians for Pesticide Reform, San Francisco.

Toledo, Victor Manuel. 1999. "Hacia una modernidad alternativa. Globalización, neoliberalismo y desarrollo sustentable" en *Renglones*, Revista del Iteso, No. 41-42, agosto,1998-marzo, 1999, pp. 5-10.

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1992. Memoria del Foro *El Impacto Ambiental del Desarrollo*, Morelia, Michoacán.

Viniegra González, Gustavo. 1999 "Monsanto, el gen terminator y las plagas de la agricultura", (cien-viniegra.html).

* Universidad Autónoma de Nayarit, México. fabiolg@nayarit.unam.mx

** Los datos aquí utilizados son resultado del proyecto *Legislación de agroquímicos y salud en productores y jornaleros del tabaco en Nayarit*, financiado por PROFEPA-CONACYT. ©

Eliades Acosta
Cuba

Los desequilibrios sociales del mundo global: la edad irracional de la razón

Nunca antes en la historia de la Humanidad tuvieron los hombres ante sí mayores posibilidades de ser felices. Nunca, como en nuestros días, esas esperanzas se ven menos realizadas en la vida cotidiana de las sociedades postmodernas. ¿Qué ha impedido que los enormes y espectaculares avances logrados en el pasado Siglo XX en materia de tecnología, comunicaciones, medicina, agricultura, ciencias naturales y sociales contribuyesen a la instauración de las utopías de bienestar y felicidad que todos, alguna vez, hemos soñado?

En los albores del Tercer Milenio millones de personas en todo el mundo mueren de hambre, guerras y enfermedades curables, como ocurría en los momentos más sombríos de la Edad Media. El miedo, la incertidumbre ante el futuro, el pesimismo, la irracionalidad y la violencia indiscriminada lejos de disminuir, aumentan, incluso, en las sociedades privilegiadas del Planeta, como si se hubiesen derrumbado todos los asideros, como si se considerasen agotados todos los caminos. ¿Por qué en esas sociedades ricas del Primer Mundo, pocos creen haber alcanzado algo de paz interior sin la cual no hay verdadera ni perdurable felicidad?

Ante la televisión o leyendo las noticias del día es imposible aceptar que vivimos en el mejor de los mundos posibles. Los acontecimientos de las últimas décadas han sido de tal magnitud que han devastado no sólo muchos valores, sino también la idea misma del progreso. Semejante amputación ha reducido al lamentable estado de los epigónos y los serviles al otrora robusto y desafiante pensamiento crítico de la cultura occidental.

Haber logrado, en lo fundamental, la reconciliación del hombre con las injusticias sociales y con sus propias miserias ha sido, probablemente, el mayor

de los daños causados a la Humanidad por el pensamiento único del mundo globalizado, la mayor ignominia que heredarán nuestros descendientes, una vez que hayamos desaparecido de la faz de la Tierra. Transcurrida, y esperemos que superada esta edad irracional de la razón, volverán a descubrir los hombres la fuerza de la idea del progreso y la rescatarán de entre las ruinas, como quien salva a un recién nacido y lo devuelve llorando a la luz, hambriento pero milagrosamente intacto, tras el paso de un terremoto.

Pero no es el progreso la única víctima del desastre. ¿En qué rincón del camino, en que instante fatal quedaron al margen la cohesión familiar y social, la solidaridad, los paradigmas, la memoria histórica, la identidad, el altruismo, lo heroico, las diferencias, lo auténtico? ¿Qué mecanismo o proceso mental nos fue escamoteado, suplantado, para dejarnos incapacitados de discernir entre la realidad y sus infinitos y astutos remedos paródicos, carnavalescos; entre el mundo real y su espectacular reflejo falseado por la televisión? No hay contenido alguno de la vida humana de estos días, por sacrosanto que se pueda considerar, que haya escapado de este estremecimiento y devastación: ni la religión, ni las costumbres sexuales, ni los criterios valorativos de la verdad, ni el lenguaje.

Quiero pensar que el día de mañana, quienes venimos de los años sesenta y hayamos sorteado sin abjurar de nuestras convicciones y principios los años noventa del Siglo XX y los primeros del Siglo XXI, miremos hacia el pasado como lo hacían los sobrevivientes de Auschwitz, a quienes el horror de lo vivido les impedía explicarlo o representarlo. "Tras algunas conversaciones con mi madre y su hermana, que estuvieron recluidas dos años en Auschwitz, -escribió uno de sus descendientes- no puedo imaginarme obra de arte alguna que fuera capaz de exponer y representar el genocidio de los judíos... Es contrario al pensamiento judío crear una imagen concreta del sufrimiento."¹

¿Cuál será la imagen de estos tiempos desvalidos en que al hombre lo han vuelto a convertir en lobo del hombre, impunemente, y ante el aplauso cómplice de tantos?

Es cierto que en épocas pasadas otros hombres han dejado también testimonios de momentos de ruptura y quiebra, cuando todo lo anterior es negado sin que emerja aún la aurora de los tiempos nuevos. Pero nunca como

¹Lappin, Elena: "Vacíos en la memoria: una visita al Museo Judío de Berlín". En "Kulturchronik", # 6, año 2001. P8.

en nuestro tiempo se ha tratado de prolongar y eternizar, como si fuese el milenio de paz prometido, lo que, por fuerza, no es más que tránsito y agonía. Para lograr este objetivo se domesticó primero al lenguaje para luego domesticar al pensamiento. Así fue creado, primero, un universo de palabras no conflictivas, metafóricas, escurridizas y temblorosas, para luego hacer que el mundo real se le pareciese. Así surgió ese aberrante cánón postmoderno, hipócritamente piadoso, que se conoce como "lo políticamente correcto".

Al pacificar el lenguaje se creyó haber pacificado, definitivamente, a la realidad, y a un costo casi simbólico. Era la concreción del sueño dorado de todos los imperios y hegemonismos, de todas las dictaduras y avasallamientos. Era, se decía, se creía, se proclamaba, la apoteosis definitiva, casi wagneriana, de todas las dominaciones: si quedábamos incapacitados para designar o definir las injusticias y los crímenes, estos dejaban de existir. Si todas las contradicciones eran meticulosamente limadas hasta dejarlas sin filo, la realidad misma se tornaba no conflictiva, chata, aparentemente inofensiva, y por tanto, se decretaba la expulsión de sus fronteras de cuantos persistiesen en la ya innecesaria lucha por explicarla y transformarla. Poner de moda esta neolengua o lengua franca de la corte del Imperio Global fue una tarea relativamente sencilla: bastó que se literaturizara el cánón de la vida cotidiana; que los enfoques académicos suplantasen en los medios de comunicación a los enfoques políticos, y que se escondiese apresuradamente en el armario el cadáver de las ideologías.

¿Fue este un proceso espontáneo, justificado en sus inicios, pudiera decirse, incluso, revolucionario o, por el contrario, fruto de una operación bien pensada de los centros de poder hegemónico para allanar el camino de su dominación global con tácticas de contrainsurgencia lingüística?

El surgimiento de esa censura invisible y glamorosa que es "lo políticamente correcto" es un buen ejemplo para analizar los desequilibrios sociales de nuestra época, allí en sus ámbitos más profundos, donde afincan sus raíces fenómenos artificialmente impuestos tales como la desideologización, la desmovilización de las fuerzas políticas, la atomización y banalización de las sociedades, la hiperbolización del entretenimiento como nuevo opio de las masas, la derechización y domesticación del pensamiento crítico, la falsificación y decrédito organizado de la verdad y su suplantación por una avalancha de signos sin sentido, carentes de contenido o

significación,im-posibles de ser analizados o comprobados. Sin embargo, en los ámbitos académicos de la izquierda norteamericana, donde surgió por primera vez la preocupación por "limpiar" del lenguaje las huellas de los hegemonismos y avasallamientos seculares, lease de raza, género, clase social, nacionalidad, etc, privando así a las clases o grupos dominantes de la posibilidad de continuar reproduciendo su dominio, semejante proceso se consideró en sus inicios, y sin lugar a dudas lo fue, una actitud revolucionaria y progresista, que no tardó en ser astutamente reciclada, como tantas otras teorías y actitudes contestarias anteriores, para fortalecer y defender el sistema al que atacaban.

"Lo políticamente correcto, -afirma en un estudio la investigadora española Rosario Marin Ruano² -entendido como unos presupuestos ideológicos corrosivos de intelectuales comprometidos con los desequilibrios sobre los que se asientan nuestros modelos de pensamiento, expresión y conducta, se aparcó en la trastienda poco a poco fue metamorfoseándose en una moda lingüística social, en una actitud escasamente reivindicativa de un futuro más justo, y por el contrario, excesivamente pregonera de los abusos del pasado... El resarcimiento histórico de los oprimidos... arreció en forma de queja y victimismo... Los medios se poblaron de comentarios sobre la corrección política tamizada desde entonces por una reescritura conservadora..."

Gracias a la suave censura de lo "políticamente correcto" han dejado de existir en la televisión y los periódicos, en las aulas y las cátedras, en los libros y en la conciencia cotidiana de millones de personas del Planeta, fenómenos tales como el hambre, la muerte, la vejez, la fealdad, la obesidad, los imperialismos, la explotación del hombre por el hombre, las revoluciones y los revolucionarios, las clases sociales, las desigualdades, las agresiones, las injusticias, y hasta la existencia real, palpable de la pomografía, los ladronzuelos y los calvos, por citar sólo tres ejemplos, que ahora se denominan "material sexualmente explícito", "comprador no tradicional" y "personas folicularmente amenazadas".

En 1978, once años antes de la caída del Muro de Berlín, una ex prisionera política vasca, quien había sido torturada en las cárceles franquistas, escribió

² Marin Ruano, Rosario: "A propósito de los políticamente correcto". Institució Alfons el Magnànim. Valencia, 1999. P.14

un texto contra la tortura titulado "Testimonios de lucha y resistencia" con prólogo de Alfonso Sastre. En este curioso documento, escrito tras la llamada "transición a la democracia" en España, Eva Forest alertaba con una voz, que hoy sabemos, clamaba en el desierto.³

"(Tras la instauración de la democracia) lo de menos es la tortura concreta, la que se relata y produce escalofríos, lo peor es lo que permanece oculto, el potente mecanismo que la hace posible, los múltiples tentáculos, las ramificaciones que no se pueden detectar, el poder que lo controla todo, el ojo que lo observa todo, el cerebro con el que intentan sustituirnos... Es estar asistiendo a la negación de la evidencia y no poder intervenir demostrando lo contrario. Tendrían el cuchillo ensangrentado en las manos y dirían con una beatífica sonrisa que se estaban limpiando las uñas... ¿En dónde estamos? ¿De qué democracia se nos habla?"

En 1986, ocho años después de escritas estas palabras premonitorias y sangrantes, uno de los paladines latinoamericanos del neoliberalismo y lo "políticamente correcto", el escritor peruano Mario Vargas Llosas, en un ensayo titulado "La revolución silenciosa"⁴ proponía la adopción de un sistema infalible para solucionar los graves problemas del Tercer Mundo, y lo hacía desde la mediatización grosera de los conceptos y la manipulación de supuestas certezas, sin aportar demostración alguna. Invito a los presentes a reflexionar sobre ellas, no sólo a la luz de lo ocurrido en el mundo en estos 16 años, sino también en el contexto de la imposición de una visión del mundo reaccionaria y consagradora de injusticias y desequilibrios que aquí estamos analizando:

"La opción de los "informales", la de los pobres, no es el refuerzo y magnificación del Estado, sino su radical recorte y disminución. No es el colectivismo planificado y regimentado, sino devolver al individuo, a la iniciativa y a las empresas privadas, la responsabilidad de dirigir la batalla contra el atraso y la pobreza. ¿Quién lo hubiera dicho? Esos humildes desamparados de las barriadas, esos enjambres de ambulantes, para quien escucha el mensaje profundo de sus actos concretos, no hablan de aquello que predicán en su nombre tantos ideólogos tercermundistas - la revolución, la estatización, el socialismo - sino la democracia genuina y auténtica libertad"

³ Forest, Eva: "Testimonios de lucha y resistencia" Editorial Hordago, Donostia, 1979.

⁴ Setti, Ricardo A.: "Diálogo con Vargas Llosas. Ensayos y conferencias". Editora Intermundo, Madrid, 1989. Pp 200-201

Democracia, libertad, derechos humanos, libre acceso a la información y libertad de expresión son los caballos de batalla, la pentagonía del discurso postmoderno globalizado; forman parte de la panacea universal que los avispados dueños de la fábrica global venden con etiquetas de "recomendada por los más reputados especialistas de lo políticamente correcto". Son conceptos fácilmente exportables, puestos en la puerta de cada nación del Planeta, de cada casa, por elegantes buhoneros al estilo de Mario Vargas Llosas. Y en el caso concreto de América Latina, aderezados, además con un toque folclórico, con un lejano aroma que nos remite a lo histórico, tal y como se puede apreciar en declaraciones de este al periodista brasileño Ricardo A. Setti, que datan de 1988:⁵

"No se puede olvidar que Estados Unidos ha cometido muchos errores en América Latina ("Errores" delicioso eufemismo postmoderno, irreprochablemente correcto, este que nos regala aquí Mario Vargas Llosas-N. del A.)... Pero, al mismo tiempo, Estados Unidos es una sociedad de la que estamos más cerca nosotros, si es que queremos ser países democráticos. Eso es muy importante tenerlo en cuenta. Para América Latina, Estados Unidos no puede ser nunca el enemigo principal, a no ser que nosotros no queramos la democracia para América Latina, sino sociedades totalitarias. Porque con todos los errores, Estados Unidos es una sociedad democrática y siempre es posible la corrección de esos errores, la rectificación de esos errores, y el reemplazo de esos errores por políticas sensatas y positivas..."

Dieciséis años después, ¿quién lo diría?, vaya Usted a vender ese producto de nación a nación y de puerta en puerta, como hacía entonces ese frustrado flautista de Hamelin, ayer respetado y temido Dalai Lama del neoliberalismo latinoamericano, hoy, sólo un brillante novelista, político derrotado y de capa caída, al que preferimos comprarle "Conversación en la Catedral", antes que los otros productos que pregonan.

La neolengua orweliana que se ha dado en llamar "lo políticamente correcto", y sus cinco consignas básicas no han resuelto los graves desequilibrios del mundo global, como se aseguraba, sino que los han agravado al pretender difuminarlos y eternizarlos. Los temores de Eva Forest se han visto desbordados y sobrepasados en la realidad, por la instauración de una

⁵ Idem P. 173

dictadura global, como jamás conoció la Humanidad, donde todos los días, ante el altar de la libertad danzan los liberticidas ensangrentados, y con las palabras “democracia” y “derechos” en los labios, se vulneran los de las grandes mayorías, jubilosamente, contando con la indiferencia o la ignorancia de muchos.

“Lo que da miedo de verdad respecto al futuro de la Humanidad-ha escrito el filósofo norteamericano Richard Rorty-es el hecho de que no hay proyecciones convincentes referidas a un aumento de la igualdad entre todos los seres humanos. Nadie ha defendido un escenario posible en el cual, un niño nacido en el año 2100 en Bahía o en Kinshasa vaya a tener las mismas posibilidades de desarrollar su vida como las tendrán los nacidos en Múnich o San Francisco.”⁶

¿Cómo puede entonces esperarse que las inmensas mayorías del Planeta acepten morir disciplinadamente de hambre o enfermedades; que se resignen y asuman actitudes “políticamente correctas”, al reconocer que sus hijos y nietos no lograrán tampoco vencer el cerco infernal de la miseria, la ignorancia y la muerte, pero que el fardo de semejante existir puede serles aligerado siempre que eleven cada mañana, al salir el sol y al ponerse, cantos de alabanza y amor a la democracia y la libertad de expresión?

Si hemos llegado al punto de asumir las desigualdades y las injusticias como enemigos invencibles y eternos, en aras de salvaguardar nebulosas libertades e inasibles democracias, entonces hemos construido un mundo condenado a sacudimientos periódicos de violencia irracional, y nada ni nadie escapará a sus consecuencias. Si asumimos semejante punto de vista, como proclaman los partidarios del neoliberalismo y la globalización salvaje, consideremos que la Humanidad, en su conjunto, está en este mismo instante mirando su reloj desde el último piso del World Trade Center de New York, que vivimos un inacabable martes 11 de septiembre del 2001, y que las manecillas marcan las 8:44 de la mañana.

No existe ninguna teoría política, filosofía o religión que, por sí sola, pueda enseñarnos dónde está la puerta de salida del laberinto. Pero hay atisbos que deberán ser desentrañados y traducidos al lenguaje de los hombres; piezas sueltas que deberán ser reunidas y puestas en su justo lugar para hacernos

(6) Rorty, Richard: “Sueños dorados-sueños de horror”. “Humboldt” # 131, Año 2000 P.2.

comprensible y luego transformable el mundo en que vivimos. Ya comenzamos a asistir al inicio del deshielo, a la superación de una década y más de congelamiento tras el paso de una inmensa masa de aire polar que convirtió en estatuas tantos sueños y esperanzas. El redescubrimiento del legado poderoso del pensamiento de tantos amordazados y desaparecidos durante la tiranía del pensamiento único, contribuyó al fortalecimiento de estos todavía tiernos brotes de primavera que despuntan, no sin sufrimientos, en Venezuela, en Brasil, en Ecuador, en Bolivia... Y esa es la importancia de hacer una relectura grande, creativa, de la obra de José Martí, entre muchas otras posibles. Porque también estamos obligados a redescubrir y a volver a leer en libertad a Vallejo y a Whitman, a Mariátegui y a Ernesto Guevara, a Camilo Torres y a Carlos Marx.

En realidad, entre las tantas cadenas que el mundo global dice habernos quitado, ninguna tan cierta como la de los dogmatismos estériles y cerriles, la de los sectarismos. Por eso, sin temor a equivocarme digo hoy desde Cuba, que supo, como pocos, guardar la llama de la esperanza en medio de los vientos glaciales, defender lo que era apenas una lucecita agonizante con el sacrificio de su pueblo, que tras la larga noche de la barbarie medieval se acercan tiempos de transición a marcha forzada, de un Renacimiento y una revolución nueva con la inteligencia y la lucha activa de millones. Y que si bien serán revoluciones diferentes, tenderán a restablecer el equilibrio, la justicia perdida en nuestras sociedades.

Se trata, en efecto de transiciones, pero muy diferentes a las que tantas veces nos han vaticinado nuestros enemigos. O como exclamaría Mario Vargas Llosa: "¿Quién lo iba a decir?". ☉

Najah Al-ATTAR*

**Les Déséquilibres Sociaux
L'aggravation des clivages sociaux
et la consommation toujours
moindre des grandes masses**

De prime abord, je voudrais rendre hommage à Cuba, ce pays combattant, victorieux et hautain à toutes formes de blocus, et à son grand leader Castro qui porte avec persévérance le flambeau pour dissiper les ténèbres et pour traverser triomphalement par son peuple et avec lui les chemins de la lutte doté d'un sincère patriotisme et d'une noble humanité au mépris des obstacles qu'il confronte et surmonte avec indocilité, avec la vigueur d'un homme sûr de lui et de son peuple persuadé que le droit est une force, que la flamme sacrée dans le foyer magique de la volonté de résistance et du refus de la capitulation, la logique de résignation, l'édification d'une vie honorable.

C'est lui qui, dans notre monde, porte son rougeur à l'horizon du levant et à l'horizon du coucher et ouvre les perspectives immenses de l'avenir par l'esprit libéral et la lutte honnête.

Quand nous évoquons Cuba le pays que nous chérissons et son Leader et chef le Président Castro nous nous remémorons une histoire de lutte en Amérique Latine, des chemins percés et une intuition concrétisée par l'un des plus grands hommes dans le monde et dans l'histoire, le chef pionnier José Martí qui a donné le sens sublime au commandement lié au courage du cœur, la force d'âme, la globalité de la connaissance, la fidélité aux principes des

attitudes, la capacité de soutenir les causes humanitaires et de défendre la justice à tout prix .

Le grand **José Martí** a voulu que les peuples de l'Amérique Latine emportent du fond du sort, des vagues de fermeté invulnérables aux rochers de la côte luttant contre la tyrannie, l'asservissement et le colonialisme qui ne se lassent jamais, ayant confiance que la flamme de la vie doit rester ardente quels que soient les douleurs de la plaie .

Notre souffrance aujourd'hui est pénible, elle s'aggrave à telle mesure qu'elle élargisse le fossé entre les pauvres et les riches du monde, entre les affamés et les repus, entre ceux dont la misère et la privation ont dépassé toutes les limites et ceux qui disposent des potentiels de l'univers comme si c'était leur propriété personnelle.

Notre monde présent est un monde effrayé encerclé par la terreur et semble être frappé par la folie dont les sciences et les technologies n'ont pu répandre la quiétude dans ses régions . Au contraire , le monde se rétrécit malgré son immensité et s'expose à tous les risques de désordre et de déséquilibre à partir de la pollution de l'environnement jusqu'à la décadence morale , le fractionnement ethnique et confessionnel , l'abondance de la misère de l'aliénation et la perte des droits, la disparité entre les pays d'abondance et les pays de faim jusqu'à la mort , l'aggravation des formes de l'agression , de l'inégalité et des tentatives d'hégémonie, la confiscation de la suprématie, la domination extensive , le pillage des fortunes et des ressources des peuples , et la violation de la terre et des droits sans empêchement ou inhibition .

Notre monde présent est un monde accablé , privé par les agissements des forces arrogantes de l'impérialisme des valeurs chères et précieuses comme la liberté , la justice et la volonté humaine unifiée, face aux grands et graves défis qui nous ont lancé dans les cercles belliqueux et violants, la supériorité de la force , les guerres illégales , le despotisme et la discrimination , qui a contribué à la création de multiples foyers de tension, et a noyé de nombreux pays dans de graves crises économiques, en Afrique , en Asie et en Amérique latine , et nous a exposé à des problématiques intraitables dont les séquelles et les réactions sont incontournables . Parmi ces problématiques , dans le domaine du déséquilibre international actuel , le problème de la misère noire et de l'élargissement du fossé entre ceux qui possèdent et ceux privés, occupe le premier rang étant donné qu'il se rattache initialement à l'existence humaine , et viole , en premier lieu, le droit humain d'une manière croissante et accélérée

poussant des pays dans la profondeur de l'obscurité et noyant les autres dans les abîmes de la mort. Il ravage des nombres colossaux de populations qui ne valent rien parce qu'ils ne possèdent vis-à-vis de l'impérialisme tyrannique que leurs déceptions selon le terme de l'UNESCO, et parce qu'ils ne trouvent pas dans leur misère l'aliment, l'habit et le logement.

Karl Marx a évoqué depuis un siècle et demi « l'anéantissement lent des hommes » et la souffrance « du noir dans les états sud de l'Amérique, le noir épuisé dont l'amortissement de la vie au cours de sept ans de travail est devenu une partie intégrale d'un régime instauré avec minutie » et « les malades, les déformés, les femmes et les vieillards qui doivent travailler tous sous le joug des coups jusqu'à ce que la mort les sauve de leur misère et leur souffrance »

Il a évoqué, aussi, le problème « des enfants transformés en squelettes par la maigreur dont les corps ont cessé de se développer, les traits du visage ont disparu et leur entité s'est crispée dans une dépression incitant le frémissement ».

Les exemples pareils d'horreur sont innombrables dans le livre « Le Capital », des exemples effrayants de l'exploitation humaine dans les pays développés et autres ce qui a déclenché la révolution socialiste d'octobre, et avant elle la révolution française qui était une révolution des affamés opprimés recherchant le vivre et la justice. Les penseurs éclairés, dans différents pays du monde, et au premier rang José Martí ont joué un grand rôle de commandement qui a enrichi l'esprit, a ouvert les yeux, a éveillé les consciences, a excité l'aspiration dans les âmes pour le changement révolutionnaire, a pu déplacer le monde dans son histoire sociale et d'une manière radicale par des transpositions qualitatives dans le sens de l'anéantissement de la tyrannie, du despotisme, de l'exploitation, et des formes de privation vers une justice sociale s'efforçant de créer un équilibre entre le riche et le pauvre, et d'arracher la dangereuse plante diabolique, la plante de l'exploitation qui dérobe la tyrannie noire flagrante anéantissant quasiment le corps et l'esprit l'homme.

Celui qui suit les rapports du développement des Nations Unies, des congrès internationaux, et des organisations officielles et officieuses sera surpris de cette terrifiante accélération dans le déséquilibre croissant sur le plan mondial et se demande comment ces masses humaines vivent avec le minimum des moyens de vivre tandis que les fortunes grandissent d'une

manière inimaginable voire mythique , et les sociétés multinationales et transcontinentales dominant les quatre coins du monde au nom de la mondialisation qui s'y rattache en tant que sa source et au nom de l'économie du marché et de ses organisations commerciales et bancaires qui exercent un pillage planifié dans le processus du soit-disant libération du commerce , en ôtant toutes les formes de protection de la production des peuples , et en transformant la vie en un triste article. Il nous suffit de citer à titre énumératif et non limitatif certains exemples extraits de rapports statistiques minutieux pour saisir la vérité terrifiante de la réalité .

En 1975 , 11000 sociétés métropolitaines dominaient 82000 sociétés filiales dans le monde entier . Le chiffre de ventes de ces sociétés a atteint 25% de la totalité du commerce international . En 1990 le nombre de ces sociétés s'est élevé à 37500 sociétés métropolitaines possédant 207000 succursales étrangères hors des pays de ces sociétés, leur chiffre de ventes en 1990 a atteint 50% du produit national mondial et le chiffre de ventes de leurs succursales étrangères a marqué l'équivalent de la totalité du commerce international .

Poursuivons l'aggravation de cette tragédie .

L'un de ces rapports nous renseigne que le revenu de 20% de la population du monde vivant dans les pays riches est trente fois supérieur au revenu des 20% de la population des pays les plus pauvres. Mais cette proportion est devenue 82 fois supérieure en 1995. L'auteur du rapport commente: Cette pauvreté doit être considérée plutôt un paupérisme car elle n'est pas une simple situation mais elle est un processus au fond du régime économique mondial . Le même auteur ajoute que le nombre d'individus dont le revenu est inférieur à un dollar par jour a augmenté pendant la période 1987-1993 pour atteindre Cent Millions . (**F.Houtart, F. Polet - L'autre Davos**).

Dans un article rédigé par M. **Ramonet** portant sur les regroupements industriels privés qui ont l'intention de dominer le monde, la centralisation du capital et du pouvoir et l'accélération de cette centralisation à un rythme horrible dans les vingt années précédentes il rapporte que : « Alors que la production alimentaire substantielle représente plus de 140% des besoins, 30 Millions trouvent la mort à cause de la faim chaque année , et plus de 800 Millions sont en dessous du seuil de l'alimentation . Le revenu de 20% des riches est supérieur d'un taux de 82% au revenu de 20% des gens les plus pauvres ».

Parmi les 6 Milliards de la population du monde 500 Millions vivent aisément alors que 5 Milliard et demi demeurent sur le stade du dernier souffle. (**Ignacio Ramonet** – Le monde diplomatique).

Dans un dernier article de M. **Ramonet** dans l'édition de novembre 2002 du « Monde diplomatique », il rapporte que la moitié de l'humanité vit dans la pauvreté, plus d'un tiers dans la misère, 800 Millions souffrent de sous-alimentation, un Milliard analphabètes, un Milliard et demi privés d'eau potable et deux milliards sans électricité.

La disparité à l'intérieur des sociétés développées a témoigné un terrible écart comme le prouvent les études statistiques et les diverses références, il suffit de citer le livre de Jean Paul Marshal sur l'économie solidaire confirmant que des dizaines de millions en Europe vivent dans la pauvreté ou en dessous de son seuil alors que l'occident n'était jamais si riche.

Il est à noter que la pauvreté n'est pas une faim, une mort, une maladie, une dépression nerveuse ou une défaite sociale, mais elle est un ensemble de maladies qui s'y rattachent provenant de la tentative d'autodéfense, peut être, par subornation des gens aisés qui se ruent vers la richesse par n'importe quel moyen d'une manière aberrante et destructive exigeant l'emploi des jeunes, le commerce des enfants, la vente des femmes, la débauche, la dissémination des épidémies comme le SIDA, l'ouverture des portes du crime et des drogues, la soumission aux réseaux de la mafia qui profite des conditions sévères de vie des plus démunis pour les introduire dans les basses fesses du brigandage et de la tuerie, avec comme résultat que l'homme normal, enchaîné par le besoin, se transforme en débris humain noyé dans les marais du crime et de la corruption.

On se demande, après le déclin du temps de crédibilité, comment peut-on combler la lacune entre le Nord et le Sud ? comment pourrions-nous aider ce Sud à réaliser un développement admissible sauvant ses peuples de la misère accablante, et de la faim meurtrière en Asie, en Afrique, en Amérique latine, et dans tous les pays qui ont besoin d'assistance et de soutien ? N'est-il pas la responsabilité du Nord développé et riche d'offrir la subvention réelle aux pays pauvres sous développés dans les trois continents, ç à d. les pays du Sud selon la terminologie lancée par le club de Rome ?

On se demande : est-il utopique, selon les prétentions de quelques uns, d'exiger de l'homme de ne pas renoncer à son humanisme ? n'est-il pas nécessaire que la pensée éclairante et modifiante restitue son rôle, avec cour-

age sans tomber dans le piège qui s'oppose à nos valeurs , et dans les confiscations intellectuelles qui serrent le cercle autour de nous dans l'espace vital de la pensée ?

John Kennedy a bien dit dans son discours d'investiture « Quant à ceux qui habitent dans les chaumières et villages de la moitié du monde, qui luttent pour briser les chaînes de la misère totale, nous promettons de déployer le maximum de nos efforts pour les aider à se soutenir eux mêmes pour le temps dont ils ont besoin, quelle que soit la durée, non pas parce que les communistes pourraient le faire (et c'est le problème en premier lieu !), et non pas parce que nous avons besoin de leurs voix mais parce que cela est le droit et la raison »

Or, ce qui s'est passé fut très différent ...

La guerre froide a pris fin, et le capitalisme commence alors sa domination sur le monde et l'annonce de la naissance d'un nouveau régime mondial lié essentiellement aux sociétés multinationales qui ont engendré la mondialisation, l'économie du marché, la création d'un environnement mondial de consommation orienté par des rapports très loins de l'égalité, entre une économie tierce misérable et subordonnée et une économie industrielle développée qui ne se borne pas à des limites géographiques mais franchit, au nom d'une stratégie évolutive moderne, tous les obstacles et tous les pays du monde afin d'assurer des marchés ouverts et pour fonder son empire capitaliste dans le cadre de la loi du profit absolu qui a accaparé tous les domaines, à l'abri de toute considération humaine sympathisante et clémente même dans les domaines de la santé et de l'alimentation .

Dans un régime rigoureux se rattachant à la liberté du commerce, de la privatisation, de la concurrence de la productivité, du marchandisage généralisé, de l'enrichissement au détriment de la nature et de notre planète, la mondialisation a ouvert largement les volets du monde, et comme suite à ses victoires de nombreux pays ont subi des crises d'endettement, de régression, de déficit et de chômage .

Le monde du Sud s'est noyé dans les cauchemars des dettes et du remboursement des intérêts cumulés , cette dette qui est devenue une forme rationnée de l'usure dans laquelle se sont affaïssées les sociétés des affamés et des démunis qui remboursent sans fin les intérêts croissants . Les statistiques rapportent que les pays du Sud ont réglé jusqu'à la fin de 1999 plus de 4 fois leurs dettes sous forme d'intérêts alors que les dettes annulées n'ont guère dépassé 2% -quelle farce !

Quant au fonds monétaire international et la banque mondiale, ils n'ont jamais renoncé à une dette même face à des circonstances exceptionnelles dans des pays extrêmement nécessiteux. Pour ce qui est des simples subventions offertes par certains pays ou fonds pour les misérables du Sud, elles ont plutôt des objectifs politiques et des rattachements qui ne sont pas dans l'intérêt des pauvres de ces pays du Sud.

Je mets de côté les prêts internationaux de nature spéciale octroyés dans le cadre de la protection du niveau minimal de consommation de certains pays par crainte de l'effondrement qui les menace et dans le souci de l'écoulement des marchandises dans leurs marchés et de la protection du capital mondial dominant. C'est bien ce qu'a dit le président Clinton dans son discours à l'issue de la faillite des tigres d'Asie, il a demandé de les soutenir par le minimum des aides non pas pour les protéger mais pour maintenir leur pouvoir d'achat qui assure l'ouverture de leurs marchés devant l'Amérique et ses produits.

Ainsi, et en fin de compte l'intérêt qui ne s'insère pas dans un plan bien étudié, dans la plupart de ses formes, sera associé à des facteurs d'aggravation de la misère dans les pays du Sud et sera transformé en opium progressif tranquilisant et à retardement dont les pays pauvres endettés paient le prix élevé dans ses conditions qui préparent à son aggravation à un rythme accéléré à l'instar des pays d'Asie et d'Amérique latine, ce qui est une tendance du capitalisme mondial à créer son régime dominé par l'Amérique dans lequel l'aliénation humaine dont les peuples du tiers monde sont victimes s'accroît, et vivent une souffrance dans une condition internationale régnée par des forces arrogantes dont le seul objectif est leurs intérêts, la force et sa logique.

A la lumière de ce qui précède l'on peut voir l'histoire moderne et comment elle s'est dessinée dans le dernier tiers du siècle passé, en Afrique, ses famines et ses guerres, le pillage de son pain, sa liberté et sa volonté. Les agriculteurs ne pouvaient par exemple dans certains pays d'Afrique cultiver le blé au lieu du hévéa pour nourrir leurs enfants et les protéger des épidémies de la mort.

En Amérique latine l'on peut voir comment la faim meurtrière a poussé les mères au Brésil, ce pays riche par ses ressources pillées, à vendre leurs enfants, comment s'est effectuée la tuerie des enfants et des adolescents dans les rues, sachant que l'économie du Brésil était la plus forte en Amérique latine, comment des peuples ont été livrés à la mort et à la maladie, à la

privation de toutes les substances de la vie, de longues années, sous tel ou tel prétexte mensonger, comme l'imposition à un certain pays du boycottage économique international qui ne sera levé, d'après leur prétention, qu'après le départ de son chef.

La main forte militaire peut se prolonger pour atteindre tout si elle le veut, et tout le monde est indifférent à l'égard des centaines de milliers d'enfants, dans les programmes télévisés de l'UNICEF sur un pays, qui sont dans un état de faiblesse et de déformation en raison de la sous alimentation et du manque de médicaments.

Le monde s'est imposé le silence de peur de la force qui a dominé le monde, à l'égard des massacres et des carnages continuels à l'issue desquels un grand nombre de notre peuple est tombé victime en Palestine, leur début n'était pas Deir Yassine ni Kafar Kassem et leur fin ne sera pas les massacres de Hébron et de Kana ni l'envahissement de Jénine, Toulkarem et Naplouse, ni le bris des os des enfants, ni la démolition des maisons, ni la destruction des fermes, ni le blocus de leurs moyens de vivre et la transformation de leurs vies en un enfer.

Le monde s'est imposé le silence vis-à-vis du terrorisme d'Etat exercé par l'Amérique à travers ses agissements politiques oppressifs et en infligeant des pertes aux sociétés et aux divers pays pour faire triompher ses intérêts à elle seule au nom de la défense de la soi-disant démocratie qu'elle veut imposer par la force de la répression, quel étrange paradoxe? quel discours sur la violence s'autorisent à faire ceux qui l'exercent dans ses plus sombres formes d'assassinat, d'emprisonnement, d'occupation de la terre d'autrui, de manipulation du sort des peuples non coupables que par leur faiblesse devant la force, leur sous développement, mais, par contre, ils sont sujets à la convoitise de leurs ressources naturelles dont les autres tiennent à s'emparer pour assurer un surplus de luxe contre la misère pour autrui. Ils étaient tout à fait indifférents à l'égard de cet assassinat sauvage de la vie, du droit et de la dignité.

Cuba était et restera l'idéal exceptionnel de la résistance héroïque, le défi face à l'arrogance de la domination et à tout ce que l'Amérique a imposé de blocus économique, de bouclage militaire, de calomnie médiatique, de tentatives de menace terroriste continues de crainte du courage de Castro et de son peuple, des acquisitions de sa révolution constructive, de l'appui des libéraux du monde, de son souci historique à résister à toute forme d'agression.

, de sa persévérance dans les plans de développement malgré les circonstances difficiles , de son soutien permanent de la lutte des peuples , de sa sincère conservation de ses convictions idéologiques innées de sa pensée éclairée et son clairvoyance de l'avenir .

L'horreur qu'à décrite **Karl Marx** par ses termes ardents n'excède pas ce que la télévision diffuse aux spectateurs comme formes de misère, pourquoi donc le monde fait-il abstraction, ne frissonne pas, se tient coi devant le spectacle des squelettes , des ventres gonflés des enfants affaiblis par la faim continuelle ?

N'est-il pas du devoir des médias munis des technologies de communication, profitant du boom de l'informatique et des programmes télévisés innombrables , d'être plus efficaces pour créer et inciter la conscience, former des aspirations plus humaines qui construiraient des moralités plus nobles à la place de la régression idéologique actuelle et du recours au luxe de la distraction dans des cultures de divertissement et de déliquescence , de l'effacement des idéaux dans le souci de créer une société mondiale de consommation visée par l'Amérique en utilisant ses technologies les plus avancées dans une ambiance de changements internationaux et de failles consécutives , de grande disparité humaine sans précédent qui s'est transformée en une large fissure présageant des explosions indéterminables .

Le danger de l'information est grand, personne ne l'ignore , mais ce qui est plus dangereux c'est l'impulsion impétueuse de l'Amérique pour s'en emparer ,selon les termes d'un auteur , et pour fonder un empire d'information dévastateur à travers l'espace, ayant conscience de l'importance de l'information à présent et à l'avenir lorsque la mondialisation avance ses grands pas sur les nuques des peuples qui s'efforcent à s'identifier, à défendre leur existence et à assurer leur sécurité alimentaire , économique , politique et culturelle .

Brizenski dit :«Tant que l'Amérique domine effectivement 65% des masses médias dans le monde , elle pourrait offrir au monde un exemple universel de modernisation sur le plan économique et commercial , cet exemple comprend obligatoirement les valeurs américaines à répandre dans le monde». La dernière phrase est la plus importante .

Pierre Bordieu, penseur français, commente d'une expression réaliste en disant que :«Les masses médias offrent aux Etats Unis la possibilité d'établir l'exemple indiscutable ».

Or , l'écho demeure dans le poème qui suinte la douleur, les larmes et le sang du poète **Vang Tchi Mneh** l'un des leaders du parti communiste chinois dans les premières étapes de la révolution , intitulé « les voix de la misère » dont les vers suivants :

Nombreux autour de moi qui pleurent
 Dans leur misère, certains tout haut
 Les autres tout bas , leurs soupirs , leurs cris
 Leurs lamentations seront plus ardentes
 Chaque fois que tu prête ton oreille
 Afin que tu les entendes plus amères
 Dans le cœur , leur sang , leur sueur
 Se transforment en semences presque toutes
 Leur sont volées par les propriétaires
 Et ils ne leur laissent guère de quoi alimenter leurs femmes
 Ou leurs enfants

L'image est, sans doute, tragique dans une large mesure, mais l'espoir de changement est la dimension la plus profonde dans notre vie, et l'histoire n'a pas de limite quoique écrivent les théoriciens du capitalisme comme Fokoyama , Huntington et leurs semblables , pas de limite à une lutte qui ne sera tranchée en faveur de la justice, de l'équilibre et d'assurer la vie généreuse à l'homme sans aucune confiscation , aliénation , agression ou appauvrissement lorsque l'aspect humain de la vie demeure le plus éblouissant et le plus sublime.

A l'intérieur de notre grand rêve humain et notre vision universelle qui dépasse le désespoir et la pensée unique liée aux conceptions d'une vie accroupie dans les marais de la domination et de la mondialisation , des lois de profit , de l'accaparement des fortunes du monde , de l'effondrement des valeurs , de la profanation des chartes des nations unies , des droits et des libertés de l'homme au détriment de toutes les valeurs honnêtes .Sur la base de la force tirée de la faiblesse des faibles les masses renaissent pour résister à cette triste condition et aux orientations malades qui couvrent les immenses surfaces des superficies internationales. Des penseurs, des pionniers, des philosophes et des innovateurs de tous les coins du monde renaissent dont l'obsession est de défendre les pauvres et les peuples malheureux contre l'agression sous toute ses formes militaires, économiques et culturelles, et de chercher des moyens pour la renaissance d'un nouveau monde capable de faire face aux formes de défis de développement et humains, de franchir les

obstacles et les obstructions qui empêchent l'arrivée à une nouvelle méthodologie globale pour faire resurgir le monde de son actuel achoppement et de la possibilité de la survenance d'un effondrement retentissant ou une explosion totale.

Si le capitalisme mondialisé vise à instaurer sa propre culture de consommation, ses valeurs pourries, à falsifier la conscience des pays pauvres et malheureux pour qu'ils admettent le fait accompli et de capituler devant la volonté du sort imposée par ce capitalisme, les résistants à ces orientations, et ils sont nombreux, ont conçu la nécessité d'autres valeurs sublimes et combatifs, d'une culture de changement et révolutionnaire, des principes guidant la société humaine dans sa recherche à l'équilibre, la justice d'égalité pour défendre le sort humain et pour trouver des solutions tangibles à des grands problèmes qui nécessitent des stratégies de développement qui instaurent un système mondial avancé et global applicable et non théorique.

Personne ne prétend avoir un bâton magique réalisant le miracle du réveil de l'esprit, de la renaissance des consciences, de mettre fin au renoncement de l'homme à son humanisme, d'établir un nouveau monde dépourvu de corruption, d'immoralité et de vices, et dont les stratégies de développement seront axées sur l'homme quel que soit son état et là où il se trouve, quels que soient sa couleur, sa race, sa religion ou sa croyance, pour le protéger de la privation meurtrière, de libérer sa vie de la souffrance du corps affamé et de la maladie contre laquelle il ne possède pas le prix du médicament.

Nous ne possédons pas ce bâton magique, mais il existe tant de choses incontestablement réalisables, et l'on peut réagir par les moyens que nous possédons et par les potentiels d'influence pour les réaliser et pour dévier les trajectoires nuisibles et pleines d'égoïsme et d'illégalité vers le bien, la noblesse, la libération de l'homme du carcan de l'esclavage dans son vivre et l'assurance de la sécurité alimentaire.

Les organismes internationaux auraient pu avec les institutions financières mondiales assumer leurs responsabilités – qui ont été établis à ces fins – autrement. Nous ne réclamons pas des villes utopiques – des utopies –, mais nous souhaitons que notre enjeu demeure sur l'instauration d'une coopération internationale entre les peuples riches et pauvres au lieu de se contenter de la coopération des riches dans une civilisation d'industrialisation et de s'abstenir à aider les peuples opprimés.

La subvention à ces peuples ne se limitera pas à l'offre de quelques miettes et la continuation de la pratique des notions de mondialisation, du marché et de leurs mécanismes, et la poursuite des politiques de l'envahissement économique qui ont transformé certains pays dans le tiers monde en de pays pauvres malgré ou en raison de leur possession des ressources d'énergie et de pétrole qui leur étaient une catastrophe, incitant la convoitise des pays conquérants à abuser de ce jeu comme ce fut le cas du Nigeria, du Venezuela et de l'Arabie Saoudite actuellement .

Les potentiels des pays riches industrialisés sont gigantesques ainsi que leurs possibilités techniques, et ils peuvent en profiter pour le développement humain et pour l'assistance à la planification des politiques visant le développement réel et qualitatif lorsqu'une partie des projets d'investissement sera destinée à la recherche des solutions tangibles pour les problèmes de pauvreté et le renforcement des potentiels locaux .

Il est purement paradoxal que nous soyons les témoins de la suprématie technologique colossale dans notre monde , et les témoins de l'absence du sens de communication humaine simultanément . On a besoin, peut être , comme certains penseurs l'estiment , d'une résurrection des sciences humaines qui ont marqué une régression considérable vis-à-vis de la technologie laquelle est la cause de l'affaiblissement moral qui a frappé le monde et l'humanité d'après Mayor l'ex-président de l'UNESCO . On a besoin de buts, d'idéaux et de principes , et tout cela a échappé aux gens dans le monde entier .

La distance qui nous séparent les uns des autres du point de vue civilisation , connaissances , pauvreté et richesse est devenue très grande, et il s'est avéré nécessaire de rapprocher l'homme de l'homme par la connaissance qui engendre la conception et la conscience , redresse les trajectoires dans les relations , oriente vers un chemin commun plus clair, permet l'ouverture aux perspectives possibles qui instaurent l'égalité et réalise l'équilibre .

A ces fins, il faut restituer à la culture son rôle créatif, constructif, stimulateur et éclairé . J'espère que ce sujet soit étudié dans son propre contexte et que l'enseignement permette , dans le monde entier, de créer des idées, des perspectives et des philosophies qui contribuent au développement de l'état actuel, au dépassement de l'horizon limité par le soutien des contraintes et forcés parmi les êtres humains qui ont atteint l'extrémité de la défaillance causée par la pauvreté noire , le sous-développement , l'isolement et le repli . Il faut confronter ceux n'ayant que le souci de s'emparer de tout ce qui est

possible de la production mondiale par les moyens légitimes et illégitimes, et orienter correctement les programmes et les méthodes et redresser leur règle de valeurs.

En l'absence de l'équilibre politique et militaire internationaux, et la mainmise du pôle unique sur le sort de l'espèce humaine, de nouvelles situations ont surgi, ajoutant de nouvelles formes de misère, munies d'un média monopolisé qui s'est emparé de tout et manipule les sorts des nations, se moque de la misère humaine, exerce l'aberration, le détournement, la futilité. Il est de notre devoir, dans le souci de l'avenir de notre humanité et de l'honneur des attitudes, de faire le maximum de nos efforts pour que l'information maintienne son rôle honnête dans la diffusion de la conscience, la défense de la vérité et la contribution à la réalisation du rapprochement entre les individus quelles que soient leurs positions.

Il reste une seule chose très impressionnante et affective causée par l'absence de l'existence réelle et du rôle efficace des Nations Unies et les Organisations s'y rattachant ainsi que celui du Conseil de Sécurité et d'autres Conseils. Cependant, nous n'entendons pour tout ce qui est important qu'une seule voix celle de l'Amérique qui a violé et viole toujours tous les rôles, qui a marginalisé et marginalise toujours tous les organismes, et se sont perdus dans leurs tourbillons les peuples civilisés, développés et riches, que disons-nous alors des peuples pauvres marginalisés de fait ?

Nietzsche dit « Le monde est profond, plus profond qu'a cru le jour. Sa douleur est profonde. Mais la souffrance est devenue une forme de gigantes que ravissement »

Puis quoi encore ?

Désespérons-nous, et contentons-nous de nous écrouler dans la fournaise des douleurs en contemplant cette misère atroce, la tyrannie oppressive, l'élargissement continuelle du fossé entre la minorité riche dominante et la majorité des masses épuisées ?

Non

L'aspect lumineux de la vie sera plus brillant par la lutte commune persévérée, et la conscience sera concrétisée de plus en plus par les honnêtes attitudes et la noble affection, chose normale que dicte le processus de développement qui exclut l'oppression. L'histoire témoigne que l'humanité est un univers de relations de lutte, d'attachements qui engendrent le désir ardent, qui se hissent par la pensée et la sensation à des espaces dans lesquels

l'homme rayonne en tant qu'humain , que les efforts des combattants progressent sur notre planète , que l'appel de la conscience s'intensifie et que le changement doit incontestablement se réaliser .

Nous ne vivons jamais dans le désespoir, nous serons conscients de plus en plus que la communication de lutte ferme et déterminée réalisera la justice et l'égalité et offrira à l'humanité la vie généreuse en un jour non lointain qui sera une légitimité de principe et une tâche humanitaire, un message d'affection et de justice en tant qu'aspiration rejetant le sens de l'agression, une existence sans violation de droit , sans aliénation d'une ressource , sans occupation de la terre d'autrui, sans discrimination ethnique, de couleur ou de racine, sans violation du droit du peuple et son expatriation de sa terre, sans profanation de ses lieux sacrés comme l'a fait Israël contre notre peuple arabe palestinien , et comme l'Amérique le fait contre notre peuple arabe en Iraq , et comme elle essaie de le faire contre le grand peuple cubain .

Nos plus nobles aspirations humanitaires se tendent vers un brillant avenir dominé par la justice, dépourvu de pauvreté , de maladie et de privation où sera brandi l'étendard du droit , de la liberté et de la paix .

Meřci. ☉

*Née en 1933 à Dams, Syrie. Gradué de la Faculté des Littératures et Sciens Humaines de l'Université de Damas en 1954, elle a obtenu le degré de Ph.D. en Littérature de l'Angleterre en 1958. A participé dès son enfance à la lutte contre l'occupation française de son pays, et a toujours oeuvré pour le soutien de la cause palestinienne.

A écrit et a fait publier de nombreux ouvrages et articles journaliers dans les domaines littéraire et politique. Ministre de la Culture en Syrie pendant 25 ans consécutifs, de 1976 à 2000. Membre de l'Union des Ecrivains Arabes, et du Haut Conseil de Soutien des Arts. A donné des conférences dans plusieurs universités arabes, européennes, et internationales, et a participé à de nombreuses réunions et conférences locales, interarabes, et internationales, sur des thèmes culturels, politiques et sociaux.

Elle a été décorée de hautes distinctions de plusieurs pays: l'Union Soviétiques, la France, la Pologne, Malte et le Japon

Maia Barreda Sánchez
Cuba

Ramona, un nuevo movimiento en la ficción prolongada

Quien ha escrito esta noveluca, jamás había escrito otra antes, lo que de sobra conocerá el lector sin necesidad de este proemio, ni escribirá probablemente otra después.»¹ Así escribió José Martí en el prólogo a su novela *Lucía Jerez*, publicada en 1885 con el título de *Amistad funesta*.

En 1888 se publica *Ramona*, novela escrita por Helen Hunt Jackson, traducida por primera vez al español y editada por José Martí, que declara en el prólogo: «Este libro es real, pero es bello. [...] Helen Hunt Jackson con más fuego y conocimiento, ha escrito quizás en *Ramona* nuestra novela.»²

Sólo tres años separan la publicación de las dos novelas. Aunque Martí deja entrever en ese «probablemente» alguna posibilidad de futuras incursiones en la novela, el reencuentro positivo con el género sólo se produce en *Ramona*. La explicación de su negativa a involucrarse en proyectos narrativos personales: «El género no le place, [...], porque hay mucho que fingir en él, y los goces de la creación artística no compensan el dolor de moverse en una ficción prolongada; con diálogos que nunca se han oído, entre personas que no han vivido jamás»,³ parece haber sido desechada a favor del proyecto de edición de libros útiles para Hispanoamérica, iniciado con la publicación de su traducción de la novela de Helen Hunt Jackson.

¹ José Martí: «Prólogo a *Lucía Jerez*». En: *Obras completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t.18, p.191.

² José Martí: «*Ramona*, de Helen Hunt Jackson». En: *Obras completas*, ed. cit., t.24, pp.203-204.

³ José Martí: «Prólogo a *Lucía Jerez*». En: *Obras completas*, ed. cit., t.18, p.192.

En la amplia bibliografía pasiva que puede consultarse sobre la obra literaria Martiana, son muy pocos los textos que se refieren a su traducción de *Ramona*. Desde principios del siglo XX hasta la década del 70, predomina, en los textos introductorios que acompañan cada edición de la obra traducida, la convicción de la superioridad estilística de la traducción ante la novela original. Comparten esa opinión: Blanche Zacharie de Baralt, Enrique Hernández Miyares y Gonzalo de Quesada, cuyos textos se incluyen en el volumen XIV de la edición de 1915 de las *Obras completas* martianas.⁴ A ellos se unen Pedro Henríquez Ureña⁵ y Roberto Fernández Retamar, quien, en su texto de 1975 «Sobre *Ramona* de Helen Hunt Jackson y José Martí», resume la idea mencionada al citar a dos de esos autores:

De su traducción de *Ramona*, Blanche Zacharie de Baralt escribió: «No obstante la fidelidad de la traducción, *Ramona*, al pasar por la mente luminosa de Martí, ganó mucho en belleza de lenguaje y de forma. Calcada sobre el modelo de Mrs. Jackson, tiene todo el sabor de un original.» Y el admirable crítico dominicano Pedro Henríquez Ureña, seguramente el escritor hispanoamericano que después de Martí mejor ha conocido tanto la literatura nuestra como la norteamericana, consideró que el cubano «hizo una traducción resumida de la *Ramona* de Helen Hunt Jackson, mejorando el estilo del original».⁶

A partir de la década del 90 comenzaron a aparecer las señales de una nueva aproximación a la novela traducida por Martí: en el capítulo titulado «La narración fictiva: reconsideraciones sobre Martí y la novela moderna», perteneciente al libro *Relecturas martianas: narración y nación*, su autor,

⁴ José Martí: *Obras completas*. Imprenta de Rambla, Bouza y Cia., Habana, 1915, volumen XIV. En ese volumen se incluyen también otros dos textos que no se refieren a la novela traducida: «José Martí, escritor», de Roberto Brenes Mesén, y «Recuerdos del mes de mayo», de José Miró.

⁵ Pedro Henríquez Ureña: *Literary Currents in Hispanic America*. Harvard University Press, 1945, p. 270. La cita es la nota 25 del capítulo 7 «Pure literature (1890-1920)». Es probable que Retamar haya utilizado la traducción de Joaquín Díez Canedo, *Las corrientes literarias en América Hispánica*. Fondo de Cultura Económica, México, 1966, p. 239.

⁶ Roberto Fernández Retamar: «Sobre *Ramona* de Helen Hunt Jackson y José Martí». En: Helen Hunt Jackson: *Ramona*. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1975, pp. 424-425.

Ivan A. Schulman, analiza el vínculo ideológico entre José Martí y Helen Hunt Jackson, que marcó la actitud del traductor-editor hacia el texto original:

En el caso de *Ramona*, [...] hay un diálogo, una especie de subtexto, particularmente relevante entre el proyecto de redención social de Helen Hunt Jackson y el martiano alusivo al destino de los indios. En la coincidencia de diálogos exo/textuales y trans/textuales como estos también entran, [...], las consideraciones «serias» del observador cubano de las lacras de la sociedad industrial norteamericana y su defensa de la liberación y/o el mejoramiento de las víctimas marginadas y discriminadas de la sociedad moderna – léase el incipiente proceso capitalista y su política imperialista. La ya citada observación (1889), «¡Ahora las profecías vienen de abajo!», se convertirán en principio clave del ideario martiano y, además de ser un factor determinante en la elección de un texto como *Ramona*, formará la base comunicativa del texto y su trans/texto.⁷

El capítulo citado termina con un epígrafe titulado «Una hipótesis revisionista», donde Schulman propone en forma de interrogación, una relación directa entre la traducción de novelas y la posición crítica de José Martí ante el género. Esta es la otra idea relevante que ha suscitado la traducción martiana de *Ramona*:

¿Es lícito, a base de los textos narrativos posteriores a *Amistad Funesta/Lucia Jerez*, sobre todo tomando en cuenta la re-elaboración martiana de *Ramona* y los conceptos críticos que le merecen sus trans/textualizaciones de Conway y Jackson, plantear la presencia en la obra martiana de una actitud más acogedora o positiva que la que tradicionalmente se ha mantenido respecto a la praxis narrativa?

⁷ Ivan A. Schulman: *Relecturas martianas: narración y nación*. Editions Rodopi B. V., Amsterdam-Atlanta, 1994, p.34.

Ramona: una traducción estilísticamente superior al texto original y ejemplo de un cambio en el punto de vista martiano sobre la novela, son ideas únicamente enunciadas, sin encontrarse, ya sea por la función introductoria de la mayoría de los textos consultados o por su integración a una investigación con objetivos más generales (el caso del libro de Schulman), un análisis del texto traducido de *Ramona* que las verificara. Se da un paso de avance en el desarrollo del tema en 1996, cuando se publica en el *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, no. 18, el texto «Razones para una metodología de análisis de la traducción martiana en *Ramona*». Su autor, Jorge Luis Rodríguez Morell, propone dos criterios posibles para organizar la comparación entre el texto original y el texto traducido mediante la delimitación de núcleos de análisis representativos:

En la práctica, dichos núcleos de análisis podrían delimitarse mediante uno de estos dos criterios: bien siguiendo el desarrollo de la trama central y de cada subtrama por separado –el contenido como criterio rector; bien agrupando los recursos estilísticos y medios expresivos más significativos, argumentando su función en la obra, e ilustrándolos con ejemplos concretos del original y la versión española –la forma como criterio rector. Uno y otro no serían más que estrategias de trabajo para abordar el material, debiendo entenderse como guiones para la planificación de la actividad valorativa, pues en la esencia del análisis, como se sabe, forma y contenido son categorías inseparables.⁸

En 1999 presenté mi investigación sobre *Ramona* en la forma inicial de trabajo de diploma. Para escapar del estrecho círculo académico al que pertenece toda tesis sin publicar presento este breve resumen de los resultados obtenidos.

Mi trabajo estuvo dedicado al análisis de la traducción mediante la comparación entre el texto en inglés y el texto en español, decisión ineludible al comprobarse en la búsqueda bibliográfica la ausencia de ese tipo de estudio.

⁸ Jorge Luis Rodríguez Morell: «Razones para una metodología de análisis de la traducción martiana en *Ramona*». En: *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (La Habana) (12): 136, 1995-1996.

Consideré que ese contacto directo y satisfactorio de José Martí con una novela, o sea un nuevo movimiento en «la ficción prolongada», en la doble función de traductor-editor, merecía una indagación exhaustiva que estableciera la pertinencia de las valoraciones anteriores y conformara un punto de partida para nuevos acercamientos a la obra. La división interna de mi trabajo de diploma respondía a la necesidad de reflejar la dualidad de funciones puestas en práctica en *Ramona*. El primer capítulo contiene un análisis de los elementos paratextuales que acompañan a la traducción *Ramona*, ejemplos de la labor editorial martiana.⁹ En el segundo capítulo se exponen los resultados obtenidos en el cotejo entre la novela norteamericana y su traducción, analizando las técnicas traduccionales empleadas por Martí en tres niveles: léxico, sintáctico y funcional-discursivo.

La traducción de *Ramona* por José Martí, representó para la obra un cambio de posición en el sistema literario: pasa de ser una novela reconocida por su éxito de recepción y por abordar un tema de interés social (la problemática de los indios bajo la legislación norteamericana), a formar parte de la obra literaria de un autor estimado por la crítica literaria actual como uno de los escritores más importantes de fines del siglo XIX en Hispanoamérica. La comparación entre el texto original y el texto traducido de la obra posibilitó una aproximación objetiva hacia la traducción y ayudó a establecer su posición dentro de la obra martiana.

Los cuatro procedimientos traduccionales que caracterizan la labor como traductor de José Martí en *Ramona* (omisión, reducción, ampliación y modificación), se derivan de la intención fundamental al elegir la novela de Helen Hunt Jackson y traducirla: editar un texto que diera “hermanos e ideas” al lector hispanoamericano de la época. Esa intención, explícita en el paratexto que complementa la obra, separa a *Ramona* del resto de las traducciones martianas de similar extensión (*Mis hijos* y *Misterio*). Carmen Suárez León, en su estudio sobre *Mis hijos*, anticipó esa diferencia:

Es de señalar también que el método de traducción que Martí sigue en este relato [*Mis Hijos*] es muy diferente de otros procedimientos

⁹Para la delimitación y clasificación de los elementos paratextuales utilicé el sistema presentado por Gérard Genette en «El paratexto. Introducción a *Umbrales*», texto publicado en la revista *Criterios*, no 25-29, en 1990.

por él empleados en otros momentos de su vida; pienso en el caso de *Ramona*, [...] traducida en 1887 y publicada en 1888 por él mismo. Los propósitos editoriales han cambiado y esta vez Martí intenta algo muy diferente. [...] debe anotarse que, en el caso de *Ramona*, el autor se subordina tanto en la selección de la obra como a la obra como a la hora de traducir, a una política editorial concebida para la publicación de libros útiles para Hispanoamérica; en este caso prioriza claramente la recepción, que el editor quiere encaminar hacia objetivos preestablecidos. [...] Podría decirse que, en el caso de *Mes fils*, la fidelidad al texto formal es una preocupación central de Martí, centralidad que en *Ramona* se desplaza hacia el receptor.¹⁰

Martí se preocupó por aumentar la eficiencia del texto original, mediante una cuidadosa revisión de las referencias históricas y sus interpretaciones y la caracterización de los personajes. Es evidente que para lograrlo se le hizo indispensable reconsiderar la composición formal del texto original. El traductor de *Ramona*, como autor literario, tenía preferencias de orden estético sobre la creación de un texto narrativo, de ahí provienen algunas características formales del texto traducido: las modificaciones en la adjetivación y el aumento de la actividad comunicativa de los personajes, gracias al uso del estilo indirecto libre.¹¹ Es difícil aceptar la valoración de Pedro Henríquez Ureña: «[...] una traducción resumida de la *Ramona* de Helen Hunt Jackson, mejorando el estilo del original». Creo que sería mejor hablar de diferenciación estilística que de superioridad de un estilo respecto a otro. Las diferencias de estilo entre lo traducido por Martí y lo escrito por Helen Hunt Jackson están determinadas por propósitos editoriales, condicionamientos culturales y receptores distintos. La comparación entre ambos textos invalida la afirmación «traducción resumida», con excepción de una omisión de tres páginas, Martí conservó en la novela traducida la extensión y todos los elementos de la trama contenidos en el texto original, mediante una práctica equilibrada de las reducciones y ampliaciones.

¹⁰ Carmen Suárez León. *José Martí y Víctor Hugo en el fiel de las modernidades*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello y Editorial José Martí, La Habana, 1997, p. 138-139.

¹¹ Elementos formales que, en buena medida, caracterizan su novela *Lucía Jerez*.

Si una valoración basada en términos de superioridad o inferioridad estilística no me parece pertinente, la idea, presentada por Schulman, sobre la influencia que traducir esta novela ejerció sobre el punto de vista martiano ante el género, resultó ser un terreno fértil. Considero que es posible ir un poco más lejos y valorar la traducción de *Ramona* no sólo como parte de una actitud positiva ante las posibilidades expresivas de la novela, esa actitud existe desde el momento en que se inició el proceso editorial con la elección de esa obra en particular, sino como una nueva muestra de la narrativa martiana.

Ramona es el último contacto directo que tuvo Martí con el texto completo de una novela. Contacto que el propio Martí describe afirmativamente: ya no es la «noveluca» sino «nuestra novela». Esta traducción junto a los fragmentos de novela que aparecen publicados en el tomo 18 de las *Obras completas*, editadas en 1975, ocuparía un lugar intermedio entre *Lucía Jerez* y la creación de una nueva novela, posible desarrollo lógico que interrumpió su muerte.

La novela traducida cumple con los requisitos inherentes a una buena obra en su género si tomamos en cuenta las opiniones de Martí sobre ese tema. Por ejemplo, en su crítica a la novela de Ramón Meza, *Mi tío el empleado*, las recomendaciones que ofrece para obtener resultados estilísticos aceptables, coinciden con las modificaciones introducidas en el texto traducido de *Ramona*:

«Ya podará adjetivos, evitará asonancias, agrupará matices y cuidará pronombres.»¹²

En ese mismo artículo, Martí, al definir la condición de escritor en Ramón Meza, expresa un criterio que posiblemente le permitió integrar con éxito las modificaciones mencionadas al texto original de *Ramona*, sin alterar la estructura general de la obra de Helen Hunt Jackson (nótese la cercanía temporal entre la publicación de *Ramona*, julio de 1888, y la fecha del artículo sobre *Mi tío el empleado*, abril de 1888):

[...] pero lo que anuncia en él al escritor no es esta caza del vocablo, aunque sin ella no hay belleza durable en la literatura, sino la

¹² José Martí: ««Mi tío el empleado», novela de Ramón Meza». En: *Obras completas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t.5, p.128.

determinación de subordinar el lenguaje al concepto, el don de ver en conjunto y expresar fielmente, la capacidad de componer un plan vasto, con sus caracteres, incidentes y colores, y la firmeza indispensable para conducirlos al fin propuesto.¹³

José Martí, en 1890, en un artículo dedicado al poeta Francisco Sellén, valoró el acto de traducir como una preparación del autor para su propio trabajo creativo:

Y tradujo tan de continuo que pudo parecer a los que juzgan sin ahondar traductor nato, que cargaba una urna vacía, e iba echando en ella cuanto hallaba al andar, sin verle el ejercicio de domar la lengua, ni la pasión por la poesía esencial y perdurable, ni la honradez de callar hasta que tuviera algo que decir.¹⁴

La traducción martiana de *Ramona* es un ejemplo de su eficiencia como editor y traductor, y también «un ejercicio de domar la lengua», un entrenamiento (consciente o inconsciente) para las obras que probablemente hubiera escrito Martí. Por lo tanto, la inclusión de *Ramona* en el corpus para el estudio de la novela en la obra martiana resulta imprescindible ya que refleja el estado de su técnica narrativa en un texto posterior a *Lucía Jerez*.

Bibliografía:

Anderson Imbert, Enrique. "La prosa poética de José Martí. A propósito de Amistad Funesta". En: *Memoria del Congreso de Escritores Martianos*, Publicaciones de la Comisión Nacional Organizadora de los Actos y Ediciones del Centenario y del Monumento de Martí, La Habana, 1953, pp. 570-616.

Baralt, Blanche Zacharie de. "Ramona". En: Martí, José. *Obras completas*. Imprenta de Rambla, Bouza y compañía, Habana, 1915, vol. XIV, pp. 5-7.

¹³ Ídem.

¹⁴ José Martí. «Francisco Sellén». En: *Obras completas*, ed. cit., t.5, p.184.

- Buesa Gómez, Carmina. "Enfoques transculturales de la traducción literaria." En: Vale-ro Garcés, Carmen (Ed.): *Cultura sin fronteras. Encuentros en torno a la traducción*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1995, pp. 35-44.
- Cruz, Mary. "¿Tradujo Martí *Leaves of grass*?" En: *Anuario del Centro de Estudios Marianos* (La Habana) (18): 125-132; 1995-1996.
- Cuesta, Leonel A. de la. *Martí traductor: apuntes liminares*. American Translation Association, Miami, 1985.
- _____ *Martí traductor*. Universidad Pontificia de Salamanca. 1996.
- Cueva, Otilia de la. *Manual de Gramática Española*. Universidad de La Habana. Facultad de Artes y Letras. La Habana, 1982, 3 tomos.
- Fernández Retamar, Roberto. "Sobre *Ramona* de Helen Hunt Jackson y José Martí". En: Jackson, Helen Hunt: *Ramona*. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1975, pp. 417-426.
- Finding Aid to the Helen Hunt Jackson's papers*. The Special Collections Department of Colorado College Tutt Library.
- Fountain, Anne O. *José Martí and north american authors*. Tesis presentada en Columbia University para optar por el grado de Dr. Ph., 1973. Impresa en 1995.
- García Cortiñas, Ofelia. *Lingüística II*. Ministerio de Educación Superior. Universidad de La Habana, Ciudad de La Habana, 1983.
- Genette, Gérard. "El paratexto. Introducción a Umbrales." En: *Criterios* (La Habana) (25-28): 43-52; 1990.
- Gili y Gaya, Samuel. *Curso superior de sintaxis española*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1975.

Gillman, Susan. "Ramona in «Our America»". En: José Martí "Our America" *From National to Hemispheric Cultural Studies*. Jeffrey Bellnap and Raúl Fernández, editors. Duke University Press, 1998.

Guillén Selfia, Arturo. "Catch 22. Análisis comparativo y valoración crítica de versiones contrastadas". En: Valero Garcés, Carmen (Ed.): *Cultura sin fronteras. Encuentros en torno a la traducción*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1995, pp. 125-133.

Hernández Miyares, Enrique. "Ramona". En: Martí, José. *Obras completas*. Imprenta de Rambla, Bouza y compañía, Habana, 1915, vol. XIV, pp. 31-33.

Henríquez Ureña, Pedro. *Literary Currents in Hispanic America*. Harvard University Press, 1945, p. 270.

_____ *Las corrientes literarias en América Hispánica*. Fondo de Cultura Económica, México, 1966, p. 239.

Jackson, Helen Hunt. *Ramona*. José Martí Editor, New York, 1888.

_____ *Ramona*. Grosset & Dunlap Publishers, New York, 1912.

_____ "Ramona". En: Martí, José. *Obras completas*. Imprenta de Rambla, Bouza y compañía, Habana, 1915, vol. XIV.

_____ "Ramona". En: Martí, José. *Obras completas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t. 24, pp. 200-503.

_____ *Ramona*. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1975.

_____ *Ramona*. With an introduction by Michael Dorris. Signet Classic. Penguin Books, New York, 1988.

Martí, José. *Obras completas*. Imprenta de Rambla, Bouza y compañía, Habana, 1915, vol. XIV.

_____. *Obras Completas*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t. 5, 18 y 24.

_____. *Epistolario*. Centro de Estudios Martianos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1993, t. I y II.

Morales, Carlos Javier. *La poética de José Martí y su contexto*. Editorial Verbum. Madrid, 1994.

Morales Ladrón, Marisol. "Aproximación crítica a una traducción de 'The Canterville Ghost' de Oscar Wilde". En: Valero Garcés, Carmen (Ed.). *Cultura sin fronteras. Encuentros en torno la traducción*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1995, pp. 75-87.

Pageux, Daniel – Henri. *La littérature générale et comparée*. Armand Colin Éditeur. Paris, 1994.

Quesada, Gonzalo de. "Prólogo". En: Martí, José. *Obras completas*. Imprenta de Rambla, Bouza y compañía, Habana, 1915, vol. XIV, pp.3-4.

Redonet Cook, Salvador. "Criterios martianos sobre la novela". En: *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*. (La Habana) (2) mayo-agosto, 1989: 121-133;

Rodríguez Morell, Jorge Luis. "Razones para una metodología de análisis de la traducción martiana en *Ramona*". En: *Anuario del Centro de Estudios Martianos* (La Habana) (18): 133-140; 1995-1996.

Schulman, Ivan A. *Relecturas martianas: narración y nación*. Editions Rodopi B.V., Amsterdam – Atlanta, 1994.

Spiller, Robert E. et al. (Editors). *Literary history of the United States*. MacMillan, New York, 1962.


Suárez León, Carmen. *José Martí y Víctor Hugo en el fiel de las modernidades*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello y Editorial José Martí, La Habana, 1997.

Valero Garcés, Carmen (Ed.). *Cultura sin fronteras. Encuentros en torno la traducción*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1995.

Van Doren, Carl. *La novela norteamericana. 1789-1939*. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, 1942.

Vázquez, Lydia. "Estrategias paratextuales de la traducción: en torno a las versiones españolas de las ficciones francesas del siglo XVIII." En: Chorlo Brea, Luis (Ed.). *Reflexiones sobre la traducción. Actas del Primer Encuentro Interdisciplinario "Teoría y práctica de la traducción"*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, Cádiz, 1994, pp. 707-720.

Webster's Seventh New Collegiate Dictionary. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1975.

Williams, Stanley T.. *The Spanish background of American literature*. Yale University Press, New Haven, 1955, vol.1. 

José Antonio Bedia
Cuba

Desde José Martí en la búsqueda de una utopía realizable

Una ojeada elemental a lo que depara el nuevo milenio, desconcierta. Existen opiniones sobre la muerte de la utopía y el fin de las grandes causas en nuestra época. Sin embargo, hoy es el momento de la más importante de las causas; se está planteando el problema de la vida o la muerte de la humanidad. La gran razón es civilizar la tierra; de modo que, cohesionar esfuerzos dispuestos a resolver la dramática realidad, encarados al fenómeno indistintamente llamado *mundialización* o *globalización*, es una tarea urgente.

Insertos en un mundo de colapsadas ideologías “paradigmáticas”, solo valores socio históricos comunes, que muestren la identidad regional, harán posible sobrevivir a la actual coyuntura mostrando que es posible la utopía americana, que representa para nosotros la proyección lógica de un futuro que se desea, a partir de una crítica a las imperfecciones del presente sin olvidarnos del pasado cohesionado y sufrido desde la sangre que atrás dejó la espada y el arcabuz?

Interrumpida por la conquista la obra natural y majestuosa de la civilización americana, se creó con el advenimiento de los europeos un pueblo extraño, no español, porque la savia nueva rechaza el cuerpo viejo; no indígena, porque se ha sufrido la injerencia de una civilización devastadora, dos palabras que, siendo un antagonismo, constituyen un proceso; se creó un pueblo mestizo en la forma, que con la reconquista de su libertad, desenvuelve y restaura su alma propia.¹

¹ Martí, José: “Los Códigos nuevos.” Obras Completas. T. VII, p. 98.

Un elemental repaso histórico nos lleva a recordar como el término *utopía*, inventado en el renacimiento, nos remite a un sitio en ninguna parte (*ou-topia*), como el propio Tomás Moro precisa en carta a Erasmus, y no del sitio de la felicidad (*eu-topia*). Sin embargo, la tradición ha retenido, sobre todo, esta segunda posibilidad de significación brindándonos al menos una alternativa a la sociedad existente.

Luego de esta digresión es consustancial una interrogante. ¿Qué podemos encontrar, para encarar nuestra aplastante cotidianidad, en el pensamiento de José Martí, si fue un hombre del siglo del ensueño liberal, hoy trastocado en la pesadilla neoliberal de tantos?

Martí, es heredero de la tradición integracionista soñada por los próceres de la independencia continental, y que aún hoy día, es utópico anhelo de lo más avanzado del pensamiento regional. El cubano, es quien en su ideario concreta las máximas aspiraciones del sueño cubano, no fue un hombre del siglo XIX, sino el padre espiritual de los revolucionarios del siglo XX, y el referente obligado de las más jóvenes generaciones en la actualidad.

El tercer milenio, iniciado con la advocación de un embuste sistemático e industrializado nos invade por medio de tecnologías en constante renovación, y que son monopolizadas por un puñado de empresas cada vez más reducidas. Ellas sustentan que nuestros gobiernos no intervengan en la solución del drama cotidiano. Propugnan que solo la mano invisible del mercado y la iniciativa privada, se encargarán de prodigar la felicidad y el bienestar. Sin embargo, los mercados no operan con transparencia, y esta opacidad se afirma como una de las características básicas de la mundialización liberal.

La política hoy, según ellos, debe replegarse hasta el olvido de nuestra identidad histórica, dejando en libertad absoluta a los mercaderes. Esta es quizás, la mayor de las mentiras de la actualidad, pues jamás hubo gobernantes tan fuertes e intervencionistas en la historia de la humanidad. Los adalides de un "gobierno supranacional" no han renunciado al ejercicio de su autoridad, ni su política ha abandonado sus antiguos fueros. El actual dilema es que la fusión política-economía ha invertido completamente, al pasaje bíblico: los mercaderes están dentro del templo y lo gobiernan.

Bajo esta agobiante realidad parecería que el tema de la utopía está agotado por el uso y abuso, a tenor de las grandes transformaciones de las últimas décadas de la pasada centuria, la crisis de los paradigmas y conceptualizaciones. Se nos muestra triunfante el *American Dream*, en el cual parece que las

oportunidades están aseguradas a todos, pero consagradas al perfecto imaginario del individualismo liberal que supone el bien general como la sumatoria de los egoismos privados, y esta no puede ser nuestra utopía. Mas, cualquier mirada a afondo puede descubrirnos un rebrote del término en el constante interés y reajuste teórico de la sociedad actual.

La "utopía" de la integración latinoamericana, se remonta en su factualidad a los albores del siglo XIX; siendo representada por los más grandes pensadores y hombres de acción. Simón Bolívar, al expresar su idea sobre el particular de unidad necesaria para nuestra independencia y libertad, convierte este elemento de cohesión interna en el basamento de toda su labor emancipadora.

Es una idea grandiosa pretender formar de todo el nuevo mundo una sola nación con un solo vínculo, que ligue sus partes entre si y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres, una religión, debería por consiguiente tener un solo gobierno que confederase a los diferentes estados que hayan de formarse.²

En la segunda mitad del siglo XIX fue Martí la gran figura que sustenta lo más encumbrado de nuestra utopía de unidad, independencia, libertad y fraternidad entre los pueblos de América: el apóstol de la libertad va ha entregar su vida por el logro de tan altos ideales, pues:

No hay proa que taje una nube de ideas. Una idea energética, flameada a tiempo ante el mundo, para, como la bandera mística del juicio final, a un escuadrón de acorazados. Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos. [...] Ya no podemos ser el pueblo de hojas, que vive en el aire, con la copa cargada de flor, rastallando o zumbando, según la acaricie el capricho de la luz, o la tundan y talen las tempestades; ¡los árboles se han de poner en fila, [...] Es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes.³

² Bolívar, Simón: "Carta de Jamaica."

³ Martí, José: "Nuestra América." Obras Completas. T. VI. p. 15.

Durante el siglo XX la utopía de la integración se fue metamorfoseando y a la sazón se produce el fenómeno que Miguel Rojas Mix explica de la manera siguiente.

“La unidad surge [entonces] de la identidad de la condición socioeconómica propia de los países latinoamericanos y también de la necesidad de liquidar el subdesarrollo.”⁴

Lo acontecido en el pasado siglo tuvo su alborada durante la Conferencia Monetaria Internacional de 1891. Donde se pretendió, por vez primera, imponer una moneda común para nuestro continente, lo cual fue encarado ejemplarmente por Martí.

Lo real es lo que importa, no lo aparente. En la política, lo real es lo que no se ve. [...] A todo convite entre pueblos hay que buscarle las razones ocultas. [...] Si dos naciones no tienen intereses comunes, no pueden juntarse. Si se juntan, chocan. Los pueblos menores [...] no pueden unirse sin peligro con los que buscan un remedio al exceso [...]

Dos cóndores, o dos corderos, se unen sin tanto peligro como un cóndor y un cordero.⁵

Sin embargo, esta paradójica unión entre un cóndor y un cordero, nada utópica, se está consumando. Para hacerle frente a ella y al fenómeno de la globalización económica se han firmado acuerdos, tratados y convenios de diferente índole; encaminados al logro integracional de nuestros pueblos. Hoy más que nunca debe prevalecer nuestra identidad como naciones, revalorizar el aporte que hemos brindado al concierto internacional y hermanados presentarnos sólidos y reunidos.

Cuando la mayoría concuerda en que el neoliberalismo no ha podido remontar la crisis actual del capitalismo, signada por el decrecimiento y la especulación; y si cabe hablar de “éxito”, lo ha tenido en la esfera cultural-

⁴ Citado por Doris Pachano en su trabajo “Comunicación y cultura en Nuestra América. Integración vs. Globalización.” En: De cara al sol. Mérida, 2000, p. 88.

⁵ Martí, José: “La conferencia monetaria de las Repúblicas de América.” Obras Completas. T. VI, p. 158-159.

ideológica de la cual ha emanado el actual estancamiento de nuestra capacidad de generar propuestas alternativas, haciendo incluso, que la izquierda se distancie de manera nihilista de sus estrategias tradicionales. La recuperación de nuestro pensamiento está dictada por los propios problemas, que no hallan solución dentro de ninguno de los esquemas integracionistas en curso planteados desde la lógica del mercado mundial.

Nos recuerda Jaime Estay Reno. *"La globalización de ninguna manera anula o atemía el desarrollo desigual entre regiones y entre economías nacionales que es y seguirá siendo característico del funcionamiento del sistema."*⁶ Si bien el mundo no puede ser administrado como un mercado, el hecho que la mundialización instaure, tampoco puede ser rechazado o negado. Nunca es posible volver atrás el curso de la historia y por ello fracasa toda ideología que intente el retorno al pasado.

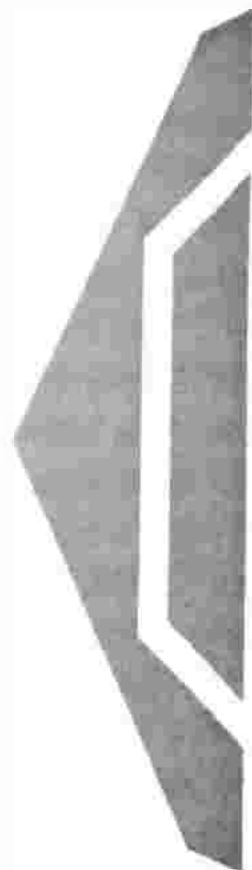
La crisis paradigmáticas que afronta la izquierda, consiste precisamente en la formalización de un tipo de modelo teórico que no ha podido dar cuenta de estas nuevas condiciones. No existen arquetipos perpetuos y atemporales. La globalización actual nos obliga a pensar en términos globo-liberadores. Frente a los poderosos que acumulan, surge una colectividad que intenta hacer su propia historia, de ella depende que no tengamos nuevamente que preguntarnos ¿qué nos pasó?

La herencia de capitalismo dependiente, tipo de modernidad que nos toca desde hace quinientos años, ha impactado a las sociedades latinoamericanas de forma tal que existen resultados que están todavía por verse en toda su magnitud. Ello convierte a este modelo en algo imposible de sustentar. El proceso de globalización neoliberal en curso, apoyado en los progresos de la alta tecnología, nos llega precedido y acompañado de un discurso político que pretende hacer creer que este es el único horizonte natural en el futuro. Sin embargo, dicho proceso se desarrolla sobre las pautas del crecimiento desigual que caracteriza la economía capitalista, y que se traduce en el aumento y la institucionalización de la diferenciación social.

Es ingenuo plantear que las alternativas al orden neoliberal están al alcance de la mano. La situación es en extremo compleja. Sin embargo, existen factores

⁶Estay Reyno, Jaime: "América Latina ante el cambio mundial: notas para la discusión" Cuadernos de Economía. México, UNAM, 1993. T. 1, p. 35.

que pueden conllevar al despegue regional. Inexorablemente la solución tiene que llegar. Urge articular una propuesta contra hegemónica basada en nuestro legado histórico, lo que es sin duda el mayor desafío regional actual y el margen de hacer realizable la utopía americana. Este concepto constituye indiscutiblemente un intento de alternativa a la sociedad existente. Ello le asegura una especie de potencia crítica incomparable y renovada validez actual. ☉



Vittorio Di Cagno
Italia

El alcance universal del pensamiento jurídico martiano

Señoras y Señores!

José Martí, en su ilimitada dimensión cultural y humana, polifacética como un brillante, es además y sobre todo Jurista y aún más: Jurista *justo*, Jurista *nato*, Jurista *integral*, Jurista *actual* y Jurista *universal*, como espero haber podido demostrar en mi libro MARTÍ JURISTA, escrito de toda prisa después de casi tres años de estudio, y dedicado como mi apasionado homenaje al Maestro y modesta contribución a ese histórico evento, y al cual remito a los que amablemente me escuchan. Ese libro resultado de una halagüeña propuesta de Armando Hart, representa un milagro editorial del Centro de Estudios Martianos en Cuba.

Solo tocaré algunas notas del punto: "MARTÍ, *jurista universal*" también para conectarme a un tema de gran actualidad y que representa el instrumento normativo idóneo para regular las relaciones jurídicas del tercer milenio, entre los hombres de hoy, ciudadanos de un mundo cada vez más pequeño.

Me refiero al Derecho Uniforme del que, una vez más, a José Martí puede considerarse precursor.

Esta aspiración a lo universal que encuentra pruebas innumerables en los escritos y en la misma vida de Martí, y el reconocimiento unánime entre sus investigadores, se funda por un lado en la naturaleza "abierta" a la humanidad entera y al universo, del ánimo grande y generoso de este jurista que ciertamente comprendió la exhortación kantiana de «haz de modo que tu acción pueda ser asumida como regla en el mundo entero»; y de otro lado, en la naturaleza misma del derecho, ontológicamente tendiente a lo universal.

Este ciudadano del mundo de quien son las famosas palabras "Patria es Humanidad" puso al universo como destinatario de su pensamiento y su acción, colocando al centro de él la persona humana: ambos ligados por un vínculo de recíproca utilidad: "El Universo va en múltiples formas a dar en el hombre, como los radios al centro del círculo, y el hombre va con los múltiples actos de su voluntad, a obrar sobre el Universo, como radios que parten del centro. El Universo, con ser múltiple, es uno";¹ y salvando las respectivas diversidades: "Universo es palabra admirable, suma de toda filosofía: lo uno en lo diverso, lo diverso en el uno"²

Su anhelo por la humanidad, por el universo, le impidió limitarse sólo a su patria, y tampoco a la propia «Nuestra América» entendidas en el sentido bergsoniano de "sociedad cerrada", y me parece escrito a propósito, el siguiente pasaje admirable de Henry Bergson:

«La vida, por otro lado, habría podido quedarse sólo en sociedades cerradas cuyos miembros hubieran estado ligados uno a los otros por estrechas obligaciones[...] dando al hombre la conformación moral que necesitaría para vivir en grupo, la naturaleza probablemente ha hecho por la especie todo lo que podía pero la historia está ahí para probar que hay hombres de genio que han ampliado los límites de la inteligencia, y que por consiguiente ha sido concedido a algunos individuos, de tanto en tanto, mucho más de cuanto no fue posible dar de golpe a la especie. De igual modo, son una suerte de almas privilegiadas que se sentían emparentadas con todas las almas y que, en lugar de quedarse en los límites del grupo y sujetarse a la solidaridad establecida por la naturaleza, se dirigían hacia la Humanidad entera a través de un impulso de amor.»³

En este modo me parece bien explicado el anhelo universal innato de la naturaleza de Martí.

Además debe tenerse presente la influencia determinante que tuvo el Derecho Romano y la cultura romana en la formación jurídica y filosófica de José Martí, (véanse sus tesis de Licenciatura en Derecho Civil y Canónico y en Filosofía y Letras en Zaragoza), y el estrecho vínculo tendido por el derecho romano entre el continente americano y Europa, demostrado ampliamente por el profesor Lizon Gonzáles de la Universidad de La Habana, El Derecho

Romano divulgó en el mundo sus valores universales, no sólo para organizar las estructuras jurídicas y regular las relaciones de estrecho derecho positivo, sino sobre todo para enseñar y promover el valor supremo de la dignidad del hombre.

Y en esto consiste la esencia primaria de la "latinidad" de la cual todos los "latinos" debemos sentirnos siempre responsables y orgullosos.

Y me permito alegar a tal propósito un testimonio digno de fe, del máximo cantor de la civilización africana, conocido en todo el mundo, Léopold Sédar Senghor, que (en ocasión de la recepción en su honor, en el Capitolio, en Roma, el 30 de octubre de 1962, dijera:

«La latinidad es ante todo el *sentido de lo humano*, el respeto de la persona humana más allá de las razas y las religiones. Yo sé bien que la conquista romana fue implacable. Las llamas de Cartago agonizante todavía queman nuestros cerebros africanos. Es el lado negativo de cada colonización. Lo que cuenta en definitiva, lo que es positivo, es el Edicto de Caracalla,⁴ coronamiento de la *política de asimilación* de los Emperadores. Y el derecho de *ciudadanía romana, la igualdad*, concedida a todos los hombres del Imperio. El *milagro latino* es que Roma fue la primera potencia mundial en concebir la *idea nacional*, más allá de las razas, religiones y continentes, de haberla realizado en beneficio de todos los hombres, en una palabra, de haber pensado, por primera vez, en forma universal. Como dice el Gallo Nomantianus invocando a Roma: «tu has dado una patria común a pueblos diferentes; tu ofreces a los derrotados compartir tus derechos, tu has hecho del mundo entero una sola Ciudad.

Fue el primer esfuerzo de *totalización* de la tierra, que permitió a asiáticos, y africanos, subir al trono de Augusto».

No creo pueda decirse otro tanto frente a otros imperialismos, y sobre todo frente al Imperialismo Norteamericano.

Pero también he dicho que en el jurista Martí, esta tendencia a lo universal se basaba además en la plena utilización que hacía de la correspondiente naturaleza específica del derecho, tendiente a lo universal en el tiempo, como en el espacio.

Como lo diría el gran filósofo del derecho, el profesor Luigi Lombardi Vallauri de la Universidad Católica de Milán:

“La universalidad en el *espacio*, y la universalidad en el *tiempo*. [...] La relación del derecho con el tiempo se revela en el acto humanísimo de fundar, que es precisamente sembrar en el tiempo, a través del derecho, una “idea humana” en el sentido de Vico” [qué bella evocación martiana en estos dos verbos “fundar” y “sembrar”!]. [...] y siempre el derecho conecta el presente al pasado y al futuro, tendencialmente perenne en el tiempo, como es tendencialmente mundial en el espacio, única entre las experiencias de relación al asumirse en cierto modo la responsabilidad del tiempo histórico total.”⁵

Y el autor concluye:

“El derecho como forma de relación - y precisamente como ordenamiento - es entonces, últimamente, la *envoltura organizativa de la continuidad histórica de la comunicación humana*. [.....]”⁶

La persona humana está hecha en la comunicación, que es el proceso a través del cual la persona se humaniza, tendencialmente adecuando la humanidad de la especie entera, y la humanidad se personaliza, anudándose en esa síntesis única que cada persona es. Como garante de la continuidad de lo humano el derecho, es por consiguiente, el *soporte organizativo para hacerse persona*. (por la “*carrera de hombre*” del propio Martí).

Con más de cien años de anterioridad, este concepto referido por Lombardi Vallauri, lo encontramos también en el pensamiento de Martí, como lo demuestra Julio Le Riverend⁷, que también cita el pensamiento de Medardo Vitier, de Roberto Fernández Retamar y de otros grandes intérpretes del pensamiento martiano. Si el Apóstol centró su atención universalística y su concepto de equilibrio del mundo en la misión de Cuba y de la América Latina, su visión del mundo, su interés y su amor, nunca se apartó del universo y de la humanidad entera y del bien de todos, para los cuales nunca vaciló su fe y su esperanza aclarando que: “¡Desconfían de la humanidad los cobardes y los miserables! ¡Los hombres serán hermanos, en tanto que los reúnan la común

contemplación de las obras hermosas!¹⁴ aun cuando este resultado maravilloso no pueda ser fácil, sino requiere sacrificio: “La Humanidad no se redime sino por determinada cantidad de sufrimiento, y cuando unos la esquivan, es preciso que otros la acumulen, para que así se salven todos” y proclamando: “El hombre es feo; pero la humanidad es hermosa. La humanidad es alegre, paciente y buena.”¹⁸

Y acerca del alcance universal del pensamiento jurídico martiano y de su pasión por la humanidad entera véase el capítulo 9 del libro *Diálogo sobre José Martí el Apóstol de Cuba* de Daisaku Ikeda y Cintio Vitier.⁹ Sin decir que, si el pensamiento jurídico martiano y sus valores primarios los encontramos nuevamente recogidos y utilizados en culturas jurídicas y ordenamientos jurídicos modernos de otros continentes como la filosofía del derecho europeo y el Código Civil y la Constitución italiana, para hacer un solo ejemplo, ¿qué mayor prueba puede alegarse para demostrar el carácter de jurista universal de José Martí?

Pero, se impone una pregunta: ¿cuál fue la última finalidad de toda la obra martiana y de su misma vida heroicamente concluida? La respuesta a esta obligada pregunta consiste en una sola, brevísima e inmensa palabra: LA PAZ. Nos lo dice el propio Martí: “La paz es condición normal del hombre. Es brutal e inmoral el precepto de la lucha por la vida”,¹⁰ y lo repite: “la paz es el deseo secreto de los corazones y el estado natural del hombre”¹¹ y después de haber amonestado que: «La paz tiene sus deberes, como la guerra, todo estado social, ya paz ya guerra es un combate. Es un soldado todo ciudadano, y el que no sepa combatir no es ciudadano»,¹² concluye: “¡Bienaventurada la tierra donde se libran las batallas de la paz!”¹³

Y la ciencia jurídica internacional a nivel mundial y casi todos los países del mundo actual tienen los instrumentos técnicos, los medios jurídicos ya probados en la práctica para asegurar concretamente la armonía y la paz en el mundo.

Dos son los instrumentos jurídicos concretos con los que el mundo actual jurídico puede contar para la realización de la justicia y de la paz y contribuir al equilibrio del mundo: a) La unificación internacional del derecho: es decir, el “derecho uniforme” b) El notariado del tipo latino; instrumentos en plena expansión y que ameritan ser mejor conocidos y siempre más divulgados y perfeccionados.

Y es mi deber tratarles, aunque del modo más resumido posible, en la Patria de José Martí, donde ambos son objetos de particular atención y en relación al pensamiento martiano, al cual ciertamente corresponden.

a) La unificación internacional del derecho (el derecho uniforme)

Debe entenderse por él, en sentido amplio, cualquier iniciativa directa a la superación de la diversidad existente entre dos o más derechos nacionales, mediante la elaboración común de una disciplina uniforme destinada a sustituir o a modificar el derecho nacional de los distintos estados interesados, en una determinada materia, a modo de obtener una reglamentación común por *voluntad común*.

La historia del derecho uniforme sigue a aquella del derecho internacional y depende de este, como lo diría el gran Maestro de Derecho Interacional, el cubano Miguel Antonio D'Estefano Pisani. Para esa historia y mucho más, no puedo más que remitirles a mi libro "Martí Jurista", limitándome a decir solo que, al comienzo del siglo pasado el camino para la unificación del derecho ya estaba abierto, aun para distintos y separados sectores, y bajo el empuje psicológico de la necesidad de paz y de medios idóneos para asegurarla, acercando cada vez más a los pueblos por la vía de un derecho común, resolviendo los conflictos pacíficamente por vías legales y evitando el inútil y trágico medio de la violencia, después de los horrores de la Primera Guerra Mundial (y pasando por alto otras iniciativas, como el caso de la Conferencia Internacional de Derecho Comparado de París del 1900 y varias otras convenciones internacionales, en tema de transporte, averías, propiedad intelectual, trabajo y otros, se llega a crear en 1926 (y al lado de la *Sociedad de las Naciones*) el *Instituto Internacional para la Unificación del Derecho Privado* (UNIDROIT), con sede permanente en Roma y presidencia permanente italiana, con competencia general para todo el derecho privado y abierta a la colaboración de todos los países del mundo y único puente mundial de encuentro científico entre *civil law* y *common law*, el derecho islámico y el derecho «Oriental» y de cualquier otro tipo. Todos los países adherentes contribuyen con el aporte de medios financieros y sobre todo con sus mejores juristas en el campo del derecho privado.

El UNIDROIT es por lo tanto el centro institucional mundial para la producción del derecho uniforme y trabaja en estrecha colaboración con tantos otros organismos e instituciones comenzando por la ONU y su especial

Comisión de las Naciones Unidas para el derecho Comercial (UNCITRAL) y continuando con todas las otras organizaciones e instituciones (el Consejo de Europa, las Comisiones de la Unión Europea, Unión panamericana y otras), sin hablar de tantas otras imposibles de enumerar, que, también operan aunque autónomamente respecto al UNIDROIT y contribuyen a la formación internacional del derecho uniforme. También Cuba es miembro del UNIDROIT y no solo se honra de especialistas de derecho uniforme de la altura de profesores como Rodolfo Dávalos Fernández y Omar Fernández Jiménez, sino que consagra particular atención al estudio de este derecho como se ha demostrado en el importante Congreso Internacional desarrollado en la Ciudad de La Habana, en el verano del año 2001 sobre el tema de los nuevos *Principios sobre los contratos comerciales internacionales unidroit*, congreso al que tuve la fortuna de poder asistir.

El derecho uniforme es ahora una realidad cada vez más difundida en el mundo, a pesar de las tantas dificultades bien comprensibles, que «los hombres de buena voluntad» a los que José Martí se dirigió para fundar la nueva República, han sabido y sabrán superar, realizando los ideales y las previsiones, aun de carácter técnico, expresadas claramente por este jurista universal, que también en este campo se demostró competente y precursor.

De hecho es verdaderamente impresionante la claridad y la exactitud, incluso en el plano de la terminología técnica y de la coincidencia de su pensamiento en una materia tan nueva y delicada, con los principios más recientes y me limitaré a solo dos ejemplos.

Como primer ejemplo, me referiré a la diferencia entre el derecho uniforme y la imitación de la ley de otros, que no tiene nada que ver con el derecho uniforme, como por ejemplo en el caso de la adopción por parte de Turquía del Código de las obligaciones y el Código civil suizo o en el caso de la utilización del proyecto de Código franco-italiano de las obligaciones como base del Código libanés de obligaciones y contratos del 1934.

En el mismo sentido José Martí, partidario apasionado del acercamiento entre los pueblos y de una única justicia universal que una a todos los hombres del mundo porque “Cierto, que pasajeros de la nave humana, somos a par del resto de los hombres, revueltos y empujados por las grandes olas,”¹⁴ mientras interviene a favor del derecho uniforme con intachables razonamientos técnico-jurídicos incluso en materias específicas, hablando de los documentos mercantiles y de despachos de aduana, y de uniformidad de pesas y medidas,

y de leyes sobre marcas y privilegios, y sobre extradición de criminales”,¹⁵ o sosteniendo la necesidad de un “sistema uniforme y proporcionado de monedas”,¹⁶ rechaza y condena duramente cada forma de imitación servil y por reiteradas veces, sea por una cuestión de dignidad y de principio: “La imitación servil extravía en Economía, como en literatura y en política”¹⁷ – advirtiendo también que “cuando imitamos, imitamos a menudo lo malo”¹⁸ y que en el plano moral, [...] no hay imitación que no sea vil”,¹⁹ en el plano más técnico jurídico anticipa la primera condición de la realización del derecho uniforme que la doctrina moderna autorizada²⁰ considera necesaria: es decir una bastante cantidad de valores e intereses comunes entre Estados igualmente independientes y la falta de diferencias fundamentales.

Y no hay contradicción pero coherencia, sabiduría y necesidad técnica entre la cosmovisión de Martí (y su calidad de precursor y promotor del derecho uniforme) y el respeto esencial de la originalidad y los valores de países muy diferentes; y permanecen actuales e imperecederas sus palabras:

“la incapacidad no está en el país naciente, que pide formas que se le acomoden y grandeza útil, sino en los que quieren regir pueblos originales, de composición singular y violenta con leyes heredadas de cuatro siglos de práctica libre en los Estados Unidos, de diecinueve siglos de monarquía en Francia”; [mientras] “Con un decreto de Hamilton no se le para la pechada al potro del llanero”.²¹

Cómo segundo ejemplo me referiré al arbitraje internacional.

Este constituye un fenómeno notable en el desarrollo del derecho uniforme y en el grado de intensidad alcanzado en la independencia respecto a las leyes estatales nacionales, como demuestra la Convención de Nueva York de 1958, en vigor en casi todos los países del mundo.

También en esta materia del arbitraje sumamente técnica y especializada el pensamiento de José Martí se manifestó amplia y exactamente, en coincidencia plena con las más recientes soluciones alcanzadas fatigosamente en el siglo siguiente y actualmente en vigor. Decididamente a favor del arbitraje como medio de solución pacífica de los litigios, sin embargo se opuso firmemente, con una serie de argumentos de admirable estilo jurídico y diplomático, a la instrumentalización de este instituto por parte de los Estados Unidos, y expresó su total rechazo al proyecto presentado por este país en la

Primera Conferencia Americana iniciada en Washington en octubre de 1889, proyecto que preveía un «plan del arbitraje continental y compulsivo, con un tribunal continuo e inapelable que tendría a Washington por sede», según las palabras de Max Henríquez Ureña.²²

Los dos ejemplos traídos muestran ampliamente la calidad también técnica de jurista universal de José Martí y su capacidad extraordinaria de conocimiento "iluminado" y de anticipación²³ en materia de derecho uniforme, es decir, de un derecho que todavía no había nacido y por ello, ciertamente desconocido en el "nuevo continente" en la época del Congreso Internacional de Washington y de la Conferencia Monetaria Internacional Americana de Washington (años 1889-1891).

Pero a mi modesto parecer hay mucho más.

En ocasión de estos eventos históricos, en los que se usaba en los propios temas congresales el antiguo e histórico adjetivo "común" para expresar el resultado de la necesidad de unificar las leyes en determinados materias, José Martí y en mi conocimiento sólo él, utiliza el adjetivo uniforme en el sentido técnico y en el preciso significado que sólo mucho después de la creación del UNIDROIT (en 1926) se comenzó a usar en materia de unificación internacional del derecho. En mi búsqueda en los diccionarios y enciclopedias de idioma español, y después de haber consultado a reconocidos especialistas de derecho uniforme en muchos países de lengua española y por último una autoridad de la cultura jurídica cubana (y no solo jurídica) como es el Profesor Delio Carreras Cuevas, Historiador de la Universidad de La Habana, ex Secretario Perpetuo de la Real Academia de la Lengua Española, he alcanzado la certeza (salvo eventual prueba de lo contrario) que en la época en que José Martí usó el adjetivo *uniforme* y el sustantivo *uniformidad*, en el sentido técnico moderno el adjetivo «uniforme» venía a significar otros aspectos de la realidad, pero no resultaba acercado a normas o reglas jurídicas y mucho menos en el sentido técnico e inequívoco, de la unificación internacional o para formas análogas pero diferentes de «armonización» o "*approchement*" (*acercamiento*) de reglas jurídicas nacionales diferentes entre ellas.

Por consiguiente, me parece permisible afirmar que José Martí, jurista universal, no sólo fue promotor y precursor del «derecho uniforme», sino que fue el primero en usar su nombre, en el sentido técnico actual, lo que significa que fue el inventor del *propio nombre* con que se designa hoy este nuevo tipo

de derecho común potencialmente universal, precioso e insustituible medio de paz y equilibrio del mundo.

Antes de cerrar este argumento recordaremos que las «técnicas» o formas de la unificación internacional o las fuentes de producción del derecho uniforme son:

1) la *unificación legislativa*, bajo la forma de convenciones o de leyes uniformes; llamada “convencional” para distinguirla de la llamada “sopranacional”.

2) la *unificación jurisprudencial*.

3) la llamada *unificación doctrinal* que comprende la elaboración científica normal y a veces obligante en la interpretación.

4) y la *unificación contractual*, a través del empleo en la práctica de las fórmulas y cláusulas contractuales, que cada categoría interesada está obligada a recibir y seguir en cada uno de los contratos internacionales. Es un caso típico de “derecho sin el Estado” (según la expresión de Cohen-Tanugi, en su obra famosa “Le droit sans l’État”) muy difundido en la práctica en muchos sectores y que no representando un «producto de laboratorio» normalmente elaborado por teóricos del derecho, sino derivando de los ambientes interesados y de la experiencia práctica, tiene a menudo mayor éxito en la aceptación y aplicación por parte de los destinatarios, incluidos sujetos externos a las organizaciones creadoras de estas reglas, lo que explica la multiplicación de iniciativas en tal sentido comenzando por la primera, promovida por la International Law Association: *The York-Antwerp Rules* de 1890, en asuntos de averías comunes y *The Warsaw Oxford Rules* de 1932 sobre la “venta CIF” (Cost, Insurance and Freight), y siguiendo con todas las otras («Normas y usos uniformes relativos a los créditos documentales de la Cámara Internacional de Comercio (1933 y 1983), los *Incoterms* (1935 y 1990), las cláusulas UNCITRAL, UNCTAD, WIPO, IMO, (La organización americana de cooperación municipal) y tantas otras. Este derecho uniforme cuya formación se explica con los mismos principios generales de la formación de los usos y costumbres, y que constituye fuente autónoma del derecho, que los alemanes, como el profesor Kropholler, llaman *Klauselnrecht* (derecho de las cláusulas) también incluye el fenómeno de la difusión internacional de cláusulas elaboradas por notarios y que en virtud de la presunción de legalidad y credibilidad, típica de la profesión notarial, de la organización de los archivos

notariales y del milagro de la ciencia informática, facilita cada vez más la difusión del derecho uniforme en el mundo.

Y con esto estoy tratando ya el último punto de mi intervención, es decir, el segundo medio concreto con que la humanidad puede contar, además del derecho uniforme, para el desarrollo de la paz y el equilibrio del mundo: el instituto del notariado de tipo latino.

b) El notariado de tipo latino

Junto a la unificación internacional de las legislaciones nacionales, otro medio de paz y justicia entre los hombres es indiscutiblemente el notariado latino.

Su tradición más que milenaria, su creciente necesidad en el mundo y en todos los continentes, donde solo los notariados miembros de la *Unión Internacional del Notariado Latino* (U.I.N.L.) incluso al cubano, su miembro fundador, ya representan a setenta naciones y otra veintena está en "lista de espera", y su presencia activa en Cuba donde posee una elevada preparación científica y la mejor atención por parte del Ministerio de la Justicia, me dispensan de tratar en este punto, del notariado latino en amplitud digna de su historia y de su importancia.

Por otra parte, la herramienta del notariado es el *pacio*, palabra que nace del latín "pax" (paz).

Todo esto y otras prerrogativas y deberes vinculados, hacen del notariado latino en la vida cotidiana, un instrumento indispensable para el progreso, la paz y para el equilibrio del mundo, valores tan preciados por José Martí. Me limitaré a citar sólo un ejemplo: la ley de la República Popular China, que creó al notariado con la primera ley de 1982 que dice (en su versión en inglés) en el artículo 1, que el notariado se crea «preventing disputes and reducing litigations». Y no se debe olvidar que cuando Cristóbal Colón desembarcó en América estaba acompañado de un notario que constatará y transmitiera a la posteridad este prodigioso evento: el protonotario Enrico Francisco de Camarillo.

Además, hoy en día, en la era del derecho uniforme, la contribución del notariado latino a la creación y la evolución de este derecho, se muestra y documenta en otro estudio agregado a mi libro "Martí Jurista" (v. Apéndice n.2).

Las grandes ideas, proyectadas en el tiempo y en el espacio sin fronteras de José Martí, *jurista actual y universal*, permanecen como faros preciosos de luz, que indican e iluminan el camino de los "hombres de buena voluntad". Pero me permitiría agregar, que como dijera el gran sociólogo y filósofo socialista italiano Gaetano Salvemini, "*las ideas caminan con las piernas de los hombres*"; y yo confío que los notarios latinos de todo el mundo continuarán haciendo caminar, aun sin conocer su fuente, las grandes Ideas que José Martí ha dado a la Humanidad, su *verdadera y última Patria*. ☉



Juana Margarita Domínguez Martínez*

México

Reflexión en torno al papel de la Historia y las Humanidades en Monterrey en el contexto de la Globalización. El caso de las áreas comunes UANL, ITESM y UDEM, 1990-2002

La paz os dejo, mi paz os doy, yo no os la doy como el mundo la da.
No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo. Jesucristo. (Juan 14:27)

Papá, para qué sirve la historia. Esta frase tan famosa gracias a Bloch parece ser adoptada a menudo por cualquier alumno de educación superior tanto para la historia como para las humanidades. Es común que el alumno no pida le justifiquen para qué sirven las matemáticas o la tecnología, química o ingeniería...pero en el caso de la historia y las humanidades sí. A veces la importancia tiene que ver con el ámbito monetario. Esta frase que ahora nos ocupa es el pretexto para iniciar la reflexión en torno al papel que juegan y han jugado las humanidades en la ciudad de Monterrey en los últimos lustros.

La utilidad de la Historia va ligada a la concepción que de ella tenemos.. El caso de las humanidades es más grave aún...qué son la filosofía, la literatura o el arte? Para qué sirven?

Cuando recibí la invitación para participar en la Conferencia Mundial me pareció una excelente idea y una gran oportunidad de intercambiar nuestras percepciones del mundo actual. Al revisar la temática no pude menos que recordar las continuas discusiones que los maestros hemos tenido en torno a la situación de la historia y de las humanidades en Monterrey. Nuestra ciudad es una ciudad vanguardista, cosmopolita y, dada su cercanía a Estados Unidos ha sido y es escenario de un desarrollo económico un tanto distinto al resto

del país, de la aplicación de nuevas tecnologías, de la creación de vastos y reconocidos centros universitarios.¹

Esta ponencia es una reflexión en torno al papel que tienen la historia y las humanidades en nuestra ciudad tomando como base las áreas comunes de las principales universidades de Monterrey.² El Marco Histórico es desde el inicio del Estado neoliberal (1990) hasta finales del 2002 es decir, los últimos doce años.

Antecedentes

A mediados de los años ochentas el Estado mexicano se transformó de ser un Estado proteccionista a ser un Estado Neoliberal. Entre estos cambios se reestructuró la economía y se sentaron las bases para la integración de México a tratados económicos internacionales (GATT, SELA, TLC). Con ello la apertura comercial y la inversión extranjera directa ocurrida a principio de los noventa. Todo lo anterior trajo también un cambio en el aspecto social. Comenzó a haber un auge en las licenciaturas que involucraban a la tecnología, la administración y la economía y una disminución de la matrícula en las licenciaturas de corte humanístico. En nuestra ciudad la matrícula en las licenciaturas mencionadas aumentó considerablemente mientras que carreras como sociología, letras o antropología fueron cerradas³ en la universidad privada y en la pública, respectivamente, por el escaso número de alumnos inscritos.⁴

¹ En Monterrey existen más de diez universidades que ofrecen distintas licenciaturas y pos grados, Solo una de ellas es pública.

² Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores en Monterrey (ITESM) y la Universidad de Monterrey (ITESM).

³ La carrera de antropología se ofrecía en la Facultad de Trabajo Social (UANL) y fue cerrada a finales de los setenta. Sociología y Letras se ofrecían en la UDEM y desaparecieron, 1986 y 1991 respectivamente. La licenciatura en Letras ofrecida por el ITESM ha cerrado su matrícula por varios años, en la actualidad, la matrícula ha tenido un crecimiento considerable (en toda la licenciatura hay 70 alumnos).

⁴ Cabe señalar que en la universidad privada han ido desapareciendo paulatinamente licenciaturas de ciencias sociales o humanidades pero han aparecido pos grados en esas mismas áreas. En el caso de la UANL esta cuenta con una facultad de Filosofía y Letras donde es el único lugar donde se siguen ofreciendo estudios a nivel licenciatura y maestría tanto en historia como en sociología, letras, filosofía, bibliotecología, pedagogía y lingüística aplicada.

Por contraste, desde mediados de los ochentas y, en medio de los cambios que sufría nuestro país, surgieron las áreas comunes en las principales universidades de Monterrey, entre éstos se puede señalar a Los cursos Sello (ITESM), al Currículo Común (UDEM) o el Proyecto Visión 2006 (UANL⁵). Este fenómeno obedecía a varios factores:

a) la búsqueda por una acreditación a nivel internacional (Por ejemplo la búsqueda de la acreditación de la Southern Association of Colleges and Schools, SACS)⁶

b) La formación integral del estudiante con un sello característico de la Universidad y

c) El cumplimiento de algunos de los estándares establecidos en las principales universidades del mundo⁷

Entre los estándares exigidos era la formación humanista de los egresados de cualquier carrera universitaria. El medio para hacerlo era incorporar a la curricula materias de humanidades y, entre ellas a la Historia.

Sobre las áreas comunes

En la Universidad de Monterrey (UDEM), El Curriculum Común surge en 1988 en el semestre de Otoño (Agosto-diciembre), creando tres materias seriadas que pretendían desarrollar en el alumno la conciencia histórica y social que la universidad se propuso de acuerdo a sus Principios, Fines y Objetivos "El Hombre solo se Realiza al Servicio del Hombre". Dichas materias fueron: Raíces del México Actual I, Raíces del México Actual II y México en el Mundo Actual. En éstas se analizaba históricamente el México de los siglos XIX y XX.

Los principios básicos de que partía la UdeM eran:

- El hombre es el origen, centro y fin de la cultura, entendida esta como un proceso de humanización.
- La Universidad está abierta al hombre y a la cultura.
- El hombre solo se realiza al servicio del hombre.⁸

⁵ En los ochentas se crean las áreas comunes dentro de algunas facultades, de esta manera en Filosofía y Letras surge el Área Básica Común. A finales de los noventas se implementará el Proyecto Visión 2006.

⁶ Como dato el ITESM y la UDEM ya cuentan con la acreditación

⁷ Eso les permitiría tener un mayor intercambio académico, docente y de alumnado

⁸ UdeM. Principios, fines y objetivos. 1990

Al iniciar el Currículo Común se creó el Departamento de Humanidades el cual ofrecía tres materias obligatorias. En la actualidad, éste se ha transformado en Área de Estudios Generales y como requisito para todo alumno udemita es aprobar 7 cursos comunes (47 créditos) de estudios generales, luego las materias de tronco común, obligatorias y optativas de su licenciatura.

Algunas de las materias obligatorias del área común son: Raíces sociales y culturales de México, Raíces económicas y políticas de México, México en el mundo actual, Ética, entre otras.

Por su parte el ITESM inició un núcleo básico integrado por varias disciplinas que, en conjunto, pretendían dar al estudiante una visión amplia sobre el contexto y la forma en que se realiza la actividad educativa. Los principios básicos que sustentaban esta área son los siguientes:

- El de contribuir al fomento de la ciencia, la tecnología y la cultura nacionales.

- Tener una legítima aspiración ; en lo social preservar los valores tradicionales y

- En lo educativo ayudar a formar profesionales que, mediante su preparación en la disciplina y el estudio, tuvieran claro sentido tanto de su dignidad personal como de su responsabilidad familiar y social.

En 1990 se inicia el programa que consiste en ocho materias obligatorias que son entre otros, Expresión oral, Valores socioculturales en el Mundo, Valores Socioculturales en México y América Latina y Valores en el ejercicio profesional. En la actualidad se continúa ofreciendo esta área común.

Por su parte la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), en su Facultad de Filosofía y Letras, surge en enero de 1984, el Área Básica Común (ABC) como antecedente del Programa de Estudios Generales de la misma universidad. Algunas de las materias que integraban la currícula eran: Persona y Sociedad , Hermenéutica, Lógica, Historia de la Cultura Occidental I y II, etc.⁹ A finales de los noventas aparece dentro de la UANL la Visión 2006.

Para alcanzar la Visión 2006, la UANL proponía y propone como condiciones básicas:

⁹ Cabe señalar que hace tres años el ABC fue cambiado por el Área Común que es parte del programa de estudios generales con las particularidades que ofrece la propia facultad. Entre las materias que ofrece se encuentran: Procesos Socioculturales del Siglo XX, ...etc.

- una estrecha interrelación con la sociedad de la cual forma parte
- una mística institucional constituida por principios y valores que, guiando el pensamiento y las acciones del hombre, hagan posible su desenvolvimiento integral y la convivencia humana.

Respecto a los valores a fomentar dentro de la Visión 2006 son:

- verdad
- integridad
- honestidad
- respeto a la vida y a los demás
- responsabilidad
- solidaridad y ética

respecto a los atributos:

- espíritu crítico
- pertinencia
- liderazgo
- multidisciplinariedad

Para lograr lo anterior se creó el Área de Estudios Generales. En ésta se establecieron materias comunes a todas las licenciaturas que ofrece la Universidad; cabe señalar que cada facultad, dentro de ésta área, elige entre 7 y 10 materias. Algunas de los cursos ofrecidos son: Apreciación de las artes, Metodología científica, Sociología, Historia regional, Ética profesional y Pensamiento creativo, entre otras.

Como se ha visto las áreas comunes tienen como objetivos el formar integralmente al egresado universitario utilizando materias humanísticas. En las tres universidades se le da importancia al arte, a la filosofía y a la historia para conseguir el fin planteado. Las áreas comunes han sufrido modificaciones en el transcurso de estos años, pero no han desaparecido, al contrario se han renovado y están en continua actualización.

Respecto a los programas de las materias, en ellos existe una preocupación por llevar al estudiante al análisis, a la reflexión y a la evaluación de sí mismo, de su sociedad y del mundo (e.g. Raíces, Historia Regional, Valores de México) Esto le ofrece las condiciones para que desarrolle la sensibilidad social que le permita percibir los problemas que aquejan a las sociedad y que proponga alternativas de cambio.

Por otra parte al establecer las áreas comunes, se requirió personal especializado que llevara a alcanzar con éxito los objetivos planteados y que cubriera el perfil necesario para obtener la acreditación internacional. De esta manera se solicitaron especialistas en historia y humanidades ampliando con ello la escasa demanda de estos especialistas. Con todo lo anterior podemos afirmar que en Monterrey, dentro de las principales universidades, se ha comenzado a valorar las humanidades y la historia. Falta que la sociedad regiomontana lo haga dándole el mismo lugar que a otras ciencias.

Sin embargo, no podemos dejar de señalar que en los últimos años la sociedad regiomontana ha conocido más el trabajo de los científicos sociales, filósofos o humanistas. Por ejemplo, en el caso del historiador es consultado ya no solamente por alguna fecha memorable, sino también para que ocupe puestos acorde a su área. Esto no ocurría hacia finales de los setentas y principio de los ochentas donde las materias de historia, los responsables de los archivos, los que escribían de cultura no eran historiadores profesionales. Ahora en las principales universidades, en los archivos, trabajan historiadores egresados de la UANL, y, en el ámbito cultural un historiador acaba de ganar un premio por una investigación sobre cultura regional¹⁰. Esta situación, aunque ha mejorado, no significa que la sociedad regiomontana les otorgue un lugar de importancia.

Tampoco con ello se afirma que su retribución económica sea competitiva a nivel internacional e inclusive se dan casos en los que estas retribuciones están por debajo de algún trabajador de la llamada economía subterránea.¹¹

En el caso de la Historia, todavía se discute qué es? una ciencia o un arte? La concepción que se tenga de ella es lo que determinará su utilización y por ende su importancia. La historiografía más reciente¹² afirma que la historia busca ahora acercarse a la literatura sin perder su cientificidad, inclusive han surgido nuevas formas de hacer historia. La historia positivista se sigue creando

¹⁰ López, Juan Cristóbal. Mitos y ritos en torno a la caza del venado. Tesis de maestría que ganó un premio nacional de investigación

¹¹ Entiéndase por economía subterránea aquellos negocios o actividades que no están registradas ante la Secretaría del Hacienda y por lo tanto no pagan impuestos. Entre éstas se encuentran los muchos negocios de venta de tacos, de cd's, etc.

¹² Véase Iggers, George. La ciencia Histórica en el Siglo XX. Las tendencias actuales. Idea Books. España, 1998.

pero también surge la historia social, cultural, de las mentalidades, etc. Todas estas tienen su origen en la Escuela de los Annales con Marc Bloch y Lucien Febvre quienes afirmaron que la historia necesitaba utilizar los métodos de las ciencias sociales (sociología, antropología, etc).

Por otra parte, existen otras instituciones en Monterrey que ha comenzado a dar importancia a la historia como la Facultad Libre de Derecho que desde hace una década sus alumnos tienen que cursar cinco materias de Historia, dándole a ésta el mismo valor curricular que las materias propias de su área. Otras instituciones han llevado a la práctica la interdisciplinariedad de las ciencias. Tal es el caso del Proyecto de Modernización del Archivo Histórico de Monterrey cuyo creador, Juan José Palos Ramos (economista e informático) integró un equipo de profesionales en Sistemas e Historia, dando como resultado la creación de una base de datos que contienen la descripción de 600,000 documentos que datan desde 1598 hasta 1860, aplicando normativas archivísticas internacionales (ISAD(G), y disponibles al servicio de la comunidad mediante un administrador electrónico de documentos que facilita su acceso, así como la visualización de los documentos digitalizados.

Finalmente, aunque se está revalorando en nuestra ciudad el papel jugado tanto por la historia como por las humanidades aún falta un largo camino por recorrer antes que sea estimadas en toda su magnitud y, por consecuencia el profesionista de éstas áreas. A pesar de en las curriculas de las principales universidades se evalúa a la historia y a las humanidades como el medio para lograr la formación integral del alumno, éstas corren el peligro de constituirse solamente como materias de relleno o de imagen para conseguir una acreditación a nivel internacional.

BIBLIOGRAFÍA.

Aguilar Camín, Héctor.(coord.) *Historia para qué?*. FCE. México, 1995

Ayala Rubio, Silvia. *La enseñanza de las ciencias sociales: un estudio desde el aula*. Universidad de Guadalajara. 1ª. Reimpresión. México, 1997

Bloch, Marc. *Introducción a la Historia*. FCE. México, 1989.

Febvre, Lucien. *Combates por la Historia*. FCE. México, 1989

Feixa, Carles, et al. *Movimientos Juveniles: de la globalización a la antiglobalización*. Ariel social. España, 2002

Filosofía y Letras (UANL). *Área Básica Común*. Filosofía y Letras. México, 1985

Iggers, George, G. *La ciencia Histórica en el siglo XX. Las tendencias actuales, una visión panorámica y crítica del debate internacional*. Idea Brooks. España, 1998

ITESM. *Programas y justificación de los Cursos sello*. ITESM, 1990

Miranda Basurto, A. *Didáctica dela Historia* Fernández Editores. 7ª. Ed. México, 1969

Perez Siller, Javier, et al. *Identidad en el imaginario nacional*. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Puebla.. México, 1995

UANL. *Visión 2006*. UANL UANL. México, 2001

“ *Programa de Estudios Generales* UANL. México, 2001

UdeM. *Principios, Fines y Objetivos*. Udem. 1990

“ *Programas del Área General* Udem. 1990

Salazar Sotelo, Julia. *Problemas de enseñanza y aprendizaje de la Historia*. Universidad Pedagógica Nacional. México, 1999

Villoro, Luis. El Sentido de la Historia, en *Historia para qué*. F.C.E. México, 1995. ©

* Desde 1987 ejerce como docente. Ha sido maestra en las principales universidades de Monterrey. Actualmente es catedrática de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL, de la Facultad Libre de Derecho de Monterrey y es Jefa del Archivo Histórico de Monterrey.

José A. Escalona Delfino

Cuba

José Martí: Prolegómenos de una epistemología política

Al asumir los postulados martianos en su vasta dimensión, queda claro que la universalidad de su obra radica, en lo fundamental, en el proyecto sociopolítico que concibió, donde la solución del problema colonial de la sociedad cubana, que comprendía algo más que la simple independencia, estaba vinculada al destino de América y del mundo.

Martí, como ningún otro insertó la cuestión social de Cuba en la postrimería decimonónica en una escala planetaria al asociarla al peligro que representaba las ambiciones del novel expansionismo norteamericano., ya no sólo para nuestro pueblo, sino para todos aquellos que habían quedado relegados en su desarrollo, como consecuencia de los históricos mecanismos de dominación y dependencia a que nos habían sometido los «descubridores» y los centros tradicionales de poder europeos..

La universalidad del método martiano de interpretar la realidad social tiene su reflejo más acabado en la esfera de la política, en el modo en que él concibió, preparó y desencadenó la gesta independentista del 95, impregnándola de especificidades notorias con respecto a la Guerra de los Diez Años e incluso de aquellas que en las primeras décadas del siglo XIX habían levantado en armas a los pueblos hispanoamericanos del continente; en la magistral parábola de su pensamiento político: visión- previsión- posvisión..

La carta póstuma a Manuel Mercado será la mejor expresión de la manifestación de su método de reflexión en los planos superiores de la política al enunciar como había conducido con prudencia y cautela, »como en silencio» ,los preparativos revolucionarios para evitar que se malograrán los fines

supremos, los que por desdicha y pese al esfuerzo de no pocos, de manera temporal, también fueron abatidos en Dos Ríos con su muerte.

El centro de la reflexión martiana es el hombre y su destino en el mundo y en la patria chica, lo cual adquiere alto rango metodológico en el abordamiento de la problemática social en su conjunto. Ello no constituyó, en modo alguno una introspección de raigambre abstracta. A pesar del inconmensurable valor que posee para adentrarse en los complicados y casi desconocidos laberintos de la naturaleza humana y del individual mundo interior, ella está monitoreada siempre por pautas éticas y políticas repletas de historicidad, vinculada a la categoría que consideraba matriz de toda conducta humana: el deber. Lo cual constituye el imperativo categórico de la doctrina martiana y en que descansa el peso de su exégesis sobre la esencia humana, basada en encomiables presupuestos axio-antropológicos.

Fuera de esta estructura analítica se hace muy difícil entender en toda su magnitud y quizás hasta sea imposible, sus conceptos de pre-existencia y post-existencia que pese a los innegables ribetes idealistas que asumen en diferentes contextos, contenidos precisos al ser insertados orgánicamente en su noción de que «No hay más que un medio de vivir después de muertos: haber sido un hombre de todos los tiempos o un hombre de su tiempo.»¹ en lo cual, sustancialmente, depositaba el principio de la inmortalidad.

Con independencia que la resultante de las dubitaciones de Martí sobre la naturaleza humana tiene su génesis en un precepto postulado ya con anterioridad a él en el pensamiento universal, referido a que el hombre es bueno por origen; esta noción no se reduce a en la percepción idílica del mismo, sino que la ve también en todos sus defectos y cuyas causas ubica en la matriz de la estructura social que la condiciona. Por eso vio las vías de superación y desarrollo armónico de la misma en la adecuación del carácter de la organización social y en el sistema educativo por ella determinado.

Esta comprensión del individuo y su conducta como ser social se encuentra esparcida a lo largo de su prolifera obra, con independencia del grado de madurez de sus destinatarios - así por ejemplo, en su trabajo "Tres Héroes", en La Edad de Oro, en una elocuente analogía, les dice a los niños que los hombres no pueden ser más perfectos que el sol y que este quema con

1.-José Martí y Pérez. Obras Completas. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1965, t.21, p.143

la misma luz que calienta en sus Escenas Norteamericanas, particularmente a partir de 1884, literalmente nos avasalla con la abundancia, y profundidad - no exenta en ocasiones de un carácter incisivo-, de referencias al respecto, cuyas variaciones están determinadas por el contexto que las motiva. Así nos dice:

“El mundo animal está en concreción, en toda asociación o persona humana: cada hombre lleva en sí todo el mundo animal, en que a veces el león gruñe, y la paloma arrulla, y el cerdo hocea,- y toda virtud está en hacer que del cerdo y del león triunfe la paloma”.²

“Vivir en estos tiempos y ser puro, ser elocuente, bravo y bello, y no haber sido mordido, torturado y triturado por pasiones; llevar la mente a la madurez que ha menester, y guardar el corazón en verdofo sano; triunfar del hambre, de la vanidad propia, de la malquerencia que engendra la valía, y triunfar sin oscurecer la conciencia ni mercadear con el decoro (...) ¡ he ahí maravillas!”³

“Los tiempos no son más que esto: el tránsito del hombre fiera al hombre-hombre. ¿No hay horas de bestia en el ser humano, en que los dientes tienen necesidad de morder, y la garganta siente la sed fatídica; y los ojos llamean, y los puños crispados buscan cuerpos donde caer? Enfrenar esta bestia, y sentar sobre ella un ángel, es la victoria humana”.⁴

Todos estos criterios giran en torno a la aseveración acerca del carácter contradictorio del progreso humano, el cual, al mismo tiempo que va “construyendo” a través de la cultura al hombre, lo priva, en última instancia, de parte de su esencia. En síntesis, aceptémoslo o no, estamos hablando en Martí del concepto de enajenación, tan caro para el pensamiento del siglo XIX. Sólo a partir de esta óptica, es factible comprender ideas recurrentes, tales como la siguiente:

2 -Ibidem, t.10, p.79

3 -Ibidem, p.272

4 -Ibidem, t.9, p.255

Por su indole fiel, y este es epíteto que se repite varias veces en el texto, ahí seguían los cubanos a pesar del deterioro de su situación económica — nuevos copretitos —, hasta que los estadounidenses del Cayo olvidaron lo que debían “al patriotismo y trabajo de los hijos de la revolución” — y esta expresión indica el tipo de emigración concentrada en ese lugar — y comenzaron a sacarlos de sus trabajos:

El golpe no fue en el jornal, sino en el corazón. Se les amaba como a hermanos y se revolvían contra sus hermanos. Se veía en ellos la libertad suspirada, la república anhelada, la equidad y prestigio de la ley, el prestigio y la emancipación de América...

Este último fragmento describe el ideal cubano (véase el subrayado), encarnado por error en los Estados Unidos, descubierto en su esencia por las acciones de ellos explícito: aterran, quitan, encarcelan, arrastran, piden... patíbulo, y en los vocablos que destacan la crueldad del contrario: sangrientos, infame, indigno.

El recurso a la comparación entre las aspiraciones de los cubanos ahora, con las de los Estados Unidos antes, se reitera, como medio de legitimación, a través de oraciones comparativas.

El papel del conector *conque*, abriendo dos oraciones interrogativas, se ha discutido arriba.

Iguala a Estados Unidos, respecto de su apreciación de la causa cubana, con España, a quien solo se refiere indirectamente (“los colores que simbolizan en América la tiranía”, “la insignia del asesinato”), aunque más tarde sí se mencionará: “persecución española”. Esa igualación: “era sangre también, como el de Cuba, aquel mar azul”, trasciende entonces también hacia otros objetos de la segregación: “los echaban como a los zorros de California, como a los últimos tejanos” con lo cual se trasmite el concepto de animalidad o de pueblo inferior en que son tenidos.

Con oraciones distributivas se expresa la actitud de los sujetos desengañados.

Para nuestro tema, sería clave la pregunta siguiente: ¿Es así, pues, el universo entero? ¿No hay mérito ni virtud, no hay desgracia ni persecución que puedan conmovier el corazón extraño?, que se presenta como una consecutiva, a pesar de la forma interrogativa, y que, descalifica, por

representantes lograban significativos avances en el plano de la gnoseología, en la mayoría lo que predominaba era la tendencia a exacerbar el papel de la conciencia y que llega a ser denominado como espiritismo que es como lo conoce, primeramente, Martí.

En sus Juicios de Filosofía, que probablemente corresponden al periodo 1877-78 cuando enseñaba estos conocimientos en Guatemala dice refiriéndose a ambas corrientes: «Todas las escuelas filosóficas pueden concretarse en estas dos (...) Las dos unidas son la verdad: cada una aislada es sólo una parte de la verdad que cae cuando no se ayuda de la otra.»⁷

Pero esta actitud filosófica, que adquirirá nuevos matices posteriormente no tenía como pretensión ni fusionar ambas corrientes, ni cometer el «pecado» difundido más tarde por el llamado marxismo clásico, de crear una tercera línea en filosofía _ intentos que realmente se produjeron, ni de ponerse por encima o por debajo de ellas. Sencillamente, Martí soslayó el interés por los sistemas, impelido, no por un voluntarismo simplescó, sino por una exigencia de la idiosincrasia cultural que se estaba gestando en nuestros pueblos, a cuyos representantes ideológicos ejercían la exégesis filosóficas sobre nuevas bases, ajenas a las especulaciones intelectuales generales de carácter abstracto-sistémico.

La incompreensión de este aspecto puede llevar a considerarlo, no como un hombre que se interesó por el acervo cultural de la antigüedad greco-latina, por las teorías de los iluministas europeos y norteamericanos; por los filósofos clásicos alemanes, el materialismo inglés y francés del XVII Y XVIII y el Positivismo; así como por personalidades como Krause, Goethe, Emerson, etc, sino a entregarnos a un Martí hegeliano o krausista o positivista o socialista sui generis; aunque esta última clasificación necesita mayor elucidación, por que esta afirmación sigue estando urgida de más argumentación, pues si identificamos al socialismo no sólo como una doctrina específica, personalizada, sino como un conjunto de ideas moviéndose en el tiempo y surgidas al calor de las contradicciones sociales determinadas por el advenimiento de las sociedades clasistas y cuya madurez comienza en los umbrales del Capitalismo ; habría que recurrir, en nuestro criterio, incluso, a lo que apuntaba el propio Martí con respecto al Socialismo, cuando expresaba

⁷-Ibidem, t.19, p.361

que «Lo primero que hay que saber es de qué clase de socialismo se trata, si de la Icaria cristiana de Cabet, o las visiones socráticas de Alcott, o el mutualismo de Prudhomme, o el familisterio de Guisa, el Colins-ismo de Bélgica, o el de los jóvenes hegelianos de Alemania(...)».⁸ Además, la propia denominación de Martí como un anticapitalista a veces se presenta demasiado lineal, aunque sea contundente su aborrecimiento por el capitalismo en vía a su fase monopolista que conoció durante su estancia de 15 años en los Estados Unidos y cuyos males no se cansó de denunciar.

De aquí, por supuesto, no puede inferirse que sus ideas permanezcan al margen de toda valoración filosófica, al contrario hoy más que nunca la requieren. El propio autor de este trabajo ha dedicado no poco tiempo a su estudio y tiene en alta estima los estudios realizados al respecto, aunque desdichadamente son pocos todavía, si se tiene nada más en cuenta que Martí estuvo reflexionando sobre estos problemas hasta el final de su vida, muy seriamente:

«No hay más que diferenciar entre los talentos de análisis y los de síntesis. De aquellos, los q. se llama realismo; de éstos, los q. se ll. Idealismo. La exageración natural e imponente de una u otra condición es el genio imperfecto: el genio perfecto es el que con el poder supremo de la moderación, co-explica el análisis y la síntesis sin que ésta prescinda de aquella, ni niegue aquella a ésta, y suba a la síntesis por el análisis.»⁹

Lo más importante a resaltar es que el mérito fundamental del método martiano de introspección en aquellas circunstancias, fue valorizar el rol que desempeña la espiritualidad en el desenvolvimiento de la cultura humana, destacándola y dándole preponderancia en un momento, en que por determinadas cuestiones, predominaba en el pensamiento social avanzado algunos enfoques materialistas en donde ésta ocupaba muy poco espacio o desempeñaba un papel subordinado o secundario. Incluso, el propio socialismo marxista, que si tenía en cuenta este aspecto, por haber hecho más énfasis en

8.-Ibidem, t.21, p.386

9.-Ibidem, t.22, p.236

las relaciones económicas, obligado por los detractores de la joven concepción materialista de la historia, sin querer, dieron lugar a adulteraciones de sus ideas que tuvieron considerable grado de socialización e influencia en la segunda mitad del siglo XIX.

El mismo Engels, en sus últimos escritos, en la década del 90 del siglo XIX, se lamentaba de que: «Frente a los adversarios teníamos que subrayar este principio cardinal que se negaba y no siempre disponíamos de tiempo, espacio y ocasión, para dar la debida importancia a los demás factores que intervienen en el juego de las acciones y reacciones.»¹⁰ En su carta a Mehring de 1893, en donde agradeciéndole los inmerecidos méritos que le atribuye a él en la elaboración de la concepción materialista de la historia que aparece en el libro "La leyenda sobre Lessing" de su autoría y que ha sometido a criterio de éste, dice, sin dejar lugar a duda alguna:

"Falta, además, un sólo punto, en el que, por lo general, ni Marx ni yo hemos hecho bastante hincapié en nuestros escritos, por lo que la culpa nos corresponde a todos por igual. En lo que a nosotros más insistíamos *y no podíamos por menos de hacerlo así* era en *derivar* de los hechos económicos básicos las ideas políticas, jurídicas, etc., y los actos condicionados por ellas. Y al proceder de esta manera, el contenido nos hacia olvidar la forma, es decir, el proceso de génesis de estas ideas, etc. Con ello proporcionamos a nuestros adversarios un buen pretexto para sus errores y tergiversaciones".¹¹

Es necesario aclarar, además, que la espiritualidad que preconiza Martí no coincide exactamente con el tratamiento convencional hecho por el idealismo en sus diferentes variantes, aunque reconozcamos el tono idealista que ella adopta muchas veces en su discurso con caracteres tropológicos. El acento del tratamiento del espíritu en Martí, a pesar de que es polifacético, se inclina con mucha fuerza hacia el siguiente reclamo por encima de muchas otras connotaciones:

10.-C. Marx, F. Engels. O.E. Editorial Progreso, Moscú, 1980, t.III, p.516

11.-Ibidem, p.523

«El alma ha de estudiarse como el cuerpo: sólo que el cuerpo es fácil de estudiar, porque no hay más que tenderlo sobre una mesa de anatomía; y para ver el alma, hay que ahondar más y mirar con ojos superiores (...).¹²

Con lo anterior, no estamos tratando de «salvar» a Martí del idealismo, pues no es lo que guía nuestra intención. Ello no nos impide decir que a nuestro juicio, Martí fue un hombre en tránsito hacia posiciones cada vez más acertadas en la comprensión del proceso universal del desarrollo, en particular, de la dinámica histórico-social. Es verdaderamente sorprendente el grado de objetividad y realismo político que demostró en la esfera sociopolítica en torno al destino de Cuba, lo cual puede constatarse, por ejemplo, cuando a finales de 1894 significaba en su artículo Los pobres de la tierra, publicado en Patria, que:

«En un día no se hacen repúblicas; ni ha de lograr Cuba, con las simples batallas de la independencia, la victoria a que en sus continuadas renovaciones, y lucha perpetua entre el desinterés y la codicia y entre la libertad y la soberbia no ha llegado aún en la faz toda del mundo, el género humano.»¹³

Hacerlo un socialista o un materialista consumado es un error que nos aleja de su auténtica grandeza que consiste en que sin haberlo sido, aportó como continuador de lo más progresista de la tradición filosófica cubana, las premisas ideológicas indispensables para que personalidades, vanguardias y amplios sectores populares en nuestro país hicieran suyas estas concepciones ulteriormente.

Realmente, lo que queremos significar es que Martí le prestó mucha atención a todas las herramientas teóricas en boga; a los cuerpos conceptuales, a presupuestos diversos con que se escudriñaba tanto la realidad material como espiritual de su tiempo tomando lo que le pareció útil para acometer la interpretación y solución de problemas candentes de su época, sin dejar de valorarlos críticamente deslindando su parecer.

12 -José Martí. Op. Cit., t.23, p.212

13 Ibidem, t.3, p.303

De aquí, que como ya hemos señalado, la cuestión esencial no es adscribir a Martí a tal o más cual escuela filosófica, lo cual sería harto difícil de demostrar fehacientemente, sino en dilucidar su método de intelegir los fenómenos socio-históricos, impregnado también de trascendencia y universalidad.

Sus nociones plasmadas en sus Juicios de Filosofía, anteriormente aludidos, de que el ver de nada servía si no estaba la explicación de lo que se observaba y su oposición a todo intento de construcción mental del mundo - que están a flor de tierra en ellos- son expresivos de los dos obstáculos epistemológicos considerados actualmente más en boga en las investigaciones sociales aplicadas mundialmente y que impiden la apropiación científica de la realidad: el empirismo y el formalismo.

Aquí radica parte de su trascendencia, como la de otra figuras cimeras del pensamiento universal, en la magnificencia y eficiencia de su método analítico-valorativo, aunque hay que dejar bien establecido que la vigencia de la doctrina martiana en su conjunto es incommensurable.

Esta cualidad del método indagativo martiano de integrar y asimilar lo más progresivo de la producción intelectual, fuese cual fuese su origen y procedencia, se valida con muchos criterios, como el del propio Lenin cuando expresara del mismísimo idealismo que era una flor estéril pero que brotaba de la propia naturaleza del conocimiento humano y que más cerca se encontraba el idealismo inteligente del materialismo inteligente que el materialismo estúpido.¹⁴

Es preciso observar, que Martí en su proyección filosófica, no estuvo al margen de la tradición tanto cubana como latinoamericana de potenciar los componentes éticos y políticos, de tal manera que puede decirse sin exagerar que llegó a comprensiones científicas en lo social impelido por sólidos preceptos de tal índole y no a la inversa, en los marcos de un definido proyecto político. La filosofía latinoamericana toda no tuvo como centro medular de su reflexión el llamado problema fundamental de esta ciencia en el mundo europeo: la relación entre materia y conciencia, sino la ontología del ser americano, especificidad que estuvo condicionada porque emergimos no como pueblos libres, sino sojuzgados y nuestra historia fue y continua siendo esencialmente el escenario de un proceso emancipador dirigido a ocupar el lugar que nos corresponde en el concierto de las naciones libres, negado de

14.-Vladimir, I Lenin. Cuadernos Filosóficos. Editora política, La Habana, 1979, p.268

manera directa o indirecta por poderes metropolitanos foráneos, el cual continúa hoy bajo circunstancias que pudiésemos llamar críticas en los marcos de la globalización neoliberal. Por eso aquí estuvo la génesis de los valores fundacionales de nuestra cultura.

Resulta prácticamente imposible despolitizar las nociones martianas y sus consideraciones independiente de la zona intelectual que las engendran. Sus observaciones estética, éticas, filosóficas, científicas, culturales, educativas y sociales en general, están indisolublemente ligadas por nexos visibles más o menos evidentes. Ellas se fusionan en el mensaje martiano, ante la peligrosa encrucijada que la Modernidad había legado a Nuestra América y al mundo.

Si para Marx la Modernidad había significado la consolidación del régimen capitalista bajo la dirección revolucionaria de la burguesía; para Durkheim, el surgimiento de la fase industrial del desarrollo y para Max Webber, el culto a la racionalidad, para Martí, la modernidad estaba signada por el advenimiento del imperialismo norteamericano y sus aspiraciones hegemónicas. Por eso, en 1894, en su artículo El tercer año del Partido Revolucionario Cubano, señalaba el papel que las Antillas libres podían significar para que nuestras tierras pudiesen convertirse en el jardín de sus moradores» y «como el fiel del mundo»; advirtiendo que «(...) un error en Cuba, es un error en América, es un error en la humanidad moderna»; sentenciando:

«Quien se levanta hoy con Cuba se levanta para todos los tiempos».¹⁵
 Ello estaba condicionado por el criterio de que «(...) la política es una resolución de ecuaciones y la solución falla cuando la ecuación ha sido mal propuesta.»¹⁶

Tiene valor axiomático el criterio de que la única manera de aproximarnos hipotéticamente a saber como hubiera reaccionado Martí ante las excepcionales circunstancias en que se encuentra sumida la humanidad en nuestros días, es saber de qué manera pensaba Martí. La misión de este trabajo radica en sostener que no sólo es importante saber sobre **qué habló y qué dijo** acerca de cuestiones trascendentales de su tiempo y que aún lo son para el nuestro, sino

15.-Jose Martí. Op. Cit. t.3, p.303

16.-Ibidem, t.1, p.333

dominar el cómo arribó a conclusiones tan importantes y vigentes para la contemporaneidad, especialmente a partir de 1880, ejemplo de lo cual son sus Escenas Norteamericanas por las cuales se le ha considerado un cronista de semejante valor a Tocqueville

En muchos de sus trabajos comprendidos entre 1881-95, Martí insiste en que cuando se vayan a analizar acontecimientos y doctrinas pasados y presentes cualesquiera que sea su carácter: político, económico o ideológico, debe de hacerse desde una óptica lo más libre de prejuicios posible; reflexionar serenamente, sin apresuramientos, dejarlos que fermenten naturalmente en nuestra mente sin catalizadores de intereses personales o colectivos, para que el entendimiento pueda captar la inmanencia vital o esencial que ha de asistir a la inteligencia en el momento de tomar partido acerca de ellos.

Para la obtención del conocimiento verdadero observaba:

«Los hechos son la base del sistema científico, sólida e imprescindible, sin la cual no es dado establecer, levantar edificio alguno. Pero hay hechos superficiales y profundos. Hay hechos de flor de tierra y de subsuelo. Y a veces, así como el rostro suele ser diverso del hombre que lo lleva, así la forma superficial y aparente del hecho es contraria a su naturaleza más escondida y verdadera. Y hay hechos.»¹⁷

que la grandeza permanente de las personalidades reside en esta armonía.

No obstante, a que nos indica partir del hecho, señala la insuficiencia de quedar sólo en su descripción superficial, sin ver el entramado que los une y de los cuales son reflejo, previniéndonos del peligroso agnosticismo positivista y llamándonos a encontrar lo subyacente y medular:

«¿Qué me importa saber lo que el hombre hizo en este determinado momento de su vida, en esta o aquella época concreta, accidental, transitoria?-Su esencia permanente es lo que quiero investigar, no efectos que pasan, sino la causa que las produce busco. No me

17-Ibidem, t.23, p.44

importan las estaciones del camino humano, que se levantan y destruyen en arreglo a las conveniencias de los vivientes, sino el vapor-acomodable, pero libre, que echa a andar el tren por ellos.»¹⁸

El artículo Hebert. Spencer es sumamente enjundioso al respecto y escenario simultáneo de una acertada crítica al paradigma positivista.

Sus recomendaciones para el análisis objetivo de la historia fueron abundantes y agudos; recomendaba que se analizara en la narración el carácter del que narra, para hallar la verdad de lo narrado, y se quitase de ello lo que le ponía la naturaleza y punto íntimo de vista especial del narrador. Su recomendación de que había de tener en cuenta todos los condicionamientos sociales, los elementos pasionales y de estilo individual presentes en el texto cuya lectura debíamos efectuar, nos sitúa, de manera nítida ante el reclamo del empleo de un instrumental hermenéutico, lo cual es aplicable de manera obligada, a los propios textos martianos para decodificar muchos de ellos en donde puede ofuscar la polisemia

Es una exigencia del método martiano de asumir lo mejor de lo universal para encontrar soluciones propias a nuestros problemas, lo cual puede corroborarse cuando decía: «El mundo entero nos interesa. De Francia la luz, y de España y de Inglaterra y de los Estados Unidos_ En ningún país del mundo se encuentran relativamente tantos hombres generalmente ilustrados. Nos preocupamos ardientemente por la dicha humana ¡Si caemos día a día en el peligro de ser más franceses, ingleses, españoles, norteamericanos q. los que pertenecen a esas nacionalidades»¹⁹

Pero este requerimiento tan vital, que nace del propio carácter mestizo de la cultura de nuestras naciones, -aspecto ampliamente tratado por él y que algunos enfoques estrechos, por irse a los extremos tratan de negar-, jamás lo llevó a sustituir las teorías propias por las ajenas. Por eso afirmaba: «El vino de plátano; y si sale agrio ¡es nuestro vino!» . De esta manera realzaba el valor de las soluciones propias y alejaba el pesimismo y la frustración sobre el resultado de las acciones, pues el mérito, a su juicio, no estaba en el éxito del acometimiento sino en el valor de acometer.²⁰

18.-Ibid em, t.21, p.186

19.-Ibidem, t.22, p.54

20.-Ibidem, t.7, p.223

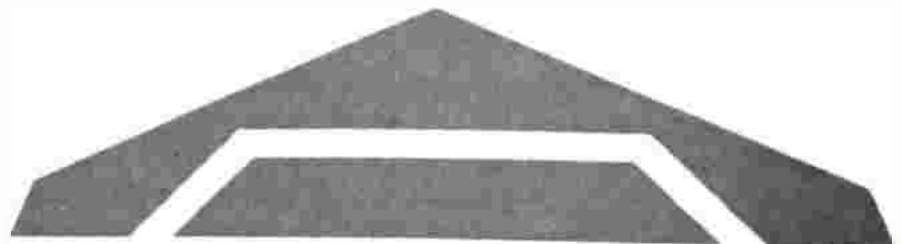
Estos son algunos elementos demostrativos de que el método martiano, además de otras cualidades, constituye un paradigma de cómo realizar la reflexión, de cómo pensar, enjuiciar y trazar derroteros ante las variaciones sucesivas del organismo social.

Para pensar correctamente y como premisa de toda conclusión o deducción en su criterio, lo cardinal era ir a las raíces de los fenómenos lo cual funciona como el eje de toda omnicomprensión. Esta es quizás, una de las nociones más reiterativas que aparece hasta en los rincones más apartados de su ejercer intelectual, la que adquiere visos axiológicos, cuando se vincula a la convicción de que el hombre verdadero es el que va a las raíces de las cosas. Esta incursión en las causas primeras llevaría en el plano social a conocer el origen de los males que aquejaban a nuestras sociedades y por lo tanto a buscar soluciones adecuadas. Muy ilustrativos, en este sentido, son sus juicios a la luz de esta categoría, sobre la forma de gobernar a nuestros pueblos, sobre el modo de conducir el esfuerzo independentista y sobre como proyectarse políticamente sobre tendencias o formas de lucha social como el reformismo y el anarquismo.

La idea suprema de la epistemología que preconizó para el florecimiento de nuestro pueblos en el enlazamiento de la ciencia y la conciencia ante los retos históricos del desarrollo fue la contenida en su tesis: **Conocer es resolver**; plasmada en su extraordinario ensayo *Nuestra América*.

Pero Martí, hizo más al indicarnos el tipo de hombre en que podrían encumbrarse en la práctica estos principios, al declarar, convencido de que no podría ser el que venía siendo resultado de los tradicionales patrones educacionales que: «Un hombre de estos tiempos nutrido exclusivamente de conocimientos literarios, es como un mendigo flaco y hambriento, cubierto con un manto esmaltado de joyas, de riquísima púrpura».²¹ Y jamás sintió que se traicionaba a sí mismo, siendo eminentemente de alma poética. ☉

21.-Ibidem, t.23, p.302



Francisco Fernández Sarría
Cuba

**Cristo sin cruz: una interpretación
martiana sobre Jesús**

Aunque parezca exagerado decirlo, la historia de Cuba se cuenta hoy como una especie de Historia Sagrada de la cual José Martí es su momento cristológico. La “culpa” o “malentendido” de este *micro-relato cristológico* martiano dentro de ese *macro-relato escatológico* de la historia de Cuba no radica precisamente en la torpeza o capricho de elaboraciones hagiográficas republicanas o cristo-escatológicas propias de la *teología política* de Cintio Vitier durante la Revolución, sino que se remite a una paradójica interpretación martiana de la figura de Cristo. Digo paradójica sobre todo por sus resultados, pues mientras Martí veía a Jesús como un hombre más que como un Dios, con ella solo logró que él mismo fuera interpretado a la inversa, más como un ser metafísico y trascendente que humano e histórico. No pudo ser de otro modo. No se puede pretender ser un Jesucristo —y, a su manera, conseguirlo—, sin terminar siendo, de algún modo, divinizado. Martí concibió y luego se apropió de una imagen muy específica de Cristo que, a la larga, le concedió vivir una *Pasión* muy personal que no dejaría de repercutir en el devenir político e intelectual posterior de su nación. Con dicha *Pasión* —deliberadamente procurada—, el propio Martí sentó las pautas de su sacralización futura en la república cubana, y es muy difícil que él mismo no fuera consciente de ello. Una prueba está en que la identificación Martí-Cristo comenzó en vida del propio Martí, entre sus contemporáneos.¹

¹ Vid. Ottmar Ette: *José Martí...* Capítulo 2. Para confirmar tal hipótesis también se pueden consultar los testimonios recogidos en el libro *Yo conocí a Martí*, detallado en la bibliografía de este trabajo.

Según Rafael Cepeda, Martí desechaba la idea de un Jesús divino, y no reservaba en su vocabulario ni en su fe frases de acatamiento ni la fórmula trinitaria, por su coincidencia con el pensamiento de importantes intelectuales norteamericanos de entonces asociados al unitarismo, movimiento religioso que negaba a Jesucristo como persona divino-humana, y se oponía a la doctrina de la Trinidad, a los credos escritos y al espíritu dogmático.²

No me atrevería a impugnar frontalmente esta hipótesis, pero sí a considerar un testimonio de Alfonso Mercado que, en este sentido, nos aporta una pista más valiosa. Según el hijo de Manuel Mercado, Martí lo indujo a que leyera mucho y tradujera la *Vida de Jesús*, de Ernest Renan, “y al hacerlo —agrega— encontré, y lo he confirmado al correr de la vida, que Martí era como Jesús en cuanto a lo vasto de su alma”.³

La *Vida de Jesús* de Renan, no fue un libro cualquiera en el siglo XIX, como tampoco para Martí debió ser uno más de los tantos que leyó, y el testimonio anterior así lo prueba. Esta obra conoció trece ediciones en sus primeros dos años de publicada, con quince ediciones más de una revisión popularizada en 1864, y fue casi inmediatamente traducida a más de doce idiomas. A ello se le suma que produjo a continuación otros treinta años de vidas “liberales” de Cristo en alemán, francés e inglés que, pese a su variedad, todas “modernizaban” a Jesús buscando hacerlo relevante para el presente, oponer la enseñanza de un Jesús viviente al dogmatismo rígido de la autoridad eclesiástica, y compensar el esquematismo de los relatos del Evangelio, viendo a Jesús como un hombre movido por preocupaciones humanas y no como una deidad inescrutable cuyas razones y motivaciones no pueden ser comprendidas.⁴

Ernest Renan fue un autor típico de la teología protestante liberal, corriente o actitud que descartaba la metafísica y la revelación, lo sobrenatural y lo milagroso, y resolvía los más altos problemas de la historia religiosa solamente con arreglo a los cálculos de la ciencia, de la historia y de la filología.

² Vid. Rafael Cepeda: *Lo ético-cristiano en la obra de José Martí*, p. 27.

³ Alfonso Mercado: *Mis recuerdos de José Martí*, en *Yo conocí a Martí*, p. 116.

⁴ Vid. Theodor Ziolkowski: *La vida de Jesús en la ficción literaria*, pp. 54 -58.

La amplia difusión a lo largo del siglo XIX de los planteamientos de esta teología fue lo que suscitó con particular agudeza el problema de la investigación histórica sobre Jesús. Rota la conexión con los escritos confesionales y, más radicalmente aún, con la tradición eclesiástica, y puesta en duda la inspiración de los textos evangélicos, la investigación histórico-crítica se presentaba como la única vía de acceso cierto a la realidad concreta de Jesús y, por tanto, el único fundamento para la posterior reflexión teológica que aspirara a tener acogida en el mundo científico. De ahí que la *búsqueda del Jesús histórico* llegara a ser la cuestión decisiva en el campo de la teología del XIX.⁵

Durante la mayor parte del siglo XIX, bajo la presión de la novedad de la exégesis científica, muchos creyeron posible construir una vida de Jesús que no tuviera nada que ver con la dogmática y con las confesiones de fe. La problemática cristológica principal de entonces procuraba iluminar la conciencia que Cristo tuvo de sí mismo y la evolución interna de su pensamiento. Se describe la génesis de su mensaje y, de rebote, la conciencia subjetiva que poseyó de él. Se desea trazar de nuevo su vida histórica. Se abandona la antigua dogmática que apenas tenía en cuenta la posible evolución de la psicología de Cristo, y para la cual las actitudes concretas de Jesús tenían poca importancia histórica o teológica.⁶

Definitivamente fue la *Vida de Jesús* de Ernest Renan lo que atrajo amplia atención pública al principal problema teológico del siglo, y la obra que proporcionó al público cultivado de Europa la primera biografía literaria de un Jesús humanizado, dando al público general una conciencia de Jesús como figura histórica. El Jesús histórico, ignorado durante dieciocho siglos, y luego un tópico controversial de argumentos teológicos durante cincuenta años, quedaba repentinamente liberado al consumo público.⁷

A partir de entonces se empezó a describir a Jesús como una especie de predicador moral, como un genio religioso, como un amigo de los pobres, como un reformador social, tratando siempre de sustituir el dogma por la

⁵ Vid. José Luis Illanes y Joseph Ignasi Saranyana: *Op. cit.*, p. 306.

⁶ *Ibidem*.

⁷ *Ibidem*, p. 57.

psicología o la fantasía, lo cual, no obstante, sirvió para hacer notar la importancia de la historicidad de la vida de Jesús como punto central del cristianismo.⁸

Independientemente de cuánto repercutió el unitarismo, el krausismo o la masonería en su pensamiento, pienso que fue esencialmente esta visión teológico-liberal de su época, y sobre todo la de Renan en su *Vida de Jesús*, la que más determinó la interpretación personal que haría Martí de Jesús, del cristianismo y de las religiones en general. No es raro que así hubiera ocurrido, pues la *Vida de Jesús* de Renan influyó también en las concepciones religiosas y específicamente cristológicas de los grandes intelectuales de entonces, como, por ejemplo, se aprecia en el *De Profundis* de Oscar Wilde.

Un cotejo de la *Vida de Jesús* de Renan, con las *Obras* de Martí no puede arrojar mayores similitudes, no solo porque reconocamos en buena parte del idealismo de Martí el de Renan, sino porque en el Jesús idealista que nos describen los dos reconocemos el idealismo de ambos.

El criterio de hacer a Martí copartícipe del idealismo renaniano fue rechazado hace décadas por Cintio Vitier. Para él Martí, supuestamente, no había caído en las trampas del idealismo, positivismo o decadentismo que indistintamente fascinaron en la isla a compatriotas como Piñeyro, Varona, Cruz, Casal, Sanguily o Tristán de Jesús Medina, y mucho menos en el idealismo del autor de *Vida de Jesús*, quien tergiversó las más sencillas verdades cristianas "convirtiendo la religión en arte exquisito del mismo modo que Baudelaire y sus discípulos convirtieron el arte en religión y Comte y los suyos fundaron la religión de la ciencia".⁹

Para el teólogo cubano Reinerio Arce, por el contrario, la religiosidad martiana "se orientó más hacia una ética y una estética, que hacia una mística o una ascética".¹⁰ Según él, lo estético es un elemento importante dentro de la concepción martiana de lo religioso, obvio en el estrecho y particular paralelo que el propio Martí entabla entre religión y poesía.¹¹

Fue el Jesús histórico, "humano, demasiado humano" de la teología liberal del XIX, y aún específicamente el de la *Vida de Jesús*, el que más determinó

⁸ *Ibidem*, p. 384.

⁹ Cintio Vitier: *Crítica literaria y estética en el siglo XIX cubano*, en *Crítica Cubana*, pp. 159-161.

¹⁰ Reinerio Arce: *Religión: Poesía del mundo venidero*, p. 88.

¹¹ *Cfr. Ibidem*, p. 112.

la visión personal que de Jesús tuvo Martí, tan importante para la concepción de sí mismo como hombre y político, como para los exegetas y "hagiógrafos" posteriores en su interpretación y colocación en el nicho de pensador, héroe, patriota y hasta santo dentro del *Panteón* de la nacionalidad cubana. No en balde el permanente esfuerzo martiano en despojar a Jesús de todos los rasgos divinizantes tradicionales.

De hecho, la corta descripción que hace Martí del Jesús "demasiado humano" en su *Hombre del campo*, donde para nada emerge el Jesús taumatúrgico, ni el Jesús Hijo de Dios, ni el transfigurado, ni el redentor, ni el resucitado, no tenemos más remedio que calificarla como una "vida liberal" en miniatura. Y eso para no caer en una auténtica "vida liberal" martiana, como la que de Buda hace en *La Edad de Oro*, a quien le aplica los mismos procedimientos "desmitologizadores" que en el siglo XIX los teólogos liberales y el propio Martí le aplicaron a Jesús.

Para Martí la divinización de las grandes figuras históricas, ya sea Buda o Cristo, obedece a un proceso de "mitologización" vario, llevado a cabo lo mismo por ingenuas creencias populares, por actos religiosos de buena fe, o por la alevosa manipulación, adulteración y respectiva explotación del "mito" que para su conveniencia hacen los cleros de todos los credos en contubernio con los poderes profanos.

Por otro lado, aunque él personalmente no fuera nada pródigo en usarla, no le extrañaba que otros, a lo largo de la historia y los pueblos en general, usaran la denominación *divinidad*, *deidad*, o *Dios*, para catalogar a algunos hombres; hasta cierto punto le resultaba lógico que otros vieran *Dios* donde él, en cambio, prefería leer el título que coronaba la excelsitud de una vocación humana total, es decir, una existencia *consagrada* al ejercicio del deber, la virtud, el amor, la entrega, el sacrificio.

Para Martí, Buda, Cristo, y hasta el propio Emerson fueron hombres que llegaron a convertirse en *Dios*, pues no había contradicción entre humanidad y divinidad, ya que la divinidad es meta, desempeño humano cabal. No es muy legible en la "antropología" religiosa martiana el concepto de hombre como naturaleza "caída", producto del pecado original y redimida por una activa merced salvífica y providencial que baja del cielo hasta el hombre que espera pasivamente, sino, por el contrario, un hombre que alcanza la divinidad por esfuerzo propio, seguridad y autosuficiencia; en fin, *divinidad* como una condición inherente a *humanidad*.

A ese Jesús desdivinizado por efecto de las "vidas liberales" del XIX, y sobre todo por la de Renan, despojado ya de los títulos cristológicos tradicionales, ni *Dios* ni *Hijo de Dios*, ¿qué le quedaba? Ser sencillamente un reformador, un revolucionario en distintos campos, en el de la religión, por supuesto, en el de la política, en el de la moral, en el social.

Según Cepeda, "Martí pretende afianzar la misión política de Jesús por sobre las demás. En Martí es perfectamente comprensible, ya que esta era su gran pasión, la razón de ser de su vida".¹² Por otro lado, la primacía de lo moral dentro del hecho religioso es una de las constantes en el pensamiento martiano. Para Martí lo religioso se da, esencialmente, en lo moral, en lo ético. No hay religión sin moral; la moral presupone, justifica la religión. Lo moral o ético explica la fe en Dios. En el caso específico de Martí, la Moral o Ética es el *a priori* de la religión, pues la segunda es el pretexto, el acicate, la "fiábula" necesaria que el hombre —criatura moral— requiere para hacer el bien y no el mal en esta vida.

Si las religiones, y en especial la cristiana, han perdido su connotación eminentemente trascendentalista y "religiosa", y reducidas así a mera ética, a buena conducta, a conjunto de valores a manos del liberalismo teológico del XIX, y todo, a su vez, por causa de un Cristo desprovisto de divinidad y reducido también a mero revolucionario y virtuoso, a reformador social, político, moral, a héroe y hasta patriota, no es sorprendente que para Martí, entonces, la religión —es decir, la Ética— devenga en mero culto a hombres históricamente excepcionales, específicamente reputados de *héroes*, y sobre todo en un ejercicio muy singular del patriotismo.

Para Martí, la "nueva religión", la "nueva iglesia", o mejor, la real religión y la real iglesia, deben descansar en el ejercicio y culto del heroísmo patriótico. Esta es la iglesia secularizada que pide Martí en sustitución de la tradicional. Cepeda, con razón, asevera que Martí empareja la idea de Dios y las luchas por una patria libre porque para él *Patria* es término sagrado, intercambiable con el término *Dios*.¹³ Se trataba de devolverle a la religión su carácter original, el de admiración y culto a los grandes hombres —Héroes y Patriotas— y que siglos de historia habían distorsionado ubicando los valores de estos hombres admirables en el orden celestial.

¹² Rafael Cepeda: *Op. cit.*, p. 193.

¹³ Vid. Rafael Cepeda: *Op. cit.*, p. 24.

El exacerbado culto al héroe, en detrimento del culto al verdadero y único Dios, fue típico del siglo XIX. Esta romántica tendencia la llevó a su apogeo en la literatura de la época el idealista escocés Thomas Carlyle con su tratado *Los Héroes*. En esta obra, como en muchas otras del XIX o de la teología liberal, conceptos como *religión*, *Dios*, *cristianismo*, *Jesucristo* y demás, son desustanciados, despojados nuevamente de su referente estrictamente religioso o divino para ser sustituidos, en este caso, por conceptos seculares como *heroísmo*, *héroes*, de mucha más autenticidad para entonces. Para Carlyle fue un tosco y grosero error el de reputar dios a un Gran Hombre.¹⁴ De ahí que diga que el culto a los héroes y a lo heroico es el verdadero germen de la religión, incluida la cristiana, a la cual reduce a “culto de los Héroes”.

Martí, con su testimonio de devota lectura de Carlyle, nos indica que no vamos muy desencaminados en asociarlo a la idolatría heroica del escocés y decimonónica en general.

Reducida así la religión —y con ella, por supuesto, Jesús y el cristianismo en general— a mera ética y heroísmo patriótico sacrificial, es obvio que para Martí no había mayor religión ni religiosidad que un acendrado, sufriente e incondicional ejercicio de la virtud, hasta sus últimas consecuencias, unido a una incesante praxis política de liberación nacional, hasta el martirio, y fue precisamente esa creencia la que le concedió hacer de su vida un testimonio auténtico y personalísimo de ambas cosas. Según sus convicciones, por ese doble camino, virtud-patriotismo, se podía llegar a ser un *Héroe* y un *Cristo-Jesús* a la vez, y en su caso, y a su manera, lo demostró.

Hablando de este mesianismo personal y político a la vez, íntimo y público, entre otras razones, porque el propio Martí así lo quiso, Reinerio Arce nos dice:

Lo religioso está en muchas de sus reflexiones. Su actividad política está imbuida de cierto mesianismo de connotación religiosa. En este sentido es interesante en Martí la unidad inseparable de lo religioso con lo ético y lo político, lo que a mi juicio se encuentra en el trasfondo de ese sentimiento mesiánico que adquiere en ocasiones cierto sentido místico. Lo que diferencia a Martí de los místicos es que, lejos de encaminarse a la contemplación y al aislamiento, lo conduce, por el contrario, a una acción política y social

¹⁴ Thomas Carlyle: *Los Héroes*, p. 49.

comprometidas (...) En Martí lo que da unidad a lo religioso, lo ético y la práctica política y social es su doctrina del amor que, al mismo tiempo, constituye una de las piedras angulares de religiosidad y se constituye en la norma para medir éticamente toda acción política y social.¹⁵

La muerte de un hombre —punto final de cualesquiera que hayan sido su vida y pensamiento— a veces nos parece que debe ser un acontecimiento elocuente de estos dos, y nos empeñamos en encajarla allí de tal modo que resulte un suceso coherente, que confirme sospechas que guardamos de ellos. Debido a las características tan peculiares que rodean a la muerte de Martí, esta nos sale al paso como una incógnita y una revelación a la vez, algo pendiente de resolver, que indefinidamente nos impulsa a explicárnosla pero nunca a satisfacernos con una respuesta dada. A la luz de lo dicho por el propio Martí y de las múltiples acciones y sucesivas descripciones de su caída en Dos Ríos, pareciera un evento *explicable*, que habla por sí mismo, pero siempre intuimos una sombra que nos genera la inconformidad de no saber qué pudo haber sido en realidad, al punto de salvar a su muerte de ser algo *resuelto*. Ante esta relativa incertidumbre y desasosiego no ha faltado la hipótesis del suicidio. Visto todo lo repasado antes aquí, vale dudar si el hecho, no solo de conocer la inminencia de su muerte, sino también el hecho de no haberse resistido ni a esta certeza ni a las circunstancias que la procuraron, permite hablar de suicidio, como mismo valdria la pena preguntarse si al hombre a quien Martí procuró imitar —pues era digno de ello—, el no solo conocer el final que le pronosticaban su prédica y su forma de vida, sino también la cercanía de su muerte a la entrada de Jerusalén, quién se la procuraría, su respeto por la elección de ese final, y no haberse negado a él, lo hizo un suicida.

¹⁵ Reinerio Arce. *Op. cit.*, pp. 135-136.

Sandra L. Smith

Algo nos llama ahora; Adelante !
poema de
Hardial Bains

El poema *Algo nos llama ahora; Adelante !* fué escrito por Hardial Bains en 1994 bajo el seudónimo B. Paul. Hasta su muerte en 1997, Hardial Bains fué el líder nacional de Partido comunista de Canadá (marxista-leninista) y director de investigación del Centro de Estudios Ideológicos, Canadá.*

El poema fué escrito como contribución a la nueva cultura por la humanización del ambiente social y natural. Sirvió de base a un video que se realizó en el 2002.

Patria es Humanidad

El mismo se presenta a la Conferencia Internacional "Por el equilibrio del mundo" que se celebra en La Habana, Cuba, como contribución a las festividades en honor al patrimonio de José Martí.

Original en inglés con el texto del poema traducido al español por Luis Nieves Falcón.

* Ideological Studies Centre, Canada E-mail: ideologicalssc@qc.aibn.com

Algo nos llama ahora ¡ Adelante !
por Hardial Bains

Cambio, en el aire,
Cambio por doquiera
Las estaciones cambian
El cambio como repetición
En la vida de un individuo
En la sociedad, cambios terrestres,
Todo y más

Sin consecuencias
Pensando — la idea
El cambio social

El drástico y el moderado

Los que colocarían a los seres humanos en primer lugar
No un solo ser humano

No unos pocos seres humanos
No unos pocos escogidos

Todos los seres humanos sin excepción
Cuidados, atendidos, en forma amorosa

El mayor amor que la sociedad puede ofrecer

Una sociedad la cual podrá

Crear su propia forma de amor

No un amor misterioso, imposible de realizar,

Un amor social

El cual nos irriga a todos y se desborda a través de las venas

Una vez hubo un amor, un amor individuad, que
Rompe el oscurantismo de los tiempos medievales

Abriendo las compuertas de la libertad humana

Algo nos llama ahora, ¡ Adelante !

Deja al amor tener un origen

Deja al amor social desplegar sus alas

Deja que nazca la personalidad humana total

Algo nos llama ahora ¡ Adelante !

¡ Adelante !

Movimiento — la vida misma
Fuerza de toda la materia
Tomando su lugar en el tiempo
En el espacio
Por algún lugar aparece
La verdadera imagen de lo que es y lo que pudiese ser
Y siempre está
La cara real que mira
la condición humana
su expresión
Falta tanto
de lo que es indispensable, tanto
Todo y todo lo demás
Sólo una minucia
Trabajando, luchando
Creando
Constantemente
A través de los siglos
De toda la madre tierra y más allá
Ha quedado claro, definitivamente claro
Hay que hacer la historia
Su cualidad
Negación de la negación de la negación
No de dos ni de tres
Ni de ti, de mi, de él o ella
Ni del cero del pasado
Desde el presente que exige garantías para el futuro

Algo nos llama ahora, ¡ Adelante !
¡ Adelante ! ¡ Adelante !
Deja que se abra el camino al progreso
Deja que el ambiente se humanice
Deja que arraigue el ser humano
Algo nos llama ahora, ¡ Adelante !
¡ Adelante ! ¡ Adelante !

Se sabe que hay
 Una clase de sensación — un alivio,
 deseo ardiente,
 Necesidad indispensable
 Tuya
 De él / de ella
 Mía

Desde este promontorio
 Con extensa visión de los contornos del terreno
 De la esencia de este conflicto
 Como se plasma
 en la historia

La historia misma en las manos del presente
 Apasionadamente rehusando repertirse a si misma
 Transformándose en algo que jamás ha sido
 Abstrayendo la ausencia sin opción ni vacilación
 Como la propia vida

Real, impregnada con determinación por siempre
 Es y no es, puede verse
 En el horizonte

Igual a la escritura en el muro
 Los colores

El resplandor del amanecer
 Y los tonos de la buena fortuna

El sol brillará para todos como tú, como él y ella y como yo

Algo nos llama ahora, ¡ Adelante !
 ¡ Adelante ! ¡ Adelante !

Deja que la marcha prosiga porque el camino está abierto

Deja al pueblo llegar a su destino

Deja al ser humano que construya la historia

Algo nos llama ahora, ¡ Adelante !

Rory McGreal
Canada

Educación gratuita universal post-secundaria

Summary

The eduSource project is a pan-Canadian collaborative project to create a testbed of linked and interoperable learning object repositories. The project is providing leadership in the ongoing development of the associated tools, systems, protocols and practices that will support such an infrastructure. The primary delivery mechanism for this testbed will be the broadband Internet, and in particular CA*Net 3/4. This project is based on national and international standards; it is fully bilingual; it will be accessible to all Canadians including those with disabilities; and it will share and disseminate its findings across Canada and internationally. Each of the partners and their associates are bringing considerable resources to the project. Collectively the contributions of the partners amount to \$5,280,000 of the total project value of \$9,830,000, CANARIE is contributing up to \$4,500,000.

To simplify its activities, eduSource has six designated primary partners who will lead this work – Athabasca University, the Netera Alliance, (New Brunswick Distance Education Network (NBDEN), the New Media Innovation Centre, Téléuniversité du Québec, and the University of Waterloo – with the Netera Alliance serving as the lead contractor. In addition it will include a host of associates in the private and public sector representing learning institutions from across the country.

EduSource takes advantage of, and enhances, the capabilities of each of its members in building a comprehensive LOR implementation infrastructure. NBDEN will work with the NewMIC Foundation to explore the devel-

opment of Repository Content. NBDEN will also work with TeleEducation NB, the National Research Council, and private sector partners such as RightsMarket Inc. to investigate Digital Rights Management for LOR's. Téléuniversité with le Centre de recherche LICEF and the Advanced Technologies for Learning Unit of the University of Alberta will provide a testing and evaluation framework for the project. Athabasca University will lead in the ongoing development of the CanCore metadata application profile. Téléuniversité will coordinate the integration and development of software packages such as Explor@ - II, CAREO (Campus Alberta Repository of Educational Objects), ALOHA (from the Learning Commons at the University of Calgary) and SPLASH (from the POOL project) and lead the development of new software packages. Netera and NewMIC will continue their work in hardware and network integration. The University of Waterloo will contribute its knowledge of and international collaborations in community building, as well as its expertise developed in the CANARIE Learning Program's PLIANT (Partnerships for Learning, Innovation and Technology) project. Netera will provide project management, coordination and communications for the project as well as examining new Business and Management Models.

Project Objectives

The primary objective of the project will be the design and testing of a prototypical but functional, national learning object repository infrastructure and the development of specifications and tools for a "Repository in a Box" that can be shared with organizations across the country. This will be accomplished by bringing together Canada's leading experts, researchers and practitioners in the field to share best practices for the large-scale, country-wide deployment of a network of learning object repositories.

In this context, the project team has identified four broad goals for the project:

1. To promote and refine a repository metadata framework through the ongoing development of the CanCore protocol;
2. To support experimental research in key areas such as pedagogy, accessibility, protocols, network engineering, hardware integration, quality of service, security, rights management, content development and software applications;

3. To implement a national testbed to investigate processes such as peer review, content repurposing, user support, professional development and content transactions; and

4. To communicate and disseminate its findings through cooperation and partnership with other federal and provincial agencies, institutions and the private sector.

To meet these goals, the eduSource project has identified a number of specific objectives:

1. It will address and examine issues of interoperability by connecting a critical mass of learning objects housed in repositories across the country.

Specifically, it will first link together existing collections of learning objects such as BELLE's Alexandria Repository and the Math Resources website at Simon Fraser University and secondly it will provide the tools for other communities, such as SavoirNet and CIRTA (Centre interuniversitaire de recherche sur le téléapprentissage) in Quebec to create and connect their own content and repositories to this pan-Canadian network. In this manner a sufficient number of learning objects of various types can be created, adapted, packaged and tested.

2. It will play a leadership role in developing and promoting national and international standards.

Already eduSource members participate in a variety of IMS, IEEE and other international working groups. Members are part of an international network working to develop and implement the Educational Modeling Language. This new project will provide a framework for these experts to continue to contribute to the ongoing development of internationally recognized metadata specifications.

3. It will develop a blueprint for the rights management of learning objects.

The objective here is to design a rights management structure, built on internationally recognized standards, for use by the repositories participating in this national initiative and to integrate this work with the project's software tools.

4. It will link and integrate the development of repository software programs.

In the first phase of the CANARIE E-Learning Program eduSource partners and associates produced a host of valuable software tools for building repositories. These include Explor@ - II for managing resources and repositories and integrating learning objects within courses and learning events, CAREO for searching and building centralized repositories; ALOHA for metatagging objects in CanCore; and SPLASH for creating peer-to-peer repository networks. The objective of this phase of the work is to integrate and extend those packages to provide a comprehensive suite of tools to build, link and use repositories.

5. It will create a physical testbed of servers linked together through CA*net 4.

As in Software Development, the focus of this objective will be in integrating existing testbeds. The BELLE, POOL, CanLOM, APCCC (Atlantic Provinces Community College Consortium) and SavoirNet projects are some of the existing or proposed repositories that will be molded into a single, shared network for the creation, management and distribution of learning objects using both client-server and peer-to-peer applications.

6. It will build a bilingual pan-Canadian community of practice.

Under the leadership of Tom Carey at the University of Waterloo, the BELLE, PLIANT, POOL and SavoirNet communities of use are being linked together to form a critical mass of instructors, teachers, technology coordinators, instructional designers and content producers. All partners have made a commitment to provide materials in both official languages. Canada can and should play a pivotal role in ensuring that multilingual capabilities are an inherent part of LOR development.

7. It will examine new business and management models for object repositories.

EduSource is developing models for the ongoing sustainability and commercialization of its testbed. In particular, the leadership role that Canada is playing in this area will be investigated for its potential to generate international export opportunities.

8. It will develop a communications plan for the dissemination of these results.

A comprehensive plan will be designed to speed the flow of information between eduSource partners and associates as well as raising awareness throughout the country about the importance and value of this work.

9. It will accomplish these goals within the context of a comprehensive program of evaluation and feedback.

Evaluating the effectiveness of learning objects in educational environments is critical to the success of this repository project. Based on the experiences of the LICEF's LORIT Laboratory at Télé-université and the Advanced Technologies for Learning Unit of the University of Alberta, the project will ensure consultation and input from a broad spectrum of educators and learners from across Canada.

10. It will make certain that that these repositories will be accessible to all Canadians and particularly to those learners with disabilities.

Through an alliance with Jutta the Adaptive Technology Resource Centre, at the University of Toronto (ATRC), eduSource will be linked to and compliant with the Centre's guidelines for accessibility. EduSource will work with them through their Barrierfree On-line Learning Exchange or BOLE project in order to make our network of repositories accessible.

Project Description

Canada's recently announced Innovation Strategy is predicated on an ever-increasing supply of well-educated and skilled workers in all parts of the economy and in all parts of the country.

Learning object repositories are the first step in ensuring that this demand can be met. Individual provinces, learning institutions and even the private sector are all capable of developing their own separate and discrete repositories but the value of these projects grows exponentially when they are connected together.

EduSource will be designed around a series of complementary and interwoven work packages.

What holds these pieces together is the idea of developing and testing a shared prototypical "Repository in a Box." Each package has been designed to support this concept and taken together they provide much more than just a testbed for a network of linked repositories – in effect, they provide the blueprint for others all across Canada to create a proliferation of repositories that can all work and communicate together. Each of these packages is described in detail below.

Repository Content Development

Package Managers: NBDEN and NewMIC Foundation

Key Participating Partners: University of Waterloo; Télé-université

The key to this package is to develop a critical mass of content to test the capabilities of the proposed network. This will be accomplished by a multi-part strategy. The package managers will develop and provide the interfaces, templates and protocols necessary to connect existing and developing learning object repositories across Canada and internationally and ensure interoperability.

Secondly, content from all the project partners and associates will be repurposed. In association with the Community Building partners, learning objects will be authored by diverse communities and institutions from across Canada.

Thirdly, using the content developed in stages one and two, learning objects of various types will be created, adapted, and tested. This includes the storage, indexing and segmentation of media types ranging from text to Java Applets; the development of archival standards for digital masters; and an evaluation of the effectiveness of the delivery of these objects through a variety of means including broadband, medium band and satellite networks.

NBDEN and its partners will use the CanCore specification to build the next generation of CanLOM – the pan-Canadian Learning Object Metadata directory, which will be based on the TeleCampus. CanLOM is not a learning object repository, but rather a database containing the metadata necessary for the exchange and interoperability of learning objects housed in repositories across Canada and in other countries. Partners are working together to present a comprehensive strategy for the widespread adoption and implementation of the CanCore metadata profile through CanLOM and through repository projects across Canada.

Digital Rights Management

Package Managers: NBDEN with NRC

Based on the explorations and research of the National Research Council, a digital rights management (DRM) approach will be developed for the

project. This package will begin with a comprehensive survey of the literature in the fields of commerce and information management on the current state of DRM theory and technology and will look at emerging international standards such as the Open Digital Rights Language (ODRL).

Based on this research a series of recommendations regarding DRM will be prepared and presented. These will include an XML (Extensible Markup Language) DRM schema which can be used as a standard complement to the CanCore profile. These components will be used to design a rights management structure for repositories participating in this national initiative. Mechanisms for using this specification will be integrated into the project's suite of software tools.

Testing and Evaluation

Package Managers: Netera and Téléuniversité

Partners will implement a project evaluation strategy designed to maximize learning, knowledge accumulation and dissemination and knowledge transfer. This work will be accomplished through well-established stages such as Outcome Definitions, Needs Assessment, Formative Evaluation, Summative Evaluation and Learning from the Collaborative Process. A summative evaluation will assess the impact of the project on practice within the participating organizations. It will also assess the project's success at meeting the initial project goals. Data will be gathered through extensive interviews with key partners, associates, funders, surveys of end users and functional review of products produced during the project.

Despite the popularity and potential of collaborative funding models with government agencies, there has been little systematic study of their efficacy and little awareness of potential problems and solutions that will better ensure successful innovation. EduSource will develop both theoretical and practical models to inform future projects. Using constant comparative analysis of interview transcript data, minutes of meetings, project documentation and investigator observation, the researchers will build theory that identifies the most effective type of collaborative organization, barriers and motivators for collaboration and types of organizational structure most conducive to effective collaboration both within the partnering organizations and of the collaborative organization.

Metadata Development

Package Managers: Athabasca University and NBDEN

Key Participating Partners: Télé-université

Metadata is what separates repositories from the chaos of the World Wide Web. In this respect, the development of the CanCore metadata profile is one of the most important deliverables of the entire E-Learning Program. EduSource will build on this success and further Canada's leadership in this area. The partners are developing, extending and reinforcing the CanCore, including the development of a French language version.

Partners will work on extensions to the specifications to integrate distance learning ontologies derived. The actual LOM relational database implementation within the Explor@-II system will complement and directly aid in the implementation of the CanLOM learning objects metadata directory.

EduSource is not merely conforming to internationally recognized metadata specifications, but its members are actively engaged in setting those standards. This project acts as a springboard for Canada to play a prominent role in this area.

Software Development

Package Manager: Télé-université

Key Participating Partners: Athabasca University; NBDEN; NewMIC Foundation; Learning Commons, University of Calgary (in association with Netera)

The partners are developing an integrated suite of software tools for the implementation and management of learning object repositories. These software tools will form the foundation of the pan-Canadian repository network and their development will be coordinated across various institutions. Wherever possible the project will use open source solutions to ensure the adoption and use of these tools across a full spectrum of Canadian and international educational organizations.

A crucial dimension of this work will be the integration of existing software tools developed during the first phases of the E-Learning Program. These include the POOL project's SPLASH for the creation of peer-to-peer networks of repositories; Explor@ II for the management of repositories and

resource integration into courses; CAREO for the searching and creation of centralized repositories; and ALOHA from the Learning Commons at the University of Calgary for the metatagging of learning objects. By making these tools work together and augmenting them with some strategic software 'bridges', eduSource will provide a complete set of repository building tools.

But eduSource will also move into new areas of research and development and in particular it will try to harness the emerging capacity of the Semantic Web and Web Services to facilitate teaching and learning. CANARIE projects to date have focused on the formal description, tagging and distribution of educational objects. While this is an important first step, it is well known that successful learning experiences are dependent upon many other factors besides availability of content. Recognizing this limitation a number of researchers have developed educational modeling languages (EML) that formally describe other critical components of the educational transaction. Most importantly EML from the Dutch Open University is expressed in formalized notation (using XML) to facilitate search, retrieval and automatic application of this knowledge on the semantic web by both humans and autonomous agents. The ADISA implementation of the MISA instructional methodology, built by Télé-université's Cogigraph also provides an educational modeling language as a set of XML descriptions that will be compared with EML and possibly combined through an international collaboration with the Dutch Open University.

In this context, the software team will develop tools for Repository Interoperability and Development, Knowledge and Information Management, and Facilitating Teaching and Learning.

Hardware Integration

Package Managers: NetSf and NewMIC Foundation

Partners will work together to develop a hardware specification for learning object repositories and to create a physical testbed for a large-scale, cross-country implementation trial of learning object repositories using Ca*net 3/4. This work will build on, enhance and integrate existing servers established through CANARIE projects.

The national testbed will be designed to accommodate servers from various vendors and of various sizes, capacities and operating systems as well as

exploring different architectures including both peer-to-peer and centralized server models. In all cases this package will be informed by the principles of open systems and interoperability. The primary delivery mechanism for this network will be the broadband Internet and in particular CA*net3/4 but it will also investigate the delivery of learning objects by other means as well. This will include the commercial Internet and wireless and satellite systems and the use of caching servers and other devices to enhance delivery and performance.

Business and Management Models

Package Manager: Netera

Key Participating Partners: NBDEN; Télé-université; University of Waterloo

During the course of this project, a business and management strategy will be advanced. To this end a variety of funding models will be developed and assessed. These would include memberships, subscriptions, support and service contracts, licences and pay-per-use. This work will be closely coupled with the Digital Rights Management Package.

This work-package will also explore the sustainability of LOR infrastructures between and within educational institutions. Investigations will be made into how learning organizations independently and separately coordinate resources (labour, equipment) to support the creation of educational objects, what challenges exist, and how to redesign organizational processes to engender the long-term sustainability of LORs in education. The long-term viability of these networks depends on communicating their value and importance to educational institutions, government agencies and the general public. Learning organizations need to understand that repositories are the foundation of online learning and that lessons, modules and courses cannot be delivered through the Internet without a robust repository architecture. The success of eduSource's business model depends on both its testbed and the effectiveness of its communications plan in disseminating its results.

Community Building

Package Manager: University of Waterloo. Key Participating Partner: Netera

The partners will develop networks of exemplary Canadian communities for the design, development, evaluation and exchange of learning objects

and these will be informed by the communities of use established by other collaborative projects. In the post-secondary domain, these networks of communities will demonstrate the scalability of online subject area communities to achieve the following objectives:

- Foster collaborations across Canada among community members
- Extend the quality and quantity of learning objects that are developed and re-used
- Enhance understanding and expertise about the design, implementation and use of learning objects
- Establish a distinctive Canadian area of expertise in the international learning object realm.
- Faculty members at universities and colleges are critical to the development of robust networks of communities. Project partners will develop exemplary proto-type networks of discipline-specific online communities to integrate local collaborations within their larger communities of use and link them to eduSource's pan-Canadian network of repositories.

Project Management, Co-ordination and Communications

Package Manager: Netera

Key Participating Partners: Ali

In consultation with all its partners, the Netera Alliance Inc. is providing project management, accounting and administration for the project as well as fulfilling the reporting requirements as stipulated by CANARIE. cannot be over-emphasized that the success of large-scale projects with multiple partners spread across the country depends on a strong management team.

Project Team

The eduSource team is built on the foundation of the CRAG (Canadian Repository Action Group) which was formed in the summer of 2001 to provide a forum for ongoing collaboration between Learning Object Repository projects.

The members presently include the following:

- Athabasca University (Alberta)
- o Campus Alberta Repository of Educational Objects

- o Distance Education Projects and Technological Help
 - New Brunswick Distance Education Network Inc. (NBDEN)
- o TeleEducation NB
- o Atlantic Provinces Community College Consortium
- o Université de Moncton
- o E-com inc.
- o The National Research Council of Canada (NRC)
 - Netera Alliance (Alberta)
- o Learning Commons (University of Calgary)
- o Advanced Technologies for Learning (University of Alberta)
- o Callisto
- o Telesat
- o RightsMarket
- o Antarcti.ca
- New Mic Foundation (New Media Innovation Centre) (BC)
- o Simon Fraser University (Surrey)
- o TelesTraining Inc.
- o C2T2 (Centre for Curriculum Transfer and Technology)
- o BC Institute of Technology
- Téléuniversité du Québec
- o CIRTA
- o LICEF
- o Technologies Cogigraph Inc (TCI)
- o Canal Savoir
- o ETI (Ecole de technologie de l'information)
- o Bell-Technomedia
- o Ecole Polytechnique,
- University of Waterloo

Summary

EduSource is a comprehensive project that ties together various work packages and creates synergies between its partners and associates. All of the partners are Canadian organizations and meaningful work will be carried out in every region of the country. Moreover each partner brings unique skills to the project and the work packages have been organized to ensure that those

skills bolster and complement one another. For example, CanCore guidelines are developed in Alberta through Athabasca University but implemented in the CanLOM metadata repository in New Brunswick and in Explor@ in Quebec. In fact, the wide-scale adoption of CanCore demonstrates how the principles of interoperability and open systems have guided our previous projects and are the foundation of our present work together.

Because the project builds on and integrates pre-existing repository work by experienced project teams, eduSource can ensure the soundness of its methods and the feasibility of the technologies involved. In addition not only are eduSource members aware of the best national and international standards, such as CanCore, they are helping to create those standards. All of the partners are connected to CA*net 3 and have helped develop the applications such as videoserving and videoconferencing that exploit its unique strengths. The project addresses issues of accessibility through its partnership with the Adaptive Technology Resource Centre and its Barrierfree On-line Learning Exchange of BOLE project.


The expertise of the team and the members' experience in collaborative product development are powerful indicators that eduSource will be beneficial to the future of the Canadian economy not only through the exporting and commercialization of its results, products and expertise to a growing global market, but also through the significant competitive advantage it will impart to Canada and Canadians through the effective exploitation of broadband networks for the delivery of education and training.

Web References

Alexandria	alexandria.netera.ca/
ATRC	www.utoronto.ca/atrc/
BELLE	belle.netera.ca/
BOLE	www.barrierfree.ca/
CANARIE	www.canarie.ca/
CanCore	www.cancore.ca
CAREO	www.careo.org/
CIRTA	www.cirta.org
Cogigraph (TCI)	www.cogigraph.com
DEPTH	depth.athabascau.ca/
EML	eml.ou.nl/

Explor@	www.licefteluq.quebec.ca/explorademo/
IMS	imsproject.com
IEEE LOM	ltsc.ieee.org/wg12/
Learning Commons, U. of Calgary	www.ucalgary.ca/commons/
LICEF	www.licefteluq.quebec.ca/
Merlot	merlot.com
Netera	www.netera.org
NewMic	www.newmic.com/
NRC Elearning	www.lit.nrc.ca/e-learning.html
Open Digital Rights Language	odrl.net/
SavoirNet	www.canal.qc.ca/corporation/savoirnet/
TCI	www.cogigraph.com/eng/
dirigeants.htm	
TeleCampus	telecampus.edu
TeleEducation NB	teleducation.nb.ca
TelUQ	www.teluq.quebec.ca
UWaterloo	www.uwaterloo.ca
PLIANT	pliant.ca
POOL	www.newmic.com/pool/
University of Alberta	ualberta.ca

Acknowledgements

The authors would like to thank CANARIE (The Canadian Network for Advanced Research in Education) for their support for this project. 

Awilda Paláu
Puerto Rico

Puerto Rico y Cuba, desde Martí

Ponencia de la Delegación Universitaria Puertorriqueña

Un arpa que era de plata
y un verbo que era de fuego
"Martí", de Pachin Marín

Introducción

A pesar de las alabanzas incautas a la globalización, la voracidad de esta tendencia atraviesa un mundo de grandes asimetrías en lo político y lo social, que implican nuevas formas de fragmentación. En el Caribe, los legados tenaces del colonialismo ahondan la fragmentación y se atenta contra nuestras posibilidades de inventar un Caribe distinto. Sin embargo, tendencias tan negativas pueden también incitarnos a tomar acción. En este esfuerzo ya no basta con imaginarnos meramente otro Caribe.

Así lo vio José Martí, en la adolescencia de la globalización que hoy vemos madura: "En el fiel de América están las Antillas, que serían [...] en el continente la garantía del equilibrio, la de la independencia de la América española aún amenazada, y la del honor para la gran república del Norte... *Es un mundo lo que estamos equilibrando: no son sólo dos islas las que vamos a liberar*".¹ (énfasis nuestro) Bien veía Martí el reto: plantearse la humanidad, lo global, desde espacios más locales: "patria es humanidad, es aquella porción de la humanidad que vemos más de cerca y en que nos tocó nacer"², pero igualmente, "un hombre fuera de su patria es como un árbol plantado en el mar".

¹ José Martí, *Obras completas*, 2da.ed. La Habana: Editorial de las Ciencias Sociales, 1975, Tomo III, p. 142.

² *Ibid.*, Tomo V, pág. 468.

La patria —y el futuro— de Puerto Rico estuvo siempre presente en la obra y en el corazón martiano. Nuestra isla formó parte integral del magno proyecto americano de Martí, de su aspiración a lo que hoy podríamos caracterizar como una globalización equilibradora y no polarizadora.

Martí conoció a Puerto Rico a través de los muchos puertorriqueños con quienes compartió la experiencia del exilio en el Nueva York políglota y multiétnico de fines del siglo XIX.³ Martí amó entrañablemente a Puerto Rico y a Santo Domingo, como amaron Betances y Hostos a Santo Domingo y a Cuba. Era el convencimiento del prócer cubano y de los patriotas puertorriqueños que “unas son en el porvenir, como han sido unas en el pasado, el alma de Lares y el alma de Yara”.

Ante la inmensa obra de Martí, la Delegación Universitaria Puertorriqueña que firma esta ponencia quiso traer un trabajo colectivo que pusiera sobre la mesa algunos grandes temas relativos a Cuba, Martí y Puerto Rico. En la ponencia destacaremos, en primer lugar, los vínculos históricos entre la Universidad cubana y la puertorriqueña. Luego ubicaremos el pensamiento de Martí en el contexto de las relaciones entre Cuba y Puerto Rico en el último siglo y medio, un Martí que le habla tanto al pasado como al presente. En la última parte de la ponencia destacamos algunas formas en que la búsqueda de equilibrio y consenso se ha manifestado en Puerto Rico en años recientes.⁴

Nuestras universidades y Cuba

En este magno evento cultural, no podemos dejar de recordar que la relación universitaria puertorriqueña con Cuba data de muchos años. Cabe mencionarlo sobre todo en este año en que la Universidad de Puerto Rico celebra su Centenario. La Universidad de la Habana hizo una contribución importante al desarrollo de los estudios universitarios en Puerto Rico. Desde 1888, la Universidad de La Habana confirió grados a estudiantes que habían cursado

³ Entre muchos otros: Sotero Figueroa, editor de *Patria*; Antonio Vélez Alvarado, amigo de Martí y años después mentor de don Pedro Albizu Campos; Lola Rodríguez de Tió, Pachín Marín; Arturo Alfonso Schomburg, primer gran historiador de la negritud. Y por supuesto, los dos puertorriqueños que desde la distancia fueron maestros de Martí: Hostos y Betances. Freire, Joaquín Freire, *Presencia de Puerto Rico en la historia de Cuba*, San Juan, P.R.: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1965.

⁴ Esta sección fue escrita por el profesor Arsenio Suárez, de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Colaboró en la revisión general del texto de la ponencia la profesora Manuelita Muñoz, de la Facultad de Derecho, Universidad Interamericana, San Juan.

un programa de cursos ofrecido por el Ateneo Puertorriqueño. Anualmente viajaba a San Juan un tribunal de profesores de la Universidad de La Habana a examinar a los estudiantes en diversas materias. Por su parte, la Universidad del Sagrado Corazón, que tiene sus orígenes en el Colegio del Sagrado Corazón, sostuvo muy intensos nexos con el colegio del mismo nombre en La Habana, incluyendo intercambios continuos de religiosas y estudiantes.

En el siglo XX, un gran número de puertorriqueños vino a estudiar a la Universidad de La Habana, incluyendo a José De Diego, poeta nacional, líder político, admirador de Martí y como él promotor de la confederación antillana; Julia de Burgos, poeta nacional y presencia cultural indeleble; Leopoldo Figueroa, ilustre médico y político; y Emilio del Toro Cuebas, Presidente del Tribunal Supremo de Puerto Rico.

Puerto Rico le reciprocó a Cuba con el Profesor Alfredo Aguayo Sánchez, pionero en los estudios pedagógicos en la Universidad de La Habana y elocuente defensor de la reforma universitaria (la Escuela de Educación de la Universidad de La Habana llevaría el nombre de Aguayo Sánchez); Sergio Cuevas Zequeira, catedrático de literatura de la Universidad de La Habana, gran ensayista, consejero provincial de La Habana y crítico enérgico de la Enmienda Platt; Emilio Calderón, de Loíza, atleta y poeta, líder estudiantil antimachadista; y tantos otros.

La Expedición En Canoa del Amazonas al Caribe

Nuestra Delegación Universitaria también nos remite a otro viaje antillano, casi de fiábula, donde jugaron un rol importante las universidades puertorriqueñas: la expedición científica y cultural *En Canoa del Amazonas al Caribe*, que hizo en 1987 y 1988 un grupo capitaneado por un cubano de mirada asceta y voluntad de hierro, Antonio Nuñez Jiménez. La expedición navegó desde las entrañas de América del Sur hasta la isla de San Salvador, primera tierra americana que avistó Cristóbal Colón. El propósito de la expedición era mostrar la ruta de otros y más antiguos descubridores de las Antillas —los arauacos que migraron desde América del Sur— y llegar a San Salvador antes que los celebrantes del Quinto Centenario en 1992.⁵

⁵Esta sección fue escrita por la profesora Awilda Paláu y se basa en parte en su libro *Bolívar y Hatuey en Puerto Rico: la participación puertorriqueña en la Expedición en Canoa del Amazonas al Caribe*, 1992. S. I.: s. e., s. a.

La Expedición no pudo entrar en aguas puertorriqueñas debido a una decisión del Departamento de Estado de Estados Unidos. Sin embargo, el Presidente de la Universidad de Puerto Rico y el Rector de su Recinto de Río Piedras, junto a decenas de universitarios, organizaron un comité de apoyo y se envió una delegación a la República Dominicana que incluía un fuerte contingente universitario. En un precioso gesto de solidaridad antillana, puertorriqueños y dominicanos recibieron a la Expedición en Canoa en Santo Domingo a nombre del pueblo de Puerto Rico.

En el trayecto entre las Antillas Menores y las Mayores, la canoa *Hatuey* (el cacique rebelde de Haití y Cuba), se perdió cerca de Nevis.⁶ *Hatuey* navegó sola durante 43 días por más de 300 kilómetros, y atracó en la isla puertorriqueña de Vieques, en una playa de la zona de tiro de la Marina de Guerra de EEUU. El recorrido de *Hatuey* reafirma el peso de la naturaleza en las rutas migratorias aborígenes entre América del Sur y el Caribe y en los nexos entre las propias tierras caribeñas. El Ateneo y el Comité Puertorriqueño de Intelectuales lograron rescatar la canoa y llevarla hasta Montecristi para que pudiera seguir hasta San Salvador. Allí al despedirla recordamos la salida de Martí hacia la guerra en Cuba.

La Expedición de las Canoas nos recuerda lo que escribió Eugenio María de Hostos: "Para nosotros, Puerto Rico, Santo Domingo y Cuba no son pueblos diferentes. Ante nuestro afecto, son hermanos. Ante nuestra razón, son colaboradores indispensables de la misma obra. En las Antillas Mayores hay el esbozo de una nacionalidad. Cuba, Jamaica, Santo Domingo y Puerto Rico no son sino miembros de un mismo cuerpo, facciones de un mismo rostro, partes de un mismo todo". Y Martí en una carta a Ramón Emeterio Betances le escribió: "Yo sé que no hay para usted mar entre Cuba y Puerto Rico." En Montecristi, viendo alejarse a la emblemática *Hatuey* hacia la isla de San Salvador (donde la recibiríamos) sabíamos que para nosotros tampoco había mar de por medio.

Martí entre nosotros

Aunque navegamos corrientes comunes, el Caribe nos resulta desconocido aun a los propios caribeños. La presencia diezmada, pero evidente, de la

⁶Antonio Núñez Jiménez, *Remando del Amazonas al Caribe*. S. I.: RTVE y Lunwerg, s.a.

aportación de sus aborígenes, unida a la sensibilidad, fuerza cultural y capacidad de sobrevivir de la raíz africana, aportan un trueque singular en su contacto con lo europeo. En el encuentro con una Europa mestizadora y mestizada, Europa nos colonizó, y nosotros la embrujamos para siempre. En el Caribe las plantaciones contrapuntearon con hatos, campesinos y cimarrones, con el monte y los realengos, con agregados y precaristas; con una larga historia de contrabando y migraciones, legales e ilegales, entre regiones y entre islas: en esos términos, el Caribe no se repite.

Juan Bosch describió a la región caribeña como "la frontera de los imperios". Visto desde el Caribe, sin embargo, son los imperios los que están en nuestras fronteras. A pesar de siglos de colonialismo, y también debido a ello, el Caribe no ha dejado de tener una realidad y una historia propia, y que como bien comprendía Bosch no quedaba agotada por el choque imperial. Muchas manifestaciones culturales en el Caribe comparten visiones sobre la realidad colonial – la esclavitud, las opciones políticas, la cuestión racial, las clases subalternas, la unión antillana.

En Cuba y Puerto Rico, la relación estrecha entre estos acercamientos puede trazarse a la segunda mitad del siglo XIX y al liderato intelectual de la época. Veamos un ejemplo en la obra teatral *La cuarterona* del escritor, historiador y dramaturgo puertorriqueño Alejandro Tapia y Rivera.⁷

El "nuevo escenario" de Nuestra América

En *La cuarterona*, publicada en Madrid, en 1867, Tapia y Rivera presenta "el prejuicio racial con toda su secuela de amargas injusticias" a través del romance entre la hija de una esclava y el hijo de una condesa.⁸ En 1867 aún imperaba la esclavitud en Cuba y Puerto Rico, si bien estaba asediada. Tapia no ubicó la acción de su obra teatral en su Puerto Rico natal, sino en La Habana.

Se ha planteado que Tapia pretendía esquivar la censura española para presentar la obra en San Juan. Sin embargo, existen otras consideraciones. La Habana era el centro administrativo colonial de las dos Antillas españolas en esa época. Tapia vivió en La Habana de 1857 a 1866 y la conoció desde

⁷ Esta sección fue escrita por el profesor Manuel Torres Márquez, de la Universidad Interamericana, Recinto Metropolitano de San Juan.

⁸ Francisco Manrique Cabrera, *Historia de la literatura puertorriqueña*, Río Piedras: Cultural, 1971, p. 117.

dentro, trabajando como contable. Tapia en *La cuarterona* representa al coloniaje español como una enfermedad sistemática y no meramente puertorriqueña, y ofrece como antídoto la igualdad racial y la unión antillana.

Eugenio María de Hostos comentó que *La cuarterona* representaba no la “traducción perfecta” de obras europeas, a la usanza de otros dramas latinoamericanos de la época, sino una “escena nueva” que abordaba el “nuevo escenario” antillano y latinoamericano. El “nuevo escenario” combinaba, en una mezcla explosiva, reclamos que ya las repúblicas latinoamericanas habían superado, como la soberanía política y la abolición de la esclavitud, con otros que éstas apenas se planteaban: la soberanía real frente a las nuevas formas de colonialismo y la extensión de todos los derechos ciudadanos a toda la población, y no sólo a los hombres blancos de ciertas clases. Para el Caribe, el “nuevo escenario” incluía un sueño casi abandonado décadas atrás en el continente— la confederación política, económica y cultural. En el marco de los imperialismos ahora no necesariamente coloniales, la Confederación ofrecía nuevas implicaciones. El “nuevo escenario” que capta Hostos en el pensamiento puertorriqueño y antillano de los años de 1860 anticipa el proyecto anticolonial, antiimperialista y americano de Martí. En los 1870, ya Betances entronca con los planteamientos de Martí sobre el equilibrio de las Américas y aun del mundo. Según Betances, Cuba con su independencia pondría freno a la expansión nortea y “serviría de base a la nueva nación antillana, colocada entre Europa y Asia por el istmo; casi a igual distancia de los dos polos, como destinada a servir de columna a la balanza del mundo”. Las Antillas podrían ser “un centro general de relaciones entre todos los pueblos” (citado en Ojeda 47). Desde los 1850 y la conquista de medio Méjico, era evidente el reto en cierto sentido “globalizador” que presentaban las relaciones de las Antillas con unos Estados Unidos en plena expansión. Este reto resonó con fuerza en el desarrollo del anexionismo hispanoantillano.

Las banderas y el anexionismo cubanopuertorriqueño

Probablemente no existe ninguna expresión más llana de los vínculos entre Cuba y Puerto Rico que sus banderas, idénticas en diseño y colores aunque con patrón opuesto.⁹ Identidad y contrarios: esto también resume nuestras

⁹ Sobre los orígenes de la bandera puertorriqueña, véase Ovidio Dávila, *Antonio Vélez Alvarado: amigo y colaborador consecuente de Martí y Betances*, Ponencia presentada en la Tercera Conferencia Internacional en Homenaje al Padre de la Patria Puertorriqueña, Dr. Ramón Emeterio Betances, La

historias. La bandera cubana fue creada en 1850, en el marco de las expediciones anexionistas de Narciso López; la puertorriqueña en 1895 en el marco de la segunda guerra de independencia cubana, por la Sección Puerto Rico del Partido Revolucionario Cubano... también con una significativa presencia anexionista. El tema de los símbolos patrios de Cuba y Puerto Rico se relaciona con la cuestión del anexionismo en las Antillas españolas.¹⁰

El anexionismo hermana de formas sorprendentes a las dos islas, casi como secreto de familia. Visto desde hoy día, el anexionismo del siglo XIX era una forma precoz de globalización, que para más se planteaba con respecto al país que resultaría ser el eje de la globalización moderna, Estados Unidos. Cuba y Puerto Rico comparten la peculiaridad, entre los países latinoamericanos, de ser casi los únicos donde se desarrollaron movimientos pro anexión a Estados Unidos.¹¹ Diremos más: no empuja la fuerza histórica del nacionalismo en Cuba, al grado de lograr una república independiente, el anexionismo hispanoantillano tiene sus orígenes en Cuba. En Cuba el anexionismo tuvo un gran desarrollo a mediados del XIX, antes de la Guerra Civil estadounidense, entre hacendados que veían en Estados Unidos un ideal de república esclavista y un garante de la esclavitud más confiable que España. Diversos historiadores han destacado la fuerza del anexionismo y su importancia en la primera etapa de la Guerra de los Diez Años.¹² En los 1890

Habana, Cuba, 16-18 de septiembre de 2002; y Cámara de Representantes de Puerto Rico, *Los orígenes de la bandera de Puerto Rico: 1895-1995 cien años de Puerto Rico*, San Juan, 1992.

¹⁰ En Cuba, el desarrollo mismo de la Guerra de Diez Años y las fuerzas sociales que detonó transformaron al menos parcialmente sus objetivos hacia la abolición inmediata y la independencia... a la vez que se transformaban los significados de la monoestrellada. Esta transformación de la bandera "de Narciso López" en la Guerra de los Diez Años presagió complejas transformaciones posteriores en los significados de la monoestrellada en Cuba y en Puerto Rico.

¹¹ Los otros dos casos son, significativamente, Santo Domingo, y el también caribeño Yucatán.

¹² Raúl Cepero Bonilla, *Azúcar y abolición*, Barcelona: Editorial Crítica, 1976. "Los líderes separatistas [...] defendían la esclavitud e incorporaron al programa separatista la versión de los esclavistas de la abolición [...] Los líderes insurgentes tenían la esperanza de obtener apoyo material y financiero de sus contrapartes acaudalados, y por lo tanto eran renuentes a legislar medidas que pudieran antagonizar a los hacendados azucareros del Occidente." Louis Pérez, *Cuba: between reform and revolution*, New York, Oxford University Press, 1995, p. 122. "El espectro de una guerra de razas continuó a acechar a Occidente, toda vez que los hacendados temían que la revuelta separatista se tornara en una rebelión esclava". Ibid. En general, el liderato criollo rebelde planteaba que la abolición de la esclavitud tenía que aguardar el final de la guerra y un triunfo de las armas insurgentes. Véase asimismo Ada Ferrer, *Insurgent Cuba: race, nation, and revolution, 1868-189*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1999.

el anexionismo cubano tuvo una tercera época, más ligada al interés en el mercado azucarero norteamericano; en ambas épocas generó muchos anexionistas el temor a una “república negra”.

En Puerto Rico el anexionismo cobró alguna importancia en los 1890; hasta entonces sólo la asimilación a España rivalizaba con la autonomía y la independencia. Tras el 1898 el anexionismo advino en Puerto Rico un eje discursivo importante de toda una genealogía de partidos políticos.

Bajo España la relación entre anexionismo y separatismo era compleja, entre otras razones porque formaban en palabras de Betances “antes que todo, un solo partido contra España”. Betances y Martí desarrollaron su prédica en un espacio político donde el anexionismo era un fenómeno establecido y donde el debate con él era fundamental.

El estilo martiano de debatir con el anexionismo fue similar al de Betances: dirigió su pluma no a desacreditarlo o a invocar su linaje esclavista, o a hacer ataques ad hominem. En sus escritos, Martí más bien llevó a cabo un análisis profundo del Estados Unidos de su época, tema que tanto le ocupó. Sólo después de ese análisis proponía sus conclusiones sobre la anexión; aducía que ésta sería lesiva a los pueblos antillanos. Igualmente señalaba Martí – y ésto es crucial – que la anexión de Cuba no le convenía tampoco al pueblo norteamericano.

De modo similar, Betances en los 1870 caracterizaba a los anexionistas como “patriotas” y personas “de consideración”; y enfatizaba que las opiniones de los anexionistas “no pueden ser combatidas sino con las armas más corteses y exquisitas, que son las de la razón”.¹³ La propia política exterior del Estados Unidos de fines del XIX, en los años previos a la Guerra de Independencia, anticipaba algunas implicaciones y resistencias que podría tener una anexión en cierto modo “globalizadora” de las Antillas españolas.¹⁴

José Martí y la Primera Conferencia Panamericana de 1889

En 1889, el presidente Benjamin Harrison convocó una conferencia para promover unas nuevas relaciones hemisféricas. En efecto, se trataba de un

¹³ Citado en Félix Ojeda, *Peregrinos de la libertad: documentos y fotos de exilados puertorriqueños del siglo XIX localizados en los archivos y bibliotecas de Cuba*, Río Piedras, Instituto de Estudios del Caribe en colaboración con Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1992, pág. 25.

¹⁴ Esta sección fue escrita por el profesor Juan Giusti Cordero.

reconocimiento del “nuevo escenario” de la época, desde la perspectiva estadounidense. A esta reunión asistieron representantes de todas las naciones latinoamericanas. Uno de los temas más importantes de la conferencia fue el de crear una moneda única para las transacciones comerciales hemisféricas. Esta moneda se apoyaría en un patrón bimetálico de oro y plata, en vez del patrón oro que prevalecía en el comercio exterior de los países latinoamericanos, entonces mayormente orientado hacia Europa. En la conferencia de 1889 se examinaron otros aspectos de las relaciones comerciales interamericanas, tales como la infraestructura de transportación, puertos y ferrocarriles. Aún se consideró la posibilidad de una unión aduanera hemisférica.

La propuesta del presidente Harrison, en efecto, timoneaba la creciente globalización de las economías latinoamericanas en dirección de Estados Unidos. Martí planteaba que la propuesta del Presidente Harrison vinculaba naciones con un desarrollo económico desigual y procuraba beneficiar más a los industriales estadounidenses; a la postre, no era el pueblo estadounidense el que saldría beneficiado.

La postura martiana, sin lugar a dudas, de algún modo anticipó la situación económica mundial actual, en la cual el Fondo Monetario Internacional pauta las normas sobre el desarrollo económico de las naciones afiliadas. Ya en 1889 Martí en sus artículos expresaba una intensa preocupación por un futuro que él veía como agobiante para las naciones del

Hemisferio, y que él vinculaba a sus relaciones económicas con los Estados Unidos.¹⁵

Un 1898 cubanopuertorriqueño

Las tres décadas entre 1867 y 1898 estuvieron enmarcadas por el pensamiento y activismo casi concéntrico de Betances, Hostos y Martí. Estas décadas forjan convergencias que colocan firmemente a Puerto Rico y Cuba como “las dos alas” de un mismo pájaro antillano, en los versos de la puertorriqueña Lola Rodríguez de Tió.¹⁶

¹⁵ Esta sección fue escrita por el profesor Andrés Cabán, de la Universidad del Sagrado Corazón.

¹⁶ Lola Rodríguez de Tió estuvo exilada en Cuba por muchos años a fines del XIX; ella fue también autora de la letra original del himno nacional puertorriqueño, “La Borinqueña”. Por cierto, tanta es la parentela de Rodríguez de Tió en idea y estilo que a menudo se le adjudica a Martí la autoría de la frase de “las dos alas”.

El general puertorriqueño Juan Rius Rivera luchó junto a Maceo, y le sucedió como jefe militar de Pinar del Río. Doscientos mambises boricuas lucharon en la manigua cubana. Rius Rivera fue designado para encabezar una expedición a Puerto Rico, pero el plan se deshizo. Con una guerra en proceso en Cuba, los insurgentes difícilmente podían retirar tropas o armas para estas expediciones. El apoyo interno en Puerto Rico era incierto: su clase política estaba inmersa en un proceso autonomista bajo una Carta Autonómica, con sufragio universal masculino. España le prodigaba atenciones a Puerto Rico y levantaba esperanzas precarias.

El 17 de julio de 1898, el mismo día en que capituló la ciudad de Santiago y se desplomó el régimen colonial español en Cuba, salió el General Nelson Miles con una expedición a Puerto Rico. Salió a toda prisa porque en Puerto Rico, en total estado de paz, no existían las supuestas "atrocidades españolas", o mucho menos la guerra, que el gobierno de Estados Unidos había esgrimido para justificar su intervención en Cuba. A Puerto Rico se le impuso la solución de guerra cuando la relación de paz con España y la vía de la autonomía colonial, aunque limitada, aun no había agotado sus posibilidades ante los puertorriqueños.

El Tratado de París (1899) puso fin a la guerra. Martí habría reconocido a Cuba y Puerto Rico hermanadas en destinos opuestos, pero bajo condiciones paralelas: ni a Cuba

ni a Puerto Rico el Tratado le reconoció la soberanía. Cuba finalmente quedó república a la Platt, sujeta a ocupaciones militares reiteradas de Estados Unidos, Puerto Rico sujeto a la voluntad del Congreso.

De ahí sólo un paso al ausentismo azucarero de algún modo "globalizante" de la primer mitad del siglo XX, aquél latifundismo corporativo que disecó Ramiro Guerra y Sánchez en *Azúcar y sociedad en el Caribe* (1926), y en Puerto Rico Enrique Laguerre en su novela *La llamarada* (1934). República neocolonial y territorio colonial, las respuestas que prevalecieron de Cuba y Puerto Rico al caos social creado por el ausentismo azucarero fueron profundamente diferentes: Revolución Cubana de un lado y Estado Libre Asociado del otro. Más que nunca, "de un pájaro las dos alas" entró a significar no sólo identidad, sino también diferencia.

Del sometimiento político y económico, muchas de las Antillas pasaron a una "emancipación" en la que las metrópolis imperiales tienen menos deberes, pero extraen mayores beneficios, valiéndose de sectores y circuitos económicos

noveles. De su parte, Estados Unidos regenta la integración del poder económico y militar sobre la zona, que ha servido de coraza al territorio nacional estadounidense; Vieques, Guantánamo y hasta hace poco Panamá son la expresión más contundente de ello.

El preclaro Martí, en un artículo para *La Nación* de Buenos Aires en 1895, afirma: "Cambiar de dueño no es ser libre, sobre todo cuando hay un pueblo que comienza a mirar como privilegio suyo la libertad, que es aspiración universal y perenne del hombre, y a invocarla para privar a los pueblos de ella."

Consenso y cultura de paz¹⁷

En años recientes, en Puerto Rico pudiera haberse comenzado a configurar otra vez un "nuevo escenario". Para este "nuevo escenario" las enseñanzas de Martí en el ocaso del colonialismo español, junto a las de Hostos y Betances, ofrecen puntos cardinales. En Puerto Rico, a pesar de una tradición política marcada por divisiones en torno al tema del status político de la isla, los puertorriqueños hemos logrado en años recientes algunos puntos de consenso importantes, con una concurrencia extraordinaria de sectores anexionistas, autonomistas y separatistas:

- la bandera puertorriqueña como símbolo compartido
- la defensa de la ecología insular ante el megadesarrollo
- la permanencia no negociable del idioma español como el idioma materno¹⁸
- la excarcelación de los presos políticos puertorriqueños en de las cárceles estadounidenses
- la salida de la Marina de Estados Unidos de la isla de Vieques y el fin de los cañoneos de buque a tierra, bombardeos de aire a tierra y desembarcos anfibios en esa isla de 100 kms. cuadrados y sobre 9,000 habitantes.

En estos procesos, la sociedad civil se ha movilitado de forma más autónoma con respecto a los partidos políticos y va creando una nueva cultura política. Respecto a Vieques, el rol de la diáspora puertorriqueña y

¹⁷ Esta sección se basa en artículo de José Luis Méndez, "Puerto Rico: vanguardia internacional de la cultura de la paz" en *Revista El Sol* (Asociación de Maestros de Puerto Rico) XLVI, núm. 1, 2002, pp. 12-13.

¹⁸ Véase de Awilda Paláu, *Epilogo a un nuevo prólogo: la batalla por la reafirmación del idioma español*, San Juan, Comisión del Quinto Centenario, 1992.

latinoamericana en Estados Unidos ha sido fundamental; a nivel internacional, Vieques se ha constituido en un símbolo de la lucha a favor de una cultura de paz. Vieques podría forjar en Puerto Rico un futuro consenso en defensa amplia de la paz.

La UNESCO ha servido de modelo a varias organizaciones puertorriqueñas y Cátedras de la Paz para lanzar su Agenda Puertorriqueña para una Cultura de Paz. Esta Agenda incluye la necesidad de un compromiso por promover una sociedad más justa con igualdad de oportunidades para todos; un rechazo a la violencia en todas sus manifestaciones; y la búsqueda de diálogo y de consenso en la práctica colectiva y la vida política e institucional.

Hacia un Caribe del Siglo XXI

En el ámbito del Caribe existen grandes divergencias entrelazadas con grandes posibilidades. Hasta ahora, la globalización ha sido un proyecto por excelencia de las grandes potencias industriales. La creación de un espacio caribeño compartido dependerá de la interacción entre los habitantes de sus diferentes naciones y en el desarrollo de una perspectiva propia de la región. Esta interacción tiene que darse a partir de un profundo respeto por las visiones y aspiraciones particulares de cada país. El pensamiento martiano interpela la globalización y sugiere variantes afines a nuestros países.

El Caribe es una comunidad unida por la geografía, la historia y el futuro; incluye las islas al igual que varios países continentales. Para enfrentar los retos de la globalización, es necesario actuar como comunidad, como **confederación**. Esto no excluye que existan en el Caribe espacios subregionales; ni que los países caribeños se relacionen con conjuntos más amplios.

Para Puerto Rico y para la región, la participación activa de Borinquen en este proceso es sumamente importante. Aunque nuestra situación política limita la participación de la isla en los procesos regionales, no imposibilita que incrementemos las relaciones políticas, económicas y sociales con el resto del Caribe. Mucho menos impide que contribuyamos a un pensamiento que proponga alternativas para Puerto Rico y para la región. Por cierto, una confederación universitaria de las Antillas hispanoparlantes sería un paso notable en esa dirección.

José Martí le propuso al Caribe en grande: un rol equilibrador, en América y más allá. Desde el Mar Caribe, y en el "nuevo escenario" en que nos

encontramos en los últimos años, Cuba y Puerto Rico pueden aportar al logro de una globalización humanista que promueva la solidaridad como parte de la cultura y la dinámica económica mundial.

Para concluir, José Martí culminó, en su pensamiento y acción, toda una generación de patriotas antillanos que entendió que el Caribe somos una sola patria y que tenemos un rol singular en el Hemisferio y en el planeta. El camino a recorrer es largo, pero gracias a Martí nos enfrentamos a él con una visión más clara del perfil que debe asumir nuestra región ante las nuevas realidades de la globalización: un Caribe soberano que pueda enfrentar los grandes retos del siglo XXI.¹⁹

Terminamos esta presentación con el bello soneto que nuestra poeta nacional, Julia de Burgos, dedicó a José Martí, porque en esos versos queda claro lo que a Martí le debemos y porqué los puertorriqueños lo queremos. Dice así:

Soneto a Martí:

Yo vengo de la tierra mitad de tu destino;
del sendero amputado al rumbo de la estrella;
del último destello al resplandor andino,
que se extravió en la sombra, perdido de tu huella.

Yo vengo de un isla que tembló por tu trino
que hizo tu alma más fuerte, tu llamada más bella;
a la que diste sangre como diste camino
(Que al caer por tu Cuba, ya caíste por ella).

Y por ella la América debe un soplo a tu lumbre;
Su tiniebla hace un nudo de dolor en tu cumbre,
recio dios antillano, pulso eterno, Martí.

Porque tengamos cerca de la muerte, un consuelo,
Puerto Rico, mi patria, te reclama en su suelo
Y por mi voz herida, se conduce hacia ti.

¹⁹ Esta sección fue escrita por el profesor Pedro Rivera, de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.

Algunas referencias adicionales sobre José Martí

- Cabán Espinosa, Andrés. *Martí y la forja de la nación cubana*. Tesis en Estudios Latinoamericanos-Historia, México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México, 1987.
- Cámara de Representantes. *Los orígenes de la bandera de Puerto Rico: 1895-1995 cien años de Puerto Rico*, San Juan, P.R.: 1992.
- Fernández Retamar, Roberto. *Lectura de Martí*. México, D.F.: Nuestro Tiempo, 1972.
- Ferrer Canales, José. *Acentos cívicos: Martí, Puerto Rico y otros temas*. Río Piedras: Edil, 1972.
- _____. *Martí y Hostos*. San Juan, P.R.: Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe.
- Foner, Philip S. *La guerra hispano-cubano-americana y el nacimiento del imperialismo norteamericano (1895-1902)* Madrid: Akal, 1975. (I, II vols.).
- Ojeda Reyes, Félix. *El desterrado de París. Biografía del Dr. Ramón Emeterio Betances (1827-1898)*. San Juan, P.R.: Ediciones Puerto, 2001, 498 págs.
- Palau Suárez, Awilda. *Bolívar y Hatuey en Puerto Rico*. San Juan, P.R.: Editorial Sagita, 1992.
- _____. *Epílogo a un nuevo prólogo: "La Batalla por la reafirmación del idioma español"*. San Juan, P.R.: Esmaco Printers Corp. 1992.
- Pichardo, Hortensia. *Documentos para la historia de Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, 1973.
- Ripol, Carlos (recopilador) *Archivo José Martí, repertorio crítico*. Torres Library of Literary Studies, 1971.
- _____. *Desconocidos de Martí*. Nueva York: "Torres Literary Studies", 1971.

Artículos y estudios

Arroyo, Anita. "Hostos y Martí: universalismo antillano" en *América en su literatura*. Rio Piedras: La Torre, 1967.

Balseiro, José A. "Cuatro enamorados de la muerte en la lírica hispanoamericana" y "El sentido de la justicia en José Martí", en *Expresión de Latinoamérica*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1960.

Castillo Méndez, Osvaldo. "Martí y Betances", en *La Voz del Lector en El Mundo*, s. f.

Ferre Canales, José. "Palabras a José Martí", en *Cuadernos*. París, 1956, núm. 19, pp. 175-177.

_____. "José Martí y José de Diego", en *Asomante*, 1966, núm. 3, XXII, pp. 53-80.

Mercedes López Baralt, "José Martí ¿novelista?", *Claridad* (Suplemento En Rojo) 31 de marzo al 6 de abril de 1978, pp. 8-9; 7 13 de abril, 1978.

López, Julio César. *Palabras en torno al homenaje a José Martí*. San Juan, P.R. La Hora del Pueblo, 1953 (cuaderno).

_____. *Temas y estilo en ocho escritores*. Barcelona: Rumbos, 1967, pp. 49-57.

Maldonado Denis, Manuel. "Puerto Rico y la América Latina". En *Cuadernos Americanos*, 1963, CXXIX, núm. 4, pp. 7-22.

_____. "Don Pedro Albizu Campos (1891-1965), o el sacrificio del valor y el valor del sacrificio", *Cuadernos americanos*, 1966, CXLIV, núm. 1, pp. 7-38.

Martí, José, "Las Antillas y Baldorioty de Castro", en *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*, 1980, III, núm. 8, pp. 22-24.

Meléndez, Concha. "El crecer de la poesía de Martí, en *Figuración de Puerto Rico y otros estudios*. San Juan, P.R.: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 1958, pp.69-107.

Morales, Angel Luis, *Literatura hispanoamericana: época y figuras*. San Juan, P.R. : Departamento de Instrucción Pública, 1967, tomo II, pp. 19-32.

Reyes Américo y Jorge María Rusalleda Bercedóniz, "El ideal de la Confederación de las Grandes Antillas Españolas en Eugenio María de Hostos y José Martí", *Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña*. Vol. 16, No. 58. Enero-marzo, 1973, pp.39-55.

Marcos F. Reyes Dávila, "José Martí: la dulce quemadura del hallazgo", *Claridad*. (Suplemento En Rojo) 29 de enero al 4 de febrero, 1982, pp. 7-8.

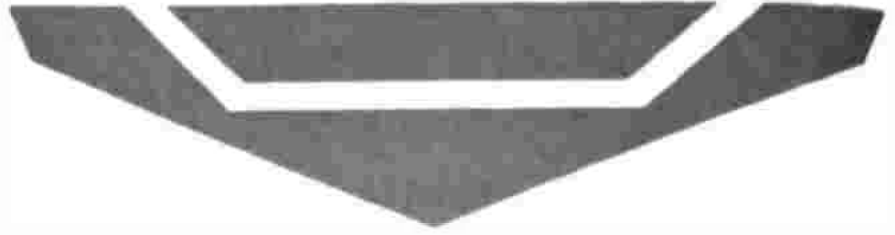
Suárez Franceschi, "Martí, Gómez y el Manifiesto de Montecristi. *Ecos*, Universidad Autónoma de Santo Domingo III, 1995. Núm. 4 pp.9-19. ©

Antonio Covi
Davide Gualerzi
Alessandra Lorini
Italia

The “dollarization” of tyhe cuban economy: problems and prospects

Taking an interdisciplinary approach the paper analyzes one of the main novelty in Cuban society, the growing circulation of the U.S. dollar. This choice has great economic and social consequences, which are now more clearly felt. Bringing together two economists and one historian, the paper begins to evaluate them.

It deals first with the motivation for this choice in light of the economic policy of stabillization after “el período especial” and the long-term strategy of development. This is contrasted with the experience of other Latin American countries, and in particular Ecuador, which adopted the US dollar as the official currency. It then examines the issue of consensus withing Cuban society, now exposed to the growing contradictions created by this major turn in economic policy. It examines in particular the role played by the effort of historians and other intellectuals to spread a new understanding of the country’s history.



Gladys Adamson
Argentina

Nuevo sujeto político en el capitalismo tardío

Se trata de pensar los rasgos de una nueva subjetividad política en un tiempo contemporáneo que Mandel denomina Capitalismo Tardío.

E. Mandel (1) diferencia, tres momentos fundamentales del Capitalismo 1) el Capitalismo de mercado, 2) el Capitalismo monopolístico o del imperialismo y 3) el Capitalismo Tardío que Fredrik Jameson (2) remite también a denominaciones como Capitalismo multinacional o Capitalismo de consumo. Esta última denominación contiene una significación que deseo resaltar. El Capitalismo Tardío entendido como Capitalismo de consumo posee rasgos que son inéditos en nuestra historia como sociedad occidental 1) la revolución informática 2) la presencia hegemónica de los medios masivos de comunicación 3) la globalización 4) la ausencia de un Estado Nación en los países en desarrollo 5) el incremento de una lógica de mercado acentuando la corrupción política e invadiendo ámbitos impensados previamente como la salud, la educación, la justicia, el arte, la cultura 6) una exacerbación del individualismo 7) la pérdida de referentes que estructuran y totalicen la percepción de la realidad y la hegemonía de una lógica del devenir, el deslizamiento y la fragmentación, 8) el consumo masificado de imágenes y/o de objetos y confort (según estemos hablando del primer mundo o de los países en desarrollo).

En este contexto pensar la subjetividad implica pensar una nueva manera de concebir y representar al sujeto, incluir nuevas categorías para definirlo. La Psicología Social plantea la constitución de un sujeto situado en determinadas condiciones históricas-sociales-políticas. ¿Que ser es el que devenimos por la lógica del contexto actual más allá de nuestra voluntad? Trátese de distinguir algunos de los rasgos de la subjetividad actual no

intentando cerrar respuestas sino plantear aperturas que nos posibiliten seguir pensando. Esta subjetividad contemporánea ya no tiene los referentes totales y totalizantes de los universales de la Modernidad. La acentuación de una lógica de mercado globalizado promueve la fragmentación. La pérdida de referentes comunes tiende a atomizar lo colectivo. En esta suerte de naufragio de aquello que totaliza solo tenemos restos. El mercado globalizado establece que aquello que se liga, une, articula es situacional, circunstancial y solo responde a una lógica de lo pragmático o eficaz. El mercado capitalista no apuesta a la permanencia, a lo estable, a la tradición.

Los sujetos de la modernidad según Enrique Pichón Riviere (3) se constituían en ámbitos donde la familia operaba como fuerte referente pero no menos incidencia poseían los ámbitos institucionales como la escuela, la organización laboral, las instituciones culturales; y todo ello en un contexto de Estado nación.

Se hace necesario reflexionar acerca de las peculiaridades que hoy tendrían estos ámbitos y la manera en que jugarían su papel en la constitución de la subjetividad. La familia y todas las instituciones (educativas, laborales, culturales) han perdido su lugar hegemónico en el papel socializador del sujeto. Estos espacios han sido ganados por los medios masivos de comunicación. Es difícil decir donde constituyen subjetividad los niños contemporáneos pues estos espacios también se han fragmentado y están en Internet, en la TV. en los intersticios institucionales, por lo cual podríamos decir que las nuevas subjetividades son cada vez mas hijos de su propia generación que de su estructura edípica. Ante la caída de los universales cada sujeto queda librado al esfuerzo individual de anudamiento de los fragmentos simbólicos y del procesamiento subjetivo que constituirá finalmente su esquema referencial (modelos de pensar, sentir y hacer) y que determinaran su posición frente al mundo.

A fin del milenio (1989-99), en la Argentina, la política neoliberal creó un Estado mínimo privatizando no solo las Empresas Estatales (de petróleo, luz, gas, aguas, teléfono) sino la salud, la educación, abandonando al ciudadano a su suerte y a ser pasto de las multinacionales y de su lógica monopólica y de explotación colonialista (las ganancias de las empresas extranjeras en Latinoamérica superaron ampliamente los márgenes de ganancia de sus propios países de origen). En Argentina cada ciudadano es un fragmento librado a su suerte, que constituirá subjetividad en los fragmentos de 'tejido social' que logre habitar y que tenderán a ser siempre circunstanciales, sujetos a esta

condición de vulnerabilidad social que Robert Castel ha señalado y que es indicativo de un riesgo de exclusión social. Cada habitante local se percibe como un ser que es considerado como consumidor para el mercado pero que no cuenta a la hora de las decisiones del Estado frente a políticas imperialistas que lo avasallan.

En la Argentina la pérdida del Estado-Nación y la hegemonía de la lógica de mercado han tenido peculiaridades específicas. Los gobiernos neoliberales han abierto las fronteras al mercado internacional y han quebrado la industria nacional, la acción en política-partidaria ha implicado más la aspiración a instaurar en el Gobierno una partidocracia que un real gobierno democrático. El triunfar en las elecciones y asumir la tarea de Gobernar es considerado, mas como un negocio particular que como una responsabilidad ciudadana y política. Una de las consecuencias de esta situación es la ineficacia de los funcionarios (que no han ido ni les interesa gobernar), la corrupción generalizada (estamos entre los primeros países mas corruptos del mundo) y una traición a su compromiso constitucional de ser un representante de la voluntad ciudadana.

Aquí es donde surge el interrogante que me interesa desarrollar: ¿que nuevo sujeto político emerge frente a las nuevas problemáticas que enfrenta? ¿Que respuesta construye frente a la devastación económica y social producida por las políticas neoliberales y que percibe afectando tan profundamente la calidad de su vida cotidiana?

Lo inédito, el acontecimiento

En este contexto desalentador en la Argentina esta sucediendo, sin embargo, algo inédito. En principio diría que un existente potente lo constituye una clara fractura entre la ciudadanía y la casta de dirigentes que la gobiernan. Esto es una fractura entre 1) la lógica de mercado, neoliberal, corrupta, partidocratica, ineficiente del Estado y de los funcionarios que gobiernan y 2) una dimensión mayoritaria de la ciudadanía que ostenta una lógica que a) en su aspecto mas conservador aspira a un Estado Moderno que defienda los intereses del país y no entregue sus riquezas al saqueo de las multinacionales y del capital financiero internacional (podrá decirse que ya no es posible pensar en terminos de Estado-nación pero es indudable que otros países latinoamericanos en el momento de tomar decisiones no han perjudicado al país en la misma medida (me estoy refiriendo a Chile o Brasil) y b) en sus

aspectos mas progresistas aspiran a un cambio en el sistema politico que permita una democracia participativa y una lógica del acontecimiento, esto es un proceso no determinado por condiciones del pasado o la tradición sino sujeto a su propio devenir y construcción instituyente.

En la Argentina el hartazgo y el resentimiento frente a esta calaña de politicos hizo que hasta el año 1976, recurrieran, como forma de castigarlos a los golpes militares. La ultima dictadura militar (1976-1983) sumió a la Argentina en un proceso tan doloroso y siniestro como producto del Terror de Estado de la dictadura de Videla, que determino la decisión ciudadana de "Nunca mas" una dictadura militar. El empeño ciudadano esta en reclamar mas democracia, no una dictadura.

Un 19 de diciembre: rebelión popular pacifica

Deseo relatar una crónica de los días previos a dicho acontecimiento. En los primeros días de diciembre de 2001 el hartazgo de la mayoría de los argentinos hacia su clase politica no cesaba de expresarse. En octubre, la ciudadanía ya había dejado constancia de su disconformidad en las urnas: mas del 50% de la población o no había votado o había votado en blanco o había impugnado su voto. El Gobierno de De la Rúa hizo oídos sordos de esta advertencia.

Los días previos al 19 de diciembre la disconformidad, la indignación, era constatable en cual quier lugar de encuentro cotidiano: la cola del Banco, la charla con el taxista, el encuentro casual en un negocio, los encuentros familiares, etc. Se expresaba mayoritariamente en forma de resentimiento y auto reproches. Las frases mas oídas eran "somos unos cobardes", "nos manosean así, nos roban porque somos unos gallinas, unas ovejas". Era un clamor sordo, de tinte melancólico, tanguero, que recorría todas las grietas y todos los intersticios interinstitucionales de la ciudad de Buenos Aires. El 19 de diciembre el discurso del Presidente implico el limite del hartazgo y al mismo tiempo el hallazgo de una forma de expresión inédita. En Palermo, donde vivo, comenzó el solitario tintinear de una cacerola en una anónima ventana de la calle Armenia y por una peculiar condición del imaginario social ese tintineo trocó su significación, dejo de ser una expresión de protesta, como había ocurrido otras veces, y se constituyo en un llamado, una convocatoria. A los pocos minutos comenzaron a sonar otras cacerolas como en un inédito dialogo de instrumentos sinfónicos. Esos sonidos en dialogo iban progresivamente expandiendo su llamado al otro social, al otro ciudadano.

En los siguientes minutos las cacerolas y sus portadores comenzaron a concentrarse en las esquinas y al paso del primer grupo de "caceroleros" se sumaron y siguieron sumándose grupos en cada esquina, incluida yo, hasta constituir una marea humana que desbordaba de vereda a vereda las calles y avenidas. Los "revoltosos" eran pacíficos ciudadanos de todas las edades donde se mezclaban ancianos que se apoyaban en el brazo de un acompañante para caminar, padres jóvenes que llevaban a sus pequeños hijos, somnolientos y de pijamas, de la mano (era evidente que los habían sacado de la cama), hombres y mujeres que estaban paseando a sus perros y que se habían sumado a la manifestación con mascota y todo. Esta heterogénea y vital multitud expresaba un asombroso consenso en cuanto a las ideas que expresaba: "es necesario un cambio de sistema político", "tiene que renunciar la Corte Suprema", "que se vayan todos, son siempre los mismos, que vengan políticos jóvenes que no estén contaminados", "tenemos que regirnos por la ley" "tenemos leyes fantásticas pero no se cumplen" "basta de corrupción" "basta de robos y saqueos del dinero público", "son empleados nuestros, manejan nuestro dinero como si fuera propio" etc. Lo que no era dicho pero estaba en acto era una experiencia inédita de democracia directa, de rebelión y desobediencia civil al "estado de sitio" declarado el día anterior, la incipiente inauguración de un nuevo sujeto político, un cuestionamiento de fondo a la manera de ejercer la ciudadanía (ya no podía ser solo a través del voto), la voluntad de un control de gestión del Gobierno y los gobernantes. La consecuencia de este primer cacerolazo fue la renuncia del Ministro de Economía y luego del Presidente.

Por supuesto no debemos olvidar que los días previos habían sido protagonizado por "piqueteros" (4) y por reclamos de vecinos de alimentos a los Supermercados de su barrio, hubo cortes de rutas, movilización de docentes y empleados estatales. En forma inédita se unían los reclamos de las clases populares y de los sectores medios de la población. En ambos el consenso acerca del fracaso de la estrategia de gobierno y la falta de representatividad de los políticos (en relación a la voluntad popular) era total. Se sostuvo insistentemente que la clase media solo se movilizó cuando "le tocaron el bolsillo" (se refieren a la decisión del Ministro de economía de impedir que la clase media dispusiera o retirara sus ahorros de los Bancos) pero creo que es una visión estrecha del fenómeno. El no poder disponer de sus ahorros fue "la gota que rebasó el vaso". Es cierto que la clase media no es propensa a manifestaciones callejeras pero creo firmemente que hay un empeño muy

pertinaz en hacer que la clase política cambie y creo firmemente que lo va a expresar de mil formas diferentes: en los medios de comunicación, en manifestaciones públicas, en publicaciones, recursos legales en Organismos Internacionales etc.

El surgimiento del nuevo sujeto político

Creo que la experiencia de democracia participativa y pacífica de Argentina se inscribe en una serie de experiencias mundiales y latinoamericanas que comienzan con el zapatismo en México (1994), continúan con la protesta de Seattle (1999), la Marcha Mundial de las Mujeres, el Primer Foro mundial de Porto Alegre, el movimiento popular que restituyó al Presidente Chávez en el gobierno venezolano y por las infaltables manifestaciones "antiglobalización" del mercado en cada ciudad que alberga la reunión periódica que realiza la Organización Mundial de Comercio que nuclea a los más poderosos del mundo.

Me interesa indagar en la respuesta que los ciudadanos de diferentes países han dado al antagonismo social creado por las políticas neoliberales. Mi intención es colocar a los movimientos de resistencia y reclamo ciudadano de la Argentina en un contexto mundial. Los cacerolazos, las asambleas barriales, las marchas piqueteros no son hechos aislados, forman parte de un movimiento mundial contra la globalización del mercado y sus consecuencias. Esto se debe a que los resultados de la aplicación de las políticas neoliberales que comienzan en 1980 con los gobiernos de Reagan y Thatcher en EEUU e Inglaterra respectivamente son las mismas en todos los países en que se han aplicado. Si bien en los países del primer mundo las consecuencias no han tenido la gravedad que en Latinoamérica allí también se acentuaron las diferencias entre los ricos y los pobres.

Las medidas en Latinoamérica han sido: 1) la apertura de las fronteras al mercado internacional (léase productos del primer mundo) que destruyó la industria nacional. 2) el desmantelamiento del Estado de Bienestar a favor de un Estado mínimo y de capitales privados (la paradoja es que esta política de Estado mínimo se "receta" para los países en Desarrollo pero no se aplica en EEUU) ha dejado sin cobertura en salud, educación a las franjas de clase baja y media que además sufrió las crisis de desempleo producto de la Revolución Tecnológica 3) la privatización de las Empresas públicas (de petróleo, gas, aguas, electricidad y teléfono) que permitió los monopolios y el saqueo de los ciudadanos a través de precios abusivos, 4) la política de impuestos

paradójicamente logra exenciones para los dueños del gran capital y aumentos impositivos que recaen sobre la clase media y popular, 5) el aumento progresivo de las diferencias entre ricos y pobres (donde además de los pobres estructurales se incluyeron los nuevos sectores de clase media empobrecida).

No es necesario recurrir a una teoría conspirativa pero no debemos caer en la ingenuidad de desconocer la estrategia de poder que despliega EEUU sobre los mercados mundiales. Según Samir Amin(5), presidente del "Foro Mundial de Alternativas" el imperialismo contemporáneo busca la consolidación y el fortalecimiento de lo que él denomina los "cinco monopolios" 1) el monopolio de las nuevas tecnologías a través de la investigación-desarrollo, 2) el control de los flujos financieros a escala mundial 3) el control del acceso a los recursos naturales del planeta 4) el control de los medios de comunicación 5) el monopolio de las armas. En este imperialismo mundial contemporáneo EEUU tiene un lugar hegemónico y sus clásicos socios son Japón, en el Este, Inglaterra y Alemania en Europa. Europa Oriental, Rusia, India y América Latina ocupan un lugar periférico en el sistema mientras que África y el mundo árabe e islámico quedarían en un margen conflictivo y convulsionado.

Asia del Este (China, Corea, Taiwán) al oponerse a las condiciones de una globalización del mercado han preservado su autonomía. Una prueba incontrovertible del fracaso de las políticas neoliberales es el hecho que estos países pertenecientes a la periferia del sistema han crecido y lo siguen haciendo aceleradamente mientras que el resto del mundo o bien desacelera su crecimiento o se empobrece.

Las resistencias a escala mundial:

El primer acto de resistencia al efecto devastador de las políticas neoliberales fue la Declaración de la Selva Lacandona del 1º de enero de 1994 del Ejército de Liberación Nacional de México. Esta declaración es coincidente con la firma por parte del Gobierno Mexicano del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Creo que este acto de resistencia inauguró para el Tercer Milenio un nuevo sujeto político. Algunas de sus características son: no reclama la toma del poder en una estrategia de dictadura del proletariado, no se erige como vanguardia iluminada que representa a todas las voluntades revolucionarias, no busca la representatividad sino el respeto por la multiplicidad de voluntades políticas de resistencia (campesinos, indígenas,

mujeres) y busca el consenso en una base plural que busca cada día ensanchar o ampliar. Sus demandas se centran en tres ejes: libertad, justicia y democracia. Y responden en la acción con lo que declaman en palabras, tal es así que habiéndose preparado durante 10 años para la lucha armada y luego de 12 feroces días de enfrentamiento con el Ejército mexicano decide no continuar con el combate armado respondiendo al pedido de la sociedad mexicana hace por la paz en la marcha del 12 de enero de 1994.

Por ser este el acto inaugural de lo que considero el nuevo sujeto político voy a detenerme en algunos de sus rasgos más representativos: *no surge de la clase obrera sino de los que se sienten marginados o excluidos por el sistema capitalista (que actualmente incluye a la clase media), proponen un mundo plural, más humano, busca abolir la lógica capitalista y de mercado que lleva a la guerra real o simbólica entre los seres humanos, busca una lógica participativa que tenga en cuenta la diferencia y lo colectivo, recuperar el sentido primigenio de la política*, esto es, debatir para encontrar la mejor organización que los seres humanos podemos darnos para vivir en conjunto, *exigir que las acciones sean coherentes con las palabras que se enuncian, aspira a compartir con otros una mejor calidad de vida cotidiana, la búsqueda de un liderazgo que no responda a la mayoría sino a mandatos consensuados de la sociedad, se resiste a las diferentes formas de dominación que busca la sumisión de los jóvenes, las mujeres, los pobres, los indígenas, los homosexuales, los de diferentes razas (negros, chicanos, asiáticos, árabes etc.) (6), su apoyo y con fianza no es tanto a un líder o el Gobierno de turno sino el colectivo social plural*, los movimientos de resistencia, las demandas también son también plurales y por eso exigen un consenso, no que se instale el imperio de una mayoría. Muchas de estas conclusiones las extraemos de Declaraciones del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y del Comandante Marcos y que se corroboran en la experiencia actual argentina.

“La toma del poder? No, apenas algo más difícil: un mundo nuevo”
 (Subcomandante Marcos) “Detrás de nosotros estamos ustedes. Detrás de nuestros pasamontañas está el rostro de todas las mujeres excluidas. De todos los indígenas olvidados. De todos los homosexuales perseguidos. De todos los jóvenes despreciados. De todos los migrantes golpeados. De todos los presos por su palabra y pensamiento. De todos los trabajadores humillados. De todos los

muertos de olvido. De todos los hombres y mujeres simples y ordinarios que no cuentan, que no son vistos, que no son nombrados, que no tienen mañana")EZLN"Nosotros pensamos que el cambio revolucionario en México no será producto de la acción en un solo sentido. Es decir, no será en sentido estricto una revolución armada o una revolución pacífica. será, primordialmente, una revolución que resulte de la lucha en variados frentes sociales, con muchos métodos, bajo diferentes formas sociales, con grados diversos de compromiso y participación. Y su resultado será, no el de un partido, organización o alianza de organizaciones triunfante con su propuesta social específica sino una suerte de espacio democrático de resolución de la confrontación entre diversas propuestas políticas. Este espacio democrático de resolución tendrá tres premisas fundamentales que son inseparables, ya, históricamente: la democracia para decidir la propuesta social dominante, la libertad para suscribir una u otra propuesta y la justicia a la que todas las propuestas deberán ceñirse" (EZLN. 1994)

Creo que muchos de estos rasgos se reiteraron en la Protesta de Seattle de 1999 y todas las manifestaciones contra la Organización Mundial de Comercio y la globalización del mercado, la Marcha Mundial de las Mujeres, el Primer Foro mundial de Porto Alegre, el movimiento de defensa de Chávez en Venezuela, las marchas de indígenas en Ecuador y los cacerolazos y movimientos piqueteros en Argentina.

Intervención desde la Psicología Social: La metodología de intervención privilegiada en la Psicología Social de Enrique Pichón Riviere es el Grupo Operativo. Es la concepción de un Grupo centrado en la Tarea (no se centra ni en el individuo ni en el grupo). La participación en el Grupo Operativo es indispensable para la formación del Psicólogo Social ya que no se puede intervenir, como Coordinador, desde este dispositivo sino no se ha atravesado el proceso subjetivo que implica su experiencia. Es, solamente, a través de la experiencia como integrante en el Grupo Operativo que se adquiere la capacidad de posicionarse luego como Coordinador. Esto es desarrollar una capacidad de escucha múltiple, no ejercer un liderazgo en el grupo pero si preservar la direccionalidad de la Tarea grupal, tolerar la posición de prescindencia necesaria para que emerja la palabra del otro, (la producción de saber singular y autónomo del grupo), la capacidad de articula

esta producción colectiva que emerge en el grupo a través de cada integrante (lectura de emergentes). Esta metodología es una propuesta no disciplinaria, depone el dominio desde el rol del Coordinador y promueve el saber existente en el grupo en función de un objetivo común. Es una propuesta sumamente operativa para intervenir en contextos grupales de temáticas variadas, en organizaciones (O.N.G. o empresas) y en la comunidad. Es un dispositivo que promueve la organización de colectivos en función de un objetivo común pero que no descuida la singularidad ya que es desde ésta, que se construye el colectivo social y la organización que resulte más operativa a la diversidad de voluntades. Promueve la lógica democrática, recupera la dignidad de la palabra singular y de la diversidad de saberes e historias, sea cual fuere la posición social que se ocupa y el capital simbólico que se posee. El valor en el Grupo Operativo no está dado en términos de una lógica de competencia sino en términos del aporte a la Tarea y este se hace desde cualquier lugar y desde cualquier experiencia. Las diferencias en el grupo son su potencia ya que aporta riqueza heterogénea al objetivo grupal (el grupo es entendido como una articulación de verticalidades singulares en una horizontalidad grupal). Es un dispositivo que en el trabajo comunitario promueve la reinserción de los excluidos sociales. Crea espacios micro sociales de tejido social (7) (tramas vinculares anudadas por identificación a un objetivo común) que renueva un contrato social democrático, de transparencia, (de la palabra y la acción), de sostén de diferencias, del otro como partenaire, como apoyo a mi capacidad de desarrollo subjetivo y solidario en relación al objetivo común.

Buenos Aires, 28 de octubre de 2002

(1) Ernest Mandel: *El capitalismo tardío* Era, Mexico, 1970

(2) Fredrik Jameson: *Ensayos sobre el posmodernismo* Ed. Imago Mundi, Buenos Aires, 1995.

(3) Enrique Pichon Riviere: "El Proceso grupal" Nueva Vision, Argentina, 1997

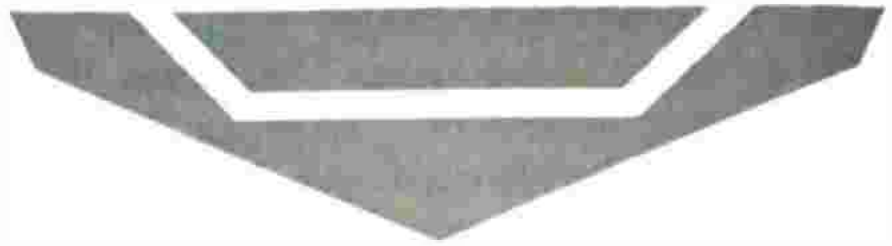
(4) Los piqueteros son ciudadanos de sectores populares marginados y miembros de una clase media empobrecida, sin trabajo, que expresan su protesta con cortes de rutas y de vías de tránsito o con marchas multitudinarias hacia los edificios que simbolizan el poder político: casa de gobierno, el parlamento, la municipalidad etc.

(5) Amir, Samir "Regionalization en the Third World, in response to the polarization in the Global System" Ed. Hettne, Bjorn. *The New Regionalism* (Mc Millan)

(6) Toda Argentina sollozó, desgarrada, frente a la imagen de un chino llorando desesperado mientras saqueaban su pequeño supermercado.

(7) Michel Foucault: "La soledad es la condición básica de la sumisión total".





Rolando González Patricio
Cuba

La comunicación intercultural en la valoración martiana

La contribución de José Martí a la cultura latinoamericana cuenta entre sus pilares con la noción de una identidad diferente, no inferior sino nueva; abierta al mejoramiento por el camino de la comunicación intercultural, sin renunciar a su temprana vocación de autoctonía que condicionó siempre su aguda valoración del otro.

Desde el siglo XIX nos llega el verbo y la reflexión de José Martí testigo excepcional de la aparición del fenómeno imperialista en América, gestor de estrategias tempranas y protagonista de las primeras batallas, para ofrecernos al menos tres de los fundamentos estratégicos necesarios para enfrentar desde nuestra América, la batalla cultural contemporánea que, desde el norte y no desde la izquierda, fue llamada “guerra cultural” por los autores del Documento de Santa Fe II.

I- La asimilación crítica de las culturas externas como cimiento en el camino hacia la república nueva

Las culturas se han construido en permanente interacción de unas y otras. A lo largo de todos los tiempos han experimentado un proceso milenario de homogeneización, paralelo y complementario de la diversificación interna de los patrimonios respectivos. Esa dialéctica de lo foráneo y lo autóctono fue advertida muy pronto por el joven José Martí, indagador insaciable sobre “la humanidad presente y la pasada”, decidida a “llegar al conocimiento de la humanidad futura y probable”.¹

José Martí. Cuadernos de apuntes. Obras completas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1991 t.21, p. 75. OC.

Con anterioridad a estos apuntes, innumerables estudiosos han profundizado en la voluntad martiana de autoctonia, cuya expresión superior es sin duda el ensayo "Nuestra América" (1891). A la luz de ese texto, que sintetiza conceptos políticos y socioeconómicos, pero especialmente culturales, al decir de Ivan Schulman: "el documento más clarividente sobre el tema de la nación americana",² Martí reclama encontrar "la clave del enigma hispanoamericano" fuera del libro europeo y del libro yanqui; invita a "cargar los barcos de esos insectos" "parisienses o madrileños" "que le roen el hueso a la patria", para que "vayan al Prado" o "vayan a Tortoni". Y ante la evidencia de que la "colonia continuó viviendo" en nuestras repúblicas americanas, por grandes yerros como "la importación excesiva de las ideas y fórmulas ajenas", asegura que "la salvación está en crear."³

Estas ideas que, así destejidas, podrían parecer aislacionistas, habían acompañado a Martí desde sus contactos iniciales con la realidad hispanoamericana, si observamos las evidencias ligadas al periodo español antes citadas. En mayo de 1875 afirmaba desde la Revista Universal: "Un pueblo que quiere ser nuevo necesita producir un teatro original",⁴ y en agosto, al reclamar para México una ciencia económica mexicana: "A propia historia, soluciones propias. A vida nuestra, leyes nuestras. No se ate servilmente el economista mexicano a la regla, dudosa aun en el mismo país que la inspiró."⁵

Un año más tarde, al comentar el libro *La Democracia Práctica* de Luis Varela, insiste: "se ha de estudiar, de adivinar, de prevenir, de crear mucho en el arte de la aplicación, para ser liberal americano."⁶

Para José Martí ese "arte de la aplicación" debe ser entendido como asimilación crítica del influjo cultural externo. Esa idea recorre sus reflexiones sobre el arte y la literatura, la enseñanza, las instituciones, y, por supuesto, el pensamiento—entre otros "aparatos culturales", según el término de Bourdieu—, hasta cristalizar, como fiel de la balanza, en el ensayo "Nuestra América", al

2 José Martí. Cuadernos de apuntes, O.C., t. 21, p. 75.

3 Ivan Schulman: "Modernismo/ modernidad y el proyecto de alzar la nación". Conferencia impartida en la sede del Centro de Estudios Martianos el 15 de octubre de 1998.

4 José Martí: "Nuestra América", O.C., t. 6, p. 16, 19 y 20, respectivamente.

5 José Martí: "Boletín", en *Obras completas Edición crítica*, La Habana, Centro de Estudios Martianos y Casa de las Américas, 1983, T II, p. 42. Próximas referencias a esta edición se indicarán con las siglas O.C.E.C.

6 José Martí. Boletín. O.C.E.C., t. II, p. 176.

acotar: "Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas."⁷ Este mandato martiano de injertar en nuestro tronco, frente al aldeano vanidoso que cree "que el mundo entero es su aldea" y se apresura a dar "por bueno el orden universal",⁸ había sido ensayado a lo largo de su ejercicio creador al menos desde 1875.

El desarrollo del pensamiento pedagógico martiano pone de manifiesto en qué medida supo necesaria la incorporación equilibrada de las experiencias foráneas, sin las cuales difícilmente nos habría legado un ideario tan abarcador. Ya en octubre de 1875 aborda el tema de la enseñanza obligatoria: "La brutalidad de Prusia ha vencido, porque es una brutalidad inteligente. El ministro lo ha informado al Parlamento: todo prusiano sabe leer y

leer y escribir."⁹ A renglón seguido, antes de recordar que la América nuestra no disponía aún de un literato exclusivamente americano, Martí se pregunta qué fuerzas no se descubrirán en México, y en toda la América del Sur, si fuera posible arrojar sobre sus millones de habitantes, los montes de luz de Víctor Hugo. "¿Qué no hará entre nosotros el nuevo sistema de enseñanza? Los indígenas nos traen un sistema nuevo de vida. Nosotros estudiamos lo que nos traen de Francia; pero ellos nos revelarán lo que tomen de la naturaleza."¹⁰

Sin embargo, la mucha y buena difusión que su periodismo hizo acerca de los avances en la enseñanza europea y norteamericana no llegó hasta el límite riesgoso de aprobar la educación fuera de la patria. En 1886, desde las páginas de *El Partido Liberal*, alertó:

Niños de nuestras tierras que vienen a estas Universidades con el almita clara y encendida, llena de sombras de héroes y de colores de bandera, se vuelven ¡ay! a los pocos años de estar entre estos boxeadores, mozos hoscos y abruptos, ida toda la flor, sin fe más que en el dinero y en la fuerza. Mejorar los colegios nativos, que con ser como son ya son mejores, vale más pese a la gente novelera, que sacar a los hijos de bajo de las alas de la patria para venir a donde olvidan la suya, y no adquieren la ajena.¹¹

7 José Martí: "La Democracia Práctica", O.C., t. 17, p. 349.

8 José Martí: "Nuestra América", O.C., t. 6, p. 18.

9 Idem, p. 15.

10 José Martí. Cuadernos de apuntes. Obras completas. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana., 1991 t. 21, p. 75. O.C.

José Martí: "Boletín", O.C.E.C., t. II, p. 217.

11 Ibidem.

Seis años después de escribir este párrafo, que recuerda su intención de 1871 de ilustrar sin corromper, consagrado ya a la organización de la guerra para independizar a Cuba, Martí vuelve sobre el tema desde las páginas de *Patria*, para subrayar el peligro de “la educación de afuera” para el hijo de nuestras tierras en los Estados Unidos, donde “pudiera llevar al educando a una oposición fatal al país nativo donde ha de servirse de su educación,—o a la peor y más vergonzosa de las desdichas humanas, al desdén de su pueblo.”¹² Con ese mismo espíritu había escrito en 1889 *La Edad de Oro*, publicación infantil con la cual alcanzó a proponerse contribuir a llenar nuestras tierras de hombres originales, criados para ser felices en la tierra en que viven, y vivir conforme a ella, sin divorciarse de ella, ni vivir infecundamente en ella, como ciudadanos retóricos, o extranjeros desdeñosos nacidos por castigo en esta otra parte del mundo. El abono se puede traer de otras partes; pero el cultivo se ha de hacer conforme al suelo. A nuestros niños los hemos de criar para hombres de su tiempo y hombres de América.¹³

Junto a la enseñanza, la prensa debía jugar en la valoración martiana un papel no menos útil en el difícil “arte de la aplicación” al servicio de nuestra América. Acaso desde las páginas mismas de *La Edad de Oro*, ¿no abrió Martí una puerta al mundo para los niños nacidos en esta otra parte del continente? ¿Cómo explicar entonces que la revista de “Tres héroes” y “Las ruinas indias” también abarque “La Iliada, de Homero”, “La exposición de París” y “Músicos, poetas y pintores”, por sólo citar algunos ejemplos?

La prensa fue uno de los instrumentos culturales más influyentes en el siglo XIX, tanto europeo como americano. No es de extrañar entonces que en enero de 1884, al asumir la dirección de *La América*, Martí haga explícito el propósito de convertir dicha publicación, al servicio de los intereses de la América Latina, en “el explicador de la mente de los Estados Unidos del Norte ante la mente de aquellos que son en espíritu, y serán algún día en forma, los Estados Unidos de América del sur.”¹⁴ Trataba de construir un avisador para

Definir, avisar, poner en guardia, revelar los secretos del éxito, en apariencia,—y en apariencia sólo,— maravilloso de este país; facilitar con

12 José Martí: “Correspondencia particular para El Partido Liberal”, en *Otras crónicas de Nueva York*, La Habana, C.E.M. y Casa de las Américas, 1983, p. 40-41.

13 José Martí: “El colegio de Tomás Estrada Palma en Central Valley”, O.C., t. 5, p. 262.

14 José Martí: Carta a Manuel Mercado, agosto 3 de 1889, en *Epistolario*, ob. cit., t. II, p. 117.

explicaciones compendiadas y oportunas y estudios sobre mejoras aplicables, el logro de éxito igual,—¡mayor acaso, si, mayor, y más durable en nuestros países[...] Sabemos que venimos en el instante en que una empresa de este orden debia venir. Hay provecho como hay peligro en la intimidad inevitable de las dos secciones del Continente Americano.

La intimidad se anuncia tan cercana, y acaso por algunos puntos tan artolladora, que apenas hay el tiempo necesario para ponerse en pie, ver y decir.¹⁵

Cuanto no alcanzó a realizar desde *La América* continuó intentándolo desde los periódicos latinoamericanos para los cuales redactaba sus "Escenas norteamericanas" que, como un cazador de fantasmas recorrieron el mundo latinoamericano, y—pasados más de cien años—aún permiten a Cintio Vitier afirmar: "La lectura de las Escenas Norteamericanas bastaría para considerar a Martí como el acontecimiento cultural más importante de América Latina en el siglo XIX."¹⁶ Pero no olvidemos, agregaríamos ahora, que junto a la oposición martiana al dogma de la desmedida admiración por los Estados Unidos, Martí supo llevar a nuestros pueblos lo más trascendente de hombres tan diversos como Ralph Waldo Emerson, Walt Whitman, Wendel Phillips o Thomas Edison.

La literatura, y el manejo del lenguaje, tipifican en la valoración martiana la correlación entre lo propio y lo externo en la creación artística. En 1881, el Martí que afirma que las obras literarias son como los hijos, porque rehacen a sus padres, dice del lenguaje literario "que del propio materno reciba el molde, y de las lenguas que hoy influyen en la América soporte el necesario influjo, con antejudio suficiente para grabar lo que ha de quedar fijo de esta época de génesis, y desdeñar lo que en ella se anda usando lo que no tiene condiciones de fijeza[...], para ejercer a la postre, luego del acrisolamiento, dominio sumo."¹⁷

En la órbita de los adelantos científico-técnicos, y de la llamada transferencia tecnológica, está probado también el esfuerzo de Martí para

15 José Martí: "Los propósitos de *La América*, bajo sus nuevos propietarios", O.C., t. 8, p. 266.

16 *Idem*, p. 268.

17 Cintio Vitier: "Cuba, su identidad latinoamericana y caribeña," en *La Gaceta de Cuba*, La Habana, julio-agosto de 1992, p. 5.

conseguir su refracción hacia la América Latina. Tal vez ningún otro instrumento cultural haga más evidente que el aislamiento del mundo puede llegar a ser tan costoso como su influjo desmedido. Así parece decirnoslo el redactor de Patria en abril de 1894:

“Y ya se sabe del que salió con la banderuca a avisar que le tuviesen miedo a la locomotora,—que la locomotora llegó, y el de la banderuca se quedó resoplando por el camino: o hecho pulpa, si se le puso en frente. Hay que prever, y marchar con el mundo. La gloria no es de los que ven para atrás, sino para adelante.”¹⁸

II Para Martí la internacionalización de la(s) cultura(s) latinoamericana(s) alcanza el rango de acción en defensa de la independencia

Lo que en 1881, en “El carácter de la Revista Venezolana”, Martí llamó “naciones ignoradas”, un siglo después Darcy Riberro lo expresó en el criterio de que en nuestros días los latinoamericanos continuamos viviendo como un archipiélago. Gabriel García Márquez, por su parte, lo denominó “la soledad de América Latina.”

El quehacer martiano para romper esa ignorancia europea y norteamericana, para dinamitar esa soledad, quedó explicitado en su proyecto de Revista Guatemalteca en 1877, cuando explica la creación de su periódico ante el panorama de que “las riquezas de Guatemala son poco conocidas: el comercio intelectual con Europa es escaso”, y quiere, al mismo tiempo, difundir en esa tierra americana cuanto brota “del desarrollo espiritual e industrial moderno.”¹⁹ Desde entonces demostró tener conocimiento tanto de la incomunicación de la América Latina con las naciones industrializadas, como de la existente entre las naciones latinoamericanas entre sí.

De las posibilidades latinoamericanas para enfrentar el desafío del desconocimiento en el camino de la independencia, había dado cuentas en 1875, en el contexto de una amenaza de agresión estadounidense a México. Entonces reclamó convertir al inglés la prensa del país e ir a decir su verdad en los Estados Unidos. Once años después, ante el conflicto diplomático desatado por el anexionista Cutting, Martí volvió a reclamar acciones que con

18 José Martí. Cuadernos de apuntes, O.C., t. 21, p.163.

19 José Martí: “El tercer año del Partido Revolucionario Cubano”, O.C., t.3, p.142.

urgencia inspiraran aquel respeto que creyó el único freno posible a la agresión. En 1887 llega a proponer el establecimiento en suelo estadounidense de "una Oficina de Propaganda" que sirviese de centro de información gratuita y se encargara de desmentir todo lo falso sobre México.²⁰

es útil irle enfrentando con sus propios elementos y procurar con el sutil ejercicio de una habilidad activa, que aquella parte de justicia y virtud que se cria en el país tenga tal conocimiento y concepto del pueblo mexicano, que con la autoridad y certidumbre de ellos contraste los planes malignos de aquella otra parte brutal de la población, que constantemente se elabora por la seguridad de la fuerza y el espectáculo del éxito: a un informe falso, un informe verídico: a un artículo avieso, un artículo en que se exhibiesen las razones de él, o se denunciaran sus errores. A diarios hostiles, un diario defensor. A libros enemigos libros justos. Todo en la lengua hostil, con prudencia a la par que viveza. En suma, un estandarte permanente, clavado en el campo que pudiera convertirse en enemigo.²¹

Visto desde el punto de vista estratégico, ese fue el espíritu que hizo de Martí un fundador devenido presidente de la Sociedad Literaria Hispano-Americana de Nueva York. Al instante de solicitar su renuncia a la presidencia en octubre de 1891, Martí hace explícito su programa para dicha institución:

La Sociedad Literaria existe para levantar en los Estados Unidos el crédito de toda Hispanoamérica; para juntar a todos los hispanoamericanos, con las ideas y los propósitos que ya les son urgentes, en un pueblo ante el cual es indispensable enseñarse con todas las cualidades de fuerza mental y cultura visible, y organización decorosa que puedan inclinarlo al respecto. La Sociedad Literaria [...] existe para alzar aquí, cuando ya es preciso que se le vea, el estandarte nuevo y enérgico de nuestra América.²²

El puente entre estas ideas citadas pasa por la síntesis de "Nuestra América": "El desdén del vecino formidable, que no la conoce, es el peligro mayor de nuestra América; y urge, porque el día de la visita está próximo, que el vecino la conozca, la conozca pronto, para que no la desdeñe."²³ Tres años

20 José Martí: "Revista Guatemalteca", O.C., t. 7, p. 104 y 105, respectivamente.

21 Véase José Martí: Epistolario, ob. cit., t. I, pp. 363-364.

22 José Martí: Otras crónicas de Nueva York, ob. cit., p. 101.

23 José Martí: Carta al Secretario de la Sociedad Literaria Hispanoamericana, en Epistolario, t. II, p. 321-322.

después, desde Patria, reaparece la idea ajustada a la futura república cubana frente a los Estados Unidos.²⁴

Las magnitudes de la amenaza estadounidense en modo alguno restaron importancia en el pensamiento martiano, igualmente consagrado al ideal de unidad latinoamericana, a la comunicación cultural entre las naciones de nuestra América. Con acierto, Luis Álvarez ha adelantado: “La incomunicación político-social que advierte Martí entre los pueblos hispanoamericanos en el siglo XIX, resultaba desde luego un enorme factor de riesgo para la defensa de su identidad e independencia [...]”//“La cultura, en nuestro continente, debe ser condición inalienable del diálogo internacional en la región, entre los países hermanos.”²⁵

La trascendencia de la comunicación intercultural en la América nuestra radica en su carácter de garantía de la independencia. Así lo había expresado Martí en 1891 al subrayar: “no hay proa que taje una nube de ideas. Una idea enérgica, llamesada a tiempo ante el mundo, para, como la bandera mística del juicio final a un escuadrón de acorazados”. Para seguidamente apuntar: “Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos.”²⁶

III. En cultura, como en economía y política, por una integración contrahegemónica y liberadora

Al embarcarse en las carabelas, y llegar a nuevas tierras, Colón ensanchó el mundo y dio paso a la creación de los dos primeros procesos civilizatorios mundiales: los imperios mercantiles salvacionistas y el capitalismo mercantil, según la clasificación de Ribeiro. Cuatro siglos después, Martí asistió al nacimiento de la formación sociocultural imperialista industrial, capaz de integrar progresivamente a todas las sociedades humanas en un solo sistema interactivo, al entonces nativo mercado mundial, por la máquina a vapor y la electricidad.

El autor de “Nuestra América” aplaudió cuanto de positivo pudo advertir en aquel proceso. En 1883, desde las páginas de *La América*, al presentar lo

24 José Martí: “Nuestra América”, O.C., t.6, p. 22.

25 Véase José Martí: O.C., t. 3, p. 62.

26 Luis Álvarez: “El proyecto cultural martiano de 1891”, en *Margen Izquierdo*, 1991, n. 5, p. 47 y 49, respectivamente.

que denomina "un conocimiento de embarque general y único" redactado por la Cámara de Comercio de Nueva York, precisó: "Cuanto simplifica, facilita. Unificar es abreviar. [...] Y en esta época estamos: la época de las ligas de los pueblos."²⁷

Sobre la unión o fusión de valores culturales versa un fragmento sin datar, tal vez anterior, donde esboza un proyecto de integración selectiva en función de su proyecto americanista: "Sajones y latinos.—Tomemos uno y otro: de aquellos, los hábitos corporales; de éstos, las obras del intelecto maravilloso[...] Así, reuniendo las dos civilizaciones, aprovecharemos sus ventajas, nos ingeriremos de las dos savias, y, sobre ellas, encumbraremos nuestra nueva entidad americana."²⁸ Y, a renglón seguido, pasa a cuestionar la superioridad sajona. Saltan a la vista las diferencias con el discurso cultural de Sarmiento en Argentina, o de Bulnes en México.

Años después, en 1891, a propósito de la Conferencia Monetaria Internacional Americana, vuelve a destacar la opción de acercamiento universal: "Por el universo todo debiera ser una la moneda. Será una. [...] Se ha de poblar la tierra, para que impere, en el comercio como en la política, la paz igual y culta. [...] Ha de realizarse cuanto acerque a los pueblos."²⁹

Pero esa disposición de principios, y de miras a muy largo plazo, no desconocería los desafíos del momento, y especialmente el proyecto blainista de unión americana. Cuando afirmaba su respaldo a la unión con el mundo, pero no con una parte de él, descartaba como opción para nuestros pueblos la fusión subordinada a cualquier potencia de la época y especialmente a los Estados Unidos. Puede afirmarse que, en cultura como en política y economía, José Martí rechazó toda participación latinoamericana en un proyecto de integración hegemónica. Es esa la razón por la cual declara que "el modo de acercarlos [a los pueblos, nota del autor] no es levantarlos unos contra otros."³⁰

En el contexto de la relativa pugna hispanoamericana por el influjo sobre América Latina, y tras llamar a la segunda independencia, Martí apuntaba que el mejor modo de resucitar la influencia española en América consistía en abogar por la de los Estados Unidos. En este mismo sentido, al evaluar los orígenes y tendencias de la Conferencia Panamericana, escribe:

²⁷José Martí: "Nuestra América", O.C., t. 6, p. 15.


²⁸ José Martí: "Conocimientos internacionales", O.C. t.28, p. 195.

²⁹ José Martí: Fragmentos, O.C., t.22, p.98.

³⁰ José Martí: "La Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América". O.C., t. 6, p. 161.

¿A qué fingir miedos de España, que para todo lo que no sea exterminar a sus hijos en las Antillas está fuera de América, y no la puede recobrar por el espíritu, porque la hija se le adelanta a par del mundo nuevo, ni por el comercio, porque no vive la América de pasas y aceitunas, ni tiene España en los pueblos americanos más influjo que el que pudiera volver a darle, por causas de raza y de sentimientos, el temor o la antipatía o la agresión norteamericana?³¹

Frente al discurso modernizador–dominador José Martí opuso el discurso de la modernización–liberación. Si intentamos ser precisos, más que un “discurso contracultura” se trata de un discurso cultural contra–hegemónico, presente incluso en el Manifiesto de Montecristi, donde, de cara a la futura república cubana, precisa el programa que ordena “la revolución” de “la cultura”. Revolución que dice “no a la extranjeriza y desautorizada cultura que se enajena el respeto de los hombres viriles.”³²

Más de cien años después, la batalla cultural entre aquellas dos modernidades no ha cesado un solo instante, como no ha cesado el avance hacia un mundo cada vez más estrecho, más global. La historia, que es decir nosotros, se encargará de decir cuánto es realmente el avance por las sendas actuales. Llegado ese momento no será permisible olvidar que “un progreso no es verdad sino cuando invadiendo las masas, penetra en ellas, y parte de ellas.”³³ 

31 Ibidem.

32 José Martí: “Congreso Internacional de Washington. Su historia, sus elementos y sus tendencias”, O.C., t. 6, pp. 61-62.

33 José Martí y Máximo Gómez: Manifiesto de Montecristi, O.C., t4, p.100.

Mirna Riol Hernández
Cuba

Cultura, arte e identidad en el universo martiano: una aproximación a la luz de retos y compromisos actuales

Introducción

El ideario cultural y pedagógico cubano del siglo XIX nutrió y enriqueció todo el posterior desarrollo de la nación cubana. En los más ilustres pedagogos e intelectuales cubanos, siempre estuvo presente la preocupación por el logro de la educación de la sensibilidad, de “la utilidad de la virtud” y la promoción de la cultura como elementos imprescindibles en la formación integral de los educandos, a partir de procesos que propicien a transmisión y consolidación de importantes valores, encaminados al reforzamiento de nuestra identidad nacional.

Totalmente enriquecedor resulta el acercarnos a la obra de aquellos que resumen toda la sensibilidad humana hecha verso, lamento o esperanza. Así sucede cuando penetramos en el universo de José Martí como cúspide de la cultura política, social y filosófica nacional en el siglo XIX.

La significación de su vida y obra hace que a partir de este momento no se pueda hacer alusión alguna a las aristas culturales, políticas o pedagógicas del devenir socio-histórico y cultural cubano, sin remitirse a su legado como forjador de voluntades éticas, morales y estéticas de toda la nación.

Martí aglutina los exponentes más genuinos de un aliento de Modernidad que abarca tanto lo intelectual como lo político. La grandeza martiana radica en que fue capaz de comprender que la transformación revolucionaria debía abarcar todas las dimensiones. No bastaba con las ideas libertarias o el amor a Cuba, sino que se necesitaban cambios profundos en lo económico y lo

político. Esta situación no siempre se había valorado anteriormente en su total importancia.

Asimila lo mejor de la tradición pedagógica y cultural cubana y latinoamericana. Si Varela enseñó a pensar y José de la Luz y Caballero impulsó a conocer, Martí enseñó como actuar. Comprendió que era necesario llevar las riendas del progreso de las naciones a partir de la educación de los niños y jóvenes, como parte de un proceso de ensanchamiento cultural, pues esta se presentaba como la más importante condición contribuyente del fortalecimiento de la conciencia nacional.

En las presentes valoraciones, se reflexiona sobre la significación que adquieren la dimensión cultural y la visión de las artes en la cosmovisión martiana. Se demuestra la riqueza referencial y conceptual de estos elementos cosmovisivos y su inquietante contemporaneidad.

Se profundiza en las posibilidades formativas y de consolidación de la identidad nacional que emanan de los procesos culturales, haciendo énfasis en elementos claves de la cultura cubana en general y de nuestras artes, a partir de la visión martiana sobre importantísimos creadores, exponentes todos de lo más valioso de nuestra identidad cultural. Se dedica especial atención al espacio que ocupan las artes decorativas en el universo martiano, pues en estas indagaciones, poco conocidas y valoradas, Martí concentra gran parte de su credo estético, apuntando a la necesidad de la belleza auténtica y genuina que enriquezca y sublime toda creación humana.

De esta forma se muestra la existencia en nuestra cultura de una fuente insospechada de posibilidades para enfrentar el complejo y contradictorio contexto actual. Se conforma así la idea principal que sustenta todas estas indagaciones al afirmar que en el legado martiano se encuentra savia nutricia suficiente para enfrentar los retos actuales.

Desarrollo

Se precisa iniciar estas reflexiones insistiendo en la dimensión conceptual del hecho cultural. Existen infinidad de aproximaciones y definiciones del término cultura. Se parte de un primer elemento de vital significación al asumir la cultura como la forma en que el ser humano se relaciona con el mundo y con la naturaleza, para transformarla y en ese proceso de transformación se produce la cultura.

La cultura está conformada por aquellas maneras que se van acumulando en determinados grupos humanos y que envuelven sus percepciones, sus relaciones, sus maneras de reaccionar más características, como campo de tradición y de cambio al mismo tiempo.

Expresado en similar perspectiva, es también síntesis del modo de vivir, de las costumbres, las circunstancias en que vive la gente y ante las cuales reacciona. Es esencialmente una experiencia humana.

Debe aclararse también que la cultura no puede ser asumida como algo complementario u ornamental, sino como el tejido esencial de la sociedad y por tanto como su mayor fuerza interna. Con esta aproximación, se está en condiciones de no reducir la dimensión cultural al espacio de las artes y las letras. Todos los valores que se han ido acumulando en la conformación de la identidad nacional, ya sean del orden material, científico, espiritual o artístico, intervienen en el desarrollo de la cultura de un país.

Uno de los grandes temas que plantea la globalización en el plano de la cultura: la intersección de lo global con lo local, el nivel de las identidades, su evolución y nuevas formas de emergencia, la hibridación. Al concebir al mundo como una "aldea global", los centros de poder, aspiran a la consolidación de su hegemonía, en lo económico y a partir de ahí establecer relaciones de difusión cultural descontextualizadas y en una dirección unipolar, con el consiguiente deterioro de las identidades nacionales.

Si bien no se puede ignorar la necesidad del intercambio y la internacionalización de determinadas relaciones, estas no pueden ir en detrimento de la fuerza y los valores de las respectivas identidades de cada nación.

Estas ideas pueden resumirse en apretada síntesis en el principal reto que deberá ser asumido con consciente voluntad de creación, espiritualidad y sensibilidad. Ante los procesos de transnacionalización y homogeneización cultural que implican una fuerte crisis de valores, la riqueza cultural de la nación cubana se erige como la reserva más importante que permitirá la continuidad del proyecto social cubano. O dicho a la manera de alerta martiana: Si de pensamiento es la guerra mayor que se nos hace, ganémosla a pensamiento.

José Martí expresó: "Patria es comunidad de intereses, unidad de tradiciones, unidad de fines, fusión dulcísima y consoladora de amores y esperanzas" (tomo 1, 234). En el VI Congreso de la UNEAC, el Ministro de

Cultura. Abel Prieto expresó: “Si logramos que nuestro movimiento intelectual y nuestras instituciones culturales hagan frente común con los medios masivos de comunicación, con las instituciones educacionales, con todas las fuerzas que en este país influyen en la comunidad, en la familia, en la formación del cubano del presente y del futuro, y si esta unidad es presidida por el talento creador, no va a ser posible que nos absorban culturalmente, que nos roben el alma, que nos dañen las bases culturales de la nación” (A. Prieto, 1999: 23)

También resulta enriquecedora la visión de la cultura cubana como expresión de una isla que a pesar de los lugares de tierra adentro, es un puerto a través de su historia, intercomunicado con el mundo (G. Pogolotti, 2001: 7).

Salvar la cultura implica salvar la nación, pues la cultura permite llegar al autorreconocimiento, a la autoestima. Se fortalecerá la identidad como nación y como portadores de una cultura que une y que prepara al sujeto para asumir los rasgos valiosos de la cultura universal.

En el momento actual se ha introducido un aporte nuevo a estas consideraciones conceptuales sobre la cultura. Se trata de la importancia estratégica de la promoción de una cultura general integral. Idea promovida en gran medida a partir de la iniciativa del Comandante en Jefe Fidel Castro, que ha planteado que esta aspiración debe alcanzarse a partir de importantes presupuestos éticos con la aspiración de que la nación cubana se convierta en uno de los pueblos más cultos.

Ante la fragmentación que genera la globalización neoliberal, se está proponiendo el concepto de cultura general integral que abarca de forma esencial la relación hombre -universo – naturaleza. Esta concepción estaba presente en el pensamiento cubano desde el siglo XIX y en lo mejor de la creación pedagógica del siglo XX.

En esta dimensión, el prestigioso intelectual Armando Hart expresa: “Estoy persuadido de que la cultura cubana puede hacer un aporte trascendental en estos momentos... apoyémonos en las virtudes de la gente para trabajar sobre ellas e ir superando con la virtud delante, los defectos, proponernos sobre los fundamentos de la cultura de José Martí, fortalecer el socialismo en el orden nacional, lo haremos como corresponde, de la única manera de hacerlo, que es de forma creadora, que ayude a comprender la mejor tradición humanista. (A. Hart: 1999)

Abel Prieto al abordar la necesidad de ensanchar los horizontes de la promoción cultural ha expresado: “Creo honestamente que la cultura de verdad,

la de raíz, nuestra cultura nacional, es un antídoto insustituible frente a Rambo, Forrest Gump, Disneylandia y toda la supercheria yanqui, y frente al modelo político, económico y social que tales símbolos representan. En la frivolidad, del colonizado cultural, en la intemperie del lumpen, en el que sólo busca atontarse y desconectar y ya renunció al placer de la inteligencia, en quienes tienen prejuicios contra el arte, ahí están las partes blandas, las más expuestas ideológica y culturalmente a la influencia de nuestros enemigos. Y es que el problema ideológico más grave que se nos presenta con relación a la cultura es, precisamente, la falta de cultura. "(A. Prieto, 1999, 26)

La promoción cultural como mecanismo que permite establecer una relación directa entre el producto cultural y sus destinatarios, rebasa las funciones estéticas, cognoscitivas, comunicativas o recreativas para tocar aspectos esenciales en el proceso de formación integral del hombre ya que cumple una importante función en el establecimiento de principios ideológicos y morales y en el enriquecimiento de su vida espiritual.

Si se asumen consecuentemente estas premisas, se comprende que la promoción cultural no será solamente un encargo social de las instituciones culturales. El concepto de institución cultural necesita ampliarse y llegar a la conclusión de que donde quiera que exista un centro educacional, un centro de investigaciones o en cualquier contexto de las relaciones sociales que establezca el hombre, la promoción cultural será un agente dinamizador alrededor del cual se establecerán interesantes mecanismos de retroalimentación creadora.

Al evaluar los resultados de la política cultural de la revolución, Carlos Rafael Rodríguez expresó: " Hemos realizado una hermosa, profunda, abarcadora, revolución educacional, pero nos falta incorporar a esa revolución el ingrediente indispensable de la cultura. Tenemos un pueblo cada vez más instruido, pero todavía no tenemos un pueblo culto " (Rodríguez: 1988, 19)

Se debe llegar al convencimiento de que a pesar de todos los esfuerzos realizados en la formación de las nuevas generaciones, estos aún resultan insuficientes en una dimensión multilateral. Los conocimientos recibidos no los preparan con amplitud de horizontes no sólo científicos sino también relacionados con su enriquecimiento espiritual.

Se necesitan entonces empeños de renovación y cambio para lograr estas aspiraciones. ¿Con qué fundamentos y asideros cuenta la sociedad cubana actual para desarrollar esta labor? José Martí y el legado cultural de varios

siglos de pensamiento cubano constituyen un punto de obligada referencia para retomar de manera coherente, científica y lúcida, al ideal humanista y salvar del caos la moderna civilización. Los pueblos necesitan imágenes entrañables de amor y concurrencia y en la figura de Martí los jóvenes cubanos encuentran ese importante asidero cultural y ético.

En este contexto, la promoción de los aspectos más significativos de la vida y obra de José Martí resulta de vital importancia. Penetrar en su ideario remite a dimensiones insospechadas que se renuevan constantemente. La eterna vocación de maestro y promotor cultural que animó a José Martí, permite que a partir de la profunda riqueza conceptual que caracteriza su pensamiento y en específico los aspectos relacionados con la cultura cubana, sus ideas y criterios puedan ser integrados armónicamente en un sistema que tenga como base el enfoque de autoafirmación colectiva y nacional y la participación activa y consciente de los estudiantes en la vida cultural del centro.

Cintio Vitier ha insistido en la vigencia del legado martiano: “Y es por eso que hoy más que nunca tenemos que dirigir los ojos hacia ese horizonte llamado José Martí, el hombre que más de cerca y más de lejos nos acompaña. El acercamiento a la obra martiana será el mejor antídoto que nos posibilitará generar actitudes y conductas consecuentes con la ética martiana en un diálogo libre, conversacional y gustoso”. (C. Vitier: 1999)

La espiritualidad martiana servirá de guía en todos los niveles pero no deberá transitarse este camino a través de discursos manidos o esquemas reiterados sino que se precisa encontrar un lenguaje diferente, atractivo, que posibilite cercanías y compromisos.

En la obra martiana se evidencia una estrategia para la formación cultural del hombre nuevo, pues en ella existen una serie de principios en extremo válidos para cualquier dimensión que se pretenda en este empeño formativo, al poder extraer elementos esenciales y métodos generales para la formación de valores y la educación de las nuevas generaciones.

Martí se convirtió en el emblema y la palabra inspiradora de un pueblo. No es reiterar un credo martiano, sino darle la oportunidad a Martí de ayudar a resistir y avanzar frente a las fuerzas que hoy más que nunca lo niegan en el mundo, y de corroborarlo como única alternativa (C. Vitier: 1999, 12). No se trata de humanizar a Martí sino es él quien posibilita la humanización del hombre en el momento actual.

Nada mejor que el legado martiano para reforzar en nuestra sociedad actual el componente cultural. No hubo en Martí una teoría explícita de la cultura, pero la idea de la cultura como esencia y síntesis de los más genuinos valores humanos permea y transita toda la obra y la acción martiana.

Resulta muy esclarecedor el acercamiento a algunas de las más interesantes y profundas alusiones que Martí hace al término cultura.

“El talento viene hecho, y trae consigo la obligación de servir con él al mundo, y no a nosotros, que no nos lo dimos [...] la cultura, por la que el talento brilla, tampoco es nuestra por entero, ni podemos disponer de ella para nuestro bien, sino es principalmente de nuestra patria, que nos la dio y de la humanidad, a quien heredamos.”

“La madre del decoro, la savia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios, es sobre todo lo demás, la propagación de la cultura.”

Y en el Manifiesto de Montecristí expresa la necesidad de “ordenar la revolución del decoro, el sacrificio y la cultura de modo que no quede el decoro de un solo hombre lastimado, ni la revolución inferior a la cultura del país, no a la extranjeriza y desautorizada cultura sino a la cultura que implica el profundo conocimiento de la labor del hombre en el sostén y rescate de la dignidad.”

De un primer acercamiento a esta dimensión, surge de forma evidente la idea de que la cosmovisión martiana sobre el hecho cultural se inserta de forma sistémica y coherente en todo su pensamiento. No es una visión fragmentada o accesoria. No encierra a la cultura solamente como el espacio de las bellas artes. Tanto valor le da a los elementos de la creación artística y espiritual de un país como a los valores y creaciones atesorados en el orden material y/o científico. Entrega así una visión orgánica de lo complejo e intertextual del hecho cultural como elemento definitorio de un pueblo.

Cultura para Martí es creación, dignidad y autenticidad. Consecuente con su raigal y acentuada vocación humanista, imbrica esencialmente la dimensión cultural y humana en su pensamiento al concebir el mejoramiento humano como un hecho de cultura.

Martí, desde su vigorosa contemporaneidad, nos está llamando a valorar nuestra autenticidad más genuina, la reafirmación de lo propio, que será nuestra mayor fortaleza contra la penetración cultural.

Desde la consolidación que realiza del término Nuestra América, clama en toda su obra por una profunda convicción de las diferencias entre lo que es nuestro y lo que no es nuestro. En términos actuales nos está esclareciendo la dimensión de la mismidad ante la otredad.

Argumenta que existen notables diferencias que refuerzan el sentido de nuestra identidad frente a otras culturas, otras identidades. A partir de su asombrosa capacidad de indagar en los componentes más profundos e internos de la sociedad norteamericana, nadie como él supo desentrañar cuan grande era el abismo que separaba la América nuestra de la América que no lo era. Afirma que nuestra vida no se asemeja en nada a la suya, ni debía ni tenía que ser semejante. Esclarece que nosotros somos más sensibles, de costumbres más puras, más imaginativos. De la misma manera asegura que somos de inteligencia menos fría y calculadora. Con esta perspectiva, nuestros corazones espirituales y sensibles salen victoriosos frente a los corazones de buques y algodones que prima en el modo de vida norteamericano. Nuestra espiritualidad, nuestros sentimientos y en sentido general nuestra identidad cultural nos define como pueblos. Y los que no se sienten orgullosos de haber nacido en pueblos con tan valiosa conformación nacional, son simplemente sietemesinos, hombres a medias.

Estos argumentos martianos no implican que se renuncie a la herencia cultural universal más valiosa. La apertura y la asimilación creadora de los valores culturales y éticos atesorados por la humanidad es para Martí un elemento importante en este proceso de conformación de la identidad nacional. En este sentido, alerta sobre la necesidad de que se injerte en nuestras Repúblicas el mundo, pero que el tronco sea el de nuestras repúblicas.

Se nos descubre el latir vibrante y creador de uno de los más importantes hombres de la literatura hispanoamericana por el espíritu de modernidad, renovación y fundación que irradia su desgarradora voz poética cuando penetramos en el universo ideoestético de José Martí.

La visión de las artes en el universo martiano no puede separarse de toda la fundamentación cosmovisiva del pensar y el actuar de José Martí. Su pensamiento se nos ofrece como un todo coherente y orgánico, donde la visión del político, del apóstol, enriquece la del artista, la del poeta, impregnado de eticidad, convicción y fiortaleza a cada una de su creaciones. Por su parte, la sensibilidad sin igual y el espíritu fundador que sustenta su creación literaria permeará de humanismo y belleza su gran obra revolucionaria. O dicho en

perspectiva similar, si no hubiera sido el sensible artista que fue, no hubiera podido realizar la titánica tarea revolucionaria que desplegó. En la misma medida que sin el compromiso ético de su condición de revolucionario comprometido con su patria y con su tiempo, su obra literaria no hubiera mostrado el carácter fundacional que aún hoy nos asombra.

Lo primero que llama la atención en el acercamiento martiano a las artes en estrecha interrelación con su concepción de cultura e identidad es la dimensión que Martí le otorga a la categoría de belleza que en él se convierte en la *beldad natural*. En esta dimensión de lo bello natural, estará la fuente genuina del arte. En la cosmovisión martiana intervienen elementos claves a la hora de conceptualizar la belleza: sencillez, autenticidad, sinceridad, originalidad, espiritualidad y creatividad serán esencias imprescindibles para poder adquirir la condición de lo bello.

Desde siempre dejará bien establecido que ama con tenacidad el arte al ser fuente de encantos reales y de consuelos con que repasar al espíritu acongojado de las amarguras que acarrea la vida.

Para ampliar estas ideas, fundamenta que no hay belleza en la rigidez pues la vida es móvil, activa y por tanto se ha de tomar el latir de todo el movimiento vital que rodea la existencia humana.

El artista tendrá compromisos con la época que le toca vivir. No será alguien que derroche talento o ingenio en banales escarceos o coqueteos con la belleza fatua o vacía, en una creación descontextualizada o deshumanizada: "El mundo es patético y el artista mejor no es quien lo cuelga y recama de modo que sólo se el vea el raso y el oro, y pinta amable el pecado oneroso, y mueve a fe inmoral en el lujo y la dicha, sino quien usa el don de componer, con la palabra o los colores de modo que se vea la pena del mundo, y quede el hombre movido a su remedio".

Para dejar como una esencial advertencia: ¡Mientras haya un antro no hay derecho al sol!

Estos postulados martianos tienen su fundamento en la poderosa fusión del componente ético y estético que se aprecia en la cosmovisión martiana, donde el concepto de lo bello, no será una referencia hueca, carente de basamentos conceptuales, sino que estará muy estrechamente ligado a sus aspiraciones de mejoramiento humano, de enriquecimiento espiritual, donde sea posible dar respuestas a las necesidades más urgentes de consolidación de nuestra identidad.

Compromete al artista a sacar de sí el mensaje natural en la medida que vive de los sentimientos de la patria.

Según la visión martiana la limpieza y dignidad ética y estética, fusionadas en una misma intención creadora, serán las condiciones indispensables que le otorgarán validez y perdurabilidad a una obra de arte. Una obra no será bella si no responde a los requerimientos de perfeccionamiento humano y este encargo no podrá ser cumplido si no es portadora de altos valores artísticos.

Una preocupación constante en las inquietudes estéticas martianas es la autenticidad. Autenticidad que se nos presenta como lo genuino, lo esencial, lo no superficial, aquello que está desprovisto de elementos accesorios o imitativos, el buen gusto. Todo aquello que no capte el latir y el vibrar más profundo de una época o de un pueblo no será auténtico. Martí clama por la autenticidad en todos los órdenes de la vida. Insiste en que los niños desde la más temprana edad, analicen estos conceptos sobre lo verdaderamente auténtico y bello. En la última página del número de La Edad de Oro les advierte a los niños que la vida de tocador no es para los hombres y que de vez en cuando hay que ir a vivir en lo natural.

Lo natural será un motivo recurrente en toda la cosmovisión martiana que servirá para identificar todo lo auténtico. Autenticidad como expresión de una vida plena con conciencia propia. Lo auténtico no admite valoraciones basadas en la apariencia o la epidermis sino en la más absoluta connotación esencial de las relaciones que establece el hombre con su entorno en su proceso de conformación como ser socio-histórico, inmerso en una cultura determinada. Este proceso de definición y autenticidad plena será lo que permitirá el logro de la satisfacción humana ante la capacidad de crear y entregar lo mejor de sí a los demás.

Esta misma preocupación se hace evidente en relación con el arte y la creación, abarcando las diferentes manifestaciones:

¡Y que arte hay sin sinceridad ni que hombre sincero empleará su fuerza, sea de fantasía o de razón, sea de hermosura o de combate, en meros escarceos, adornos e imaginaciones!

"El Arte como la Literatura, ni se improvisa ni trasplanta, ni trasplantado, da buen fruto. Para ser poderoso, ha de ser genuino. En Pintura, como en Letras, sólo perdura lo directo. El arte ha de madurar en el árbol como la

fruta. Se va haciendo despaciosisamente, mediante la agrupación tenaz e indisoluble de los elementos nativos y distintos, constituyen al fin de larga vida el carácter nacional, que como se sale el alma al rostro, en el arte y la literatura se reflejan." (O. C tomo 10, 228)

Las preocupaciones martianas de connotaciones artísticas se conforman en una sólida sistematización de su pensamiento estético que se consolida progresivamente a partir de su experiencia vital y creadora. Desde edad temprana, cuando transitara fugazmente entre los matriculados en la Academia de San Alejandro, comprobamos esta obsesión por el componente artístico que nadie como él fuera capaz de penetrar al desentrañar nexos e interconexiones eminentemente plásticas e intertextuales. Embellecer la vida es darle objeto. Salir de sí es indomable anhelo humano; y hacer bien a los hombres quien procura hermohear su existencia, de modo que vengan a vivir contentos con estar en sí.

En toda su trayectoria tanto vital como creadora comprobamos la existencia de un tropo esencialmente plástico en el que reside una de las principales virtudes de la grandeza martiana. Martí no establece límites rígidos en relación con las posibilidades expresivas de las diferentes manifestaciones artísticas, aunque siempre admira la esencialidad comunicativa de las representaciones plásticas:

Necesito ver antes lo que he de escribir. Me creo, estudio reconstruyo en mí los colores y el aspecto de lo que tengo que pintar. El estilo tiene su plasticidad y después de producirlo como poeta se le debe juzgar y retocar como pintor. Las palabras han de tener sentido, música y color. (O.C tomo 22, 102)

La llegada de José Martí a España significa un momento importantísimo en este proceso de reafirmación de voluntades estéticas. El contacto con la obra de figuras tan importantes como Velasquez y Goya resulta en extremo valioso. Es muy ilustrativo que los primeros ocho duros que ganara por una traducción no los empleara en aliviar el lógico desamparo material del joven desterrado sino que los utilizara en adquirir reproducciones artísticas.

Una obra bella es para mí como una hermana. He hablado a solas con La Maja. He tenido largas pláticas con las Venus del Ticiano. (O C tomo 22, 235)

Su estancia en México, implica la diversificación y complejización de sus inquietudes estéticas. El contacto con la vida cultural mexicana le ofrece infinitas posibilidades enriquecedoras. Maestro de laboriosidad fue Martí en México. En este país, luce sus primeras armas de periodista en publicaciones tan importantes como La Revista Universal, El Socialista, El Federalista,, entre otras.

El Teatro Principal será el escenario donde estrena su juguete teatral " Amor con amor se paga."

Con pupila atenta e inquieta, escruta, indaga y se interrelaciona con todo el acontecer artístico y literario de la nación a la que ama entrañablemente desde los primeros pasos por sus calles hermosas y atrayentes.

A partir de estas experiencias y con profundidad analítica recomienda a los creadores aztecas:

"Fomentar una nueva era para las artes nacionales, creando obras cuyas reproducciones despierten en el extranjero la curiosidad de nuestra historia, el gusto por nuestra naturaleza, mercados para las obras que traten aquella y que copien esta, a la par que con el trato continuo con las cosas patrias, se alimente la vida nacional, hallan los poetas motivos de inspiración fresca y sabrosa, los pintores asuntos bellos para cuadros, los literatos nuevas formas de literatura nacional"

Martí reconoce que en aquel momento florece en México una excelente escuela de pintura que Martí considera como una pléyade brillante donde se destaca la precisión del dibujo, la energía y el color.

Queda claro que Martí le concede el máximo valor al arte que fuera capaz de irradiar universalidad y contemporaneidad pero desde las más profundas entrañas de la nación de la que surge.

Su contacto con la realidad americana en otras naciones como Guatemala y posteriormente Venezuela, enriquecen extraordinariamente los elementos cosmovisivos de su ideario estético, en la misma medida que el concepto de Nuestra América se hace más fuerte y viril.

Y, sin lugar a dudas, su estancia en Nueva York, cristaliza la fundamentación de todo su cosmovisión estética. Recordemos que la primera labor periodística que realiza Martí al llegar a Nueva York es, precisamente,

como crítico de arte en el periódico *The Hour*, donde fue recomendado por el "maestro cubano afamado del creyón", Guillermo Collazo. A partir de ese momento, nada escapa a su natural talento y vocación de promotor y crítico artístico. Exposiciones, presentaciones artísticas, ediciones de libros son reseñadas en un constante tomarle el pulso al acontecer cultural norteamericano. Se produce, entonces, una interesante interrelación entre las aspiraciones martianas de dar a conocer todo lo bueno y bello que necesitaran saber los pueblos de América, en la misma medida que con noble orgullo mostraba lo más valioso, surgido de las sensibles manos de los mejores hijos de la América Nuestra.

Se hace necesario analizar en que circunstancias Martí expone estas consideraciones desde suelo norteamericano. Existe una importante zona de la creación martiana que se realiza a través de su labor como cronista. Sus colaboraciones en diversas publicaciones de América Latina nos llegan como una exquisita indagación en la sociedad norteamericana de aquellos momentos. Excelencias periodísticas que traspasan los límites de la simple crónica para ofrecernos innegables lecciones de connotaciones éticas, pedagógicas, estéticas y absolutamente transmisoras de conocimientos.

¿Qué sociedad es la que reseña e indaga Martí? Pues resulta una sociedad que asiste aceleradamente al afianzamiento de la clase burguesa y de la industrialización. Muchos investigadores han afirmado que la época del capitalismo es la época del mal gusto (Giorgio de Ghenua). Abraham Moles por su parte plantea que el triunfo del kitsch está unido al intento de la burguesía de llegar al Parnaso o al menos, a la implantación allí del estilo de vida burgués.

¿Cómo podemos definir lo kitsch? Muchos teóricos han expresado sus puntos de vista relacionados con dicho concepto. Se ha discutido mucho a partir de convergencias y divergencias en estas opiniones. No resulta objetivo de estas indagaciones establecer definiciones acabadas con relación a este fenómeno. Solamente nos interesa que se comprenda como realidad innegable la existencia de fenómenos pseudo artísticos de origen burgués, portadores de clichés estéticos y emocionales, relacionados con la falsedad, falta de gusto, acutudes filisteas, transitorias, melosas y conformistas ante un modo de vida. Con esta dimensión kitsch, se relacionan actitudes hedonistas y de propiedad. En el primer caso el hedonismo se vislumbra cuando el hombre encuentra placer al admirar los objetos, al contemplarlos. Esta satisfacción

contemplativa es ilusoria pero se insiste en la creación del culto a la percepción sensual de las cosas. Lo bonito, lo agradable aparecerán como sustitutos de lo auténticamente bello. En relación con la propiedad, se establece una actitud inherente a toda la civilización burguesa, donde el poder del hombre es equivalente a sus bienes y por tanto quien aspire a ser reconocido en dicha sociedad debe demostrar su valía al exhibir todo tipo de objetos que se han despojado de sus connotaciones estéticas para convertirse en simples valores de cambio.

Estos fenómenos son captados por la sensibilidad analítica de José Martí al desentrañar los vericuetos de la sociedad norteamericana de fines del siglo XIX. A esta capacidad de observador sagaz y profundo se une el convencimiento de que era urgentísimo alertar a nuestros pueblos sobre las nefastas consecuencias que traía a los espíritus de identidad nacional estas actitudes falsas, imitativas, adulteradas, accesorias, de superficialidad. Asumir estas posturas socavarían lo más auténticamente nuestro en detrimento de nuestras culturas y por tanto de nuestras identidades nacionales.

Desde Nueva York, Martí, es capaz de arremeter con la misma intensidad, contra todo lo frívolo o desprovisto de genuinos valores estéticos que estuviera ocurriendo en el contexto cultural norteamericano y aún más allá, en la misma medida que de su genio periodístico salen justas y orgullosas crónicas, cuando existe la posibilidad de apreciar la grandeza de una obra o un artista que fueran exponentes de la sublime belleza y la más sensible autenticidad.

Con este acercamiento a los fundamentos estéticos y éticos del arte en el universo cosmovisivo de José Martí, estamos en condiciones de adentrarnos e indagar en la valoración martiana sobre diferentes manifestaciones artísticas y literarias, destacando el lugar que importantes creadores cubanos ocupan en su labor de crítico y promotor.

Literatura:

En la literatura, nadie como él, capaz de elevar a dimensiones insospechadas las posibilidades del hecho literario en una acción fundacional de una nueva época para las letras hispanas, comprendió la urgencia de lo auténtico en la creación y de la incorporación de palabras poderosas, gráficas, enérgicas, poderosas y armoniosas :

Asegura que un grano de poesía es capaz de sazonar un siglo ya que poesía es esencia. En este mismo sentido, asegura que la poesía que es capaz

de dar o quitar a los hombres la fe y el aliento, es más necesaria a los pueblos que la propia industria.

Deja especial constancia de las posibilidades expresivas de la creación poética:

"El verso no ha de andar por tierra como la hormiga sino por sobre ella como las aves, pues ha de ir cantando, saltando rebotando, como cascada de agua ligera sobre las piedras del abismo." Añadiendo seguidamente que la poesía no es dama de alquiler sino señora soberana.

A su vez, condena ... esos poemas de agua-miel, poemas de cerebros tullidos, inflados, estúpidos, compuestos, pujados, barnizados, que la gente común admira, y los críticos que están en edad de merecer ponen por sobre su cabeza, en espera de que el poeta de fama se eche al hombro en premio a sus encumbrados y suba por el cielo en vanagloria de ambos, en copas de alabanza, en estrofas peinadas de sus versos. (OC t 21, 401)

Consecuente con estos principios, declara abiertamente que su intención es desembarazar del lenguaje inútil la poesía, haciéndola duradera, sincera, vigorosa, sobria, no dejando más hojas que las necesarias para hacer brillar la flor. En este mismo orden de ideas, expresa que él, a pesar de estimar en grado la forma y la melodía en los versos, valora más el espíritu propio del de que los escribe, sin lo cual no se logra música ni artificio poético.

Martí con su ojo atento de fundador de una nueva literatura, no dejó escapar en ningún momento el acercamiento valorativo a las principales figuras de la poesía cubana del siglo XIX.

A José María Heredia, lo valoró como "el que acaso despertó en mi alma, como en la de los cubanos todos, la pasión inextinguible por la libertad";

Resulta una de las valoraciones más justas que se han realizado de la significación de la obra de Heredia, que en la misma medida que fue la voz más importante del romanticismo cubano, sentó pautas en toda la literatura hispanoamericana. En varias oportunidades, llama a Heredia como nuestro poeta Píndaro, estableciendo una interconexión entre estos poetas de tiempos tan distantes, a partir del componente trágico y sublime apreciable en la obra de ambos.

Es totalmente justo en su valoración sobre este gran poeta. Demuestra orgullo al considerarlo el primer poeta de América, en alusión a su significación para todo el contexto literario de aquel momento. Encuentra en sus versos la

sublimidad, pompa y fuego de su naturaleza que pocos habían logrado con tanta dignidad como él. Lo defines como volcánico y sereno al mismo tiempo.

Estas excelencias expresivas de la obra de Heredia, no le impiden a Martí reconocer la existencia de versos débiles, desinencias cercanas, asonancias, expresiones descuidadas, pero que en ningún momento ensombrecen la grandeza y trascendencia de la obra del Cantor del Niágara. Queda, entonces esta valoración martiana como ejemplo de lúcida crítica literaria. Donde el cariño, el gusto propio y el sano placer de dar a conocer la obra de un noble compatriota no empaña la justeza de las valoraciones, donde al reconocer imperfecciones no se minimiza la gran figura, por el contrario, crece en su condición humana ante los ojos de los potenciales receptores del mensaje promocional y crítico, pues "la crítica no es censura ni alabanza, sino las dos".

Se encuentran también alusiones en varias ocasiones a otros importantes poetas románticos del siglo XIX cubano: Plácido, sobre el que proyectaba un libro o Milanés, el poeta puro, que tuvo pasión por la forma limpia y el sentido de lo honrado.

Se detiene en la personalidad de Juan Clemente Zenea, caracterizándolo como el cantor de las lágrimas, considerándolo una excelsa voz. En una justa valoración de la personalidad de Zenea y las complicadas y trágicas circunstancias de sus últimos días, considera que sus versos nunca fueron tan bellos como cuando con la frente a las rejas de su calabozo, veía, pensando en su mujer y en su hija, la pared a que lo habían de respaldar para morir, las balas españolas.

Sobre los juicios martianos en relación con la vida y obra de la soberbia creación de la poetisa cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda, quién según él dio vida a la tragedia y campeó sin rival en el teatro español, se han producido no pocas y contradictorias opiniones. Se acude siempre a la comparación que Martí realiza entre la obra de la Avellaneda y Luisa Pérez de Zambrana, aparecida ante la edición del libro *Poetisas americanas*. Ante la grandeza y severidad de la obra de la Avellaneda, Martí exalta la delicadeza y pureza de Luisa, a partir de considerar que de la grandeza se pueden hacer versos, pero sólo del sentimiento se hace poesía. Según Martí, la Avellaneda es atrevidamente grande, mientras que Luisa es tiernamente tímida. Se pone así del lado de la sensibilidad y la tristeza que brotan puros de los versos elegíacos.

de aquella casta mujer que quiso ser pintada, llevando como única corona una flor en el cabello y como única belleza la modestia y tranquila sencillez de su alma.

A pesar de los juicios anteriores sobre la Avellaneda, Martí reconoce el talento y el genio literario de esta importante creadora. Martí, en su momento, no pudo conocer todo el convulso y contradictorio mundo interior de la Avellaneda. Esta poetisa no sólo fue la soberbia dama que triunfó en los teatros, sino la apasionada mujer que vivió con el alma desgarrada, llena de amores y frustraciones. Si Martí hubiera podido leer el conjunto de cartas que la Avellaneda dirigiera a Ignacio Cepeda, hubiera comprendido que en aquella severa y grave mujer también había sentimientos, amores y pesares.

Sobre Julián del Casal, ha quedado una valiosa crónica, publicada en Patria ante la muerte del poeta de versos joyantes y tristes. Este texto resume en apretada síntesis, elementos importantes del credo estético de José Martí.

Apunta ideas claves, a la hora de comprender los fundamentos del Modernismo como movimiento literario inserto en el espíritu de renovación y Modernidad que vivía Hispanoamérica, donde la gente nueva estaba ya en flor, pidiendo peso a la prosa y condición al verso, en aras de alcanzar la elegancia suelta y concisa en la expresión artística y sincera del espíritu criollo.

En el refinamiento y obsesión angustiosa por la belleza, presentes en la obra de Casal, donde se remite constantemente a realidades lejanas y exóticas, Martí encuentra no sólo una simple pose evasiva o de distanciamiento con la realidad cubana. Descubre condicionantes mucho más profundas y esenciales que giran alrededor del contexto socio-político cubano que el status colonial impregnaban de fealdad y vergüenza. Considera lógico que espíritu tan delicado se sintiera acorralado ante la humillación general que sufría nuestro país.

A modo de complemento ilustrativo de la fusión del componente ético y estético en el universo martiano, se sugiere volver al prólogo que hiciera al libro *Los poetas de la guerra*, donde muestra amoroso respeto por aquellos que firmaron con sangre sus creaciones, que rima mal a veces pero supieron morir bien. En aleccionador reclamo, pide el honor que estos creadores merecen, pues su obra poética fue inferior a la virtud que la promovió, el hombre y su actuar al servicio de la más noble de las causas, fue superior a la palabra escrita.

No sólo fueron poetas los que ocuparon la atención de Martí. Léase la crónica en ocasión de la muerte de Cirilo Villaverde Patriota entero y escritor útil, así vio Martí a Villaverde, al que reconoce no sólo haber legado una inolvidable, triste y deleitosa novela, sino su integridad de hombre cabal, su limpieza de alma y su nunca traicionado amor a la patria sufrida.

Y para terminar esta indagación en el camino literario que nos ahonda en la grandeza de creador y promotor, resulta muy sugerente, hacer alusión a dos textos poéticos poco conocidos de José Martí y que corroboran toda la reflexión anterior sobre la misión que Martí le concede al arte en estrecha interrelación con la dimensión que ocupan en su cosmovisión los referentes culturales e identitarios:

¡ Bien haya Merced, , quién canta
 propios males, propias dichas!
 Quién a extrañas regiones
 Alma no toma , ni rima,
 La de los indios, cantora,
 La de los negros, amiga,
 ¡Bien haya, Merced, quién tiene
 la religión de las ruinas,
 héroes en indios y negros,
 y en su alto espíritu, lira!

Este texto fue dedicado a la poetisa cubana Mercedes Matamoros(1851-1906), cuando esta le envía uno de sus libros. Es evidente el regocijo que anima a Martí al descubrir , en la obra de esta poetisa, el amor y la expresión limpia y amorosa de elementos esenciales de nuestra historia, nuestras tradiciones, en un canto de autenticidad y sensibilidad.

El otro texto está dirigido a Rosario Acuña, autora del drama Rienzi el tribuno, laureado en Madrid.

¿ Qué plátano sonante ,
 qué palma cimbradora,
 qué dulce piña de oro
 al cierzo burgalés aroma dieron,
 ni en castellana tierra florecieron?

¿Quién vio imagen del Cauto rumoroso,
 de ondas sonoras de movable plata,
 en el misero Duero rencoroso
 que entre rudos guijarros se desata?
 Allá, Rosario, el lama se acongoja,
 El cuerpo se entumece,
 Cubre la tierra helada la amarilla
 Veste que el árbol moribundo arroja,
 En la noche invernal nunca amanece,
 y la blanca y morada maravilla
 que en la niñez ornó tu faz sencilla,
 púdica y débil, de temor no crece.
 ¿Tú, apretada en el pecho del invierno,
 Ardiente hermana mía, ?
 ¿Tú, presa en tierra fría,
 hija de tierra del calor eterno?
 Y el puerto del Caney hogar paterno
 Te dio, y amante halago,
 Dulcísima caricia,
 Y truecas a tu hermoso Santiago
 Por el rudo Santiago de Galicia
 Y llanos vastos de nevada espuma
 Que el alma tropical mira oprimida

Existen dudas sobre si en realidad Rosario Acuña era cubana de nacimiento, pero esa circunstancia no interesa para nuestra línea de reflexión. Lo importante está en la clara contraposición que Martí realiza de lo nuestro contra lo que no lo es. Martí no ve con buenos ojos que la poetisa recibiera el homenaje español y en este llamado a la reflexión, diferencia elementos que conforman nuestra identidad, y que van desde el entorno natural hasta relaciones más profundas en relación a sentimientos, modos de pensar y actuar que nos diferencian y conforman como pueblos.

Con este acercamiento, se corrobora como se insertan coherente y sistemáticamente en la cosmovisión martiana la dimensión de cultura, identidad y literatura.

Pintura:

Se ha apuntado ya el poderoso gusto martiano por la fuerza expresiva de las manifestaciones plásticas, porque "triste aquel que delante de un cuadro hermoso no haya sentido en sí como el crecimiento de una fuerza extraña y en su garganta como amontonadas sin salida, las palabras de contento y emoción."

Dentro de las valoraciones martianas sobre pintura cubana, se encuentran como las más importantes, las referidas a Juan J. Peoli y José J. Tejada. Ambas crónicas aparecieron en Patria y las une la misma intención de promover los exponentes más valiosos del arte cubano. De ambos creadores destaca la nobleza de espíritu, la virtud y la sencillez de sus formas expresivas. El arte de ambos perdurará, no sólo por los sobrados méritos plásticos de sus obras, sino porque no tuvieron pinceles para los vanos y los culpables de la tierra, sus creaciones y su talento estuvieron al lado de los adoloridos, los desdichados y los mansos.

Ilustra la necesidad irrevocable de promover lo mejor de nuestra creación, el hecho de que en una crónica que en apariencia no tiene que ver con la promoción artística, al reseñar las ventajas de un gimnasio doméstico y los beneficios de la práctica de ejercicios físicos, no puede resistirse a mostrar como una de las más interesantes cualidades de dicho gimnasio, que una de sus estructuras puede servir de interesante caballete donde cuadros salidos de las más las manos de los más talentosos hijos de nuestra América. En esa oportunidad, menciona a Miguel Melero, que fuera el primer director cubano que tuvo la Academia de San Alejandro.

Teatro:

Aunque no se evidencia en la obra martiana, una gran alusión a obras y creadores del teatro cubano, sí resulta interesante la alerta que Martí realiza en función de promover un arte teatral de alto vuelo artístico y donde el corazón y los conflictos tuvieran a la realidad como su ente dinamizador: "El oficio de un pueblo es crear, y la fuerza del mundo está en los que producen. En teatro, como en todo podemos crear en Cuba. El teatro vive de la historia y nosotros tenemos una tal, y de tan absoluta y viril grandeza, que nuestro teatro nos puede salir bello, si no damos en amortajar a nuestros héroes con capas de toreros, si no le ponemos al alma cubana chaqueta y monterilla, si no expresamos nuestra alma libre en las formas que han tomado de afuera los

que nos la agobian. Nuestro teatro se ha de escribir en una lengua digna, por la majestad y sencillez, del sacrificio que en él va a perpetuarse" (OC tomo 5 , 319)

Música:

Fascinación subyugante sintió Martí al reseñar los conciertos del prestigioso músico cubano José White. Vale destacar que estas crónicas fueron publicadas en La Revista Universal, cuando Martí contaba sólo con 22 años. Llegan a nosotros como sensibles joyas de periodismo lúcido, útil y de elevado vuelo literario. En estas crónicas se evidencia una singular identificación entre la música de White y elementos definitorios de nuestra identidad nacional.

Al Martí desentrañar los móviles más profundos y sugerentes de la creación musical de White, encuentra las palmas y las cañas de nuestra patria, los mansos ríos, las apasionadas virgenes cubanas, los armoniosos y dorados campos de maíz, el murmullo de los naranjos, el crepúsculo bullicioso y sonriente o el quejido de las tardes en nuestros campos. De esta forma, Cuba está en la creación de sus mejores hijos, creadores que la dignifican y la enaltecen, que consuelan y reconfortan en medio del dolor de verla oprimida: "¡oh, patria de mi amor!, Tú eres bendita al través del alejamiento y la amargura, tú me mandas amores y esperanzas en el alma de uno de tus hijos, tú me mandas un canto de esperanza en una inspirada criatura, engendrada entre tus suspiros y tus lágrimas, calentada la fuego de mi Sol" (O C t 5, 294.)

Queda bien claro, las enormes posibilidades de expresión y definición que Martí le concede a la creación artística. En la música de White, como en toda valiosa creación artística salida de manos cubanas, se encontrará razones suficientes para defender nuestra identidad, nuestra cultura, que no es más que una forma de defender la patria. Es por eso que Martí declara abiertamente su orgullo de que su patria sea la patria de tan excelso artista.

Al referirse a la Clase de Opera y Oratoria de Emilio Agramonte, expresa que es muy reconfortante como este consagrado músico enaltece el nombre de la patria, en la sociedad norteamericana. Seguidamente, con una capacidad de síntesis asombrosa, demuestra como en nuestra riqueza cultural se encuentran razones suficientes para defender lo valioso y auténtico de la identidad de nuestra nación, en contraposición a aquellos que creen "que nuestras tierras valen bien poco, que tenemos que beberle el aliento a los

rubios del mundo, que nuestro carácter es migaja y miel". Soberana lección de valor y defensa de nuestra cultura, nuestro arte, nuestra identidad, en una imagen, por demás, de exquisita y sugerente literatura.

Artes Decorativas:

Martí, también se nos presenta como un profundo conocedor de las diferentes manifestaciones que comprenden las Artes Decorativas, su historia, su valor como símbolo y expresión de una época y de la identidad de una nación.

Esta indagación martiana en la dimensión que ocupan las Artes Decorativas y su interconexión con el resto de las artes y con la cultura en general de los pueblos, ha sido poco estudiada. Desentrañar estos nexos e interrelaciones, resulta en extremo interesante, pues en las creaciones de las artes decorativas se encierra una potente dimensión enriquecedora donde lo útil, lo bello y lo artístico interactúan a partir de la cercanía que el hombre tiene con los diferentes objetos en su cotidiano afán de embellecer la vida.

Martí se convierte en defensor absoluto de lo bello y el buen gusto. ¿Qué dimensiones conceptuales tendrán estos términos en el pensamiento martiano? En nuestro análisis nos interesa retomar lo bello y el buen gusto en las consideraciones martianas como sinónimo de lo auténtico, lo sensible, lo original, lo desprovisto de ornamentos exagerados, lo espiritual y creativo, aquello que refleje esencialmente una época, modos o costumbres genuinas de una nación.

El fundamento esencial de estos criterios martianos, pueden resumirse cuando expresa que en él existe una invencible repugnancia de las cosas doradas, pues viene siempre con ellas a su memoria la idea de la falsedad y miserias ajenas. Y agrega seguidamente que la elegancia es buena, pero el acicalamiento es repugnante.

Con estos antecedentes, estaremos en condiciones de penetrar en la forma en que se develan en el pensamiento martiano, los criterios relacionados con las Artes Decorativas.

Lo primero que llama la atención es el profundo convencimiento martiano de las posibilidades de enriquecimiento humano que emanan del contacto con la sensibilidad de las Artes Decorativas: El amor al arte aquilata el alma y la enaltece: un bello cuadro, una límpida estatua, un juguete artístico, una modesta flor en un lindo vaso, pone sonrisas en los labios donde morían tal vez, pocos

momentos ha, las lágrimas. Sobre el placer de conocer lo hermoso, que mejora y fortifica, está el placer de poseer lo hermoso, que nos deja contentos de nosotros mismos. Alhajar la casa, colgar de bellos cuadros las paredes, gustar de ellos, platicar de sus bellezas, son goces nobles que dan valía a la vida, distracción a la mente y alto empleo al espíritu. Se siente correr por las venas una savia nueva cuando se contempla una nueva obra de arte. Es como tener presente lo venidero. Es como beber en copa de Cellini la vida ideal”.

Expone las raíces sociales y gnoseológicas del coleccionismo. Condena las pretensiones de falsa erudición o demostración de poderío social y económico de aquellos que coleccionan obras de arte como si fueran trajes o cualquier otro tipo de mercancía y establecen con el hecho artístico simples relaciones de compra-venta obviando los verdaderos valores del arte, sobre todo los relacionados con la autenticidad. Es muy elocuente la narración martiana sobre el millonario norteamericano Stewart que había coleccionado importantes obras de la plástica: Meissonier, Munkacsy, Madrazo, Fortuny. Lamenta que dichas obras permanezcan encerradas como pobres cuadros presos, quejándose en una galería desierta a la que muy pocos espectadores tienen acceso, eliminando las potencialidades comunicativas y expresivas en la relación obra de arte – receptor.

Asombra la capacidad martiana para reseñar y recrear ambientes decorativos diversos. Traspasa los límites de un recinto, habitación o salón para captar el latir múltiple del entorno de una feria, exposición, desfile, acto inaugural, donde el elemento humano será muy importante. La dimensión humana y psicológica de que dota a todo lo que reseña es innegable. Un ambiente decorativo salido de la prosa martiana irradia vida, personalidad, cada uno de las partes que lo integra es un ente dinámico, dotado de luz propia, de sentido vital y fuerza creadora, dejan de ser simples objetos o espacios decorados. Todo esto ofrecido en una visión totalizadora, múltiple, colorida, sobre proyecciones predominantemente plásticas:

De tapicería pintada a mano son los muebles de espalda cuadrada y pico retorcidos, con el maderamen de oro. La alfombra no es de una pieza sino de muchas alfombrillas del color rico del bosque en otoño y por entre ellos se ve el barniz del pavimento. A un lado, ahogada entre palmas y helechos, está la chimenea grande y de caoba rica, la chimenea del frente es toda de palmas en el hueco de los leños y

la repisa es monte de espárragos y adiantos, con un golpe de rosas blancas a occidente, cuando a oriente es donde está la flor en los matrimonios. Los espejos son bellos, con la luna redonda ceñida a la obra fina de oro que remata en el candelabro de dos bujías y a un lado, al descuido, las rosa de té, o blancas con una que otra rosada. En las esquinas, al entrar hay dos palmas suntuosas en tibores azules, y al fondo una esquina tiene un gran vaso mandarin, azul también, con la guirnalda alrededor, lleno de blancos crisantemos, y en la otra, sobre un juguetero de ónix. En un rincón, porque está de moda en Inglaterra, una flor amarilla menuda en tiboretas azules. (OC tomo 13, 516)

Cuanta sensibilidad y exquisitez emanan de estos ambientes. Apréciense que hasta los mínimos detalles son captados por la aguda visión plástica y decorativa de José Martí, el detalle de las rosas que no debían ser colocadas a un lado sino a otro, las tendencias de la moda, el concepto del ahogo que no debía manifestarse en ningún ambiente pues aplastaba las posibilidades estéticas del conjunto, todo eso y mucho más late en la vibrante prosa martiana

Peo en todos los textos consultados que guardan relación con las Artes Decorativas, el ambiente que más nos cautivó por su nivel de sugerencia plástica y poética es el referido a una cantina:

Nadie pone atención en la cantina de Hoffman, cubierta de tapices y cuadros valiosos en el Fausto dorado de un pintor español con un Mefistófeles arrodillado que parece un arriero, ni en plato de porcelana se fija nadie en que una mujer joven, alta y fina como los Cristos maravillosos del guatemalteco Quesada es -arrebataada cielo arriba con visible deleite suyo en el lomo de un monstruo fiero y retador, bellezas de las ninfas acuosas y diáfanas de Bouguerau que en posiciones que trascienden academia y señorío, convidan a un fauno temeroso a que se hunda con ellas en las aguas. A este cuadro lo decoran y lo miman aquí, como altar, de lo alto bajo un dosel de terciopelo y flecos de oro, cae sobre el lienzo, un torrente de luz, que las cortinas rojas de los lados concentran y recogen, ante el cuadro, en jarrones de Sevres, a menudo rodeados de símbolos amorosos de plata o porcelanas, están siempre turbando con su aroma

los sentido, grandes mazos de rosas. Y por las esquinas, bayaderas de bronce. Venus corpudas en mármol blanco, una bacante descarada que con los brazos por detrás de su cabeza y desmayado de placer el rostro, abraza la cabeza de un sátiro formidable en que remata el poste en que se apoya. Un sable japonés, una cabeza de carnero, con los cuernos embutidos de zafiros y topacios. Un altar chino, todo de oro, un mosquete de los Médicis enseña incrustaciones de nácar. Bajo una lámpara de cristal de roca, en un arco de bronce cuelga un loro, un bronce de Barbedienne, un mono vestida de seda. (OC tomo 10, 117)

Los criterios martianos relacionados con las manifestaciones decorativas se encuentran presentes en toda su obra: cartas, poesías, artículos diversos, incluso muchos de los trabajos que aparecen en *La Edad de Oro* aluden a este universo de forma directa o indirecta, (*La historia de la cuchara y el tenedor*, *la Historia del Hombre contada por sus casas*) embargo, resulta evidente que la mayor riqueza de estos conceptos se aprecien en su labor como cronista. La crónica que publicara en *La América*, en enero de 1884, con motivo de la exhibición de arte que se realizara en Nueva York para recaudar fondos para construir el pedestal de la estatua de La Libertad, ilustra con creces la solidez de los conocimientos martianos relacionados con las Artes Decorativas. Describe magistralmente las diferentes colecciones que integran esta exposición: muebles, objetos de arte indígena, vestidos curiosos, grabados, pinturas, misales, abanicos, encajes, loza antigua, metales, tapices, bordados, joyas, obras de plata, armaduras.

Resalta por la belleza descriptiva y el caudal cognoscitivo que aportan las páginas dedicadas a los abanicos. Es perfectamente posible conocer todo lo relacionado con estos, su historia, su evolución, la relación con la psicología femenina y las tradiciones de los pueblos, sus partes y los diferentes tipos de abanicos que han existido a través de la inigualable prosa de Martí. Encontraremos aquí una idea recurrente en los postulados estéticos martianos: la elegancia y el buen gusto como sinónimo de sencillez. El abanico era sencillo, sobrio y sereno, por eso puede atribuírsele la cualidad de la belleza.

Como hecho significativo destaca en esta sección dedicada a los abanicos la inclusión de abanicos hechos por los guajiros cubanos a partir de las hojas de la palma, finas y entretejidas. Martí se regocija ante las escenas galantes de

los abanicos franceses, la amplitud y solidez de los abanicos españoles o ante los calados y bordados que ostentan los abanicos chinos, creados a partir del marfil.

La cosa más pequeña, insignificante en sí, adquiere valor sumo, como símbolo de su tiempo. El espíritu de los hombres afectado de uno o de otro modo, según las influencias que en él actúan, se refleja con todos sus accidentes en cada uno de los objetos que imagina para el adorno o para el uso. OC tomo 19, 297

El pueblo chino ... hará encaje sutil del marfil duro y lo calará y lo bordará con arte tanta, que no habrá hoja de árbol más flexible que un abanico chino. Y en nuestros tiempos, en que el abanico es acaso más bello y elegante, ya que no más rico y laboreado que en época alguna, la vida de arrebatos y de colores, la vida de teatros y de circo, la vida de zozobras y novedades, que hace, en las cosas bellas, volver los ojos con frecuencia a lo pasado, palpita, envuelta en luz y pintada a ráfagas, en los paisajes amplios y lujosos de los abanicos que la incitan y ocultan. OC tomo 19, 293

Había abanicos de varillaje de carey... Conociábase de lejos los abanicos españoles por lo amplio del paisaje, sólido y limpio de las varillas, y alegre y convidador de los colores. Y notábase que eran los abanicos franceses, en los tiempos galantísimos de Francia, todos de paisaje estrecho y varilla alta y adornada con floreos de plata y oro sobre marfil o nácar, como en correspondencia de los talles altos y pomposas sayas que era de uso entre aquellas fugaces marquesas, y cuando bajaron los talles, bajaron los paisajes de los abanicos

Entre los abanicos más curiosos, los que llaman de Vernis de Martin sacaban palmas, con sus escenas virgilianas o bíblicas y sus desbordes extraños de colores, que se saltan del paisaje como si no cupieran en él y se tienden en guirnaldas de rosas, en olas de mar, en celajes espesos azules por sobre las varillas, por sobre las junturas, por cuanto espacio blanco ofrecen el pergamino o el hueso

Había un abanico elegantísimo. Era sencillo, sobre delgadas varillas de marfil, salpicadas de ligerísimos puntos de color, tendíase un admirable encaje fino, sereno, exquisito, no interrumpido, candoroso, como esos velos primeros en que aparece envuelto el amor a los ojos de los niños. (O.C t 19, p 290)

Martí se convierte en el cronista por excelencia cuando reseña la exposición realizada a raíz del Centenario de Washintong. Demuestra dominio absoluto sobre estas temáticas cuando expresa:

Y no se sabe que ver primero. Hay trajes de la Revolución, armas, óleos y miniaturas, muebles y libros, loza y argentería... Todo el mundo quiere ver las espadas...

Al lado están las platas de aquel tiempo, las cafeteras lisas, con mucho cuerpo del mango al pico, y el mango de ébano

Al lado están las cafeteras, las cestas cinceladas para que se viera la fruta. Los candelabros estriados con su base de escalinata y su capitel corintio... las salseras capaces, con el asa imitando una paloma, los jarros altos y delgados como columnas, con el ángel arrodillado, ante la corona de la tapa y los relieves de guerras y Biblias; Martí como crítico y promotor siempre se caracterizó por la agudeza conceptual de sus juicios y por la estricta justeza de los análisis realizados. En la materia que nos ocupa también hace gala de estas excelencias. Podemos citar como ejemplo, la crónica, publicada en La América, en 1883 y en la que describe magistralmente el conjunto arquitectónico y decorativo de la Bolsa de Productos de Nueva York, la que sale ganadora al compararla con la Bolsa de Acciones. Sin embargo, Martí le critica desaciertos estéticos pues las puertas desentonan en relación con los demás elementos que integran el conjunto. Y ese es otro de los principales valores que todo conjunto decorativo debe tener a juicio de Martí, ninguna de las partes debe sobresalir o desentonar, la integración armoniosa debe primar:

Entre todas las Bolsas de Nueva York, por su grandor descuella la de los Productos. La de las Acciones, a pesar de su fachada de mármol y sus columnas de granito es punto menos que ridícula y parece casa vieja aprovechada para usos modernos. La de los Productos, colosal, cuadrada, maciza, roja, enclávase en las entrañas de la ciudad, y empínase sobre ellas con espacio y alturas enormes... Rematan cerca del techo las cuatro grandes esquinas, agudas púas de antiguas galeras, tan tamañudas, por serlo tanto el edificio que decoran, que si de cada esquina se bajan las dos mitades de galeras de ladrillos, y se les echa juntas por el río, navegarían una docena de hombres. Bordan, a manera de faja labrada, los diversos frisos medallones en tierra cocida, donde ostentan sus figuras alegóricas los Estados de la Unión. Por mala suerte arquitectónica,

las puertas de esta gran casa roja, no salen de ella misma, como consecuencia y porción de ella, y al modo con que salen los labios de la cara, que es como las puertas deben salir de los edificios para que parezcan verdaderamente parte de ellos, sino que parecen traídos de afuera, recortados en pórfido suntuoso y engastadas allí, como señora de pueblo no hecha a maravillas se pone sobre severo vestido de lana de faena diaria, mantón rico de seda japonesa o cofia de finísimos armiños, cuadrada, postiza y pretenciosa. (O. C tomo 9, 473)

Obsérvese la elocuencia del símil final que se convierte también en un reclamo de autenticidad, pues obviamente la señora de pueblo es en verdad genuina y elegante cuando en su vestir no renuncia a su propia esencia. Lo otro es simplemente ridículo.

Asombrosas crónicas por el alcance de sus dimensiones cognoscitivas, valorativas y estéticas

Analicemos los siguientes criterios martianos cuando describe ciertos ambientes decorativos:

En Nueva York, no entienden la belleza. Entre ricas cortinas blancas había un bronce, un magnífico caballo, y al cuello una cinta de seda azul. En otra ventana, una soberbia ánfora de color de obsidiana, descansaba sobre una mesilla forrada de claro rojo, claveteada con tachuelas doradas. No dan atmósfera a los objetos bellos, los apagan entre otros objetos.

En la Exhibición de flores se hacían adornos no con gracia natural de modo que cada flor tenga sentido, cuente el cuento y con su misterio y delicadeza realce la santa función, con uno que otro penetrante clavel, sino en masa ostentosa, a ver quien gasta más, sin cuidar de que los colores sean reservados y elocuentes y de que la flor toda de la casa dé la idea de un beso en la mano... floristas culpables que ponen hojas de otoño en flores de mayo o sofocan un lirio que ha de esplender solo entre claveles o violetas, o ponen sin respeto, las flores amarillas que son damas con las rosadas o púrpuras que son flores viriles, o ponen de un lado y otro del ramo la misma flor sin esparcir el color de una parte, con matices afines de modo que se esgrime la monotonía o ciñen el ramillete con un redondel de hojas como si fuera la corona de un calvo. (O C tomo 13 , 517)

Martí rechaza lo falso y lo artificial, la falta de gusto, que desvirtúan los valores artísticos de los objetos. Para Martí, lo artístico y el buen gusto no son necesarios solamente en las obras estrictamente artísticas o literarias, sino que debe erigirse en una actitud ante la vida.

Es de resaltar que la presencia de las artes decorativas en el ideario martiano no sólo es apreciable en las crónicas que aluden a la sociedad norteamericana sino también cuando reseña para nuestros pueblos la realidad de naciones europeas. Resulta interesantísima la crónica publicada en *La Opinión Nacional*, el 7 de febrero de 1882 y en la que da a conocer detalles minuciosos sobre la visita de los Reyes de España a Lisboa.

“Comenzó el día para los reyes inaugurando, en el que ha de ser museo permanente de Lisboa, y es antiquísimo palacio remozado, la exhibición de tesoros de artes retrospectivas... ¡Qué gozo para los ojos, y para todo hombre que cada hombre es en sí el resumen de los tiempos, y el hijo de ellos, las maravillas de joyería, alfilería, tapicería y pintura, congregadas en aquellas quince salas! Una era de cuadros portugueses y españoles... Veíanse en otra sala, en grandes mostradores de cristales, las joyas de Asia, las piedras valiosísimas, los abanicos indios de suave plumaje, las cajas bordadas de manos sutiles de artistas de Oriente, y las almas, cruces, coronas y preciados esmaltes... Pero reyes, diplomáticos e invitados quedaron absortos ante la colección maravillosa y deslumbrante de joyas y obras de arte de la Iglesia, que enviaron al musco, en honor del Rey Alfonso, todos los templos del viejo Portugal. ¡Qué lenguaje el de aquellas casullas vacías, el de aquellos ciriales apagados, el de aquellos libros rugosos, el de aquellos cálices sin vino! ¡Qué proceso de las artes, desde el rudo vaso gótico, pesado cual casco de batallador, como que la mano del obispo estaba hecha a la maza del guerrero, hasta la oriental y fastuosa casulla, bordada de esmeraldas, zafiros, topacios y rubies en tela de oro!” (O C tomo 14, p 347)

Es asombrosa la capacidad martiana para captar el más íntimo detalle, sugerir atmósfera y recrear plásticamente con la sugerencia colorida y melodiosa de su prosa todos estos contextos esencialmente decorativos. Transmite un enorme caudal cognoscitivo al profundizar en los componentes históricos, sociales, psicológicos y estéticos relacionados con las diferentes manifestaciones de las artes decorativas. Pero lo más trascendente es, sin lugar a dudas, la intención didáctica y de defensa de lo más genuino y auténtico.

Al comentar magistralmente lo acontecido en la noche de gala ofrecida en homenaje a los visitantes en el Gran Teatro de la Opera, se lamenta de las pretensiones hedonistas, de las poses falsas y el afán de exhibir exageradamente las joyas sin que respondiera a lo esencialmente estético y humano.

“Tal fue la noche de gala, y no fue más, noche en que no se vieron las joyas del alma y fueron hombres y mujeres muestrario de joyeros.” (O C tomo 14, 349)

Martí condenará, entonces, todo lo frívolo, lo accesorio, el exceso de ornamento, en fin todo lo inauténtico: Por eso no crecen los pueblos: por el amor excesivo al ornamento.

Siñ lugar a dudas, de la creación poética martiana, los Versos Sencillos funcionan como un resumen de toda estas preocupaciones, que como se ha demostrado rebasan las dimensiones estéticas. En los Versos Libres ya había declarado ir en contra del verso retórico y ornado. Aquí expresa abiertamente su amor por la sencillez y por la necesidad de poner el sentimiento en formas llanas y sinceras:

Estoy en el baile extraño
De polaina y casaquín
Que dan, del año hacia el fin,
Los cazadores del año

Una duquesa violeta
Va con frac colorado
Marca un vizconde pintado
El tiempo en la pandereta

Y pasan las chupas rojas
Pasan los tules de fuego
Como delante de un ciego
Pasan volando las hojas.

Ironía finísima transmite este ambiente que Martí poetiza. Sencillamente, Martí ridiculiza la superficialidad de esas duquesas y vizcondes que se afianan en demostrar falsas grandezas e inauténticas bellezas. Ese no era el medio que él disfrutaba.

De los Versos Sencillos, resulta muy sugerente el que alude a Eva, que rechaza lo auténtico para caer en la tentación de lo falso:

El alfiler de Eva loca
Es hecho del oro oscuro
Que le sacó un hombre puro
Del corazón de una roca

Un pájaro tentador
Le trajo en el pico ayer
Un relumbriante alfiler
De pasta y similor

Eva se prendió al oscuro
Talle el diamante embustero
Y echó en el alfiletero
El alfiler de oro puro

Lo más valioso y contemporáneo de esta dimensión de la estética martiana resulta su preocupación porque los jóvenes no cayeran ante el brillo falso de las apariencias de oropel, la ostentación y el exceso de ornamento, demostrándoles que la suma fría de alhajas es imperfecta para adornar el encanto de la juventud.

“Una gota de agua, fina y sencilla, está bien en el lóbulo de una oreja coqueta o en un dedo de nácar, como está bien en una anémona o en un lirio, pero salir hecha una gualdrapa de elefante hindú con un parche de esmeraldas y un rosetón de zafiros” (O.C tomo 10, 484)

La elegancia está en el buen gusto y no en el costo. La elegancia del vestido, la grande y verdadera, está en la altivez y la fortaleza del alma. Mucha tienda poca alma. Quien tiene mucho adentro, necesita poco afuera. Quién siente su belleza, la belleza interior, no busca afuera belleza prestada. Quien conoce la belleza, la respeta. Pero no pondrá en un jarrón de China un jazmín, pondrá el jazmín solo y ligero en un cristal de agua clara. Esa es la elegancia verdadera, que el vaso no sea más que la flor. (O.E tomo 3, 527)

La pompa es enemiga de la verdad, como el lujo lo es de la honradez.

“Una dama ruega a un diario que le indique si le estará mejor llevar joyas en su tocado o poner una humilde margarita de plata en su cabello, a lo que opina el diarista con buen juicio, que le estará mejor la margarita humilde.” O. C. tomo 9, 214

Van como sobrevestidas estas damas y no se nota en ellas aquella artística analogía que da al cuerpo un espíritu elegante, y las ropas que ciñen el cuerpo, sino una como superabundancia corporal, que da a las damas aires de esposas de mercader, que pasean a los ojos de los compradores las maravillas de los almacenes de su esposo. Era de verse más la seda del alma que la del traje: y aquí es esta tanta que no se ve aquella

El padre atento, el eterno maestro, alertará constantemente sobre la necesidad de rechazar los excesos, las falsedades. La autenticidad y la sinceridad como actitudes ante la vida serán absolutamente necesarias si se aspira a consolidar la identidad y la nación pues la patria sólo puede cimentarse sobre hombres de pensamiento propio.

El brillo fatuo de lo foráneo no puede ir en detrimento de lo nuestro. El Arte como símbolo y expresión de una nación deben ser valoradas como tal. Un llamado de alerta que Martí hiciera:

“Ruines tiempos, en que no priva más arte que el de llenar bien los graneros de la casa y sentarse en silla de oro, y vivir todo dorado, sin ver que la naturaleza humana ha de cambiar de cómo es, y con sacar el oro afuera, no se hace sino quedarse sin oro alguno adentro”.

Sus ideas nos hacen hoy mucha falta, pues él desentrañó su época como ningún otro pensador, y partir del genial análisis que realizara, nos está entregando las claves para entender nuestro presente y prepararnos para nuestro futuro que necesariamente tendrá que ser un mañana donde brille lo mejor del hombre a través de sus más genuinos y auténticos valores culturales.

La unicidad de estos criterios martianos se encuentra en la poderosa carga humana y ética que fundamenta toda la vida y obra de uno de los mejores hijos de nuestros pueblos de América.

En un mundo, donde se nos pretende hacer creer que historia y tradiciones son una carga demasiado pesada y que el arte sólo es valioso si no nos hace pensar o si logra convertirse en una mercancía de rápido valor de cambio, en un mundo de pasarelas y marcas que intentan convertir a lo más digno y bello

del ser humano en maniquies de feria, nos llega con vigorosa contemporaneidad el legado martiano para hacernos más fuertes en nuestra aspiración de encontrar en el arte y la cultura, fuerzas renovadas para enfrentar nuestros retos actuales.

Martí como referente, como paradigma ideológico constructivo, nos guiará en todo este proceso de consolidación de la verdadera belleza en oposición de lo falso y lo pomposo. Este acercamiento a su legado no será epidémico o tangencial. Deberá ser una aproximación de esencias e interconexiones de modo que nos haga más sensibles y humanos, que nos brinde luces para ser cada día más fuertes y orgullosos de lo mejor que conforma nuestros pueblos. En esta dimensión, también, nos enseñará a apreciar los mejores valores del arte y la cultura, de forma tal que podamos vibrar, como él, al escuchar una composición de José White con la misma intensidad y fuerza interior que ante los dedos prodigiosos de Chucho Valdés en la presentación de su álbum Clásicos. Podremos sentir el mismo goce y satisfacción al leer los versos sublimes y trágicos de Heredia que ante la obra del más atrevido y audaz de nuestros jóvenes escritores. Ahí está la clave y la herencia que nos legara Martí.

Hasta nosotros llegan los ecos de su quehacer: en chispas, como el fuego sus versos saltan, enriqueciéndonos con su férrea voluntad de mejoramiento humano y la más absoluta convicción de la utilidad de la virtud y la belleza humanas, pues lo bello está ante nosotros, mejor dicho, en nosotros mismos.

BIBLIOGRAFIA

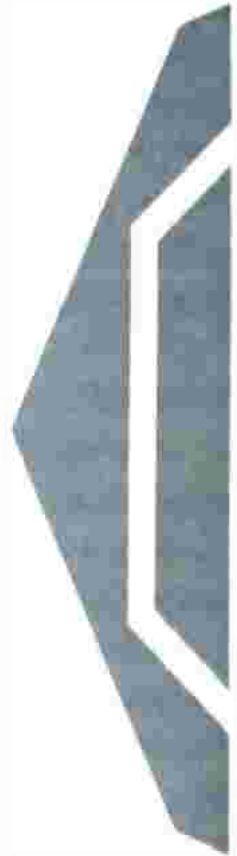
- v Castro, Fidel. Globalizar los mejores valores del arte y la literatura. Juventud Rebelde, 11-6 -20001
- v Guadarrama, Pablo. Humanismo, marxismo y postmodernidad. La Habana: Ciencias Sociales, 1998.
- v Fernández Retamar, Roberto. Para el perfil definitivo del Hombre. Ciudad de la Habana: Letras Cubanas, 1995..
- v Fernández, Roberto. Algunas consideraciones sobre cultura en José Martí. Honda. 2000, enero-marzo, 1, 19-29.
- v Hart, Armando. Una pelea contra viejos y nuevos demonios. La Habana: Ediciones CREART, 1995.
- v Hart Dávalos, Armando. José Martí en la frontera del 2000 Revista cultural Lotería. 1998. Julio-agosto, 419, p 7-24

- v Hart, Armando. José Martí y los retos del siglo XXI. Memorias Congreso Pedagogía 99, La Habana: Ministerio de Educación, 1999. 21
- v Hart, Armando. Conferencia en el Instituto Superior Enrique José Varona Ciudad de la Habana: SCJM, 1999
- v Hart, Armando. Ética, cultura y política. Honda. 2000, enero-marzo, 1, 5-19
- v Hart, Armando. Cultura y desarrollo. En Cultura y desarrollo. Consideraciones para un debate. La Habana: Instituto Cubano del Libro, 1999, 46-50.
- v Martí, José. Obras Completas. La Habana: Ciencias Sociales, 1975.
- v José Martí. Obras Escogidas. La Habana: Ciencias Sociales, 1992.
- v Montiel, Edgar. Globalización y geopolíticas de las culturas. Temas. 2000 enero junio, 20/21, 12/17
- v Pérez, Esther. Cultura popular, identidad y comunidad. Temas 2000, enero-junio, 20-21, 109/113
- v Pérez Benito. ¿Globalización de la identidad o pérdida de la identidad?. La Habana: IPLACA, 2001.
- v Pogolott Graciela. Cuando la palabra entra en ese mundo otro. La letra del escriba. 2001, marzo, 4
- v Prieto, Abel. Palabras en el IV Congreso de la UNEAC. Trabajadores, 9-11-1998, p 8-9.
- v Rodríguez, Carlos R. A la cultura por la Revolución. Cuba Socialista. 1988, marzo-abril, 32, p 19-23.
- v Schlachter, Alexis. Martí en las ciencias. La Habana: Editorial Científico-Técnica, 1995.
- v Toledo, Josefina. La ciencia y la técnica en José Martí. La Habana: Editorial Científico-Técnica, 1997.
- v Toledo, Luis. Cesto de llamas. La Habana: Ciencias Sociales, 2000.
- v Universidad Central de las Villas. Historia y destino. Memorias del II taller de pensamiento cubano. La Habana: Ediciones CREART, 1996
- v UNESCO. Informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo. París Ediciones UNESCO, 1996.
- v UNESCO. Informe de la Comisión Internacional sobre la Educación para el siglo XXI. México: Ediciones UNESCO, 1996.
- v Vitier, Cintio. La Cuba de Martí. proyecto, realidad y perspectivas. Anuario del Centro de Estudios Martianos 18, La Habana: CEM, 1996 p 15/20

v Vitier, Cintio. Martí en la Universidad. Cuaderno Martiano IV, La Habana: Editorial Félix Varela, 1997.

v Vitier Cintio Vigencia de Martí . Bohemia. 1999, enero, 3 , 4-5

Vitier, Cintio. Martí en la Educación Superior, Honda. 2000, enero-marzo, 1, 29-34. ©



Ivan Schulman
Estados Unidos

**Los pueblos latinos se salvan
por el arte... o la gran
batalla de la vida moderna**

Prólogo y presentación

La época de reenquiciamiento y remolde descrito por Martí con su lacostumbrada visión futura durante los quince últimos años de su vida neoyorquina ofrece, en sus formas evolucionadas, una prefiguración del accidentado, fragmentado, y atribulado mundo moderno cuyos conflictos, crisis, guerras y asaltos terroristas nos asedian y aterran hoy. No hemos logrado fundar el universo de paz, armonía, y equilibrio, soñado por Martí, y descrito en el discurso emancipador y contrahegemónico de sus magnos textos. En las enunciaciones que éstos contienen en torno al carácter del mundo moderno descubrimos, pese a la distancia cronológica, un singularismo que los contemporaneiza, un singularismo que a diferencia de tantos escritores, intelectuales y artistas de su época—modernistas y modernos—revela cuán profundamente entendió Martí los patrones, prácticas, y costumbres de la incipiente cultura capitalista y las posibles consecuencias de sus fuerzas político-económicas para el futuro de la historia americana. Con el ejemplo de estas fuerzas pensaba escribir un libro¹ sobre el concepto de la vida cuya finalidad—en un período de transición y re-definición, es decir, el de su estancia en el país del norte en trance acelerado de modernización—sería examinar “la vida fialsa que las convenciones humanas ponen enfrente de nuestra naturaleza, torciéndola y afieándola”.

¹ V. la carta a Miguel Viondi, con fecha del 24 de abril de 1880. (18 290).

Para contrarrestar estas fuerzas nocivas de la época de transformación y reajuste de la segunda mitad del siglo XIX, propuso Martí una reformulación de la idea de lo novedoso, de lo culturalmente válido, y de los valores estéticos y éticos.

Los principios normativos de su ideario artístico y social en torno a esta problemática pueden ilustrarse de modo paradigmático en los comentarios necrológicos sobre el escultor francés, Francisco Dumaine, ensayo breve en el cual observó que “los pueblos latinos se salvan por el arte, como los sajones se salvan por el libro, y en la religión de la belleza fian, como auxiliadora de toda virtud, mejoradora de espíritus débiles, y creadora fecunda de grandezas (6 412)”.² Y al final de esta nota, perteneciente al periodo preneoyorquina (1876) agregó que “...la libertad nacional [es la] animadora de todas las creencias del moderno espíritu y todas las formas de la nueva vida” (6413).

En esta relación de valores en la cual la libertad ocupa un lugar preeminente, lo bello y lo moderno se identifican con un arte revolucionario, emancipador y nacional. En el mundo moderno cuyo texto sociocultural lee Martí desde los Estados Unidos, la presencia de nuevos (con)textos, aún los del pasado, crea nuevos signos, y los textos, tanto los literarios como los plásticos, vienen a ser un intertexto escritural en que los signos originales—los del pasado, por ejemplo—se transforman y hablan al presente y aún al futuro.³

Con el fin de explorar las calas del imaginario martiano referidas a la relación entre la belleza y la nación, o entre los textos plásticos y el poder político de sus valores estéticos, nos guiaremos por los siguientes argumentos: 1) que en los textos escritos en Nueva York con los ojos puestos en las instituciones de la vida moderna, se puede hacer la lectura del concepto conflictivo martiano en torno a la modernidad; 2) que los textos menos explorados, por ejemplo, los de la crítica de las artes plásticas, constituyen un complemento y una confirmación ideológica de otros textos orientados hacia los temas sociopolíticos; 3) que los textos de crítica de arte son textos políticos, y 4) que los textos que exploran el pasado encierran subtextos que constituyen un comentario sobre el presente y el futuro.

² Todas las citas provienen de la edición citada en la sección “Obras citadas”.

³ Estos conceptos fertilizantes—retro y futuros—están analizados en el libro de Iris M. Zavala.

Gérôme, "los símbolos profundos", y la visión del pasado

Una trasposición—es decir una retextualización discursiva⁴—del cuadro de Jean-Léon Gérôme, *Pollice verso*, sirvió de base para la elaboración del poema martiano del mismo título (Versos libres). Sobre éste y otros cuadros del pintor francés dedicó Martí una crónica enviada a la Nación en 1887. En su "carta" al periódico argentino mencionó el cuadro dos veces, pero obviamente el lienzo de Gérôme no figuró entre sus creaciones dilectas, pues sus comentarios no son comparables con las loas que merecieron pintores como Mariano Fortuny o Eduardo Zamacois. Observó, por ejemplo que "... la 'Carrera' y el 'Pollice verso' de Gérôme [son], más celebres que dignos de serlo, puesto que en ellos no iguala al interés del tema la decisión y la sabiduría de la pintura..." (19 316; el énfasis es nuestro). ¿Por qué entonces, se puede preguntar, dedicó un poema a "Pollice verso" si no lo apasionó el cuadro? Evidentemente fue atraído por el tema como él mismo confesó, y, es más que probable que en la creación "barnizada" de Gérôme descubrió el atractivo de unos "símbolos profundos" que tanto lo emocionaron en el caso de la pintura de Fortuny, sobre todo en el cuadro "El encantador" que describió en los siguientes términos:

... "El encantador" revela ese extraño poder del genio para crear involuntariamente símbolos profundos de la naturaleza que lo inspira.... La silla es como él (el árabe del cuadro), elegante y fina: ella es la libertad; la vida fiera, en una nube de haschisch; la carrera que inflama el corazón; el turbión de arena en que resplandece la espingarda; la amiga en el peligro y la almohada en la muerte. (19 318); el énfasis es nuestro)

Es evidente que Martí descubrió en el arte de Fortuny los elementos que valoraba en la creación artística, es decir, la lucha, el dinamismo, la libertad,

⁴ Martí y de los creadores revolucionarios de su generación quienes, desde los espacios imaginarios del sujeto moderno apropiaban técnicas de otras artes, en este caso de la plástica, y las incorporaban en "transposiciones", o sea, en transtextualizaciones, o si quieren, en "intertextos" que en algunos casos se caracterizaban por transferencias de técnicas asociadas comúnmente con la pintura, o en otros, de "traducciones" verbales—narraciones descriptivas—en las que se intentaba fijar en el arte literario lo que se había dado antes en la creación plástica.

conceptos que se manifiestan en su crítica de la obra de Fortuny y en el poema "Pollice verso" donde el arte poético se da en función de una ideología de la libertad y la inscripción de la nación, y donde los valores éticos y estéticos se funden en estructuras armónicas y rítmicas.

Como crítico de arte Martí captó en el cuadro de Gérôme el sentido de la inspiración del académico francés. Su comentario sobre el interés del tema prefigura el juicio posterior de Alberto Keim quien observó que Gérôme se esforzó por descubrir en la "re-creación" de las escenas de la antigüedad, "los gestos agraciados o violentos de los personajes de antaño, alguna aplicación general. Sin duda alguna deseaba sugerir paralelismos interesantes o graciosos con la vida moderna..."⁵. De igual modo Martí percibió paralelismos en su "Pollice verso" entre los eventos de la vida romana, la vida moderna, y la de la nación cubana. Sus enunciaciones sobre el ciclismo histórico, unidas a una afición personal por lo romano, identificaron su alma, quizá sin darse cuenta hasta qué punto, con el conmovedor tema de Gérôme. La historia, traducida en experiencia personal del periodo de su infancia, seguramente representó un papel decisivo en encariñarlo con la materia del lienzo a pesar del estilo del cuadro que consideró demasiado académico. Recordando sus días de infancia y su temprana inclinación hacia la idea de pintar en verso escribió: "¿Quién me dijo a mí, cuando niño aún, y por serlo, osado, intenté pintar en verso la energía imponente de Régulo? Y recuerdo que en mis atrevimientos infantiles, volaba hasta él mi espíritu, y llegaba en el vuelo a imaginarme que tenía de vez en cuando alma romana" (19: 146; el énfasis es nuestro).

Nuestro argumento, por lo tanto, en relación con el proceso creador martiano, es que los recuerdos de la niñez constituyen un pasado actualizado en su arte, un pasado que toma forma consciente o subconsciente en el momento en que contempla la tela de Gérôme en la Galería Stewart de Nueva York. Este proceso genésico y la retextualización que resulta es más que una suposición visto a la luz de la siguiente observación martiana: "Tenemos en el alma dormidas las imágenes. Pintar la vida—no conformarse con ella—" (19: 418). Es decir, la vida no está limitada a las circunstancias materiales o visibles, ni a la reproducción fiel de una realidad dada, pues el artista moderno reinscribe y reformula los elementos de la realidad fáctica. En otra ocasión

⁵Gérôme, trad. F. T. Cooper (Nueva York: Stokes, 1912), 45-46. La traducción del inglés es nuestra.

sentenció que la historia del individuo “es un resumen breve de la vida histórica” (19 441); razón de más para que le inspire el cuadro de Gérôme, pues en la historia romana descubrió una significación tripartita: el recuerdo de su pasado en el presidio, un comentario sobre el presente, y un vaticinio para un pueblo sufrido y oprimido, el pueblo cubano, los pueblos americanos.

El léxico de batalla, tan característico del metafiorismo martiano,—gladiador, combate, escudo, arena en “Pollice verso”—constituye una manera de reanimarse, de salvar al poeta quien mientras contempla cuadros de Fortuny, Meissonier, o Gérôme, entre otros, según su propia confesión, “va por la vida como en la cacería la cierva acorralada...” (19 311). Pensando en las bellezas que ve en la galería, trata, en su crónica de la Nación, de reponer su espíritu, acosado por las batallas del siglo de la modernidad, y observa:

¿Quién que padezca de lo agrio de la vida en esta comunidad sórdida no ha de comparar a esos deleites el de ver, como hambriento sobre quien cae lluvia de frutas luminosas y aladas, una colección de cuadros soberbios, de esfuerzos del pincel de vistosísimas acumulaciones espirituales, de las batallas a cuyo fragor nació este siglo, de los tanteos y afanes con que engaña su actividad aún no madura, de la gloriosa luz y el aire alegre con que la edad nueva se prepara a reanimar, con los flancos abiertos y encendidos, la dulce religión pagana? (19 311; el énfasis es nuestro).

Los conceptos de lucha, de un fragor epocal, la noción de una nueva era en la cual los conceptos del pasado se reanimarán definen la gnoseología martiana y el ideario modernista. Y, en la reinscripción martiana de la pintura de Gérôme se evidencia la impronta del revolucionario. En “Pollice verso” Gérôme, con expresión estática y fatídica, nos deja suspenso, representando a las vestales haciendo su decisión negativa e irrevocable. Martí re-escribe el mensaje; invierte el mensaje del lienzo. El visionario que ha observado las batallas de la vida nueva y vislumbra las futuras del continente americano no puede aceptar el destino fatal inscrito en el cuadro; es incapaz de cejar en la faena de levantar el espíritu humano y de ennoblecer la humanidad. El sufrimiento, personal, material, y vivencial de sus Versos libres, no debilita su fe en el futuro de todos los hombres. Y el arte viene a ser el medium para la transformación del universo: “El arte—señaló—tiene un mismo elemento; y

sin saberlo, va siempre al mismo objeto. Parte siempre de los hombres, va siempre a mejorar a los hombres por la emoción, sin sentir que mejora" (19 420). De ahí la necesidad del arte y la urgencia de la contravisión suya de la historia romana y sus lecciones para el presente y el futuro; de ahí la necesidad de reformular y rectificar el relato del pintor francés.

La visión moderna: Madrazo y Fortuny

Cuando en 1880 el periódico neoyorquino de "artes y salones"—The Hour—le pidió a Martí, unas crónicas sobre arte, se dirigió a las galerías neoyorquinas para ver cuadros de dos pintores españoles, los de Raimundo Madrazo y Mariano Fortuny. La perspectiva de "pasar una tarde en compañía espiritual" de "maestros afamados" le motivó a escribir unos pensamientos desultorios en que primero afirmó su amor tenaz al arte y, luego, enunció dos principios claves de su criterio, dos fundamentos que moldearon su manera de visionar el arte moderno de Madrazo y Fortuny.⁶ "... una obra bella—explicó—es para mí una hermana, un golpe de color, para mí revelación clarísima de los pensamientos e ideas que agitaban el alma del pintor" (22 285; el énfasis es nuestro).

Metaforizado como "hermana", para Martí el lienzo era el reflejo del registro personal indeclinable del discurso moderno, el cual, en El prólogo al poema del Niágara identificó con el proceso de sacar de adentro el propio ser, o sea, un arte personal, una creación, en fin, de la nueva familia de creadores que surgía con el derrumbe de las instituciones y estructuras tradicionales del mundo pre-moderno. El golpe de color del citado pensamiento constituye la faceta estética de las nuevas percepciones de la naturaleza con el advenimiento de la modernidad; y los pensamientos e ideas, un segmento del proyecto de emancipación iniciada en el período de la Ilustración, de las renovaciones ideológicas que venían expresándose en las producciones simbólicas de la nueva vida sociocultural cuyos "altares", decía Martí, todavía no se veían con claridad.⁷

⁶Glosamos y citamos en este párrafo el contenido de la entrada 411 (22 284-5) de un fragmento escrito por Martí después de recibir el encargo de *The Hour*.

⁷ Para una comprensión de este proceso modernizador recomendamos los libros de Matei Calinesca y de García Canclini.

En el discurso crítico martiano en torno a los artistas del siglo diecinueve se evidencia, como norma y como imago fundacional la tensión entre dos modernidades—la modernidad estética y la ideológica. Esta lucha se transparenta en forma embrionaria antes de su llegada a los Estados Unidos, pero es en el norte donde se agudiza su comprensión del sentido de la modernidad burguesa, sus nexos con las creaciones artísticas y cómo, en la Edad Moderna la producción plástica se inserta en el mercado económico. Antes de su residencia neoyorquina, periodo fundamental para estudiar la maduración de su arte y de sus ideas como crítico de arte, la tensión entre lo instrumental y lo estético estaba presente en unas notas en torno al pintor mexicano, Felipe Gutiérrez, de cuyo arte observó que “...no complacerá a todos los gustos... es más hermoso que bello. No hará nunca un cuadro lindo; pero hará cuando quiera un cuadro grande y sorprendente” (6 380; el énfasis es nuestro). De este modo expresa Martí uno de los principios fundamentales de su criterio: es decir, lo instrumental del proyecto estético, concepto que se afilia con los tres proyectos de la modernidad resumidas por García Canclini en su análisis de las estrategias de las culturas híbridas modernas y postmodernas: el proyecto expansivo, el proyecto renovador, y el proyecto democratizante.⁸

Estas tres dimensiones de la modernidad definen la obra martiana, y constituyen la piedra angular de su criterio en torno a las artes plásticas. Adelaida de Juan, quien ha escrito los dos mejores libros sobre Martí como crítico de arte, señala que el periodo de su crítica de las artes plásticas abarca los años que van desde 1875 a 1894. Ver cuadros era para él un consuelo, un quitapenas, un delirio estético. “He tenido largas pláticas—confesó—con las Venus de Ticiano. Me he traído una a casa, y vivimos castamente en deleitosa compañía” (22 285). Y confesó que hablaba a solas con “La Maja” de Goya. [A]mo tenazmente el arte” afirmó (22 285); y a Miguel Tedin escribió: “A usted le gustan los cuadros como a mí, que me doy un día de cuadros cada mes, para que me entre el alma en romance y color” (7 396). En el arte descubría “el modo más corto de llegar al triunfo de la verdad, y de ponerla a la vez de manera que perdure y centellee, en las mentes y los corazones” (de Juan 11). Al lado de su apreciación de los valores estéticos de las producciones artísticas

⁸García Canclini, 12-13.

notamos una insistencia paralela y continua sobre lo instrumental de las creaciones plásticas, principio que se transparenta temprano en sus obra y el cual perdura hasta la última crónica—1894—donde el revolucionario dedicado a la preparación de la “guerra necesaria” insiste que el mejor arte es el que mueve al hombre al remedio de la pena del mundo” (de Juan 12).

Precursores del arte moderno

Las estancias de Martí en España son dos: 1871-74; 1879, de octubre a diciembre. En ambos períodos visita museos y talleres de artistas. Se familiariza con la producción de los artistas más destacados del momento y contempla los cuadros de dos maestros cuya obra considera decisiva en la formación de el arte moderno: Goya y Velázquez. Desde Nueva York, en 1886, en una crónica sobre los impresionistas franceses y los pintores españoles modernos, insiste que

De Velázquez y Goya vienen todos,—esos dos españoles gigantes: Velázquez creó de nuevo los hombres olvidados; Goya, que dibujaba cuando niño con toda la dulcedumbre de Rafael, bajó envuelto en una capa oscura a las entrañas del ser humano y con los colores de ellas contó el viaje a su vuelta.—Velázquez fue el naturalista: Goya fue el impresionista... (19 304-5)

Martí comenta la obra de unos treinta y tres pintores españoles⁹, pero, curiosamente no dedicó un estudio al arte de Velázquez. Y sobre Goya tampoco publicó un ensayo¹⁰, pero en un libro de apuntes (1879) dejó unos comentarios trascendentes, yo diría fundamentales, para entender la teoría crítica martiana. En estas notas el cubano discute el cuadro de Goya titulado “La casa de los locos” y afirma que

Ese lienzo es una página histórica y una gran página poética. Aquí más que la forma sorprende el atrevimiento de haberla desdeñado. El genio embellece las incorrecciones en que incurre, sobre todo

⁹ V. de Juan, 42.

¹⁰ Lo consideró “uno de los pocos pintores padres” (20 189).

voluntariamente, y para mayor grandeza del propósito, incurre en ellas. ¡El genio embellece los monstruos que crea! (15-132; el énfasis es nuestro)

Celebra el atrevimiento más que la forma en la creación de esta pintura en la cual descubre profundos valores poéticos a pesar de, o quizá debido a las incorrecciones que contribuyen a la “grandeza del propósito” de la producción. Y en torno a otra pintura, “Corrida de toros en un pueblo” es igualmente notable la interacción que subraya de los valores estéticos e ideológicos, atribuyendo a éstos el mayor peso. En su crítica del cuadro formula un reto a los académicos y los impresionistas, pues el lienzo suscita una declaración inicial dirigida a aquellos pintores coevales cegados por los experimentos cromáticos: “A vosotros, los relamidos—he aquí el triunfo de la expresión potente y útil sobre el triunfo vago del color.”... Prendado de la importancia de la idea, pasa [Goya] airado por encima de lo que tal vez juzga, y para él lo son, de vaneos innecesarios del color” (15-132-33; el énfasis es nuestro). Para Martí los valores estéticos de cualquier lienzo eran fundamentales y su presencia en las notas sobre Goya produce un discurso de registros impresionistas. Pero pese a su apreciación de los aspectos artísticos formales es evidente por éstos y otros comentarios que el arte sin la primacía de la idea para él es un arte fallido. El artista—insistió—, como en el caso de Goya, tiene que estar “prendado de la importancia de la idea”, y ser como el pintor español un “revolucionario” (133), un “filósofo”, un “vencedor”, y un “demoledor de todo lo infame y lo terrible” (136).

Madrazo y Fortuny

Dos maestros de la pintura moderna de España. De Madrazo escribió Martí unos apuntes en francés en 1879, pero sus comentarios de mayor importancia pertenecen al periodo neoyorquino: 1880-1895. En ellos es evidente el impacto de dos presencias: 1) la contemplación de los cuadros de los impresionistas franceses primero en París y después en las galerías neoyorquinas; y 2) la vida nueva—moderna—de los Estados Unidos que tanto contrastó con la de los “países azules” de Hispanoamérica.

Poco después de iniciar su ensayo sobre Madrazo en la revista *The Hour*, observó Martí que Madrazo “... ha encontrado el secreto de la originalidad, no en las absurdas fantasías de la escuela impresionista ni entre los discípulos

del ultrarrealismo, ambas buscadoras desesperadas de críticas favorables" (15 154). La contemplación de los cuadros impresionistas dejó su huella sobre la valoración de los dos maestros españoles. Martí supo apreciar los experimentos de la luz y el color de los impresionistas. Y, con la acostumbrada perspicacia de su visión sociocultural identificó los experimentos impresionistas con el incipiente arte del mundo moderno. Eran, decía, artistas, "venidos al arte en una época sin altares", creadores que "ni tienen fe en lo que no ven ni padecen el dolor de haberla perdido". Y, "anhelan, faltos de creencias perdurables por que batallar, ... poner en el lienzo las cosas con el mismo esplendor y realce con que aparecen en la vida" (19 305). Sin embargo, le decepcionaba el gran relato de los impresionistas: en especial la representación de los aspectos degradantes de la vida nueva. A diferencia de Madrazo y Fortuny, ponían en sus telas "con ternura fraternal, y con brutal y soberano enojo, la miseria en que viven los humildes", "las bailarinas hambrientas", los glotones sensuales", los obreros alcoholizados" (19 305-6). De ahí su ambivalencia respecto al impresionismo en cuyos lienzos no encontraba "el perfume sutil" (19 306) que el cubano deseaba con el fin de superar las lacras del mundo a su alrededor.

Y a la luz de esta crítica, y a modo de contraste, su elogio de las creaciones de Madrazo y Fortuny. En ningún momento equiparó el arte de ninguno de los dos con el de Goya. De Madrazo, por ejemplo, observó que: "... perdurará, porque pintó su propio tiempo, su época, pero jamás será un pintor épico; permanecerá por siempre como su exponente en colorido" (15 156). Y, agregó, "nunca alcanzará la suprema grandeza de su arte" (15 156). Pero de mayor importancia en la crítica de la obra de Madrazo es el hecho de que Martí no encontró en ella lo que buscaba en el arte: "los temas heroicos, las luchas de los credos agonizantes, las ruinas del mundo antiguo o el caótico nacimiento de los nuevos" (15 156). Estos son los temas que el cubano identificaba con la modernidad en El prólogo al poema del Niágara; y le parecía que necesariamente debían insertarse en la obra de artistas y escritores de la edad insegura, evolucionante, de la segunda mitad del siglo diecinueve. Sin embargo, en la obra de Madrazo, pese a sus carencias heroicas, Martí descubrió en un cuadro como La puerta de la iglesia un conjunto alegórico que aproxima a Madrazo a los temas ineludibles—según Martí—de la modernidad. Es de Martí la descripción siguiente:

... la iglesia es sombría, pero el pórtico, pero el pórtico es luminoso; dentro hay oscuridad—es la Edad Media,—afuera no hay sino flores lozanas, mujeres encantadoras y cielo azul—Granada, Sevilla, París. ¿Permanecerá Madrazo afuera o retornará al reino de las sombras? Nunca, nunca. Contemplemos sus cuadros. No hay noche para él. Permanecerá por siempre a la puerta iluminada por la luz del sol, que es dueña de su espíritu. (15 156-7)

De esta manera salvó Martí al pintor español, identificando su obra con las transformaciones y los “remoldes” como el decía, de la Edad Moderna. Madrazo, via la luz, pintor que mira hacia el futuro, y no hacia el pasado oscuro de Edad Media, pertenece al presente y se identifica con el futuro.

Fortuny, en comparación con Madrazo, le parecía un pintor más atrevido; de hecho lo llama un “revolucionario”, término que reservaba para los creadores cuya obra se afilia con el proceso de la modernización decimonónica. “Fue—declaró—un revolucionario; le dio nuevos colores al pincel, nuevas reglas a la perspectiva, y una nueva sensibilidad a los tonos vivos” (15 163). Le encantó su uso de lo que tanto él como otros modernistas hispanoamericanos admiraban: el uso original de los colores y el estilo impresionista. Pero, al mismo tiempo, en su crónica de 1880, anotó que este pintor pudo haber alcanzado mucho más de lo que alcanzó: “Quizá—explicó, para perdonar esta insuficiencia—la culpa no fue suya sino de la época, pero, un verdadero genio abrió nuevos caminos a la expresión y a la belleza” (15 163). Pero, en 1881, en una crónica publicada en el SUN, lo identificó con el arte nuevo, y lo elogió como el poeta del aire y de la luz. “El arte en sus manos—insistió—se preparó con ardor para la lucha del siglo, y para derrocar las sombras que impiden el progreso, y para hacer surgir, como rosas sobre una tumba, el arte nuevo y fragante” (28 121). Entre los muchos cuadros de Fortuny que captaron la imaginación de Martí, hay uno, de registros orientales, en el cual descubre los códigos de la modernidad. Es “La batalla de Wad-Ras”—una de las batallas de la guerra de España-Marruecos—, lienzo en cuya contemplación le saltaron lágrimas a los ojos (22 285):

Nunca estuvo un pincel más vigoroso—escribió—, nunca concibió una mente fantástica tantos grupos variados de caballos moribundos, moros heridos y blancos albornos ondeando en el aire. Hay

elegancia en los horrores que pinta. Una franja azul es una montaña distante, manchas rojas son arroyos ensangrentados, pequeños puntos negros son soldados cruzando el río, y una línea azafranada es la puesta del sol... Los colores vivos están mezclados con una habilidad sorprendente, y un suave color, como producido por el fuerte resplandor de los demás, cubre y atenúa con un tono delicado el fuerte esplendor del rojo, el verde, el blanco, el azul y el amarillo. (15 164)

Pese a estos elogios, Martí, cuyos subtextos siempre se referían a la situación hispanoamericana, no quiso que los pintores hispanamericanos imitaran a Fortuny: "Si estamos obligados a imitar, en vez de afirmar nuestra propia originalidad, esperemos a alguien que sepa representar el lado majestoso de nuestra época" (15 163). Sin embargo, en la obra de Fortuny descubrió un antídoto a la vida acorralada de Nueva York. La modernidad burguesa de la incipiente sociedad mercantil del capitalismo norteamericano produjo efectos negativos sobre la vida emocional del cubano. Pero en los cuadros de Fortuny, "vencedor de la luz, el pintor en quien parece haberse reconocido nuestro siglo" (19 312) halló un bálsamo, y quizá, más que un consuelo, en la obra de los artistas modernos encontró la síntesis, el símbolo y la raíz de todo (19 312) lo que compensaba la desgarradora vida de la modernidad, centro de su imaginario.

Obras citadas

De Juan, Adelaida. José Martí: imagen, crítica y mercado de arte. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 1997.

García Canclini, Néstor. Hybrid cultures; strategies for entering and leaving Modernity. Trans. C. Chiappari y S. López. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1995.

Martí, José. Obras completas. La Habana: Editorial Nacional, 1963-73. 28 Tomos.

Zavala, Iris M. Colonialism and culture; Hispanic Modernisms and the social imaginary.

Bloomington: Indiana University Press, 1992.

Calinescu, Matei. Faces of Modernity: Avant-Garde, Decadence, Kitsch. Bloomington: Indiana University Press, 1977. ©

Salvador Romero Montalvo

**América Latina como identidad frente
a la globalización y el imperio del capital
financiero internacional**

Un gran estadista revolucionario hizo una interesante reflexión al respecto de la identidad en América Latina, al referirse que hoy la juventud, antes de conocer, la historia de los héroes nacionales latinoamericanos conocen, con más exactitud a mickey mouse, al pato donald y rico mac pato, como símbolos del imperio del dólar. Hoy el idioma inglés, planteó en su análisis, no se estudia como cultura general, se impone su estudio a la juventud latinoamericana como requisito para sobrevivir en el mundo de la selva de la economía de mercado. Como podemos entonces hablar de una identidad propia de los pueblos de América Latina cuando desde la colonia se nos impuso un modelo de vida desde los fundamentos de la explotación material y espiritual a través de la violencia y la religión, y la expansión del capitalismo británico y francés como modelos que se reprodujeron por los Estados y burguesías nacionales a lo largo del siglo XIX. La historia de América Latina ha sido la historia de un capitalismo impuesto desde el exterior pero a la vez truncado por españoles, ingleses y franceses, en una alianza estrecha con los burgueses nacionales, proceso que nos convierte en economías totalmente subdesarrolladas y dependientes al capital extranjero. La clase obrera y trabajadores en general latinoamericanos jamás han contado con una identidad propia que les haya permitido construir su propio proceso de desarrollo, esto significa que han sido víctimas de la explotación de un proceso de formación capitalista con características muy propias y distintas a la que se dieron en Europa y en los propios Estados Unidos, y por ende, se han venido desarrollando en el marco de las relaciones de producción capitalistas bajo

las condiciones de un proceso como este, en el que los intereses de explotación de la riqueza natural a través de la fuerza de trabajo de los latinoamericanos han llevado a los países ricos a la acumulación mientras que para América Latina ha sido un proceso de desacumulación. El poder en América Latina se ha venido desarrollando en el marco de un doble discurso, el discurso para los pueblos reproducido a través del mundo de las instituciones como instrumento de alienación y el discurso absolutamente comprometido con el extranjero.

Ahora bien, si como identidad entendemos todo lo que significa la historia, geografía, política, cultura, religión y la economía de un determinado pueblo, todo esto se ha venido desarrollando en América Latina desde como lo concibe el poder con fundamentos en la cultura de la propiedad privada capitalista sostenida como tiendita desde el extranjero, los locales lo único que han hecho es cuidar la tiendita de los extranjeros en nuestro propio espacio; o la caracterización de la identidad latinoamericana, la podemos entender como la historia de América Latina en la que está inmerso las revoluciones de independencia, la lucha entre los proyectos político y económicos conservadores y liberales, la formación, estructuración y conformación de una burguesía a lado de un Estado nacional con sustentación de la ilustración francesa y economía política basada en los fundamentos de la teoría de la libre concurrencia de Smith y Ricardo, la revolución mexicana como revolución democrática burguesa, modelos políticos de tipo nacionalistas como los de Lázaro Cárdenas en México y Perón en Argentina, a cultura indígena y afrolatina o a una economía sustentada por el Estado benefactor de tipo keynesiano; o cuando hacemos referencia a la identidad latinoamericana nos referimos a la música, danzas y bailes regionales, gustos gastronómicos, artesanías, foot ball, tales como el tequila, el mariachi mexicano, el equipal, a la cumbia colombiana, al mambo, tango argentino, samba brasileña, que mucho de esto si bien es producido por los talentos de distintos géneros en América Latina, el poder de la economía de mercado los ha venido utilizando como objetivo de alienación mercantil, antes que de recreación cultural para los cientos de millones que habitan la América Latina, pero además quien tiene más posibilidades de disfrutar esta creatividad cultural es la clase pudiente, antes que los cientos de millones de latinoamericanos que viven en pobreza y extrema pobreza.

Se ha venido tomando como identidad lo que se sustenta desde el poder, desde el mundo de la hegemonía de las burguesías locales y el Estado Nacional Latinoamericano, que han construido un sistema de economía basada en la explotación de los pueblos de América Latina en el que participa el capital nacional y extranjero en absoluta alianza como cultura burguesa, en esta relación los millones de obreros y trabajadores en general latinoamericanos no tienen identidad porque siempre han trabajado para los extranjeros bajo el auspicio del poder local. La memoria histórica nos lleva a caracterizar a los actores y sujetos que han venido siendo los que representan esa identidad: políticos, empresarios, militares, intelectuales, clericos como los principales integrantes que han impulsado este proceso y son parte de esta realidad que los podemos identificar como los actores de la historia de la dependencia de los países latinoamericanos que se han desarrollado bajo la modalidad política y económica que determinan los asesores del imperialismo y estas han sido las dictaduras y poliarquías representadas por los hombres más corruptos de los sistemas políticos latinoamericanos desde dictaduras como la de Porfirio Díaz en México, pasando por la de Pinochet (Chile), Somoza(Nicaragua), Stroessner(Paraguay), Getulio Vargas, Castello Branco, Costa e Silva, Garrastasiu, Médici, Figueredo Geisel(Brasil) y poliarquias como la de Salinas de Gortari(México), Menem(Argentina), José Sarney Fernando Collor de Mello, Itamar Franco y Fernando Enrique Cardozo (Brasil), entre otros personajes que han hecho gigantescas fortunas como fieles representantes del capital transnacional principalmente Estadounidense.

Esta realidad es parte de la historia del capitalismo en América Latina, un capitalismo híbrido y perene que desde su origen se convirtió en instrumento para potencializar y vitalizar al capitalismo más desarrollado del planeta como es el de los Estados Unidos de América. Estas relaciones entre Estados Unidos y América Latina son relaciones sistémicas de carácter internacional que se definen en un marco profundamente desigual y que como capitalismo dependiente han venido marcando una identidad que se manifiesta en la cultura del dominio contra la cual se han venido manifestando revoluciones y movimientos de liberación nacional desde Morelos, José Martí y Simón Bolívar hasta el Dr. Allende y el Che. La obediencia hacia los asesores imperialistas para ejecutar modelos económicos y políticos que han servido como instrumentos para abrir los espacios para dominar y explotar económica, política y socioculturalmente a los pueblos latinoamericanos es como podemos

definir a quienes en un momento formaron, estructuraron y conformaron el Estado Latinoamericano que junto con cada una de las burguesías nacionales integrantes en absoluto nada innovadora han servido para fortalecer el proyecto de dominación del imperialismo sobre América Latina. A la burguesía extranjera antes que a la nacional le ha interesado desde siempre explotar la riqueza natural de cada uno de los países, así la explotación de sus recursos han funcionado para los intereses del extranjero en concreto para los intereses del imperialismo, la burguesía latinoamericana nace bajo la sustentación y apoyo del capital extranjero, esta es la realidad histórica del capitalismo en América Latina, una u otra forma acorde a las condiciones históricas concretas de cada una de las sociedades latinoamericanas, nacen y se constituyen las burguesías locales, este proceso entonces lo podemos definir como identidad desde la sustentación de una burguesía o Estado nacional. No podemos entonces, tener identidad económica propia porque desde su origen, el capitalismo en América Latina nace subordinado a la potencia económica del país más desarrollado del planeta. Las dictaduras y poliarquias en América Latina se han venido dando porque así lo determina Washington, acorde a su conveniencia y coyuntura política impulsa una u otra forma de dirigir la política como instrumento de dominación en América Latina. Desde el presidente Monroe hasta el ALCA.

En que lugar podríamos enmarcar la contraparte o antítesis a los espacios de la hegemonía de la economía de mercado dentro de lo que es la identidad, ese pensamiento construido por actores de profunda calidad humana que han puesto toda su atención intelectual para construir una América Libre sin explotación y atender desde su proyecto teórico a los millones de latinoamericanos explotados por las oligarquías nacionales y capital extranjero, la obra del intelectual crítico latinoamericano que ha construido pensamiento como proyecto para la liberación de los pueblos, ese intelectual que lo podríamos ubicar dentro de la filosofía de la liberación que adaptó su análisis a la realidad de los humildes de América Latina, ese intelectual que se eslabonó con el pensamiento más avanzado de la humanidad como es el construido por Marx, que como aportación intelectual es la filosofía de la liberación, que se da un encontrón con la riqueza de la cultura intelectual de hombres de la calidad de José Martí, Simón Bolívar, San Martín, José Carlos Mariátegui, que lo podríamos caracterizar como el verdadero marxismo latinoamericano y que como proyecto teórico ha venido siendo enriquecido por los proyectos

revolucionarios representados por el general Sandino, Zapata, Farabundo Martí entre otros, y hoy por los movimientos de liberación nacional, apoyados por millones de latinoamericanos que quieren vivir en libertad. Toda esta inmensa riqueza del pensamiento humanista latinoamericano aunado a la aportación del Che y el Dr. Salvador Allende y del intelectual latinoamericano crítico que se desenvuelve dentro y fuera de los espacios académicos se ha venido conformando como la auténtica identidad, por su profunda relación e identificación con la realidad que viven los distintos pueblos que integran la América Latina y El Caribe de hoy. Esto ha venido conformando la cultura de la resistencia a las invasiones militares y penetración de las transnacionales como globalización. Dentro del proyecto globalizante de Washington, el poder local latinoamericano como hegemonía ha sido el vehículo principal para impulsar la fuerza de la dominación del imperialismo a través de las transnacionales sobre los espacios de América Latina. Contra esto, se ha venido enfrentando el proyecto de la liberación en sus distintos momentos históricos concretos, este proceso lo vivió, experimentó y lo plasmó en su obra el gran Martí, así como Mariátegui y el Che. Los movimientos de liberación dirigidos por el intelectual revolucionario han liderado históricamente con dos tipos de enemigos de clase, contra los Estados nacionales que hoy poco a poco han venido perdiendo su calidad como Estado nacional para convertirse en simples administradores del imperio y contra los asesores del proyecto de transnacionalización de los Estados Unidos sobre nuestra riqueza espacial.

En cuanto a los resultados, la situación se convierte en preocupante, la destrucción de la tierra y el hombre por la economía de mercado, concretamente por el capitalismo cada día es más claro, esto manifestado en sus distintas formas, la fuerza de la cultura del mercado sobre el humanismo hasta hoy ha sido determinante, la inteligencia del intelectual burgués para manejar como ajedrez el mundo de la política y de la economía como instrumentos de dominación ha sido suspicaz, tenaz y muy audaz, han sabido manejar con gran certeza el mundo de las instituciones a través de su profunda relación con el Estado y Mercado para controlar política y económicamente los espacios del planeta dentro del cual se encuentran los espacios de los latinoamericanos.

La tecnología de la comunicación vía internet, t.v. y los más medios masivos de comunicación en general se ha convertido en un instrumento de los más estratégicos y poderoso para la cultura de la dominación que ha logrado imponer la transnacionalización imperialista como globalización. Estos avances

de la lógica formal via tecnología aplicada se ha venido vinculado con los distintos espacios en los que se desenvuelve el poder del capitalismo tales como el clero político, lo militar, la educación, el mundo de la política y de los negocios empresariales así como de lo jurídico; pero principalmente ha sido el factor principal que ha convertido al capital financiero internacional en uno de los instrumentos más importantes para conservar la economía de mercado como la dictaduras más peligrosa contra la humanidad.

Uno de los más importantes aliados al capital financiero para su reproducción es la cultura del ocio, corrupción, y explotación fácil de dinero, la hegemonía del capital financiero en el planeta lo ha convertido en el principal destructor del capital productivo de los países de América Latina y en general del mundo subdesarrollado, y su principal obstáculo para la innovación científica-tecnológica, aunque no es lo mismo para el capital productivo de los países desarrollados porque se ha venido convirtiendo en el principal proveedor junto con las transnacionales para la reproducción del capital industrial y agrícola como capital productivo, esto se demuestra en los grandes avances científicos tecnológicos de los Estados Unidos que reproducen e innovan su industria y su agricultura, esto quiere decir que el capital financiero es un instrumento de los más importantes y estratégicos para los intereses de Washington de conservar el sistema capitalista internacional, como una de las dictaduras más peligrosas y difícil a destruir, no solamente contra los pueblos de América Latina sino contra la humanidad en general.

El planeta esta en peligro de ser asaltado a través de la fuerza militar de los Estados Unidos de América, para imponer su absoluto dominio en los espacios geopolítico más estratégicos del globo, así lo demuestran los acontecimientos recientes en Irak y Afganistán y dentro de esta visión imperialista se encuentra el ALCA como plan para intervenir militarmente en contra de Colombia, con el objeto de destruir el proyecto revolucionario más importante para la futura liberación de los pueblos de América Latina

Como podemos observar de acuerdo a la anterior caracterización, el enemigo es un monstruo, es un titán cibernético, es un pulpo, es un gigante con inmensa cantidad de cabezas y millones de brazos. No es fácil enfrentarlo, pero tampoco imposible, el antídoto contra este veneno es la inteligencia y la tenemos lo que queda para salvar al hombre y a la tierra es saberla utilizar desde un valioso vehículo como el humanismo revolucionario. Frente a esta realidad, quienes estamos construyendo el proyecto histórico libertario tenemos

esa misión de gran relevancia histórica, nos estamos dando cuenta que Marx jamás ha dejado de estar presente en los espacios de los proyectos revolucionario y de la intelectualidad dentro y fuera de la academia, que el comandante che vive en la juventud de América y del mundo, que Martí nos esta abriendo los espacios en toda América y el mundo, este es el pensamiento que como proyecto nos llevara a la liberación. Lo que se necesita entonces, es saberlo aplicar con profunda inteligencia y responsabilidad.

Como concebir la Revolución Cubana en esta complejidad de la realidad actual por la que atraviesa la humanidad, en un contexto en el que se observa la destrucción por parte del capitalismo internacional a través del capital financiero internacional. Creo que para los revolucionarios e intelectuales criticos del planeta, el proyecto de conservar, defender y fortalecerla la Revolución Cubana es una de las alternativas más viable e inteligentes en el entendido que es una de las revoluciones en el planeta absolutamente distinta a las revoluciones democráticas burguesas que han experimentado los países de América Latina y de occidente en general, y con resultados completamente distintos a la revolución rusa, dirigida por Lenin, Es una revolución que refleja el aporte paradigmático de José Martí, el pensamiento e inteligencia del Che, y de muchos grandes hombres como el sacerdote Camilo Torres y de todos los trabajadores e intelectuales latinoamericanos, que ofrendaron su vida por hacer de está revolución una realidad, un poder en el que participa la decisión de la mayoría de los cubanos, una decisión con libertad y crítica distinta a la decisión alienada que se desarrolla en los sistemas políticos latinoamericanos. Desde los espacios de la revolución cubana, extendamos nuestra práctica revolucionaria para revivir el proyecto revolucionario en América Latina y el mundo, rescatemos el espacio y el tiempo como propiedades de la historia para construir un futuro distinto para la tierra y el hombre, un mundo con autentica libertad, en el que se construya una identidad bajo el respeto de la diversidad propia de los pueblos de la tierra. ©



Odalys Teresa Sánchez Cañete
Cuba

Visión martiana de la infancia a través de las Escenas Norteamericana

Si desechásemos todo lo escrito por Martí para hablar de los niños (La Edad de Oro, el Ismaelillo, las cartas a Pepito y a María Mantilla, así como otros textos), bastaría leer las crónicas martianas, escritas desde Nueva York para los lectores de lo que hoy llamamos América Latina y que él llamó, de manera más afectiva Nuestra América, para descubrir en ellas cientos de alusiones que citan y valoran la niñez norteamericana desde ángulos múltiples, que nos serían suficientes para conocer sus nociones, actitud y expectativas con respecto a la infancia en general. No olvidemos que el Apóstol, a quien no le era indiferente la infancia en ninguna parte, no vivió el largo tránsito vital en el gran país del Norte con indiferencia por ninguno de los detalles de la vida social y cultural de su entorno. Ejerció la profesión de cronista para informar a dichos lectores de la realidad inmediata norteamericana, estas vivencias fueron procesadas en una forma genérica muy peculiar: la crónica modernista, que al decir de Susana Rotker, fue una mixtura de doble cara: periodística y literaria simultáneamente por lo que define al género “como lugar de encuentro del discurso literario y el periodístico”.

A lo largo de la amplia obra de José Martí, se revela una actividad de extraordinaria importancia ideológica y cultural: el periodismo para Martí, resulta ser siempre una manera de influencia sobre el pensamiento y cosmovisión de los hispanoamericanos.

Martí no es un simple comunicador de noticias actuales, sino que su propuesta va más allá, se encamina hacia un replanteamiento de los profundos conflictos de la sociedad capitalista desde una visión modernista. Con un estilo objetivo, reflejó aspectos de la vida citadina de Nueva York fundamentalmente

entre 1880 y 1892, como lo es la infancia, objeto de este trabajo, sin dejar de plasmar al propio tiempo, su personalidad literaria.

Hay en sus crónicas una especie de omnisciencia sobre la vida norteamericana pues se trata de la capacidad martiana de contar con conocimiento de causa, con visión estereoscópica y pluriperspectiva del mundo norteamericano a la vez que con ideas brillantes y estilo original desde un periodismo militante.

En este trabajo vamos a considerar el fenómeno de la infancia reflejado por el periodismo norteamericano como uno de los aspectos de la actividad y las relaciones socioculturales de ese país en el momento histórico dado, o sea, en el siglo XIX y por tanto la ponderación cualitativa de este fenómeno arroja interpretaciones acerca de esa sociedad. Esto no es un proceso abstracto de reflexión, la propia investigadora ya citada, vincula estrechamente los conceptos de cultura y humanidad, y a su vez, estos dos con el concepto de desarrollo. Por lo que al valorar la infancia norteamericana se está haciendo una valoración parcial del grado de desarrollo de la cultura en los Estados Unidos.

Por ese interés de ayudar a la configuración del pensar norteamericano, Martí consagró muchos textos suyos temas relacionados a la vida de los Estados Unidos. Sin embargo, a pesar de que se ha estudiado un amplio conjunto de temas vinculados con la valoración martiana acerca del mundo y la cultura norteamericana, hay todavía muchos aspectos que no han sido suficientemente estudiados. Y, en particular, la visión martiana de la infancia, su lugar social, el modo de educación, las características de la escuela, etc. todo lo cual ha permanecido totalmente inexplorado. Incluso cuando el gran ensayista argentino, ya fallecido Ezequiel Martínez Estrada, proyectaba realizar una magna investigación sobre la visión martiana de Estados Unidos, en la temática que diseñó, la infancia estaba ausente por completo.

Esta investigación se ha realizado sobre la base de los textos martianos de temática norteamericana publicados en Cuba hasta 1996, y por supuesto otros materiales y bibliografías y para ella se han utilizado más de 270 crónicas martianas que van de 1880 a 1892, fecha en que escribe sus Escenas Norteamericanas desde las que presenta dada su aguda observación como periodista, la sociedad norteamericana, con toda su grandeza pero con toda su corrupción. Pasan por sus crónicas la belleza del pueblo norteamericano trabajador, las novedades industriales, el desarrollo científico, pero también,

la política imperialista en la que Martí fija la significación de las elecciones, la corrupción del voto, la iniquidad del sistema, la holganza de unos frente a la extrema pobreza de otros, la ausencia de política social y sí de política imperialista, los graves problemas educacionales así como la presencia del niño en la vida socio cultural norteamericana, como figura autónoma.

El cronista presenta a un niño inserto en un estrato socioeconómico y cultural americano. Se trata de un sujeto capaz de convivir en una sociedad heterogénea, pluricultural y plurilingüística y que además, se encuentra sumida en un desarrollo vertiginoso propio de la modernidad pero que se caracteriza por la libre competencia, el individualismo económico, la sagrada propiedad privada, con la cual interactúa.

No considera al niño como un ente estático y homogéneo, ahistórico o con una existencia abstracta ajena al tiempo y al espacio, sino todo lo contrario. En las crónicas norteamericanas estudiadas la concepción de "lo niño" ocupa una posición objetiva, real, comprobable, validada por su propia experiencia en ese país, que entronca con el espacio social concreto en que ese niño se desarrolla. Se aprecia en Martí un interés por proyectar la figura del niño de los Estados Unidos y la función socio - cultural que cumple desde una visión heterogénea y multiforme. El niño es para Martí un héroe cultural no importa si rico o pobre. NIÑO es más que origen, más que raza porque Martí es expresión de pluralidades más que de individualidades.

En las crónicas martianas analizadas los niños responden a personajes reales, extraídos de la propia vida. No los ficcionaliza, son verdaderos héroes de una cultura heterogénea que germina, por tanto, sobre la base de tres civilizaciones la americana o indígena, la europea y la africana.

En la valoración general acerca de la infancia norteamericana puede consolidarse una definición martiana acerca de ésta que se estructura a través de reiteradas expresiones de analogía (recurso retórico del símil y/o la metáfora) que va perfilando una eticidad alrededor de la figura infantil:

- Sollozaba el hombre canoso como un niño.
- ¡Oh, pobres niños! Parecen lirios rotos, sacados del cieno.
- Los pueblos son como los muchachos.
- Un niño mensajero como una mariposa revoloteaba, corría.

- Parecen los miseros niños como si un insecto enorme les chupara la sangre.
- Un beso en traje de soldado.
- La vanguardia de la gloria.
- Los soldados del mañana.

En los textos analizados se aprecia la visión martiana de una niñez desdichada, condenada a aceptar la violencia de una familia, víctima de los despojos de un sistema que aplasta cada vez más al pobre, a diferencia del poderoso cada vez más rico cuyos hijos aprenden muy bien desde pequeños que la vida no es más que la conquista de la fortuna. Por eso en la crónica del 7 de septiembre de 1891 señaló al respecto: “[...] pudren a los hijos estos padres de ahora que los crían en cantinas y ambiciones, con coñac por juicio y sífilis por sangre, de pura venganza y vanidad de pobres, que quiere enseñar en el mozo desocupado la riqueza y privilegio que el padre no tuvo” El autor se refirió luego a la educación que brindan los padres de familia pudiente a sus hijos plantea: “Y otros padres fomentan en el hijo la pasión de la riqueza, sin ver que solo dura aquella que se cría sudor a sudor; y le espolean la ansiedad de acaudalar, sin ver que las agonias de la fortuna intrigante son de más náuseas, y de fin más cruento, que de la riqueza natural o la plaza decorosa”

- Por tanto, deja clara la gran contradicción espiritual del pueblo norteamericano, al que califica de inquieto, opulento y grande, pero capaz de permitir la miseria, la prostitución y el vicio en los pobres de la nación, porque la familia no basta allí para inculcar y defender valores que mantengan la función modelizante que pretende Martí. Asume que el niño pobre está más privado de la formación familiar, de la función modelizante de la familia pues el tiempo, el trabajo y la cultura no se lo permite. La formación del niño pobre es la dura vida de la calle. Señala en cuanto al sistema de educación en Estados Unidos graves problemas por lo que considera que urge un cambio en este pues es el fracaso escolar lo que predomina en las escuelas para niños: “¡ Pongan al muchacho entero en la escuela!” “Put the whole boy to school”

En el caso de los niños ricos se percibe una descripción minuciosa en lo relacionado con celebraciones, fiestas religiosas, navidad, etc. Fiestas que se reiteran anualmente y que Martí retoma más como fiesta tradicional, como forma de comunicación y relación social, que como evento religioso.

El trabajo infantil es un tema recurrente en las crónicas martianas referidas a Norteamérica, dado que en relación con la niñez Martí presta especial atención, precisamente a los niños desposeídos a los cuales nunca alude con términos denigrantes: fatales, ladrones, sino más bien de forma cariñosa: chicuelos, pequeñuelos, niñuelos, muchachuelos y no de forma casual puesto que generalmente no emplea dichos términos para referirse a los niños ricos. Es obvio que Martí lo impresionaba y le causaba profundo disgusto el trabajo infantil pues se refiere a la explotación económica del niño y a otros maltratos (violencia familiar, falta de afecto en los maestros, en las familias, prostitución) como uno de los grandes males de aquel sistema y alerta a las naciones latinoamericanas de los males de la sociedad en que vive por eso se advierte en su discurso un sentido previsor, anticipatorio y de denuncia.

En la crónica publicada para La Nación en marzo de 1888, hace reiteradas referencias a los niños mandaderos que tienen que salir a trabajar a pesar de las inclemencias del tiempo y del duro invierno, que pueden incluso ser fatales, como en este caso:

El uno, un comerciante, en la flor de la vida, había de aparecer hoy, hundido en el turbión, sin más señal de su cuerpo que la mano alzada sobre la nieve. El otro, un mandadero, azul como su traje, sale en brazos de sus compañeros piadosos de aquella tumba blanca y fresca, propia de su alma de niño. El otro, clavado hasta la cabeza, con dos manchas rojas en el rostro blanco, y los ojos violáceos, duerme.

¡Y por Broadway y las avenidas, levantándose y cayendo bajaban al trabajo, ancianos, mozos, niños, mujeres.

Al respecto reporta luego: “¡Señor!” dice una voz de niño a quien la nieve impide ver “¡síqueme de aquí, que me muero!” Es un mensajero, que una empresa vil ha permitido salir con esta tormenta a llevar un recado”

Martí no sólo comenta el suceso sino que toma partido y condena la indolencia de la “empresa vil” que le permitió al niño salir con la tormenta, lo cual por supuesto, le parece inaudito, y presenta el suceso con la intervención del niño, en un supuesto diálogo con el salvador, lo cual hace más dramática la escena.

Respecto al trabajo, Martí considera que uno de los componentes de la educación es el trabajo conformador de valores y de hábitos; pero lo que le molesta de la sociedad norteamericana es el trabajo inhumano de los niños que tienen que hacerlo para sobrevivir. Ese trabajo por un lado no le permite

tiempo para recibir educación, que por otra parte, la sociedad no está dispuesta a concedérsela gratis, y por otra, la crudeza de este trabajo es lesiva para la salud física y el desarrollo natural de este niño. Es un drama que él quisiera ahorrarle a los niños de la América hispana.

Se conduce de los niños de la calle, como por ejemplo, los pilluelos del Bronx; que los pintores reflejan como flor que saca su tallo por encima del lodo.

¿Cómo no acordarse, teniendo sangre leal de hispanoamericano en las venas[...] por el niño que solo en estas ciudades tremendas, batalla y trabaja? A puñados se quisiera tener el oro para poner en buen camino a esos pilluelos ingeniosos, a esos escolares cascacabezas, a esos vendedorcillos, descalzos, a esos harapientos, críticos de los manjares, expuestos en las vidrieras, a esos remendones de sus propios zapatos que con color un poco castaño pinta Brown.

La truculencia y la sordidez de un país con una industrialización en ascenso promueven la creación de nuevas normas y signos por parte de la burguesía como clase dominante y la cada vez mayor marginalidad del norteamericano pobre, la mezcla de lujo con pobreza, de riqueza y trabajo poco remunerado, de bienes materiales y laboriosidad del obrero, de luchas entre capitalistas y empleados, todo lo cual es descrito y analizado por un conocedor: Martí. Y en ese engendro de riqueza y pobreza tiene un lugar especial el niño, pero específicamente el niño pobre al que en sus crónicas le dedica el mayor espacio si lo comparamos con lo que escribe referido a los niños de familias pudientes.

Si de la educación del niño se trata es capaz de denunciar las dificultades del sistema educacional manifestando su desacuerdo por lo que de mecanicista, memorística y dogmática tiene, pero sobre todo por no poner en contacto al niño con la vida, con las buenas lecturas que lo cultiven y sí con el cálculo: "Contar sí, eso lo enseñan a torrentes" Ofrece además una caracterización del pueblo norteamericano que si bien lo particulariza el activismo, señala que es interesado y utilitario, más dado a la representación, a la acción, a la operación diligente que a la elevación del alma: "Todos marchan, empujándose, maldiciéndose, abriéndose espacio a codazos y a mordidas, arrollando todo, todo por llegar primero"

Su alerta a nuestro juicio, en este sentido se evidencia a partir de su interrogación: ¿Y esto será envidiable? ¡Debe temblarse de esto! Martí no está haciendo otra cosa que alertando, tanto a los hombres de la América

poderosa como a los de su América, de la necesidad de educar al niño desde las edades más tempranas en los más nobles sentimientos de amor inculcándole hábitos correctos, despertando en él su inteligencia, brindando una educación acorde con la vida a la vez que científica.

Igualmente previene a su América de la emigración europea de una manera directa y objetiva: "Sépanlo nuestras tierras, y cuiden de sus agencias de inmigración [...] Urge vigilar mucho, y enseguida, porque nos van a querer poblar con criminales"

Martí supo ver con claridad la implicación negativa del status de inmigrantes para la educación del niño. El análisis de los textos escogidos permite apreciar entre las principales ideas martianas en relación con el niño inmigrante, la falta del calor de su pueblo, el dolor de no ver a su patria, los vigos de un sistema cruel, el desaliento por una cultura ajena. Martí se da cuenta que esta situación endurece el espíritu del inmigrante, lo hace temeroso de los demás.

Según su criterio el niño inmigrante, como desposeído al fin, es de los que no tienen niñez, sino que resultan adultos desde pequeños porque como tales trabajan, sustentan a sus familias y mueren con el agravante de que este niño a diferencia de los norteamericanos pobres no tiene ni siquiera patria.

Una de las descripciones más bellas y lastimosas es la de un italianillo que vende periódicos, junto a otros niños en La Plaza de los Periódicos en Nueva York, mientras la muchedumbre espera bajo la lluvia para comprarlos pues es un día de elecciones en Nueva York y todos quieren conocer las últimas noticias y los resultados del sufragio:

¡Y ese otro caballero que vende el alcance al Herald, en papel rosado, unos pasos más adelante? Está a caballo en un león de madera dorada, que es la muestra de una camisería. Por los ijares del león le cuelgan dos botas de trabajador, en que cabría holgadamente el caballero. El sombrero es un casco agujereado de uno que lo fue y quedó sin alas. Pero las alas se le ven al italianito emprendedor en los ojos, que le relampaguean mientras se inclina, como un mete desde su cabalgadura, a ofrecer sus alcances a los transeúntes, que rien deberle allí encaramado, cayéndole a raudales la luz eléctrica sobre una capilla desflecada, de hule azul, de las que usa acá en las paradas de elecciones los procesionarios de alquiler.

Tal parece que Martí quiere comunicar a través de esta descripción llena de significaciones el poder de un niño o como si nos quisiera presentar al

infante capaz de dominar al animal más temido a pesar de su pobreza material, pero no de su fuerza y tesón.

Ese niño, a caballo sobre el león, de noche, bajo la lluvia, con harapos de colores, vendiendo en papel rosado el Herald, la luz sobre él constituye a nuestro juicio, una imagen impresionista en tanto estampa plástica, pero simbolista atendiendo a la carga semántica que posee. Martí ha tratado de destacar la figura infantil y su necesidad de subsistencia sobre el ambiente humano que circunda al niño. Este italianillo es un símbolo de la pureza que enfrenta la fuerzas de la naturaleza y del mundo.

Las alas que se le ven al italianillo son las alas de su “[...] diablillo/con alas de ángel” del poema “Musa Traviesa” de la colección *Ismaelillo*.

Martí convierte una imagen de la realidad vulgar en una imagen estética, cargada de belleza. Como cronista del modernismo, sin alterar la médula de la realidad, refuncionaliza el lenguaje dándole al lector una imagen nueva, inusitada, cargada de esteticidad que nos hace reinterpretar esa burda realidad que fue objeto de su atención periodística. Una vez más Martí, encuentra poesía en la cotidianidad invasora y es que su especial manera de hacer periodismo le permite concentrarse en los aspectos o detalles a veces más insignificantes de la vida, y con el uso de un lenguaje muy propio, rompe las reglas periodísticas.

Es de señalar cómo se aprecia en las crónicas martianas la percepción que tiene Martí de la asimilación de los inmigrantes por la cultura norteamericana en detrimento de su propia cultura. Este fenómeno de la inmigración excesiva que no permite la definitiva consolidación de una identidad en el gran país del Norte, es otra de las amenazas potenciales que se ciernen sobre nuestra América y que inquietan a Martí.

El caso del niño indio atrae grandemente la atención de Martí. Hace énfasis a través de sus crónicas en el respeto al derecho de los indios de mantener su cultura, en la necesidad del país de contar con el indio como un hijo más, en su inserción en la vida nacional, en la igualdad del niño indio respecto al blanco en cuanto a sus potencialidades, inteligencia, así como en una educación conforme con la vida.

Es evidente que estas consideraciones son absolutamente válidas para los niños de América Latina.

En las ocasiones que se refiere a los niños negros en los Estados Unidos lo hace distinguiéndolos como un sector de la infancia norteamericana que

exige una atención delicada, que por una parte borre todo el horror de la esclavitud de sus antepasados y por otra, los integre como un importante componente de la identidad, y por tanto, de la cultura.

El negro aprecia la inutilidad de su sacrificio para hallarse de igual a igual con el blanco, y éste lo que desea es que acepte como intransformable su inferioridad, dada por el color de la piel no por las condiciones de vida que él mismo le ha dado.

Si la escuela no le ha brindado la igualdad necesaria, la religión la ha ido sembrando en ella y ha unido sus héroes africanos al pensamiento cristiano: "las iglesias de los negros están siempre llenas porque la iglesia es [...] su única patria". La iglesia es el refugio para sus penas pero con razón Martí la cuestiona: "¿A qué el seminario donde enseñan que Dios sentará a todos los hombres a su lado por igual, si los ministros blancos de Dios son más que Dios mismo y van contra su ley, y no quieren sentarse al lado de los ministros negros?" Y en cuanto a los asuntos de política, agrega "de una parte se agrupan los negros ya más cultos, con el amparo de los republicanos del Norte, que se capacitan de defenderlos, se valen de esta justicia para abogar ante el Congreso por una ley que les asegure el voto de los Estados del Sur, hasta hoy demócratas. Surge de nuevo, aunque no se la quiera ver, la cólera del Sur contra el Norte"

Hasta en los juguetes se siente el menosprecio por su color, no se fabrican juguetes pensando en sus hijos, y tienen que ver y aceptar cómo "unas niñas negras acariciaban, con confianzas febriles, a unas muñecas blancas". Esta imagen la invierte Martí en su cuento "La muñeca negra" de La Edad de Oro cuyo personaje es una niña blanca rica pero prefiere por encima de todos sus juguetes su muñeca negra gastada por sus propios besos: "...¡te quiero, porque me quieren! a quien Martí nombró Leonor, como su madre.

Los problemas de la sociedad norteamericana le activan el interés por las naciones de su América por lo que predomina en las crónicas las perspectivas éticas

Lo mismo hace con algo que para él es fundamental, las amenazas imperialistas que se ciernen sobre Cuba y que Martí denuncia y previene en numerosas ocasiones a través de las crónicas estudiadas y a través de la propia Edad de Oro: "[...] Porque se ha de estar pronto a pelear, para cuando un pueblo ladrón quiera venir a robar nuestro pueblo"

Martí escribe con urgencia *La Edad de Oro*. En medio de todas las actividades políticas y periodísticas que en el año 1889 realiza, aun encuentra tiempo y escribe para los niños “[...]que son la esperanza del mundo” como apunta en *La Edad de Oro* o “la vanguardia de la gloria” o “los soldados del mañana” como también les llama en sus escenas norteamericanas.

La permanencia en los Estados Unidos fue importante y decisiva para la concepción de *La Edad de Oro*, lo cual le permitió la exploración de una realidad nueva que como político, como maestro, como cronista, como padre, como hombre de su tiempo reflejó en sus obras, realidad que no deseaba para su patria grande.

La Edad de Oro constituyó un texto literario de fuente testimonial y modelizante. El conocimiento de los Estados Unidos le sirvió de “materia” para la realización de esta revista. ©



Shaw Smith
Estados Unidos

**Jose Marti, Revolution, and La Muerta
de Marat, 1875, by Santiago Rebull**

Synopsis

La Muerta de Marat, was painted in 1875 by the great Mexican artist, Santiago Rebull (1829-1903). Having studied in Europe, Rebull returned to Mexico and became the director of the art academy in Mexico City where he taught Diego Rivera. Jose Marti critiqued this masterpiece by Rebull for the Revista Universal of January 7, 1876. In it he poetically interpreted the painting without mentioning Jacques Louis David's earlier painting, Marat Assassinated, 1793—one of the great icons of the French revolution. Rebull's painting as seen through Marti's eyes transforms traditional interpretations of the historical moment (this "homocidio hermoso"). Marti opens our eyes to Rebull's painting, to David's icon, and to the young Marti's ideal of la conciliacion. In the poet's words, "Every beautiful word, every great work, redeems a moment of bitterness... "an appropriate visual embodiment of such conference

SLIDE LEFT: Blank SLIDE RIGHT: Santiago Rebull, La Muerta de Marat, 1875, Private Collection

"Perhaps her feet did even touch the ground on the way from Caen to Paris, she glimpsed at strange secrets and the heavens of martyrdom with pleasure... the expression of pure liberty... A loving soul whose heart would be devoured by serpents of hate..."

So begins Jose Marti's critique of the masterpiece La muerte de Marat, painted by the eminent Mexican painter Santiago Rebull in Mexico City in December 1875 and critiqued by the very young Marti in La Revista Univer-

sal. A series of articles by Marti appeared under the pen name of "Orestes" in the months from March, 1875 and December 1876 during Marti's own exile in Mexico following studies in Spain. While in Mexico, Marti critiqued several exhibitions at the Academy of Fine Arts of San Carlos, but the most important one, that of January 7, was dedicated uniquely to Rebull's single painting of "small dimensions" (55 x 66.5cm). Why? It is really a tale of three cities, Paris, Mexico City, and Havana.

SLIDE L: Sacrifice of Isaac, 1858, National Institute of Fine Arts

R: Photo of Santiago Rebull, 1859

It has been twenty years since the most important study of Santiago Rebull was published by Nanda Leonardini, *El Pintor Santiago Rebull (1829-1902)*, 1983. She discussed Rebull's years in Europe from June 1852 to June 1859 when he was frequently in the company of Jose Salome Pina and Mariano y Fortuny. He had sent his *Sacrifice of Isaac* back to be shown in Mexico in 1858, an early example of his interest in the dilemma of a "just murder." In Europe his work was viewed as stylistically vacillating between both Classicism and Romanticism. While his own sensibility and later teaching fame was based on emphasizing the importance of academic drawing, his works were often seen as aligned with the color pyrotechniques of Eugene Delacroix. Thus like Marti, Rebull was claimed by both the left and the right. Art historian David Craven says that he was a disciple of the archconservative and traditional Jean Auguste Dominique Ingres and yet an important early teacher of the modern avant-garde Marxist, Diego Ribera (Diego Rivera: 1997).

SLIDE R: Santiago Rebull, La Muera de Marat, 1875, Private Collection

During the spring of 1875 Rebull had prepared another painting, *The Prison of Cuautemozin, 1875* to be shown at the Museum of Antiquities in Mexico City in a group exhibition depicting scenes from ancient Mexican history. Unfortunately, this work is now lost according to Leonardini, and the only reference to it is an anonymous article from *Revista Universal* of June 7, 1875. What this does suggest however is that during this period Rebull was simultaneously interested in themes concerning the ancient Aztec world, the French revolution, and Biblical narratives. We do know that one of the principle events in the history of this infamous prison was how the Spanish tor-

tured Aztec prisoners by placing hot coals on their feet in an effort to force confessions of where their gold treasures were hidden.

The first critique of *La muerte de Marat* was published in *El Eco de Ambos Mundos*, December 10, 1875. Martí's extended article appeared on January 7 (NOTE: See English translations by Elinor Randall in Philip S. Foner, ed., *On Art and Literature by José Martí. Critical Writings*, 1982, pp. 54-62). A gala evening took place at the Academy of Fine Arts of San Carlos on January 31, 1876 replete with orations praising Rebull who was present to receive "the explosions of applause" and a crown of silver. Martí's homage is lost, but some of the other speeches were published later in February in *La Revista universal* and *El Federalista*. Eventually the celebrated little history painting was sent to the Centennial Exhibition in Philadelphia in 1877. In the Philadelphia exhibition catalogue it was listed as #11 with the artist as owner. Apparently it was shown later in New Orleans. It has remained in private collections since then. The overwhelming majority of these commentaries and later twentieth-century reviews proclaimed the work as one of the greatest Mexican paintings ever. Its qualities were clearly extolled by Martí's rich and revealing critique both in terms of the Mexican painting and the Cuban poet. (NOTE: The work was soon acquired by Alfredo Chavero; then passed to Manuel F. Alvarez; and then to the collection of Fernando Fossas Requena (noted Mexican engineer?) in 1982. Teresa del Conde reported that this "pearl" of nineteenth-century Mexican painting was retired at sale on November 24, 1997 for \$95,000.00 at Christies' perhaps because of its "dimensiones intimistas [and] anti-heroicas," in "Subastas neoyorquinas," *La Jornada Semanal*, February 15, 1998).

This "beautiful murder" ("homicidio hermoso"—Martí's term) is the dual narrative of Jean Paul Marat and Charlotte Corday. Marat was a doctor/journalist/revolutionary who had written *The Chains of Slavery*, London, and was editor *L'ami du Peuple*, Paris. A vicious militant blamed for many deaths, he lived under strange circumstances with his common-law wife by Freemasonry rites, Simonne Evrard, claiming that she was his sister. They lived with servants (Pain) on what is now rue de l'école de médecine where, because of a chronic skin condition, Marat was reduced to conduct his part of the revolution by writing tracts while sitting in a bath.

Charlotte Corday was from Caen. She was raised in a convent and became convinced that it was her duty to avenge the deaths of her friends and

colleagues from Normandy. On July 13, 1793 she bought a large kitchen knife in the arcades of the Palais Royal and after writing several notes to Marat, was allowed into his home under false pretenses. She began to read the names of alleged suspects to Marat when he suddenly said, "Guillotine them all!" At this she stood up and stabbed him mortally in the chest; he cried out as Simonne and a servant rushed in to see that he had been assassinated while Charlotte, hiding behind a curtain, was quickly arrested, sentenced, and guillotined a brief four days later.

According to the proces-verbaux from her trial, this provincial girl of twenty-four maintained her dignity throughout the proceedings and in the end claimed to have done the right thing saying, "Having seen the civil war spread all over France and that Marat was the main reason for this disaster, I prefer to sacrifice my life in order to save my country... I do not believe that I have killed someone, but rather a ferocious beast who devours the French people." (NOTE: Alfred Bougeart, *Marat: l'Ami du Peuple*, Paris, 1865).

As for Marti, he initially polarized and then harmonized the two figures: "... he deserves his death and she must save herself; he is as vigorous as the earth, she is as nebulous and light and tenuous and transparent as the sky... all the barbarity of a political party, all the purity of a soul, the two exaggerations of spirit—the event and its consequences—the animation of the truth and the future pages of history? That is greatness; comprehensive, perfect and combining parts to form the whole..." (NOTE: Randall translation of Marti's review)

SLIDE L: Jacques Louis David, Marat Assassinated, 1793, Brussels

Despite the heroic pomp and circumstance at Marat's funeral where David's rapidly done portrait was hung at the bier at the Pantheon; despite the obelisk raised in his honor, Marat was soon viewed as a tyrannical zealot. With the changing regimes, his reputation was quickly ruined. Puppet shows, given in the street for kids, spoofed his martyrdom by satirically putting his ashes in a chamber pot, *The Crimes of Marat*, a short pamphlet, was sold on the street, and his medical work was professionally discounted. By the middle of the century, Alphonse de Lamartine had canonically established this tradition in his classic *A history of the Girondes* of 1846. Amidst the turmoil of relentless revolutions all over Europe, Lamartine observed how the roles had been reversed. Charlotte had become the revered heroine who saved the true

republic, achieving a place beside Ste. Genevieve, Joan of Arc, and the Marianne cult of France. (NOTE: "that female symbol of the Republic adopted by Jacobins...", as described by Thomas Crowe, "Greece as Marianne," in Stephen Eisenman, *Nineteenth Century Art: A Critical study*, 1994; also see Maurice Agulon, *Marianne into the Battle: Republican Images and Symbolism in France*, 1981). In fact Lamartine called her, "The angel of Assassination" and the "Joan of Arc of Liberty" (NOTE: book 44). Lamartine analyzed the paradox of virtue and violence in this context as Marti did with his phrase "homicidio hermoso." He cunningly suggested that David's work "as if the painter despairing of rendering the complex expression of such mixed feelings, threw a veil over his model and left the problem to the spectator." (NOTE: my translation from a citation in French from Fernando Guerreiro, March 1998). That is, in addition to all the historical detail, including the pistols hung at the right side and a bottle of medicine, the shoes, the oak tree trunk ink table, there are important licenses taken. Along with the dramatic light and color symbolism, there is the pictorial fact that, contrary to the process-verbaux, she is not hiding behind a curtain at all but seems to float almost like a modern winged Victoria, complete with Grecian profile, in the very center of the painting. In David's painting she had been reduced to a name written in the note that Marat holds in his hand.

There are clear differences represented in the iconic portrayal the death effigy of Marat in his bath by David and the dramatic, terrible moment chosen by Rebull as Marat (framed in red) lurches back against the rim of the bath, wildly thrusting his head back and savagely bowing his chest like a half-man/half-beast centaur from the blow, while she (framed in white and blue) stands tall with her hands and arms in geometric angularity and with a flowing step which knocks over the "perfectly placed chair" (a detail which Marti repeats for emphasis). Scattering the clothes, shoes, and notes, she drops the dagger from her right hand, while Simonne and servant charge into the bloody scene... an unresolved, philosophical dynamic of dying for a cause. This image hardly looks like the typical, classical form of stoic emblems.

SLIDE L: Rebull drawing after Raphael, "Madonna of the Chair," 1841 (even before trip to Europe) R: Raphael, Madonna of the Chair, 1512, Pitti Palace, Florence

Rebull was enabled to go to Europe by winning an academic prix de Rome to study art in Rome. His teacher there, Tomas Consini (or Tomas Ponsoni?), was a "rigorous follower of Raphael," and Rebull made many drawings after Raphael including his idealized visions of women such as the Madonna of the Chair. But he also studied the heroic works by Michelangelo and Leonardo and made copies of ancient frescoes that he would use for commissions by Maximilian in Mexico. Marti referred to his drawing technique as "masterful." While Rome was his main location, he made "constant trips to Paris" during his seven years there and absorbed the best of the classical academic traditions and studied at least for some time with Ingres during his stays in Paris. He remained in Italy until he was forced to leave because of bad health and went to Spain briefly before finally returning to Mexico in 1859.

SLIDE L: Artemesia Gentileschi, Judith and Holofernes, 1612, Naples (also done by Goya) R: David Wilkie, Maid of Zaragoza, 1828, Yale University

Clearly he had learned these traditions of the female heroine, in the midst of a century of revolution, such as Judith and Holofernes (painted by many artists including Goya, and as Marti said in his review, "Judith's spike is Charlotte Corday's dagger") or in Zaragoza, the actions of the so-called Maid of Zaragoza defending her city at the barricades, a narrative that certainly would have intrigued the young Marti when he studied law there May 1873 until he left for Mexico in December 1874. It is important to note that this particular tradition emphasized historical women and not allegorical figures that were associated more with traditional religious and mythological painting.

SLIDE L: Outside View of Palace of Industry, Paris, 1855 R: Inside View of Palace of Arts, Paris, 1855

Despite the frustrating paucity of detailed knowledge about Rebull, it is clear that he was looking for something more as he wandered across Europe visiting museums. He had the opportunity to visit the greatest public effort at what Marti called la conciliacion in the middle of the nineteenth century: L'exposition universelle in Paris that was held from May 15 to November 15, 1855. It was the occasion of a new detente between England and France with the visit of the English Queen Victoria in Paris (August 18-27, 1855) and the

combined efforts of both art and science. (NOTE: See Arthur Chandler, *Fanfare to an Empire*, 1986).

SLIDE L: Jean August Dominique Ingres, Joan of Arc, 1854, Louvre R: Eugene Delacroix, Liberty Leading the People, 1830, Louvre (was at Expos 1855)

This conciliation of nations was even mythologized in the juxtaposition of two of France's greatest artists and staunchest rivals, the grand academic traditionalist, Ingres, as represented in the popular theme of the heroic historical female, Joan of Arc, 1854, and the leader of the Romantic movement, Delacroix, as represented in his allegorical figure of liberty at the barricades before the Gothic towers of Notre Dame, *Liberty leading the people*, 1830. (NOTE: See forthcoming work by Professor Albert Boime). The exhibition claimed to mark the beginning of peaceful, modern relations between France and England, art and science, Ingres and Delacroix. Its mythology also sought, but failed, to create a more horizontal society in ways big and small such as the placement of price tags on items available for sale. Delacroix, whose *Liberty*, a very complex work itself, had been hidden in a family residence for several decades, was brought out as a symbol of the new era. Delacroix, however, decried these "bourgeois efforts," and complained, "the more we look like the United States the worse it will be; soon we will be ready to sell the Tuileries palace for a vacant lot"... (Journal, 1855?). He, like Marti, feared a certain "monster."

Rebull seems to have been at the Exposition during the summer months, seeing the art, meeting artists, and having the opportunity to see the Mexican exhibition which was presented. However, there was an important contact for him, Jean-Louis-Ernest Meissonier, whose work...

SLIDE L: Ernest Meissonier, The Quarrel, 1855, Windsor Castle, England (44.5 x 57 cm.)

... was also exhibited at the great exposition of 1855. (NOTE: There are still many questions to be answered about this period in his trip: Was he included in the exhibition as a *prix de Rome* winner? Was he there as a student of Ingres? Was he there with Ingres? Did he meet Delacroix? What were the exact dates that he was there?) Meissonier was arguably the most celebrated artist in France at this very moment... Delacroix complained that he would become more popular than Delacroix himself... and his work, *The Quarrel*,

was the treasured gift to the English court at the conclusion of the exhibition. Nonetheless, it too was criticized for its small size and unheroic scale by many reviewers in a time of grand manner history painting as found in the works of Thomas Couture among others.

Clearly the dualism of realism and abstraction, the ambos extremos of the material and spiritual qualities of Delacroix's abstract ideal of liberty amidst the details of the Paris streets, affected Rebull's painting and eventually Marti's thinking. But the sense of dramatic choice, a visual pedagogy if you will, played a much more important role in the intimate, Dutch-like works by Rebull and Meissonier. They sought the "look of the old" in shaping the "morality of the new" without the grand formats of David and Delacroix. As we shall see, Marti was particularly attracted to this kind of intimate, modern, ethical painting on a small scale like that by the artists whom he critiqued such as Detaille, Fortuny, and Fromentin.

SLIDE R: Santiago Rebull, La Muerta de Marat, 1875, Private Collection

In addition to its small scale, Rebull's Marat owes much to Meissonier's Quarrel, in its sense of interior space, dramatic light, stage-like setting, violent subject matter, its dramatic centering of a fight, exaggerated gestures, chairs knocked down with cards strewn around the foreground floor, and the incoming figures in the darkened door on the right. "Who is right?" is the question asked and the quarrel is as much about the debate on this question by the spectators outside of the painting as it is about a fight in the painting. What is the moral choice in a modern world in which easy answers are more and difficult to resolve? This kind of question of course now bring us much closer to Jose Marti when he first saw Rebull's great, but little painting in the Academia de Bellas Artes de San Carlos in December 1875.

SLIDE L: Photo of Academy of Fine Arts of San Carlos, Mexico City

Thanks to Ivan Schulman and Manuel Pedro Gonzalez, Jose Marti's contributions to visual culture and in particular his importance as an art critic have become much better known. Like Baudelaire's salons, Marti's work in this area often transcends the particular objects or exhibition in its poetic response and his incantation of the visual experience. Perhaps for this reason it is all the more intriguing that in his review of Rebull's painting, Marti never once mentioned the painting by Jacques Louis David. Given Marti's grand

erudition, clearly this was a pointed, conscious choice of *nuestra pintura* and hardly an enslaved imitation of European models. For example, Marti wrote, "Indeed there is no Victor Hugo in the modern school of painters. Meissonier might have attained it, but his brain is not equal in force to his hands, and wings of brass [term of association with heroism according to Schulman] are necessary to soar in those altitudes..." (NOTE: See Professor Schulman, *Simbolo y Color en la Obra de Jose Marti*, 1970, p.135). Given his kinship with Rebull, Marti would have also known that Rebull's other major painting of the year was the lost depiction of ancient Mexican history, *The Prison of Cuautemozin*, 1875, and thus that this latest work represented an ideal which went far beyond the French revolution and announced a nascent Pan-Hispanism (NOTE: See John M. Kirk, *Jose Marti: Mentor of the Cuban Nation*, 1983, on Marti's philosophy being "fully formed by 1870"). As a symbol of that transformation I will now begin to refer to "Charlotte Corday" as "Carlota," as did Marti.

SLIDE L: Photo of Jose Marti in Mexico

Marti wrote these reviews as "news messages from Orestes" until Porfirio Diaz took power from Lerdo and closed down the press. Like Orestes, Marti spent much of his life in exile considering how to save his country. He clearly must have taken this classical name with the knowledge that Agamemnon, the father of Orestes, had been killed, like Marat, in his bath through a ruse perpetrated by his own mother Klytemnestra. The dilemma for Orestes was how to avenge his father's death when matricide was the only available strategy. Thus Marti found in Rebull's painting a visual embodiment of much of his own thinking, a modern manifesto, which sustained him until that fateful day in 1895 at Dos Rios.

I would expect that, if you have not read Marti's review of Rebull, many of you in this room have been thinking about just how Marti would have critiqued this painting. Marti declared that, "A beautiful homicide had to be painted – a homicide committed by the delicate hand of a woman." In the work, an historical necessity for Marti and Rebull, we can see his classic dualism of violence and peace, "creation of love and pain," in this "homicidio hermoso." In terms of violence we see his basic tenants of "la lucha de la vida," "liberticidio," "martirio," and especially "caudillismo" ("Holophernes died because he was a unique tyrant, but in France, since the exaggeration of

rebellion responds to the exaggeration of authority, Marat did not die merely by dying, for in the explosion the tyranny of many produced the many tyrants”) and in terms of peace we see “la conciliación,” “sociabilidad,” “el deber,” “delagado,” and “dignidad.” (NOTE: See Kirk for a full discussion of the premises of the the republic: “sociabilidad,” (the enlightened citizenry of “shared adversity and mutual assistance,” “delagado” (selfless leadership), dignidad (sainthood of workers), simbolismo (such as “Conflicting, crowded, and rudely paralyzed muscles [derived from studies of Michelangelo]” or the horizontal and the vertical, Schulman’s conception, and “patria y mujer.”) Even at this early age Martí recognized the cyclic nature of power and the importance of selfless devotion to the ideal of the Republic, la Patria, through the grounded, instrumental work of culture and education... a true, modern “golden age” of both materialism and transcendence.

Having spent the early 1870’s in exile in Europe, Martí traveled from Spain to Paris in December 1874. He arrived in Mexico in January 1875 to find Mexico embroiled in civil war. He was only about twenty-three years old, but had done much: witnessed slavery, been imprisoned and exiled where he wrote about his incarceration (*The Political Prison in Cuba*, 1871), lived through wars (Mexico was in civil war, Cuba was fighting the Spanish in the Ten Years War, France had just seen the ravages of the Commune and the Franco-Prussian War, and Italy was in upheavals), and it was the 100th anniversary of the U.S. Revolution despite the fact that the U.S. had just finished a terrible civil war ten years before; having written *The Spanish Republic and the Cuban Revolution* (1873), Martí was busy writing his plays and essays and participating in workers’ strikes. (NOTE: “Es un ladrón, un hombre egoísta...”)

The educational role of visual pedagogy in his sociabilidad deserves even more attention within Martí’s world as well as our own. As a “philosophical eclectic,” in his critique Martí searched for references from the classical to the modern; but the visual experience became paramount for him (NOTE: See Kirk, p.39). As he wrote in *The Hour*, 1880, after seeing many works by Goya in Zaragoza, Goya is “one of my teachers... a great philosopher—this painter—a great vindicator, a great demolisher of all the infamous and terrible...” Painting, then, he saw as an embodied reflection of dualism... As Professor Schulman has observed, “Poetry is the juxtaposition and dual dynamic of internal and external factors as he explained in the prologue of the *Simple Verses* 1891.”

Martí revealed his theory of dualism or *ambos extremos* here in the representations of pen/knife, male/female, spirit/material, order/chaos, writing and acting. His references are as physical as they are transcendental. The interplay of Carlota as spirit and Marat as material creates the key tension in the critique of the painting and in the philosophical dilemma being resolved in the "homicidio hermoso." But Martí, as an artist himself, is implicated. The body of the self becomes part of the act of seeing and critiquing the painting like the resurrected body that is transformed. (NOTE: As for example in the transformation of the thorny, dying green flesh of the crucifixion to the diaphanous forms in Matthias Grunewald's Isenheimer altarpiece, c. 1505. Also see Ottmar Ette, "Llevo una herida que me cruza el pecho" I carry a wound across my heart, perhaps dated September 29, 1876 and appeared October 10, 1875 on the anniversary of the first Cuban War of Independence that was lost to the Spanish, ed. Julio Rodríguez-Luis, *Rereading José Martí, 1853-1895. One hundred years later*, 1999).

Perhaps this drive to articulate and then to participate in the dualism is a projection on the part of an exiled intellectual or even a sense of guilt and responsibility that he confronted in order to achieve transcendence in some form. As Theodor Adorno notes: "For a man who no longer has a homeland, writing becomes a place to live..." (NOTE: cited by Julio Ramos, "Migratories," in Julio Rodríguez-Luis, p. 53). It is interesting to note how often Martí's own body merges with the body of his work. These references to his own frail body, transformed by the ideals of art, range from the youthful declaration, "If Europe was the head, our America will be the heart..." to his famous last letter, "I have lived in the monster and I know its entrails; my sling is David's..." and I would respectfully add that his sling is Jacques Louis David's also!

There are many examples of this co-existence of the critic, the artist, and the work, this historical necessity for Martí as well as Rebull as well as Carlota.

Like Marat, Martí was a determined, revolutionary journalist who seemed to question the abstraction of writing versus the consequences of the act as he had done in an early, uncelebrated poem, "Night at the Press." In the painting, the illegible notes that are scattered on the floor in the painting become part of the dreaded "chaos." They are spread out like crumbs of misbegotten liberty. Martí also wrote poems about men who never knew the name of the women who killed them; he compared his verses to swords. Like Marat,

Martí lived with constant physical infirmities going back to his days of forced labor in the quarries, and like Marat, Martí was an outsider not only as a person in exile because of his name on a letter, but also as a person in Cuba because of his peninsular origins. (NOTE: Theresa del Conde, in "Marat en Nueva York" (1998) observed the "mulatto" appearance of the figure of Marat in the painting (something Martí might have called the "razas de librería" or manufactured racial distinctions, "races of the bookstore"), but I would suggest that this color distinction is an aspect of the classical tradition in which men were often portrayed as darker than women as on Greek pottery).

Like Rebull, Martí physically sought la conciliación in art as well as in politics. He confessed, as if the painting and body and writing were unified: "This woman [Carlota] is fearful, daunted, walking; she is leaving the painting as has the artist's genius left the petty shackles and annoying traditions of the school... The brush has made strokes in the shadows of these walls as anger has made strokes upon that man's breast and bitten into it..." Painter, poet, person have merged and the artistic conciliación of line and color, Delacroix and Ingres, is harmonized as well. For Martí, Marat was a "fiery volcano" capable of the destruction of civilization as at Pompeii while she was a "masculine majesty." Like Carlota, Martí gave his life for an ideal republic, La Patria, with tangible acts of honest work, pain, and often suffering without seeking glory or fame. (NOTE: On a personal level, one of the very first of the newsletters from Orestes was a poem about his sister, Mariana Matilde. She died on January 5, 1875 at this critical moment for him in Mexico that could have evoked an ideal but distant republic of Marianne that could be faced only in his poems, "Mi verso es como un punal/Que por el puno echa flor,/Mi verso es un surtidor/que da un aguna de coral... Mi verso, breve y sincero, /Es del vigor del acero/ Con que se funde la espada..." Schulman, p. 283).

Writing as if seeking to resolve this Oresteian tragedy, Martí introduced the first paragraph of his review with "Painting, noble lady of the spirit..." and then contrasted it in the second paragraph with: "A beautiful homicide had to be painted..." That is again, we see the combination of the abstract spirit and with the historical necessity! (NOTE: The physical body is unveiled to be dying while the abstraction of contingent truth is unveiled by the weak Rebull ("el hombre enfermo"). Thus harmony is achieved even in a work of "del dolor y del amor" in "un crime heroico, manos blancas y suaves de mujer.")

This conciliation is at heart a call for peace for the Patria, and finds many levels that blend the past and the present. Martí describes history as the basis of liberty and in his review created a layered archaeology of this act of historical necessity. Martí pointed to other sources and associations in this work that is so rich in mythology from ancient Gaul, Vercingetorix and Vercella, to modern revolutionaries, Rousseau and Vergniaud.

SLIDE L: "Lapiths and Centaurs" Metope from Parthenon, 440 BCE, London

The eclecticism of these sources reminds the viewer of the responsibility of citizenship to master chaos in the Republic. Knowledge of history is a key to liberty and he uses ancient history to make his point. Carlota... "A most beautiful head, faithful copy of that stern face! It has the knitting of her brows, the Grecian cast of her profile, the masculinity of her chin..." The posture of the two figures suggests this polarity, "those two culminating conceptions in the work" and the "savage vigor... of the monster... with the bullish torso..." in red contrasts with the "luminous spirit" of Carlota. His curvilinear form sharply contrasts with the Cartesian axis of her arms and posture; civilization struggles against barbarity as in the classical battle of the Lapith and the Centaur which Marat so resembles (NOTE: Martí had described a Batalla de los centauros in *La Edad de Oro*, 1889; see critical edition by Eduardo Loo, 2001, p. 147). The strained neck and pulsing chest muscles of this Michelangelesque Marat are repeatedly compared to the beautiful and calm head of Carlota suggesting a later Martí passage of 1881: "In the gymnastics of nations, as in the case of individuals... one's strength grows through the constant, regular exercise, and conversely is lost when it is compelled to sudden explosions of energy... Freedom is the reward which history bestows for this labor..." (NOTE: cited by Kirk, p. 102). The "real life of a false dilemma" (to use Roberto Fernández Retamar's phrase) also has its beginnings here. Martí's much later declaration of "There is no battle between civilization and barbarism, only between false erudition and nature..." (NOTE: *Nuestra América*, 1891) can be seen here in his view of the provincial outsider battling metropolitan hegemony. Carlota ironically can now be interpreted as the indigenous, natural man from the Normandy fighting against Marat whose Parisian anti-indigenism is an "imported book" of false erudition (NOTE: Roberto Fernández Retamar, *Caliban and other Essays*, 1989).

SLIDE L: Venus de Milo, Hellenistic, Louvre

Martí compared this abstract form to the highest standards of Greek art thereby universalizing this abstraction of freedom. She rises above pain like the great figures in the Hellenistic masterpiece, The Laocoon. Martí acknowledged these classical origins: "Carlota's figure is so handsome that were the arms of the Louvre Venus returned to that statue... [it] would have been no more beautiful than the figure of the Mexican painter..." In fact this dependence on classical Greek models in 1876 may have been the inspiration of his, "Our own Greece is preferable to that Greece that is not ours... Graft the world onto our republics, but the trunk must be ours..." (Nuestra America, cited by Retamar, p. 21)

SLIDE L: "Carlota," 19th century drawing

Martí's comprehension of Rebull's idealization led him to compare it to one of the painters whose work was at the structural center of Rebull's piece, "Meissonier would try in vain to reproduce more beautifully the vigorous strokes of his coiffeur... a Medea with none of her disagreeable features..." (NOTE: A similar form is found in Delacroix's Greece expiring on the ruins of Missolonghi, 1827. Martí also wrote an extended essay on "La Iliada, de Homero," in La Edad de Oro, 1889, critical edition by Eduardo Loo, 2001, p. 53. Martí also compared Carlota to a Gallic goddess, "lo energético y sublime: espíritu puro, había ascendido hasta la abstracción por las soledades del convento; fue ascética en sus concepciones de la libertad.")

SLIDE L: Fra Angelico, Noli me tangere, 1440, Florence (fresco)

In fact she has a vaguely, new kind of religious air to her, one derived from traditional religious art which permeates Rebull's obra such as suggested here by a renaissance theme entitled, "Noli me tangere"... "And Jesus said to her, 'Do not hold on to me, because I have not yet ascended to the Father...'" (John 20:17). The new religion of modernity required a new role for painting for Martí. In 1875 he wrote, "Man does not have to turn his eyes up to God, he has God in himself... There is a God: it is man" (NOTE: Kirk, p. 124). As Martí concluded, "art is harmony" (Revista universal, December 31, 1875), but that, "all is moving and changing, and the paintings of virgins have passed." (Revista universal, December 29, 1875). This explains the lack of need for a curtain because with this combination of the material and the spiritual she does her duty without ego, guilt, or personal agenda. For Martí this image is

physical ("in this figure is historical truth, a harmony of details...") and spiritual ("the pure image of French liberty"), touchable and untouchable, self and other, phenomenal and numenal, a provincial in the city. As she is both a spirit and body there is no need for a curtain, as Marti noted. (NOTE: Like the crippled boy in Raphael's *Transformation*, 1517 or the orphan in John Singleton Copley's *Watson and the Shark in the Harbor of Havana*, 1778, flesh has been redeemed by an act of grace, even murder, a "homicidio hermoso" for the enlightened patria.) L. J. L. David, *Hersilia: the Reconciliation of the Romans and the Sabines*, 1799 (Louvre)

La conciliacion clearly has political consequences for the Republic, the spirit works in the material world. Violence is the very last resort because it destroys in order to create. And revolution must require "a generous and short war" which would produce a new "conscience" and create a fundamental "change of man." But he warned in *Our Ideas* (1892): "It is criminal for a man to promote a war that can be avoided, and to fail to promote an inevitable one." Near the beginning of Marti's review he openly declared the centerpiece of his response to the painting: "La conciliacion is a nation's happiness" Here I believe that both Rebull and Marti looked without apology to the history of the French Revolution for answers and particularly again to the work of Jacques Louis David, not for Marat's concept of revolution, but for David's depiction of conciliacion as here when Hersilia intercedes between the warring Romans and the Sabines and asks for peace, in a work in the Louvre which symbolized the end of the French Revolution. (NOTE: For reference to the ancient relationship between Spain and Rome see Marcus Fabius Quintilianus (1st century BCE?) who was a renowned Roman writer of Spanish origin in *La Edad de Oro*, Lolo, p. 141).

By her "terrible heroic act" Marti concluded that she saved the nation writing that, "...A sincere patriot should sacrifice everything for Cuba, even the glory of falling while defending her against the enemy..." and elsewhere, "Our life on this earth is essentially only an obligation to artists. Even the poet, the writer must be sacrificed for the higher cause. (NOTE: *Bases del Partido Revolucionario Cubano*, 1892 cited by Kirk, p. 92).

SLIDE L: Frederic Bartholdi, The Statue of Liberty, 1884, New York

More than a decade later Marti hoped that he had found this ideal of la conciliacion that so much reflected his own being. On January 1, 1887 he

wrote an essay, "Dedication of the Statue of Liberty," for *La Nacion* in Buenos Aires. But this is another version of the same story for another time and place... a spectacular tale of a fourth city where, for Martí, her feet became too muddied by that ground.

In conclusion I offer you a rose from the end of Martí's review of Rebull's wonderful painting: "Cada obra bella, cada obra grande, redime de un momento de amaragura" Muchas gracias por su atención de mis versos sencillos! A veces la rosa blanca tiene las ortigas...

Selected Bibliography:

- Foner, Philip S., ed., *On art and literature by Jose Martí: Critical Writings*, 1982, (translations by Elinor Randall), 1982.
- Kirk, John M., *Jose Martí: Mentor of the Cuban Nation*, 1983.
- Leonardini, Nanda, *El Pintor Santiago Rebull: Su vida y su obra 1829-1902*, 1983.
- Lolo, Eduardo, ed., *Jose Martí, La Edad de Oro*, 2001.
- Retamar, Roberto Fernandez, *Caliban and other Essays*, 1989.
- Rodriguez-Luis, Julio, ed., *Rereading Jose Martí 1853-1895: One hundred years later*, 1999.
- Schulman, Ivan A., *Simbolo y Color en la Obra de Jose Martí*, 1970.
- Shnookal, Deborah and Mirta Muniz, ed., *Jose Martí Reader: Writings on the Americas*, 1999. ©

Horacio Hernández Casillas
Erika Julieta Vázquez Flores
México

Resignificación y resistencia: la conquista del espacio urbano

Los conflictos de las identidades ante las tendencias homogeneizadoras

El presente ensayo analiza los diferentes mecanismos de resistencia que utilizan las mujeres nahuas (etnia de México) que migran a la ciudad. Ellas son jóvenes que proceden de la Huasteca hidalguense y llegan a Guadalajara para trabajar como empleadas domésticas. Por lo general duermen en la casa donde laboran y no tienen una jornada establecida, así como tampoco un contrato que establezca garantías laborales, ello conlleva a que sean explotadas y discriminadas además por su condición de indígenas. Debido a esta situación, las mujeres nahuas han establecido tácticas que les permiten permanecer, cambiar y readaptarse al contexto urbano. Estas tácticas son las de resistencia, innovación y apropiación de prácticas y espacios urbanos, que además resignifican y redimensionan su identidad.

En este contexto, las migrantes incorporan nuevos elementos, como la lengua castellana, la vestimenta, sus peinados, etcétera. La ciudad va marcando las pautas del nuevo rol de estas mujeres que además de incorporar e innovar prácticas, resisten al cambio y a la imposición, muestra de ello es la apropiación de un espacio urbano en plena zona residencial de Guadalajara, el parque Rubén Darío, donde se reúnen los domingos día de su descanso.

Los diferentes mecanismos que las migrantes nahuas emplean en la ciudad de Guadalajara y les permite la permanencia de su identidad en ella. Entendido el carácter histórico de identidad como el conjunto de "procesos identitarios que se han mantenido en una movilidad permanente a través de un constante retomar, resignificar, redimensionar los elementos culturales con que cuentan, al mismo tiempo que nuevos elementos se van adicionando de acuerdo a las

nuevas circunstancias que los grupos sociales van viviendo.” (Guzmán Gómez y Arturo León, 1999: 71).

La permanencia y el cambio se materializan en diferentes matices y circunstancias; en la vida cotidiana, en las actividades productivas, en los vínculos familiares y de amistad, en la comunidad o en la ciudad. Es en este último espacio, donde la identidad se recrea y adecua de acuerdo a las necesidades que la urbe le impone, una urbe con la abrumadora presencia del otro, que se alza como dueño legítimo y dominador, el urbano, el patrón, el mestizo o el ladino como lo llaman en algunas comunidades indígenas. En este contexto “la identidad étnica cobra fuerza en la medida en que la interacción entre grupos culturalmente diversos aumenta y en el grado en que lo hacen dentro de sistemas sociales complejos” (Falomir Parker Ricardo, 1991: 7). Ante un mundo cada vez más diverso y multicultural, como es la ciudad, la diferenciación y separación de lo “otro” y reafirmación de lo “nuestro” aparentemente se diluye pero en realidad se vuelven más explícitas a través de mecanismos y tácticas de lucha por el reconocimiento de la diversidad cultural.

La Etnorresistencia

“La ciudad se levanta y se despliega sin límites precisos, sin reglas conocidas, ante los ojos de quien la ve por primera vez. Están ahí sus edificaciones, sus calles, sus parques, sus veredas; todo, al parecer, abierto para el paso del migrante que viene del campo y, sin embargo, todo está cerrado o, mejor, semiabierto, como un laberinto, inmensamente complejo, dispuesto a atrapar al ser que le es ajeno.” (Herrero Montero, Lucía: 2000: 1).

La mujer nahua que emigra concibe a la ciudad, en este caso Guadalajara, desde dos facetas o dos caras; es una mezcla de deseo y miedo, de proyecto y rechazo. Su juventud y relativa libertad que les concede su celibato las empuja a descubrir lo desconocido, pero al mismo tiempo las cubre de temores e incertidumbres. Para una mujer nahua campesina emigrar y enfrentarse a la ciudad no le es del todo ajeno, ella está acostumbrada a ir y venir en un solo día, de su comunidad a la cabecera de Huejutla, en donde a de proveerse de las mercancías para solventar las necesidades básicas de la familia.

Aunque la cabecera es pequeña, su estructura urbana y comercial la va preparando para un espacio más complejo. Sin embargo, el choque siempre es dramático, Guadalajara está lejos de su contexto social y cultural en que se

ha desenvuelto, significa desprenderse de su seno materno, estar sin su familia, amigos o novio, en una ciudad totalmente extraña, donde no se habla su lengua y a donde no se va a proveer sino a buscar formas de subsistencia y en donde han de pasar tiempo indefinido.

Entonces, es cuando tiene que descifrar la ciudad, desentrañar su sentido y buscar espacios que han de apropiarlos a fin de desplegar sus prácticas cotidianas.

Para la mujer nahua, el proceso de apropiación de un espacio recreativo e identitario fue lento y lleno de vicisitudes, ya que hubo un enfrentamiento, una competencia entre dos formas de vida, la de colonos de una zona residencial y la indígena, ganada por ésta última.

El parque Rubén Darío deja de ser "espacio" para convertirse en "lugar" cuando adquiere significado (Irwin Altman, 1989). Según Safa y Ramirez "el lugar en este sentido se opone al espacio como categoría abstracta. Identificar un lugar supone conocer el comportamiento asociado a él, sus parámetros físicos y el tipo de personas que esperamos encontrar en él. La gente de un lugar no necesariamente vive allí, pero son de ese lugar porque su presencia se ha vuelto cotidiana y, por lo mismo, forma parte de su entorno y su imagen. Tener sentido de lugar es poder diferenciar ese lugar y su gente de otros. Las personas se vinculan a los lugares gracias a procesos simbólicos y afectivos que permiten la construcción de lazos y sentimientos de pertenencia" (2000; 104).

A partir de la apropiación de un lugar se reconocen ciertos elementos que guardan coherencia interna que la sustenta, establecen redes de intercambio social, se divierten y descansan, encuentran pareja, venden y compran algunos productos; ropa, zapatos utensilios, bisutería, etcétera, además es un lugar de inserción laboral. El parque Rubén Darío, ubicado en la colonia Providencia, al poniente de la ciudad, que se convierte en comunidad simbólica donde se genera una extensión de su propia comunidad y se recrea la identidad.

Aunque la manera en que se han apropiado de este espacio es muy particular, todo parece indicar que en otras ciudades del país en donde la presencia indígena en los contextos urbanos es muy evidente, se comienza a gestar ese mismo proceso (un ejemplo de ello lo representa la plaza Macro de Monterrey en donde cada día es más significativa las visitas de indígenas migrantes, que cada fin de semana se aglutinan para pasar las tardes en compañía de sus familiares y amigos). Para nuestro caso, todo comenzó a finales de los años

ochenta, cuando el parque era visitado por los vecinos de la colonia Providencia, principalmente por señoras quienes recurrían al lugar entre semana para hacer ejercicios, pasear a los hijos o platicar con alguna amiga, se llevaban a su "muchacha", (expresión denigrante muy utilizada por ellas), para que se hicieran cargo de los hijos mientras ellas se ocupaban de sus cosas. Ahí las mujeres indígenas coincidían con varias paisanas con las que ya habían tenido los primeros contactos en la tienda o supermercado, o en misa. En el parque establecieron los nexos que les permitió generar la expectativa de un nuevo encuentro en el mismo lugar, que era el domingo. Ahí se hicieron acompañar de amigos o conocidos, que poco a poco fueron transformando la fisonomía del sitio hasta llegar a convertirse en una mayoría significativa que con el paso de los años resultó incómoda para los vecinos, los cuales consideraron poco atractivo convivir con sus "subalternos". Una vecina de la colonia comentaba "hace como unos ocho años empezó esta situación, antes el parque era precioso, muy bonito, todas las familias venían, tranquilo, gracias a Dios que nada más son tres o cuatro horas que vienen ellos, pero me alegrara que viera como en esas tres o cuatro horas arrancan los arbolitos juegan en el zacate, el cochinerero de los niños, no le digo pañales tirados es un desastre de veras". Otra vecina comentó: "yo no visito el parque, nadie viene más que ellos, ya no caben, no caben esa gente, el parque es pequeño para toda la gente que viene, me alegraría que viniera usted para que viera como esta lleno con toda esa gente. Son muy groseros, pasas, yo camino a misa a las siete u ocho de la noche, la ven a usted caminando y empiezan, taka taka taka, quien sabe que en su dialecto de ellos que dirán, sabrá Dios, voltean y se rien de uno, a la imaginación de uno es lo normal que sienta uno así..."

A partir de entonces se generó una competencia por el espacio en donde cada grupo social implementó formas de lucha que aunque nunca han llegado a un enfrentamiento directo, cada uno ha utilizado diversos métodos que han evidenciado el afán por mantener el control del lugar. Así, los colonos han recurrido a la prensa para señalar que el parque se había convertido en un lugar inseguro, donde la prostitución y la drogadicción están presentes. Según la opinión de éstos "vienen todo el tiempo con sus bolsas de cerveza, ya son como dos o tres horas cada domingo, cuando terminan ya como para irse todos andan borrachos, quiebran botellas, ofienden a todo mundo, hacen casi el amor en el zacate, y usted no les puede llamar la atención porque no es autoridad porque es parque público. Nos hemos quejado con las autoridades,

nos dicen que van a vigilar, nos dicen que van a mandar personas que vea como está la situación, pero nunca se ha hecho". Sin embargo, hemos podido constatar como cada domingo los indígenas son hostigados permanentemente con una excesiva vigilancia por medio de patrullas y policías que recorren el parque con perros, y no vacilan en detener al menor pretexto a los que se pelean por una muchacha o por el juego de fútbol del mediodía, o por la cerveza que ocasionalmente toman; la detención dura poco, un soborno de 100 a 150 pesos es suficiente para desmoronar la "honorabilidad de los guardianes del orden", los cuales se sabe, han sido contratados explícitamente para vigilar y presionar al indígena.

Tal ha sido la represión implementada, que desde hace ya algunos meses aquellos migrantes que se dedicaban a vender tamales a un costado del jardín, ya no lo hacen, debido a que un día llegaron los patrulleros y les quitaron sus ollas con todo y mercancía, además de amenazarlos para que no se volvieran a instalar con su vendimia. Aunado a lo anterior, de manera regular los colonos efectúan reuniones para buscar nuevas medidas que traten de ahuyentar a los indígenas del parque. Hemos sabido que de manera extrema se ha propuesto alambraarlo para evitar que penetren al lugar aquellas personas que consideran "indeseables".

El testimonio de un colono de Providencia es muy ilustrativo: "en una ocasión aquí en el baldío vendían tamales de esos de hoja de plátano, tamales yucatecos no sé de que cosa, o de ellos, no era la... era de aquí hasta allá de hojas de tamales, agarraban luz, se robaban la luz, aventaron el cable, agarraban luz y tenían su focote, fijate, las hojas de tamal donde quiera, todo esto lleno de tamales, pero así los quitaron. Un día vino el que estaba vendiendo los tamales, no me da una firma para que pueda vender, no pues le dije yo en eso no me meto, imagínate, robarse la luz y todo, llegó la policía, le tumba la luz y la vuelven a poner ¿cómo ves? Vienen y desconectan la luz y la vuelven a instalar ya no venden tamales, entonces, y otra vez, como tres veces hasta que llegó la policía, les carga las ollas y se las lleva en las camionetas, todo el tamal se fue, pero ellos en su macho, con el tamal."

Pese a esto, tal actitud de rechazo no los han amedrentado, por el contrario, ello hizo que los indígenas buscaran nuevas estrategias para fortalecerse; su presencia cada vez mayor, evidencia una resistencia abierta, y una intención clara de no perder todo lo que han logrado conquistar en una ciudad que los margina, minimiza y explota. De esta manera, ya no sólo se reúnen aquellos

que trabajaban en la colonia, sino que llegan de otras zonas residenciales aledañas, principalmente de Guadalajara y Zapopan. También, más allá del parque, han logrado crear una liga deportiva de fútbol que aglutina a más de 10 equipos los cuales compiten entre ellos a lo largo del año. Esta actividad les permite consolidar su pertenencia regional y comunitaria ya que en la confrontación deportiva, se expresan además, las especificidades y diferencias barriales y comunales que existen en su lugar de origen, lo que da pie a que existan equipos representativos de cada pueblo.

Otro aspecto que han consolidado es el de la autoafirmación a través de su lengua que en el parque es utilizada constantemente y que para los colonos les representa una agresión porque cuando pasan por ahí, y los escuchan, no entienden lo que ellos hablan y creen que los están ofendiendo. El taka-taka-taka, señalado por un colono, es prueba de una concepción racista y difamatoria que expresa el sentido colonialista de una sociedad que no valora, ni acepta a quienes viven, piensan y se saben diferentes.

Asimismo, es de destacar que pese los intentos por evitar que no se vendan tamales, los migrantes han encontrado la forma de seguir dándose gusto al paladar, distribuyendo de manera clandestina, aquello que les recuerda su querido terruño: los riquísimos tamales huejutlenses rellenos de carne de puerco, frijoles negros, ejotes y ajonjolí, acompañado de un succulento atole de elote tierno. Cuando la amenaza se atenúa, se instalan en alguna calle aledaña al parque para seguir vendiendo sus productos regionales. Ahí concurren numerosos paisanos para deleitarse con una de sus comidas tradicionales y para recrear en el gusto y la memoria, su identidad asediada. Anselmo y Juanita, la pareja de esposos que los venden utilizando su vehículo señalan "mientras nuestros paisanos nos pidan que hagamos tamales nosotros seguiremos haciendo, faltaba más."

El parque ha tomado un nuevo significado: la resistencia indígena en la ciudad. Algunas veces silenciosa, oculta, que se manifiesta a través de una presencia que exalta la virtudes de la diferencia que para algunos se vuelve ominosa y vergonzante. Que no se detendrá mientras existan aquellos que detentando una posición de privilegio, continúen invocando la superioridad racial y cultural sobre aquellos que por las injusticias de un sistema económico oprobioso y por su tesón irrenunciable a la vida, tienen que abandonar su hogar en la búsqueda de nuevas esperanzas. Afortunadamente, a pesar de la agresión y el sufrimiento, ya han aprendido a luchar.

Así, la apropiación del lugar representó para ellas, además del triunfo frente a un sector que los controla seis días a la semana, un lugar de encuentros, de intercambio de información y objetos, de redes sociales, de resolución de problemas conjuntos, de planes y donde ha de facilitarse la inserción y autonomía laboral.

En contraposición a lo anterior y a diferencia con lo que sucede en el parque al que han convertido en un lugar íntimo, la casa en donde trabajan y duermen, es el espacio donde pasan la mayor parte del día, por no decir todo. Este, es totalmente ajeno y exterior, no representa ninguna significación, no lo hacen suyo porque forma parte de una subordinación y de una relación desigual. La ciudad y la casa donde laboran son espacios extraños a su matriz sociocultural, en ellos, se ven expuestos a perder parte o en algunos casos, todos sus referentes identitarios. En función del rechazo y la agresión, la mayoría tiende a esconder gran parte de los elementos que las identifica, y a partir de ello, buscan disimular aquello que los descubre y que los hace sujetos de actitudes discriminatorias. Dentro de esas estrategias para tratar de pasar inadvertidos, desarrollan "formas cotidianas de resistencia" (1990) como las llama James Scott, al referirse a la lentitud y mala calidad del trabajo de los trabajadores campesinos en diversas situaciones laborales.

Un ejemplo de esta situación lo caracterizó María, una mujer de 25 años que a pesar de su juventud, ya contaba con 10 años de experiencia como empleada doméstica en Guadalajara. Ella señalaba que "cuando vine estaba muy chica y la señora me ponía a limpiar toda la casa todos los días, me mataba limpiando, pero un día una amiga me dijo 'no seas mensa, no laves todos los baños diario, que al cabo ni los usan' y con el tiempo me hice de mis mañas".

En el espacio laboral, además, hay otras estrategias que forman parte de sus formas de resistencia, la mayoría de las mujeres nahuas que trabajan como empleadas domésticas comer aparte de los patrones aún cuando éstos la inviten amablemente. Así mismo, no intimidan con la señora ni con ningún miembro de la familia ya que al aceptar un clima de confianza, la patrona aprovecha para pedirles más labores de las ordinarias lo que representa una doble carga de trabajo. De manera particular con los miembros varones de la familia, mantienen una distancia preventiva para no dar pie a posible malos entendidos que encubran agresiones y hasta intentos de abuso sexual.

En la estrategia para fortalecer la resistencia y la resignificación identitaria, buscan consolidar todos aquellos elementos que conduzcan también a la valoración de su dignidad. El ámbito en el cual la migrante indígena puede, por lo menos, temporalmente afirmar su dignidad y su valor como ser humano es aquel donde se reúne con sus semejantes, entre los cuales, logra crear un bloque unitario que le sirve de resguardo y le ofrece seguridad.

En este círculo social restringido, "el subordinado puede encontrar un refugio, ante las humillaciones de la dominación: allí en ese círculo, está el público para el discurso oculto. Al sufrir las mismas humillaciones o, peor aún, al estar sujetos a los mismos términos de dominación, todos tienen un interés común en crear un discurso de dignidad, negación y justicia. Tienen además, un interés común en reservar un espacio social, alejado de la dominación, para elaborar allí en relativa seguridad, un discurso oculto". (Scott: 2000).

En este sentido, para ellos, el parque se convierte en una insula dentro de la gran ciudad, que se transfigura y cambia de rostro cada domingo. "En este proceso, la ciudad real se ha transformado, pero también lo ha hecho la ciudad imaginada que el migrante trajo consigo." (Herrero Montero, op cit.). El espacio es reconstruido en relación con el tipo de vida y relaciones que se dan en él; entre semana pervive la imagen del lugar de recreo de las elites que se esfuerzan por mantenerlo inalterable a su dominio y al sentido que ellos tratan de imponer en él. En la reconfiguración que se genera los domingos, se gesta una interiorización y apropiación particular que como dice Michel de Certeau, "no se puede colocar un gráfico en un lugar de operación, una huella en el lugar de los actos, una reliquia en el lugar de las acciones." (1996: 43).

Para comprender esas formas que asume la lucha por el control y significado del espacio, resulta importante estudiar las prácticas del espacio, implica remitirse a las maneras de hacer, a las formas de habitar y de ocupar, implica entenderlo a partir de la sucesión temporal de acciones que en él se realizan y dotarlo de movimiento. Así, un domingo en el parque no es suficiente para interpretarlo, se necesita involucrarse, convivir y ser partícipe de la dinámica de la dominación y la resistencia. Sólo de esta manera se conoce que hay una lógica interna, donde la apropiación y el uso del espacio, responde a las formas de una confrontación clasista y étnica, a las imágenes y símbolos que cada grupo construye; para los indígenas, éste representa un lugar específico donde pueden integrarse temporalmente los de Santa Cruz,

Cececapa y Lemontitla, donde cada comunidad escoge un lugar dependiendo de la antigüedad y del número de integrantes. El parque se asemeja a un Huejutla chiquito. El caminar con su "vuelta grande" por la banqueta que da a la calle, o la "vuelta chica" en los caminos del interior del jardín.

Sin caer en una deformación que idealice todo lo que tenga que ver con la vida y la cultura de los indígenas, hemos podido observar que la cohesión interna que existe entre los que se reúnen en el parque, no significa que el grupo no tenga diferencias políticas, religiosas y sociales que vienen arrastrando desde sus comunidades de origen, provocados en muchos casos por factores externos, acciones de misioneros protestantes, maestros 'progresistas', partidos políticos, etcétera. Aun así, estas diferencias pasan a un segundo plano en virtud de que en la ciudad se multiplican los obstáculos y se tienen que enfrentar en una lucha desigual, con algunos sectores de la sociedad que los rechaza y los margina.

El parque se llena de una significación donde la memoria colectiva que encierra su identidad, es un factor importante en la reconstrucción del espacio. A través de la memoria, el indígena incorpora la experiencia y el saber largamente adquiridos y lo conjuga con lo aprendido en las ciudades, así se transforma asimismo y a su entorno; es decir, el indígena migrante cambia y agrega elementos que antes le eran ajenos pero al mismo tiempo es un actor social actuante y transformador.

La migrante nahua hace uso de la memoria colectiva y la recrea como una táctica cotidiana que le sirve para solucionar cuestiones inmediatas en su enfrentamiento constante que le impone las condiciones de la ciudad, aunque en muchas ocasiones no lo hace como un comportamiento reflexivo siempre forma parte de una memoria de la resistencia que por la inmediatez de su acción impide su concientización, Bourdieu califica de "docta ignorancia" a esta "capacidad de comprensión inmediata pero ciega para sí misma que define la relación práctica con el mundo" (1991: 86).

Estas acciones, aunque son automáticas y circunstanciales, no implican un razonamiento discursivo de parte de quien las ejerce, forman parte de los códigos de la resistencia que se generan a partir de las relaciones de dominación implementadas desde tiempos coloniales. Es, a través de ellas, que la nahua se relaciona con la ciudad: son estas tácticas las que transforman su contexto laboral y recreativo y les permite la sobrevivencia cotidiana en él.

En este sentido, hay un enmascaramiento fenotípico; su imagen cambia, el peinado, color de pelo, vestido, zapatos, maquillaje, la forma de caminar y hablar. Interiorizan tanto esta nueva imagen que la hacen suya aún en su propio espacio, en su intimidad, pero con mayor razón en aquellos que son ajenos, la casa donde trabajan, la calle o el mercado. Bonfil nos dice al respecto "No es raro que, frente a "los otros", oculten su identidad y nieguen su origen y su lengua; la ciudad sigue siendo el centro de poder ajeno y de la discriminación. Pero esa identidad subsiste, enmascarada, clandestina, y en virtud de ella se mantiene la pertenencia al grupo original, con todo lo que significa de lealtades y reciprocidades, derechos y obligaciones, vinculación y práctica de una cultura común y exclusiva" (Bonfil Batalla, Guillermo, 1986: 87).

Las tácticas utilizadas ya sean en el parque, en la calle o en la casa donde trabajan forman parte de una estrategia de Etnorresistencia, que va desde la apropiación de espacios hasta la negación y la transformación de la imagen. Cumplen una función de Autorreconocimiento y Autoafirmación colectiva. Por ello, aunque estas maniobras sean singulares y estén marcadas profundamente por esa singularidad, definen espacios que van más allá de los límites individuales.

Autorreconocimiento y autoafirmación tienen su máxima expresión en el parque Rubén Darío, este espacio se configura como un lugar propio desde el cual se fortalece y recrea la identidad personal y colectiva de las indígenas nahuas en la ciudad. En él se definen y promueven valores y prácticas culturales que se gestaron en sus comunidades de origen. En este proceso se engloban y fortalecen las relaciones de parentesco que ayudan al migrante en su inserción al ámbito urbano y se multiplican las opciones de sobrevivencia y participación comunitaria, un ejemplo de ello es la organización de ligas de fútbol interregional, donde las mujeres participan activamente en las porras de sus equipos o venden comida a jugadores y visitantes. El juego no solamente recrea su identidad étnica sino que reafirma las diferencias regionales. Aunque los partidos no se realizan en el parque, es ahí donde se organiza la liguilla y donde "festeja" de igual manera el equipo ganador o perdedor con unas cervezas que esconden entre sus bolsos para amenizar la ocasión.

El parque es un lugar estratégico porque es susceptible de circunscribirse como un espacio propio, es decir, como un lugar de poder y voluntad, donde se puede reafirmar su calidad de indígenas, su lengua, cultura y lazos de unión con las comunidades, es donde se establecen las redes comunales que no

facilitan tan sólo la vivienda, la comida y una primera orientación en la ciudad, sino que brindan los contactos necesarios para el ejercicio del trabajo mismo. A partir de ellas, la migrante se inserta en la ciudad y en el mercado de trabajo. Estas redes no comienzan en la urbe, se forman desde la comunidad de origen por las mujeres que han regresado temporal o definitivamente a ellas, comunican sus experiencias y socializan la información sobre las oportunidades que ofrece la gran metrópoli.

De ahí que, el primer contacto no sea exclusivamente individual ni de simple asociación consciente; en los ojos de la migrante está la visión que trae arraigada desde su comunidad de origen y a partir de la información de quienes les antecedieron, y está también la percepción que comparte con el resto de los paisanos que conviven con ella en la ciudad. Por ello, aunque cada migrante construya su ciudad imaginada, su ciudad vivida, ésta será a la vez ajena, la superará y la envolverá, pero además la llevará a prácticas de sobrevivencia y resistencia que enfrentará colectivamente y a la conquista de espacios, en este caso el parque Rubén Darío.

Es importante señalar que a pesar de que el indígena no tiene la intención de permanecer en la ciudad toda la vida, la conquista de un espacio urbano, como es el parque Rubén Darío, responde a necesidades más allá de las individuales ya que forma parte de los intereses colectivos, por ello se pretende que hagan uso de él amigos o pacientes, así como de futuras generaciones en las que posiblemente se encuentren sus hijos. Recordemos que los tiempos y los espacios de los indígenas giran en torno a los intereses de la comunidad, y en este sentido la lucha por el parque es la lucha por el pueblo.

Bibliografía

- Altman, Irwin y Ervin H. Zube. Public places and Spaces. Human Behavior y Environment. Plenum, Press, Nueva York, 1989.
- Bonfil Batalla, Guillermo. México profundo. Una civilización negada. Edit. Grijalbo. México, 1987.
- Bourdieu, Pierre. El sentido práctico. Ed. Taurus. Madrid, 1991.
- De Certau, Michel. La invención de lo cotidiano. Universidad Iberoamericana, A. C. México, 1996.
- Falomir Parker, Ricardo. "La emergencia de la identidad étnica al fin de milenio: ¿paradoja o enigma?" en la revista Alteridades, Identidad. No. 2 Universidad Autónoma Metropolitana. México, 1991.

- Guzmán Gómez, Elsa y Arturo León López. "Campesinado en Morelos, México: identidades y transformaciones" en León López et al (coordinadores), Cultura e identidad en el campo latinoamericano. Volumen I, Asociación Latinoamericana de Sociología Rural - UAM - Xochimilco, México, 1999.
- Herrero Montero, Lucia. La ciudad del migrante. Apuntes para el estudio de la representación de la ciudad en el discurso de los migrantes indígenas. <http://www.La ciudad vivida/htm>. Quito, Ecuador, 2000.
- Safa B, Patricia y Patricia Ramírez Kuri. "Identidades locales como construcción del sujeto, símbolos colectivos y arena política: una propuesta metodológica", en Jorge E. Aceves Lozano, Historia Oral, CIESAS, México, 2000.
- Scott, James C. Los dominados y el arte de la resistencia. Edit. Era. México, 2000. ©



Rosita E. Villagómez
Estados Unidos

El discurso emancipador de José Martí y Eugenio María de Hostos

Los intelectuales de Puerto Rico y Cuba del siglo XIX, intentan reconstruir al sujeto subalterno para luchar contra el colonialismo español y el imperialismo norteamericano¹. Los próceres, José Martí (1853-1895) y Eugenio María de Hostos (1830-1899), restauran el proyecto emancipador cuyo propósito es la unificación de las naciones antillanas para crear una Confederación en las Antillas la cual se enfrentará “el expansionismo del imperialismo europeo y estadounidense”(Meléndez 28). A través de sus discursos contrahegemónicos que aparecen en los periódicos, Martí y Hostos expresan la experiencia de Hispanoamérica y del Caribe insular lo que resultan en algunas semejanzas entre sus pensamientos.

Primeramente es interesante resaltar que aunque Hostos y Martí compartieron filosofías similares y conocían los labores sociopolíticos que ambos realizaban en las Antillas, investigadores como Leuchsenring y Canales

¹El siglo XIX, Jaime Suchlicki argumenta, que hubo numerosas condiciones socio-políticas cuyos efectos resultaron en que Martí y Hostos lucharon por la independencia del Imperio Español. En 1809 y 1868, Cuba intentó independizarse de España pero fue sin éxito el intentado por la falta de solidaridad entre los líderes revolucionarios, desorganización y necesidad de armas. La Doctrina Monroe, firmada en 1823, ubicó a E.E.U.U. en el poder del prohibir el intercambio de las colonias Europeas para prevenir la expansión francesa o inglesa en el Nuevo Mundo. Después de la Guerra de Diez Años, fue evidente que España no iba a cambiar la manera de gobernar sus colonias. En España, se experimentó inestabilidad política debido a los cambios de poder entre partidos reaccionarios y liberales. Los inicios de la guerra Hispano-estadounidense en 1898 fueron la explosión del buque Maine en el puerto de La Habana, la cual resultó en la declaración de guerra contra España. Después de aproximadamente cuatro meses en el campo de batalla, los territorios de la Filipinas, Guam, Cuba y Puerto Rico pasaron al dominio estadounidense.

mostraron que ambos hombres no tuvieron el honor de conocerse.² En las ocasiones que discutieron las actividades de su compatriota, es evidente que existió mutuo respeto por los proyectos emancipadores de las Islas del Caribe. Hostos indicó que aunque Martí no fundó la conceptualización de la alianza de las Antillas, le corresponde el mérito de revitalizar el movimiento político iniciado en 1865 por la "Sociedad Republicana de Cuba y Puerto Rico" (Meléndez 27). De acuerdo a Hostos «ideas de comunidad, de vida, de porvenir y de civilización para las Antillas están expresadas con tan íntima buena fe por el último apóstol de la Revolución de las Antillas, que toman nuevo realce» (IX, 483-484). Martí elogió a Hostos porque su "enérgica palabra vibró contra los abusos del coloniaje en las cortes españolas" y reiteró que había "hecho en los Estados Unidos causa común con los independientes cubanos, un catecismo de democracia." (Citado por Montaner 25). Hablar de catecismo, es significativo porque vincula un precepto político con un aspecto religioso que alude a la fe que tenían en sus proyectos e ideales. Martí también subrayó que Hostos además de reinstruir un ideal político en el pueblo antillano, también re-alimentó la conciencia nacional cuyos fines fueron prevenir el colonialismo y la anexión de las colonias españolas a los Estados Unidos. Ambos intelectuales concuerdan que para obtener la independencia de Cuba y Puerto Rico y, consecuentemente, impedir el expansionismo estadounidense, es imperativo que los esfuerzos por la libertad de las dos patrias se unan.

En el pensamiento martiano y hostosiano se alenta a los destinatarios a hacer frente a la soberanía del colonizador e independizarse de tal modo que pueda autogobernarse. Martí dijo que "el deber del hombre virtuoso no está sólo en el egoísmo de cultivar la virtud en sí", sino también, "que falta a su deber el que descansa mientras la virtud no haya triunfado entre hombres" (Martí 60). De este modo que formenta resistencia y una conciencia colectiva del pueblo para que busque la ruptura con el poder hegemónico. Lo más destructivo, según Martí, para la revolución libertadora de las antillas es "cada día que pasa en la inacción" porque equivale a permitir la esclavitud política (28). Hostos también advirtió contra la "inercia de los puertorriqueños"

² Leuchenring en su capítulo sobre Hostos y Martí en Hostos y Cuba elaboró detalladamente los itinerarios distintos que mantuvieron Martí y Hostos cuales imposibilitaron encuentros entre estas dos figuras.

como el resultado psicológico de la colonización definiéndolo como “el temible caso de que la dominación española los haya dejado tan pasivos, que ni para constituirse en verdadero pueblo tengan actividad ni iniciativa” (24). Anticipándose al concepto teórico de Fanon, Martí y Hostos reconocen que la libertad no es únicamente política sino también psicológica e intelectual. De tal modo que el discurso contrahegemónico plantea que el individuo es capaz y, además tiene la necesidad, de enfrentarse a la autoridad para lograr la autonomía completa de la nación. De modo que la historia, la política, la economía, la cultura y el porvenir de las naciones están en las manos del pueblo que se resiste al dominio del colonialismo y el imperialismo, Fanon lo expresaría en el siglo XX del siguiente manera: “el contexto histórico no determina ni una acción mía. Yo soy mi propio cimiento”³ (231).

Ahora, cómo es que Martí y Hostos comunican sus ideas y logran nutrir y animar a los corazones del pueblo antillano? Lo hacen a través del ensayo y el periodismo.

La instrumentalidad del periodismo fue crucial para este proyecto emancipador de Martí y Hostos porque a través del discurso contrahegemónico se comenzó a diseminar la ideología del Otro en oposición al colonialismo español y al imperialismo norteamericano. Colonialismo e imperialismo de los cuales Martí advirtió no sólo con respecto a la amenaza del espacio geográfico sino también de la construcción del sujeto. Debemos tener en cuenta que la construcción del sujeto, según Foucault, es producida dentro de las normas del lenguaje las cuales dependen del conocimiento del sistema de la historia, la política y la cultura (Ashcroft 223). De este modo, distintos discursos van a construir distintos sujetos compitiendo por el control del discurso ya que este domina el conocimiento y la verdad. Hostos y Martí, al poder circular las ideologías a través de sus publicaciones, logran competir con el discurso colonial e imperialista y, desafiar el conocimiento que domina en la época implantando ideales nacionales. Según Julio Ramos, la importancia del periódico es que estimuló la construcción de la imagen nacional a la cual Benedict Anderson llama la comunidad imaginada⁴. José Martí empleó el periodismo como un instrumento imprescindible para comunicar su filosofía

³ Traducción propia del texto de Fanon *Black Skin White Masks* “The body of history does not determine a single one of my actions. I am my own foundation”

⁴ El texto *Imagined Communities* de Benedict Anderson estudia la construcción de las naciones modernas

y proclamó que, “nace este periódico, a la hora del peligro, para velar por la libertad,” y también para asegurar que “sus fuerzas sean invencibles por la unión, y para que el enemigo no nos vuelva a vencer por nuestro desorden”(Martí 17). Hostos, similarmente, en su discurso comenta que los periódicos son los “campeones de la industria, del derecho, de la cultura intelectual, de la absoluta independencia de las religiones y los cultos”(Hostos 30). El periódico según lo conceptualizan Martí y Hostos es un reflejo del pueblo en cuanto a su realidad.

Para estos intelectuales caribeños liberar de las Antillas de la metrópoli y prevenir la invasión estadounidense posibilita el desarrollo nacional de las Américas. Por lo tanto, la anexión de las islas a los Estados Unidos representaba una amenaza, no tan solo al Caribe, sino también a toda América. Según Meléndez, la independencia de Cuba y Puerto Rico “garantiza la balanza política del mundo” porque simboliza la “contención contra el expansionismo y el imperialismo en el resto del mundo”(29). Martí consideró que la “verdadera” independencia de Latinoamérica tiene que incluir la independencia de Puerto Rico y Cuba para lograr ese ideal (26) porque “unos han de ser en la acción, para acelerar, con el esfuerzo doble, la libertad común”(19). Es decir, es esencial establecer la solidaridad de las naciones Latinoamericanas en oposición al poder hegemónico de España y los Estados Unidos.

Un punto muy significativo en el labor de Martí y Hostos es que acentuaron que la política conlleva un aspecto ético y social. Para ambos, la tecnocracia de la modernidad no era fructífera para el sujeto americano moderno porque el materialismo causa la decadencia ética (Jrade 2). Después de su experiencia con el capitalismo en los Estados Unidos, Martí destacó como no es provechoso para su proyecto emancipador. Solo leer los ensayos, como “A Cuba”, “La verdad sobre los Estados Unidos”, “Coney Islands” y es evidente la perspectiva de Martí hacia los Estados Unidos, la modernidad y el capitalismo. Por tal razón, Martí se opuso a la práctica utilizar modelos de

incluso a Latinoamérica. También él señala que el periodismo no es sólo un instrumento para el mercado sino ayuda en la concepción del sujeto nacional. Según Anderson la falta de un sistema de red de comunicación dificulta el diálogo entre las regiones. Por lo tanto, el periódico se convierte en el mediador entre los pensadores y el pueblo. Pero es de destacar que Néstor García Canclini en Culturas Híbridas, problematiza la modernidad social y cultural en Latinoamérica porque la constelación elitista no ha democratizado las minorías de manera que existen poblaciones iletradas.

países extranjeros porque "el gobierno ha de nacer del país," dijo Martí y enfatizó que, "El espíritu del gobierno ha de ser del país"(4-5). De acuerdo a Martí, replicar el sistema gubernamental implica mantenimiento de elementos colonizador, cuyos efectos son contraproducentes para las Américas. Por otra parte, Hostos muestra un cierto nivel de admiración por los logros de ellos. Pero según él "no hay ninguna razón para que otro pueblo no pueda hacerlo que ése hace"(32). De manera que los logros de Norteamérica están al alcance de las Américas. Con estas palabras, Hostos vuelve al tema de la autodeterminación del sujeto y la necesidad de despertarse del estupor provocado por "la civilización más completa que hoy existe"(17). Con gran ironía, Hostos representa lo contradictorio que es el gobierno estadounidense porque aunque proclama ser una nación de libertades y moderno, tiene subyugado a Puerto Rico.

La independencia que propusieron Martí y Hostos aun no se ha efectuado. Aunque la historia de las islas hermanas han tomado distintos rumbos, no se ha logrado la emancipación de sus pueblos. Proféticamente dijo Hostos, más de un siglo pasado, que la independencia será un proceso de "construir, constituir y organizar".

Obras Citadas

- Hostos, Eugenio M. Obras Completas Vol. 5. La Habana: Cultural, 1939.
Meléndez, Edgardo. Puerto Rico en "Patria". Río Piedras: Edil, 1996.
Ramos, Julio, Contradicciones de la modernidad literaria en América Latina: José Martí y la crónica modernista. Princeton: Princeton UP, 1986.
— Divergent Modernities: Culture and Politics in Nineteenth-Century Latin America. Trans. John Blanco. Durham: DukeUP, 2001.
Roig de Leuchsenring, Emilio. Hostos y Cuba. La Habana: Ciencias Sociales, 1974.
Suchlicki, Jaime. Cuba: From Columbus to Castro and Beyond. Washington: Brassey's, 1997.

Obras Consultadas

- Bueno, Salvador. José Martí y su periódico "Patria". Barcelona: Pablo de Torriente, 1997.

- Canales, José Ferrer. Martí y Hostos. Corripio: República Dominicana, 1990.
- Hostos, Eugenio M. Obras Completas. Vol. 5. La Habana: Cultural, 1939.
- Meléndez, Edgardo. Puerto Rico en "Patria". Rio Piedras: Edil, 1996.
- Ramos, Julio. Contradicciones de la modernidad literaria en América Latina: José Martí y la crónica modernista. Princeton: Princeton UP, 1986.
- Divergent Modernities: Culture and Politics in Nineteenth-Century Latin America. Trans. John Blanco. Durham: DukeUP, 2001.
- Rodríguez-Luis, Julio. Re-Reading José Martí (1853-1895): One Hundred Years Later.
New York: State of New York P, 1999.
- Roig de Leuchsenring, Emilio. Hostos y Cuba. La Habana: Ciencias Sociales, 1974.
- Suchlicki, Jaime. Cuba: From Columbus to Castro and Beyond. Washington: Brassey's, 1997.
- Zavala, Iris M. Colonialism and Culture: Hispanic Modernisms and the Social Imaginary. Bloomington: Indiana UP, 1992. ☉

**“El Equilibrio del Mundo”
Tomo VI**

Se termino de imprimir en el mes de julio de 2003
en el Taller de Vargas Impresores, S. A.
con un tiraje de 2000 ejemplares
Elisa número 354, colonia Nativitas C. P. 03500, México, D. F.



SOCIEDAD CULTURAL JOSÉ MARTÍ



**HONORABLE CÁMARA
DE DIPUTADOS
DE LOS
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS**



**MESA DIRECTIVA DE LA
ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER
POPULAR DE LA
REPÚBLICA DE CUBA**